

TURISMO SOSTENIBLE EN LAS AMÉRICAS

Editado por Edward W. Manning y Luis E. Márquez



UNIVERSIDAD DE
CARABOBO

Turismo Sostenible en las Américas

Editado por:

Edward W. Manning

Tourisk Inc., Ottawa, Canadá, y consultor sobre turismo sostenible para la OMT, el PNUMA y ONUDI

Luis E. Márquez

Universidad Técnica de Manabí, Ecuador



Universidad de Carabobo

Título: **Turismo sostenible en las Américas**

Editores: Edward W. Manning y Luis E. Márquez

Colaboradores: Dalia Correa Guía, Hebe Vessuri, Rafael Cartay, Leonardo M. Cuétara, Roberto A. Frías, Yenis Cuétara, Luis Ricardo Dávila, María L. Izaguirre, Mirtha Ampudia, Brian Mullis, Nicola Balcam, Sade Cameron, Patricio Tamariz, Glenn Mandzink, Ellen Walker.

Primera edición digital, 2022

© Ediciones Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad de Carabobo

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Av. Salvador Allende, Edif. de Investigación y Postgrado, INFACES, PB
Ciudad Universitaria Bárbula, Carabobo, Venezuela
Correo electrónico: editorial.faces@uc.edu.ve

Edición a cargo de

© Fondo Editorial FaCES UC

Editores

Edward W. Manning

Luis E. Márquez

Editora literaria

Lila Mercedes Mendoza

Traductora (documentos originales de inglés a español)

Lila Mercedes Mendoza

Diagramación digital

Alex León

Portada

Alex León

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal N° CA2022000058

ISBN: 978-980-233-809-2 (versión electrónica - PDF)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10059346>

Editado en la República Bolivariana de Venezuela.

Este texto está disponible en acceso abierto en:

El Repositorio Institucional de la Universidad de Carabobo RIUC

www.bc.uc.edu.ve



Jessy Divo de Romero
Rectora

Ulises Rojas
Vicerrector Académico

José Ángel Ferreira
Vicerrector Administrativo

Pablo Aure
Secretario



FaCES
Dr. Benito Hamidian
Decano

Profa. Karla Torres
Directora de la DIPI, Campus Bárbula

Dra. Loyda García
Directora de la DIPI, Campus La Morita

Prof. Ali Guédez
Director de la Escuela de Economía

Dra. Paola Lamenta
Directora de la Escuela de ACCP, Campus
Bárbula

Prof. Raúl Núñez
Director de la Escuela de Relaciones
Industriales

Profa. Glenda Reyes
Directora Ciclo Básico, Campus Bárbula

Dr. Ángel Deza
Director del INFACES

Dr. Williams Aranguren
Director de Postgrado, Campus Bárbula

Prof. Bruno Valera
Director de Extensión, Campus Bárbula

Profa. Sara García
Directora de Docencia y Desarrollo Curricular

Profa. Alejandra Guinand
Directora de Asuntos Profesorales, Campus
Bárbula

Profa. Carlina Fernández
Directora de Asuntos Estudiantiles, Campus
Bárbula

Prof. David Duarte
Director de Tecnología de Información y
Comunicación, Campus Bárbula

Dr. Ero del Canto
Director de Biblioteca, Campus Bárbula

Contenido

Sobre los editores	VIII
Colaboradores	IV
Prólogo	XII
Prefacio	XIV
Agradecimiento	XVI
Fotografías	XVII
Capítulo 1: Introducción: ¿Por qué el turismo debe ser sostenible?	1
<i>Edward W. Manning y Luis E. Márquez</i>	
Capítulo 2: El turismo como herramienta para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible para las Américas	15
<i>Luis E. Márquez, Edward W. Manning y María L. Izaguirre</i>	
Capítulo 3: Medición de la sostenibilidad del turismo en las Américas	47
<i>Edward W. Manning y Luis E. Márquez</i>	
Capítulo 4: Sistemas de certificación para el turismo sostenible en las Américas	63
<i>Luis E. Márquez, Edward W. Manning y Dalía J. Correa</i>	
Capítulo 5: Turismo sostenible y robusto	97
<i>Edward W. Manning</i>	
El turismo de crucero como desafío	104
<i>Edward W. Manning</i>	
COVID-19 y turismo en las Américas	112
<i>Edward W. Manning y Luis E. Márquez</i>	

Capítulo 6: Destinos exitosos en las Américas: Casos de Estudio	139
Gestión sostenible de destinos y resiliencia: El caso de Thompson Okanagan, Canadá	139
<i>Glenn Mandziuk and Ellen Walker Matthe</i>	
Varadero, Cuba: Destino de Sol y Playa	159
<i>Leonardo M. Cuétara, Yenis Cuétara y Roberto A. Frías</i>	
Parque Nacional Ciénaga de Zapata, provincia de Matanzas, Cuba	174
<i>Leonardo M. Cuétara y Mirtha Ampudia</i>	
Indicadores para la gestión sostenible del turismo en Cozumel (México): Un primer caso de aplicación	188
<i>Edward W. Manning</i>	
Caso San Miguel de Allende: Mantener lo que tenemos	194
<i>Edward W. Manning</i>	
Sostener el corazón palpitante de la naturaleza de Guyana: Convertirse en un destino líder sostenible	202
<i>Brian T. Mullis, Nicola Balcam y Sade Cameron</i>	
Colonia Tovar, Venezuela: Construyendo sobre nuestra historia	222
<i>Rafael Cartay</i>	
Agua Blanca, Ecuador: Modelo de turismo comunitario sostenible	228
<i>Rafael Cartay y Luis E. Márquez</i>	
Islas Galápagos: Su observatorio de turismo	237
<i>Patricio Tamariz Dueñas</i>	
Turismo y Ballenas en las Américas	255
<i>Edward W. Manning</i>	

Capítulo 7: ¿Puede el turismo ser una solución ética?	265
Ética y práctica turística en el siglo de los viajes	265
<i>Rafael Cartay y Luis Ricardo Dávila</i>	
¿Otro turismo para un futuro sostenible?	279
<i>Hebe Vessuri</i>	
Capítulo 8: Conclusiones	293
El futuro del turismo en las Américas	293
<i>Edward W. Manning y Luis E. Márquez</i>	

Acerca de los Editores

Edward W. Manning

Presidente de Tourisk Inc., Ottawa, Canadá, y consultor sobre turismo sostenible para la OMT, el PNUMA y ONUDI. Correo electrónico: tourisk@rogers.com

Edward W. (Ted) Manning es doctor en Geografía y presidente de Tourisk Inc. en Ottawa (Canadá). Consultor de la Organización Mundial del Turismo (UNWTO), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) sobre indicadores, turismo y protección del medio ambiente. Entre sus cargos anteriores figuran los de director asociado de Turismo Sostenible para el Gobierno de Canadá y director de Desarrollo Sostenible y Consultoría de Gestión Medioambiental, Canadá. Es miembro del grupo de reflexión internacional "Club de Roma" y autor principal de la *Guía práctica: Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos*, publicada por la Organización Mundial del Turismo en 2004.

Luis E. Márquez

Profesor e investigador de la Escuela de Turismo, Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas, Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Correo electrónico: lemoortiz@yahoo.es

Luis E. Márquez es doctor en Ciencias Económicas. Profesor e investigador de la Escuela de Turismo de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Miembro del grupo de investigación en turismo sostenible de la Escuela de Turismo y miembro de la Red Iberoamericana Proplayas. Ha trabajado como director del Proyecto de Indicadores de Ciencia, Tecnología e Innovación del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación-ONCTI (Venezuela), además fue consultor en el área de desarrollo sostenible e indicadores en el Instituto de Estudios Energéticos (IEE) – PDVSA (Venezuela).

Colaboradores

Mirtha Ampudia. Centro de Capacitación del MINTUR en Matanzas Varadero, Cuba. Mirtha Ampudia tiene un máster en gestión turística por la Universidad de Matanzas (Cuba), es coordinadora del proyecto de acciones para estimular la gestión de la ciencia y la innovación en el destino de naturaleza Península de Zapata, Cuba.

Nicola Balcam. Nicola Balcam trabaja para la DAI en Guyana como especialista en comunicaciones y una de las responsables del Programa de Emprendimiento del Centro para el Desarrollo Empresarial Local de Guyana. Es una profesional del marketing, especializada en gestión de marcas, desarrollo de contenidos y creación de programas centrados en el desarrollo de capacidades. Desde julio de 2017, trabajó para la Autoridad de Turismo de Guyana como oficial de marketing, luego entre 2018 - 2021 fue nombrada oficial senior de marketing. En este puesto, ha ayudado a destacar a Guyana como destino turístico sostenible, líder mundial como destino de naturaleza.

Sade Cameron. Autoridad de Turismo de Guyana. Sade Cameron es especialista en marketing y comunicaciones. En su puesto actual en la Autoridad de Turismo de Guyana, gestiona con facilidad las demandas de comunicación y creación de contenidos. Desde entradas semanales en el blog y artículos en revistas hasta contenido colateral y comunicados de prensa locales, siempre se pueden encontrar nuevos contenidos interesantes sobre el destino y la organización a través de su trabajo.

Rafael Cartay. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Rafael Cartay es doctor en Economía por la Universidad de París, Panthéon-Sorbonne, París, Francia. Profesor jubilado de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida, Venezuela. Actualmente es profesor de la Universidad Técnica de Manabí (UTM), Portoviejo, Ecuador. Su libro más reciente es, junto con L.R. Dávila, Historia y semiología de la alimentación en América Latina (Ediciones Generis, 2023).

Dalia J. Correa. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela. Dalia Correa es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Carabobo, Venezuela. Profesora investigadora titular adscrita al Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo.

Coordinadora del área de investigación de turismo, cultura y desarrollo. Directora de la Fundación para el Fomento y Desarrollo de Actividades Turísticas y Recreacionales (FUNDATUR), de la Alcaldía de Valencia, Venezuela.

Leonardo M. Cuétara. Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo, Ecuador. Leonardo Cuétara es doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de La Habana, Cuba. Profesor e investigador de la Escuela de Turismo de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Coordinador del grupo de investigación en turismo sostenible de la Escuela de Turismo.

Yenis Cuétara. Universidad Católica de Cuenca, Ecuador. Yenis Cuétara es doctora en Ciencias Pedagógicas por la Universidad de Matanzas, Cuba. Docente e investigadora de la Universidad Católica de Cuenca, Ecuador, y coordinadora del programa de rescate de tradiciones gastronómicas de la ciudad de Cuenca, Ecuador.

Luis Ricardo Dávila. Universidad de Columbia, Nueva York (EE. UU.). Luis Ricardo Dávila tiene un PhD en *Ideology and Discourse Analysis* en la Universidad de Essex (Inglaterra). Profesor Emérito de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela) (2014); investigador Asociado de la Universidad de Columbia (Nueva York, EE.UU.), en el departamento de *Latin American and Iberian Cultures* (2016). Entre sus publicaciones más recientes están: *Latin America and the Great Cold War Strategy*, con Alejandro Cardozo Uzcátegui (New York, Routledge, 2022), *Historia y semiología de la alimentación en América Latina*, publicado con Rafael Cartay (Ediciones Generis, 2023).

Roberto A. Frías. Universidad de Matanzas, Cuba. Roberto Frías es doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Ereván, Armenia. Roberto trabajó como director del Centro de Estudios e Investigaciones Turísticas de la Universidad de Matanzas, Cuba. Sus áreas de investigación se centran en el turismo sostenible en el destino Varadero, Cuba.

María L. Izaguirre. Universidad Técnica de Manabí, Manabí, Ecuador. María L. Izaguirre es doctora en biología por la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel. Profesora e investigadora en la Facultad de Agricultura de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Ha dirigido proyectos de investigación nacionales e internacionales financiados por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), la ONUDI (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial) /UNESCO, el OIEA (Organismo Internacional de Energía Atómica), CyTED, el CONICIT (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y el Ministerio de Ciencia y Tecnología (Venezuela).

Glenn Mandziuk. Director Ejecutivo de la *Sustainable Hospitality Alliance*, Londres, Reino Unido. Glenn Mandziuk es consejero delegado de la *Sustainable Hospitality Alliance*, *Global Top 30 Champions of Environmental Sustainability in Tourism and Hospitality*, *Net Positive Hospitality*, *People and Planet Agenda*, Londres. Anteriormente, Glenn Mandziuk, trabajó en la *Thompson Okanagan Tourism Association* (TOTA). También ha sido director del Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC).

Brian T. Mullis. Consultor en gestión, desarrollo y marketing de destinos. Trabaja las áreas de turismo, conservación y el desarrollo sostenible. De abril de 2018 a 2020, fue director de la Autoridad de Turismo de Guyana (GTA), período en el que el país pasó a ser reconocido mundialmente como destino sostenible líder. Antes de dirigir la GTA, fundó y dirigió *Sustainable Travel International* durante 14 años. Brian trabaja actualmente con la Junta de Desarrollo de Ruanda como asesor técnico de turismo y conservación y con el Ministerio de Turismo y Asuntos Culturales de Sierra Leona como Asesor de Turismo.

Patricio Tamariz Dueñas. Consultor en planificación y marketing de turismo sostenible, Ecuador. Patricio Tamariz tiene una maestría en gestión de turismo sostenible de la Universidad para la Cooperación Internacional, Costa Rica y un postgrado en Alta Dirección en Turismo Rural de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Patricio trabaja como consultor en planificación y marketing de turismo sostenible, promoviendo organizaciones de gestión de destinos (OGD) en Ecuador. Anteriormente, Patricio fue viceministro de Promoción Turística del Ministerio de Turismo de Ecuador.

Hebe Vessuri. Investigadora del Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Hebe Vessuri es doctora en antropología por la Universidad de Oxford, Reino Unido. Anteriormente, Hebe trabajó en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC, Venezuela) como directora del Centro de Estudios de la Ciencia; además, es investigadora del Sistema Nacional de Investigadores de México e investigadora principal del CONICET en el Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas CENPAT-CONICET. Entre el 2004 y 2010, Hebe fue miembro del Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU), en Japón. En 2017, recibió el Premio John Desmond Bernal Prize de la *Society for Social Studies of Science (4S)*. Ha trabajado en instituciones como *Dalhousie University*, *Victoria University* y *Simon Fraser University* en Canadá, Universidad Nacional de Tucumán en Argentina, Universidad Central de Venezuela, Universidad Estatal de Campinas en Brasil, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de Los Andes en Colombia y CENPAT-CONICET en Argentina.

Ellen Walker-Matthews. Asociación de Turismo de Thompson Okanagan, Columbia Británica, Canadá. Desde 2009, Ellen Walker-Matthews ha trabajado con la Asociación de Turismo Thompson Okanagan en muchas áreas de la organización, incluyendo funciones de liderazgo en *marketing* de consumo, comercio de viajes / medios de viajes, desarrollo de la industria / destino y más recientemente como director ejecutivo (CEO) a partir de julio de 2021. Ellen Walker-Matthews, cuenta con más de 40 años de experiencia en el sector de la hostelería, los viajes y el turismo, con una carrera que incluye puestos directivos y regionales en *CP (Fairmont) Hotels*, *Delta Hotels* y *Tepic Management / Rim Hospitality*.

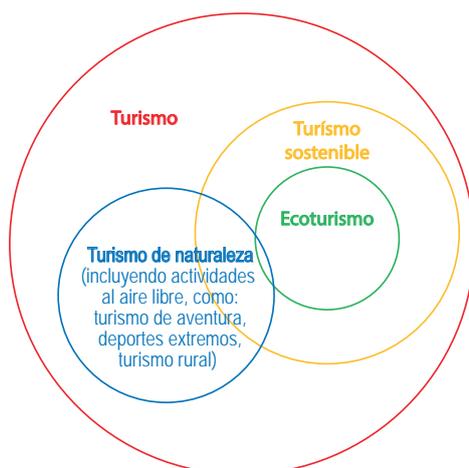
Prólogo

Es un gran placer y honor para mí escribir estas líneas introductorias de un libro cuya aparición (tanto en inglés como en español) considero es sumamente importante y oportuna.

El tema de la sostenibilidad del turismo en las Américas es de una enorme relevancia, y sabemos que solo mediante la implementación generalizada de un turismo sostenible a lo largo y ancho de nuestro planeta (y en particular en nuestro hemisferio occidental) podremos intentar frenar o al menos disminuir el grave proceso de deterioro ambiental que enfrentamos sobre todo en estas últimas décadas.

A principios de la década de los noventa la Organización Mundial del Turismo (OMT) empezó a trabajar arduamente en la promoción y difusión del turismo sostenible. Algunos años antes, exactamente en 1983, a quien estas líneas escribe le tocó acuñar el término “ecoturismo” y su primera definición, que fue adoptada por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, por sus siglas en inglés) en 1996. Es un orgullo para América Latina que sea precisamente de nuestra región de donde hayan surgido las primeras actividades que hoy podríamos llamar propiamente “ecoturismo” en lugares como Costa Rica y Ecuador (específicamente en las Islas Galápagos). Aunque la mayoría de los académicos, investigadores y consultores en turismo coinciden en distinguir los términos “ecoturismo” y “turismo sostenible” (o “sustentable”), todavía prevalece entre el gran público (e inclusive entre los profesionales del turismo) mucha confusión entre estos dos términos y otros términos conexos, tales como el turismo de naturaleza, el turismo de aventura y el turismo rural o agroturismo. Quizá el siguiente diagrama ayude a clarificar esto.

Debemos recordar que el turismo sostenible es un concepto general (paraguas) que abarca (o debería abarcar) una gran diversidad de actividades turísticas. El turismo sostenible es todo aquel que se desarrolla con el objetivo de alcanzar las metas del desarrollo sostenible (y debería abarcar el turismo en las grandes ciudades, en los destinos de playa masificados, en los parques naturales congestionados, en los vuelos comerciales, etc.). Esperemos que en el futuro todo el turismo sea sostenible por naturaleza (por desgracia aún estamos lejos de ello). El ecoturismo, por su parte, tiene un alcance más específico (es un subconjunto del turismo sostenible) y se refiere al turismo responsable con el medio ambiente que se



desarrolla en espacios naturales relativamente inalterados con el objetivo principal de conocer de primera mano, comprender y disfrutar de los componentes naturales del entorno (flora y fauna autóctonas, paisaje, ecosistemas naturales), complementado en muchas ocasiones con los elementos culturales que allí se pueden encontrar (yacimientos arqueológicos, pueblos pintorescos, artesanía, tradiciones y fiestas autóctonas, etc.). Debemos entender que el término “amante de la naturaleza” es prácticamente sinónimo de “ecoturista”. El ecoturismo también debe contribuir prioritariamente a la educación ambiental y a la sensibilización ecológica, tanto de los turistas como de las comunidades locales y las distintas autoridades.

Hechas estas aclaraciones, que considero pertinentes, quiero señalar que este libro me llama la atención por su gran amplitud y cobertura. Toca temas tan diversos y trascendentales como los efectos del COVID-19, el turismo de cruceros, la certificación, la ética y el turismo, estudios de caso sobre temas de ecoturismo, turismo y resiliencia, indicadores de sostenibilidad, concluyendo con importantes reflexiones sobre el futuro del turismo.

Si no alcanzamos urgentemente -y de manera más generalizada- un nivel adecuado de sostenibilidad en nuestro continente americano, seguramente llegará una catástrofe ambiental, social, económica y política de efectos inconmensurables.

Felicito sinceramente a los editores, autores y colaboradores de este importante libro, que espero tenga una amplia difusión, incluso entre las universidades y escuelas técnicas de nuestro hemisferio.

Arquitecto, Héctor Ceballos-Lascuráin

Consultor Internacional en Ecoturismo y Arquitectura Ambiental.

Director General del Programa Internacional de Consultoría en Ecoturismo (PICE).

Consejero Especial en Ecoturismo de la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) y de la Organización Mundial del Turismo (OMT/ONU).

Prefacio

Desde que surgió la idea de la sostenibilidad y de que el ser humano puede coexistir con su entorno, todos los sectores han estado intrínsecamente implicados en hacer posible la sostenibilidad a nivel mundial, regional y de destino. Durante las últimas décadas del siglo XX, se denunciaron cada vez más incidentes de daños a entornos, comunidades y sistemas locales valiosos debido a las acciones del turismo y los turistas. Los ejemplos originales procedían principalmente del turismo costero intensivo en lugares como el sur de España o el Mar Negro, pero también, cada vez más, de las playas y otras atracciones de los destinos turísticos de América. El desarrollo intensivo, ya sea del turismo o de otros sectores, estaba provocando el cierre de playas y la pérdida o daño de algunos espacios y especies en peligro. Se recibieron informes de importantes sistemas de parques y ecosistemas afectados, y de que cada vez iba a ser más necesario realizar reparaciones. El motivo de este libro es documentar la progresión del concepto de turismo sostenible en las Américas, como medio para salvaguardar y proteger los sistemas de los que depende el turismo.

Aunque las primeras reuniones sobre sostenibilidad del turismo de las que se tiene noticia proceden generalmente del sur de Europa, varias personas y organizaciones de América participaron desde el principio en iniciativas para hacer el turismo más sostenible. En general, se acepta que el concepto de ecoturismo se originó primero en Yucatán. Desde las playas de Canadá, Estados Unidos y el Caribe se recibían informes sobre la erosión y degradación de las playas y la preocupación por las especies más vulnerables, así como sobre incidentes de contaminación en Brasil y erosión en muchas otras partes de Occidente. Cuando la Organización Mundial del Turismo empezó a debatir este problema, varios representantes del sector turístico estuvieron presentes en las reuniones iniciales de Madrid. Posteriormente, los norteamericanos se situaron a la vanguardia del desarrollo de muchos enfoques para la protección y preservación de los entornos naturales y la gestión de sus impactos derivados del turismo.

Este libro se ha elaborado para reconocer el abanico de iniciativas emprendidas por muchos en Occidente para promover el concepto de turismo sostenible y ayudar a desarrollar historias de éxito de sostenibilidad en el sector. Como se observará en el libro, varios de los talleres iniciales contaron con la participación del

hemisferio occidental, lo que ayudó a desarrollar las iniciativas de la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas, que constituye el nexo central para la difusión mundial del turismo sostenible.

Este libro es el producto de un trabajo en inglés y español relacionado con el turismo sostenible en todas las naciones de las Américas. Documenta los pasos y acontecimientos iniciales que condujeron a la idea de la sostenibilidad aplicada al turismo y que han culminado en muchas historias de éxito, que vale la pena compartir para fomentar un mayor uso y aplicación en las Américas y en todo el mundo.

Estructura del libro

El libro comienza con la aparición del concepto de turismo sostenible y su expansión a las naciones de las Américas. Los primeros capítulos examinan la idea y su práctica en el Continente, fomentada por instituciones como la Organización Mundial del Turismo, a partir de sus talleres para desarrollar y operacionalizar la idea de la sostenibilidad en el turismo. En los capítulos siguientes se documentan varios casos de éxito a nivel de destino. El libro concluye con la identificación de algunos de los retos pendientes para los planificadores y gestores del turismo y la relación entre el turismo, la comunidad en general y el medio ambiente.

Salvo que se indique lo contrario, las fotografías del libro son obra de Edward W. Manning, Tourisk Inc. La afiliación de los autores de los estudios de caso/artículos de los capítulos 6-7 figura en la sección Colaboradores.

Edward W. Manning y Luis E. Márquez

Agradecimiento

De ti proceden la riqueza y el honor; tú lo gobiernas todo. En tus manos están la fuerza y el poder, y eres tú quien engrandece y fortalece a todos. Por eso, Dios nuestro, te damos gracias, y a tu glorioso nombre tributamos alabanzas.

(1 Crónicas 29:12-13)

Primeramente, darle gracias a Dios, quien con su amor infinito nos guió en la elaboración de este libro, con el objetivo de ayudar a los gestores turísticos a cuidar los recursos que hacen posible una actividad turística sostenible.

Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.

(Génesis 2:15)

Asimismo, deseamos expresar nuestro agradecimiento a los quince autores que han contribuido a hacer de este libro una realidad. Determinados capítulos, secciones y casos de estudio fueron escritos por expertos especializados en cada uno de los temas.

De forma muy especial, queremos agradecer el apoyo institucional y personal del Dr. Vicente Véliz Briones, exrector de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador.

Además, deseamos agradecer el apoyo de la Dra. Anna Spenceley (presidenta del Grupo TAPAS-UICN y miembro de la junta directiva del Consejo Mundial de Turismo Sostenible-GSTC) en el desarrollo y publicación de este libro.

Igualmente, queremos agradecer al Dr. Enrique Leff (UNAM-México, PNUMA, ONU) y al Dr. Héctor Ceballos-Lascuráin (UICN, UNWTO, PICE) por la revisión del documento y sugerencias.

De la misma forma, queremos agradecer a la Lic. Dionnira Mendoza y al Dr. Nelson Labarca por la revisión de los borradores, además proponer ideas de gran valor para presentar el documento.

Finalmente, queremos agradecer al Ing. Alex León Murillo, quien con su experiencia y paciencia trabajó en la diagramación del libro y el diseño de la portada.

Edward W. Manning y Luis E. Márquez

Fotografías

Foto de la portada:

Puesta de sol en la palmera, Hawái (autor Edward W. Manning).

Fotos de la contraportada:

Arriba a la izquierda: Playa Tortuga Bay, Islas Galápagos, Ecuador. Cortesía de Susetty Gómez.

Abajo a la izquierda: Parque Nacional del Gran Cañón, EE. UU. y Willemstad, Curazao. Cortesía de Edward W. Manning.

En el centro: Parque temático Los Aleros, Mérida, Venezuela. Cortesía de Julio Márquez Mastroianni.

Arriba a la derecha: Muelle en Puerto Rico y El Cristo Redentor, Brasil. Cortesía de Edward W. Manning.

Abajo a la derecha: Mirador de Shirley, Antigua y Barbuda, y Monte Albán, México. Cortesía de Edward W. Manning.

Fotos de los Capítulos:

Capítulo 1-Ventana de piedra de Machu Picchu, Perú.

Capítulo 2-Zona turística de Pelhourinho, Bahía, Brasil.

Capítulo 3-Catedral de San Miguel de Allende, Guanajuato, México.

Capítulo 4-Mogotes vistos a través de la bruma matinal y las palmeras del Valle de Viñales, Cuba.

Capítulo 5-Barco turístico *Maid of the Mist* bajo las cataratas del Niágara, Ontario, Canadá.

Capítulo 6-Piscina esmeralda en la selva tropical del Parque Nacional de Morne Trois, Dominica.

Capítulo 7-Casas de acantilados construidas por la tribu Anasazi en el Cañón de Chelly, Arizona (EE. UU.), monumento nacional dentro de los límites de la Nación Navajo.

Capítulo 8-San Juan, Puerto Rico.

Página 296-Puesta de sol, Manzanillo, México.

*Salvo que se indique lo contrario, las fotografías del libro son obra de Edward W. Manning, Tourisk Inc.

Capítulo 1

Introducción

¿Por qué el turismo debe ser sostenible?

Luis E. Márquez y Edward W. Manning



Capítulo 1: Introducción

¿Por qué el turismo debe ser sostenible?

Edward W. Manning y Luis E. Márquez

Resumen

En este capítulo se introduce el concepto de sostenibilidad aplicado al sector turístico, actualmente uno de los mayores sectores económicos de las Américas. Para que la actividad turística sea sostenible debe operar dentro de los límites del crecimiento, el cambio aceptable y dentro de los límites ecológicos y sociales. Este capítulo explora el concepto de sostenibilidad aplicado al turismo y la evolución del papel del turismo en relación con la economía, la sociedad y la ecología de las Américas.

Introducción

Se ha escrito mucho sobre todo lo que implica el turismo. Los observadores han destacado su importancia para las economías nacionales y regionales, su fragilidad como actividad económica y la necesidad de su gestión sostenible para controlar y mitigar sus impactos. Este capítulo reconoce la variedad de definiciones que se utilizan para describir el turismo, centrándose en la aplicación de formas sostenibles de turismo en el hemisferio occidental.

El concepto de turismo ha surgido de muchas fuentes y disciplinas. Uno de los primeros intentos de crear una definición ampliamente aceptable de turismo, fue la presentada en 1937 por el Consejo de la Sociedad de Naciones, refiriéndose a: “Todo viaje que hace una persona por placer y abandona su lugar de residencia habitual durante menos de un año y durante más de 24 horas. Los viajes de menos de 24 horas se definen como excursiones” (UNWTO, 2020b). Esta primera definición hace una diferencia entre turismo y excursión, afirma que: el “turismo” dura más de veinticuatro horas. La Sociedad de Naciones también señaló que estos viajes se realizaban por “placer”. Dos décadas después, específicamente en 1963, se celebró en Roma la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Turismo y Viajes Internacionales. En ella se recomendó ampliar el término establecido por el Consejo de la Sociedad de Naciones, para incluir los conceptos de “visitante”, “turista” y “excursionista” (UNWTO, 1993a). Estas definiciones fueron examinadas posteriormente por un grupo de expertos y aprobadas por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas en 1968.

En 1975 se creó la Organización Mundial del Turismo (UNWTO, por sus siglas en inglés) que sustituyó a la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT), cuya fundación data de 1947. La Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas (nombre de la OMT desde 2004) es la principal organización internacional en el ámbito del turismo, la cual promueve el turismo como motor de crecimiento económico, desarrollo inclusivo y sostenibilidad medioambiental. Su función es proporcionar liderazgo y apoyo al sector para ampliar los conocimientos y promover las políticas turísticas en todo el mundo (UNWTO, 2021b). Desde 1978, esta organización ha participado activamente, junto con la División de Estadística de las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales, en asegurar la compatibilidad y armonización de los conceptos y clasificaciones globales existentes de los ámbitos demográfico, social y económico del turismo (INEGI y SECTUR, 2003).

En 1993, se celebró en Ottawa, Canadá, una conferencia para establecer un medio común de recolección y utilización de datos relativos al turismo. En 1993, la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas aprobó esta iniciativa, a la que siguieron recomendaciones sobre normas para las estadísticas de turismo y el programa de trabajo para la aplicación de dichas normas. Cabe señalar que en el informe se consideraron las definiciones y clasificaciones turísticas realizadas juntamente con otras organizaciones. El trabajo estadístico condujo a una definición más clara del turismo por parte de la OMT, elaborada a partir de un amplio consenso entre las personas activas en relación con el turismo. El acuerdo permitió definir el turismo como:

Las actividades que las personas realizan durante sus viajes y estancias en lugares distintos de su entorno habitual, durante un período consecutivo inferior a un año, por motivos de ocio, negocios y algunos otros. El entorno habitual de una persona incluye un área particular alrededor de su lugar de residencia y todos los demás lugares que visita con frecuencia.

(UNWTO, 1993a)

Esta definición, presentada en el manual de la OMT (UNWTO, 1993a), incluye consideraciones tanto teóricas como prácticas, basadas en la experiencia turística de cada uno de los participantes en la conferencia. Por ejemplo, el conjunto de sensaciones y emociones que han podido interpretar los que visitan pequeñas comunidades consideradas importantes atractivos (ver Fig. 1.1).

La definición de turismo, propuesta más recientemente por la Organización Mundial del Turismo en 2020, ha podido incorporar de forma más amplia las partes que componen el turismo, consideradas como:

Un fenómeno social, cultural y económico que implica el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Estas personas se denominan viajeros (que pueden ser turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo engloba sus actividades, algunas de las cuales suponen un gasto turístico.

(UNWTO, 2020b)



Fig. 1.1. Peggy's Cove, Nueva Escocia, Canadá. Las comunidades pequeñas son atracciones importantes en los rincones del hemisferio.

Este nuevo enfoque de la OMT reconoce el turismo principalmente como una actividad social, económica y ambiental, lo que ha significado para los gestores turísticos el reto de aprender en la práctica a gestionar la sostenibilidad del turismo desde la multidimensionalidad, ya que es necesario tratar todos los aspectos asociados a él y a su impacto.

Esta nueva definición de la OMT de (2020b), demuestra que el turismo no funciona de forma aislada, tiene una interacción e interdependencia con todo un conjunto de partes que lo hacen posible. En otras palabras, el turismo es un sistema en el que sus partes (recursos naturales y culturales, servicios, inversión, infraestructura y superestructura, agricultura, comercio, transporte, tecnología, atención a las personas, entre otros), pueden ser definidas y vinculadas, y que persiguen un objetivo común. La Organización Mundial del Turismo, trató de abordar todo el "sistema turístico" como un resultado complejo de las interrelaciones entre los diferentes elementos que deben ser considerados conjuntamente desde una perspectiva sistemática. La interrelación de los elementos que conforman el sistema turístico, ya fue interpretada sociológicamente hace ocho décadas, por los profesores Hunziker y Krapf, quienes desarrollaron una de las primeras definiciones ampliamente aceptadas de "turismo", indicando que: "Es el conjunto de relaciones y fenómenos generados por el viaje y la estancia de extraños, siempre que la estancia no implique el establecimiento de una residencia permanente y no esté relacionada con actividades remuneradas" (citado en De Andreis y Carioni, 2019, p. 336). En el Instituto de Investigación Turística de la Universidad de St. Gallen, en Suiza, Hunziker y Krapf iniciaron el estudio

científico del turismo, haciendo hincapié en los componentes esenciales de la ciencia turística. Esto incluía el tratamiento de los problemas relacionados con la política económica y la gestión empresarial, que actualmente se consideran componentes de la sostenibilidad del turismo.

Elementos sociales, económicos y medioambientales del turismo

La nueva definición de turismo propuesta por la OMT pone de relieve una serie de fenómenos, como los comportamientos dentro de una sociedad y su relación con el turismo. Los viajeros (el turista) pueden buscar conocer nuevas culturas y lugares, favorecer la conservación de la cultura, tener opiniones sobre cómo tratar e interactuar con los residentes de los destinos y preocupaciones sobre la seguridad personal en el destino. Esto, puede incluir también expectativas relativas a la forma en que se organiza el destino, la calidad de los servicios o la forma en que se reparten los beneficios en una comunidad. Igualmente, se ha considerado el aspecto cultural, en el que también se han tenido en cuenta los activos culturales aportados por la comunidad local como recursos de intercambio (compartir experiencias e historia). El sector turístico reconoce cada vez más el valor que se deriva de experimentar diferentes patrones de comportamiento, estilos de vida y hábitos diversos, como, por ejemplo: condiciones gastronómicas, lingüísticas, estéticas, arquitectónicas, folclóricas, históricas, éticas y características medioambientales de una comunidad en específico. La diversidad de culturas y turistas tienen expectativas diferentes respecto a la naturaleza, la cultura, la aglomeración y el espacio (ver la Fig. 1.2).

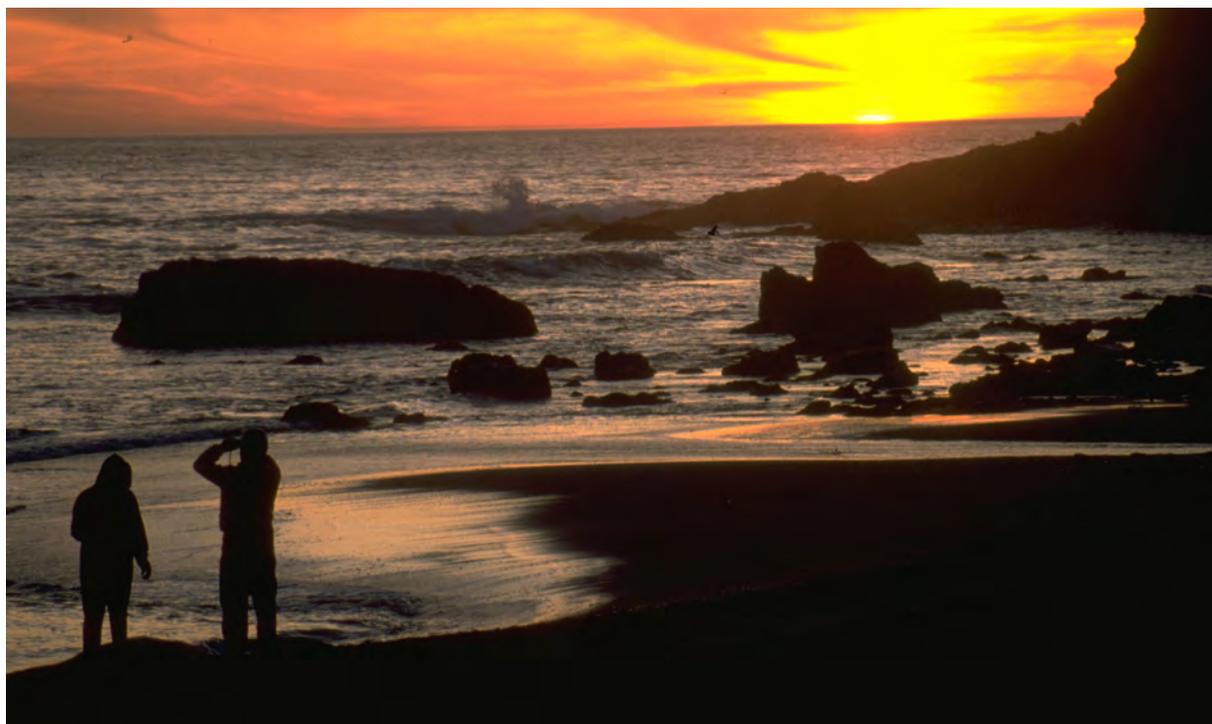


Fig. 1. 2. Encuentro en la playa de California, EE.UU. ¿Cuántos turistas es demasiado? Esta experiencia no existirá si la playa está abarrotada.

Mientras que el turismo se ha definido esencialmente como un fenómeno sociológico con aspectos culturales, muchos otros enfoques del turismo consideran principalmente sus efectos y causas económicas, así como sus impactos culturales y medioambientales. Como se señala más adelante en este libro, se han desarrollado enfoques que permiten una aproximación holística mucho más amplia que la tradicional hacia el turismo, que abarca muchos aspectos socioculturales, económicos y medioambientales del turismo y que ha sido el centro de muchos estudios relacionados con el turismo y su encaje en el desarrollo global. Para los fines de este libro, nos referiremos principalmente a la actual definición de turismo de la OMT de las Naciones Unidas (definición de la UNWTO del 2020, citado en la página 2 de este libro), ya que aclara el considerable trabajo realizado por muchos países y disciplinas diferentes en la construcción de esta definición.

Importancia del Turismo

El turismo está reconocido actualmente como un componente significativo para la economía, por lo que forma parte de los esfuerzos que ayudan al desarrollo de los países de todo el mundo. De hecho, para más de 40 países es la principal fuente de divisas (UNWTO, 2020d). En las Américas tiene una importancia predominante en los pequeños estados insulares y en las comunidades costeras y montañosas de la mayoría de las naciones, sobre todo en el Caribe (ver Fig. 1.4) y en muchos destinos específicos de casi todas las naciones del hemisferio occidental. Según declaraciones de Zurab Pololikashvili, secretario general de la Organización Mundial del Turismo, el turismo internacional sigue siendo muy importante para la economía mundial. Las llegadas de turistas internacionales crecieron un 5% en 2018 hasta alcanzar los 1.400 millones y en 2019 su crecimiento fue de 4% para un total de 1.500 millones de llegadas internacionales (UNWTO, 2020d). Del mismo modo, a principios de este mismo año, los ingresos por exportaciones generados por el turismo aumentaron hasta los 1,7 billones de dólares, lo que convierte al sector en una verdadera locomotora mundial del crecimiento económico y el desarrollo, impulsando la creación de más puestos de trabajo, sirviendo de catalizador para la innovación y el emprendimiento (UNWTO, 2020d). En otras palabras, el turismo está ayudando a mejorar la vida de millones de personas y a transformar de forma positiva comunidades enteras.

El turismo fue uno de los sectores identificados por la Agenda 21 como potencial para contribuir positivamente a las economías nacionales, así como también para lograr un planeta más sano. Actualmente, es la principal estrategia de desarrollo económico de muchas naciones. En este sentido, en 2017, el turismo fue la tercera categoría de exportaciones en el mundo (UNWTO, 2020a). El turismo es un componente importante de la diversificación de las exportaciones, tanto para las economías emergentes como para las avanzadas, y tiene una gran capacidad para reducir el déficit comercial y compensar la disminución de los ingresos por exportación de otros bienes y servicios. Una estimación reciente del empleo señala que el turismo constituye directa e indirectamente uno de cada diez de todo el empleo

mundial, pasando de 318,81 en 2018 a 334 millones en 2019, y con una baja significativa de 272 millones en 2020, producto de la pandemia (ver Fig. 1.3) (*Statista Research Department, 2021*). Después de la pandemia, el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, destacó que: “El turismo es uno de los sectores económicos más importantes del mundo. Da empleo a una de cada diez personas en la Tierra y proporciona sustento a cientos de millones más” (UNWTO, 2021a).



Fig. 1.3. Evolución del aporte del sector turístico al empleo en el mundo de 2013 a 2020. Fuente: *Statista Research Department, 21 oct 2021*.

En la Fig. 1.3, se muestra la evolución anual del aporte del sector turístico al empleo en el mundo entre 2013 y 2020. A pesar de la crisis producida por la pandemia, el empleo en las actividades relacionadas con el sector turístico se situó en 2020 en torno a los 272 millones de trabajadores en el mundo.

Con relación a los efectos del COVID -19 sobre el turismo, el secretario general de la OMT ha expuesto lo siguiente:

Esta crisis nos da la oportunidad de replantearnos cómo ha de ser el sector turístico y su aportación a las personas y al planeta; la oportunidad de que, al reconstruirlo, el sector sea mejor, más sostenible, inclusivo y resiliente, y que los beneficios del turismo se repartan extensamente y de manera justa.

(UNWTO, 2021a)

En este sentido, el Consejo Ejecutivo de la OMT, en su 112ª reunión celebrada en Tiflis (Georgia) en septiembre de 2020, la primera de carácter híbrido en plena pandemia, declaró que la OMT seguiría fomentando los viajes seguros y sostenibles para el futuro. El efecto de la pandemia en el turismo de las Américas también ha sido profundo; se han señalado varios ejemplos en capítulos posteriores de este libro.

Después del COVID-19, muchos países del mundo apuestan su recuperación económica y social al turismo, sobre todo los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), donde el turismo significa un pilar socioeconómico importante para sus economías. Por ejemplo, en la mayoría de los PEID el turismo representa más del 30% de las exportaciones totales, y en algunos casos hasta el 80% (UNWTO, 2020c). El COVID-19 ha significado un duro golpe al turismo internacional en los PEID, las llegadas de turistas internacionales disminuyeron un 47 % en los PEID durante enero-abril de 2020, con la suspensión casi total de los viajes por aire y mar, restricciones de Viajes prolongados y cierres de fronteras. Por ejemplo, varios estados insulares del Caribe prohibieron todo el turismo durante muchos meses para tratar de limitar los impactos en sus propios ciudadanos. A partir de 2022, la mayoría reabrieron al turismo, pero con limitaciones impuestas, entre otras cosas, es obligatorio el cumplimiento de las vacunas. Sin duda, el camino hacia la recuperación del turismo será largo y dependerá de la voluntad de todos los actores involucrados.



Fig. 1.4. Día de siete barcos en Sint Maartin. Más de 25.000 llegan al mismo tiempo a la pequeña Philipsburg.

En la recuperación del turismo es necesario y urgente que los gobiernos centren su estrategia en estimular los viajes nacionales, considerándose, una oportunidad, el conjunto de restricciones que han colocado otros destinos para el ingreso de turistas internacionales. Es decir, vender nuestros destinos turísticos (y todo lo que implica el desplazamiento hacia ellos) a los nacionales. Esto tiene potencial en naciones más grandes (por ejemplo, Canadá, EE. UU., México, Brasil), pero puede ser más limitante en otros. En plena pandemia y después de ir desapareciendo ésta, los viajes nacionales se han convertido en un oxígeno para las economías locales. En este sentido, debe señalarse, que en 2018 se registraron alrededor de 9 mil millones de viajes turísticos nacionales (visitantes que pernoctan) en todo el mundo. En todos los países el turismo nacional es más de seis veces mayor que el turismo internacional (1.500 millones de llegadas internacionales en 2019), medido en número de viajes turísticos (UNWTO, 2020e). Con los viajeros considerando destinos nacionales para visitar, a partir de las restricciones impuestas por los destinos internacionales como consecuencia del COVID-19, es probable que los países con un mayor número de atractivos y mayor proporción de turismo nacional se recuperen más rápido.

Por último, es conveniente destacar el análisis realizado por la OMT en 2022, con relación a la apertura de los destinos mundiales: aunque el turismo internacional sigue estando un 61% por debajo de los niveles de 2019, se espera que la recuperación gradual continúe a lo largo de 2022, a medida que más destinos flexibilicen o levanten las restricciones de viaje y se libere la demanda reprimida. Hasta junio 2022, 45 destinos (de los cuales 31 están en Europa) no tenían restricciones relacionadas con el COVID-19. En Asia, un número cada vez mayor de destinos ha empezado a flexibilizar esas restricciones (UNWTO, 2022). Sin embargo, según el último Barómetro del Turismo Mundial de la OMT (2022): el turismo internacional experimentó un aumento interanual del 182% en enero-marzo de 2022, y los destinos de todo el mundo recibieron unos 117 millones de llegadas internacionales, frente a los 41 millones del primer trimestre de 2021. De los 76 millones de llegadas internacionales, adicionales de los tres primeros meses, unos 47 millones se registraron en marzo, lo que demuestra que la recuperación está cobrando fuerza.

La importancia del turismo para las economías nacionales es incuestionable, es uno de los sectores económicos con mayores dimensiones del mundo, y uno de los que registra un crecimiento más rápido. Las Naciones Unidas ha tomado el turismo como actividad base para llevar a la práctica la Agenda 2030, ya que el turismo puede ayudar, directa o indirectamente, a conseguir todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), definidos en dicha Agenda. A partir de su importancia, el turismo debe ser gestionado de forma sostenible, ya que es un área estratégica que puede fomentar el crecimiento económico y el desarrollo a todos los niveles y aportar ingresos mediante la creación de empleo para las comunidades. Su incidencia en las comunidades puede vincularse: (i) Con los objetivos nacionales de reducción de la pobreza; (ii) Con la creación de empresas y pequeños negocios; (iii) Con el mejoramiento de la infraestructura; (iv) Con la preservación de los activos naturales y culturales; y (v) Con el empoderamiento de los grupos menos favorecidos, en particular las mujeres y los jóvenes.

El concepto de turismo como sector sostenible

La actividad turística es reconocida como un agente de cambio, y la rápida expansión en los últimos años ha llevado a la necesidad de reducir sus impactos negativos en los destinos, al destacar la necesidad de abordar los problemas más amplios relacionados con la política económica y la gestión sostenible empresarial del turismo. En este sentido, Vessuri (2013), explica que el fenómeno cultural de las sociedades que protegen áreas especiales de los visitantes ha sido común durante siglos. De hecho, en muchos casos, fue la creciente afluencia de viajeros a lugares especiales lo que impulsó la designación y protección de determinados lugares.

Sin embargo, el turismo no aporta al desarrollo cuando no se controlan sus impactos no deseados. Puede, además, acarrear consecuencias negativas en los destinos. Por ejemplo, si los frágiles bosques se arruinan por un uso excesivo, el atractivo del ecoturismo desaparece. Si desaparecen los paisajes, la fauna y la flora, las playas limpias, las comunidades acogedoras y los puertos pintorescos, los turistas no se sentirán atraídos y la industria turística puede evaporarse. Manning y Dougherty (2013), señalan que, en las comunidades pequeñas, el turismo puede ser un importante catalizador del cambio que afecta a las culturas locales. Especialmente en entornos sensibles, el turismo puede mantener y mejorar las condiciones si se dirige adecuadamente o, por el contrario, ser el motor de la degradación. El concepto de turismo sostenible se originó como reacción al daño visible que el turismo excesivo e insensible había causado en los destinos en el pasado (UNWTO, 1993b), y ha evolucionado a medida que se han elaborado respuestas exitosas. En este libro, se documentan varias de estas historias de éxito de las Américas para mostrar la difusión de este concepto en el Continente.

La viabilidad a largo plazo del sistema turístico (de todos sus componentes por supuesto), depende lógicamente de la forma en que gestionemos e integremos cada parte. Si se fomenta una mejor planificación integral, administración y cooperación ordenada entre las partes, de acuerdo con sus características y funciones, se podría aumentar la capacidad de utilizar los recursos de manera eficiente, y conduciría al logro de objetivos comunes en todo el sistema. Esto, a su vez, puede ayudar a optimizar los beneficios que la actividad turística aporta a todos los implicados. El turismo, como sistema, es complejo y frágil: debido a los muchos elementos que lo componen, ha sido estudiado por muchas disciplinas con diferentes perspectivas: sociología, economía, medio ambiente, tecnología, cultura, política, jurídica, entre otros. Esto refuerza la necesidad de integración y de un enfoque multidisciplinario. La sostenibilidad, tomada a nivel sistémico, hace imprescindible un enfoque cooperativo y holístico por parte de todos.

Sostenible es un término que modifica el concepto de turismo. La palabra implica un proceso o actividad que puede mantenerse, a menudo se aplica al amplio espectro de funciones, aspectos y componentes del turismo. En este sentido, si una actividad turística es sostenible, significa que puede

continuar durante un tiempo indeterminado sin encontrar límites fijos o degradación. Lo ideal es que una actividad se mantenga a largo plazo: esto está implícito en el uso del término turismo sostenible.

El turismo existe dentro de un universo más amplio de otros sectores y demandas en el sistema general a muchas escalas. El éxito del sector turístico (incluidas sus principales medidas de sostenibilidad) debe producirse en el contexto más amplio de las condiciones sociales, económicas y medioambientales del destino, la región o el sector. Estas suelen ser cambiantes, con relaciones imprevisibles con los factores de los que depende la sostenibilidad del turismo, además, pueden generar desafíos que impactan en el turismo y logran afectar a la capacidad de las empresas, la comunidad, los gobiernos y los turistas para alcanzar sus objetivos. La “insostenibilidad del turismo” consigue producirse cuando estos factores externos y los deseos de la comunidad turística entran en conflicto.

Para que la actividad turística sea sostenible, tiene que operar dentro de los límites del crecimiento, del cambio aceptable y dentro de los límites ecológicos y sociales. El sector debe reconocer ahora los límites y las sensibilidades de los sistemas naturales, de la comunidad, del destino en general y de otras partes interesadas para alcanzar la legitimidad y la sostenibilidad a largo plazo. Se han desarrollado varias iniciativas a nivel global y regional, así como intentos internacionales para proporcionar medios que promuevan la sostenibilidad de la actividad turística: Entre ellas se encuentran: (i) Carta de Lanzarote; (ii) El Reglamento de la OMT; (iii) El Código Ético para el Turismo de la OMT; (iv) La Guía de Indicadores de la OMT; y (v) Diversas iniciativas para apoyar la Certificación a escala de destino y de empresa. El Consejo Mundial de Turismo Sostenible ha desarrollado con aceptación criterios e indicadores internacionalmente sobre destinos y empresas sostenibles. Estos han sido la base para la certificación de otros organismos.

Los gestores de destinos, también se ven influidos por las leyes y reglamentos específicos de cada país para mantener y proteger la actividad turística y sus beneficios sociales y económicos. Algunos ejemplos comunes son: (i) Bandera Azul; (ii) *Green Globe*; y (iii) *Smart Voyager*, el sistema de certificación turístico ecuatoriano, el cual está tomando auge a nivel subglobal. Estas tres iniciativas de sostenibilidad turística son ampliamente aceptadas en las Américas. Las regulaciones municipales que fomentan la sostenibilidad del turismo también son comunes como parte de la planificación local (por ejemplo: *Connecticut Green Lodging*, *Delaware Green Lodging* y *Rhode Island Hospitality Association*), a menudo con la participación directa del sector turístico. Cuando estos sistemas se utilizan a nivel de destino, pueden ayudar a los gestores de los destinos a entender qué necesitan sostener, cómo enfocarlo y qué apoyo institucional existe para ayudarles. Muchos de estos se citan con mayor detalle en el Capítulo 4. En lugares como Tulum, México, se hacen muchos esfuerzos para que los turistas puedan disfrutar de preciosos yacimientos arqueológicos y ecosistemas frágiles como parte de su visita (Fig. 1.5). Mantener destinos como Tulum es esencial para el futuro del propio turismo.



Fig. 1.5. Tulum, México. Muchas atracciones, desde el mar y la arena hasta culturas históricas y vegetación autóctona atraen a los turistas a este destino.

En el resto de este libro, se aborda una serie de enfoques para la implementación exitosa del turismo sostenible y su adopción o implementación en las Américas. En los últimos años se ha reconocido cada vez más la necesidad de que el turismo forme parte de las soluciones sostenibles a todas las escalas. Más recientemente, el trabajo sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU ha incluido al turismo como un componente específico en la consecución de la sostenibilidad a nivel mundial. Algunos han sugerido que el turismo forma parte, en esencia, de la consecución de prácticamente todos los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (<https://www.undp.org/sustainable-development-goals>), incluidos los relacionados con el bienestar humano general, tanto como potencial apoyo como competidor en el acceso y uso de los recursos. Concretamente, el turismo ha sido citado en el documento general de la ONU como un elemento crítico para la consecución de tres de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un plan de acción particular con medidas de acción y éxito asociadas forma parte de la sección sobre producción y consumo sostenibles (ver Objetivo 12) (<http://tourism4sdgs.org/>). También se incluye específicamente en la consecución del Objetivo 8 (Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos) y del Objetivo 14 (Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible). La OMT ha identificado el turismo como un componente en el logro de la mayoría de los otros objetivos, aunque no se reconozca explícitamente como parte de la agenda de acción. El turismo está recibiendo cada vez más la atención que requiere como parte del proceso global de planificación del desarrollo, tanto

como causa de cambio como receptor potencial de impactos positivos o negativos de otras actividades y sectores. Es importante señalar que todas las naciones de las Américas son parte de los ODS de la ONU y pueden diseñar programas en apoyo de estos objetivos.

La sostenibilidad se ha revelado como el enfoque más prometedor, tanto en la teoría como en la práctica, para garantizar que el turismo siga siendo un sector positivo del desarrollo general. El concepto de turismo sostenible es especialmente importante a nivel de destino, donde la mayor parte de la integración de criterios, valores y enfoques puede hacerse práctica y visible. En los siguientes capítulos de este libro se elaboran varios enfoques prometedores y los medios para monitorearlos, incluyendo una serie de ejemplos exitosos de turismo sostenible en la práctica, en destinos de las Américas.

Referencias

De Andreis, F. and Carioni, M. (2019) A critical approach to the tourism management. *Open Journal of Applied Sciences* 09(05), 335–341. DOI: 10.4236/ojapps.2019.95027.

INEGI and SECTUR (2003) *System of National Accounts. Tourism Satellite Account of Mexico*. INEGI. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/turismo/2003/doc/702825000976.pdf> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

Manning, E. y Dougherty, D. (2013) La capacidad de carga para el turismo sostenible. En: Correa Guía, D. y Márquez Ortiz, L. (eds) *Turismo Sostenible: Un Debate para La Conservación Multigeneracional de Nuestros Recursos*. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela, pp. 79–118.

Statista Research Department (2021) Evolution of the contribution of the tourism sector to employment in the world from 2013 to 2020. Statista. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/640174/aportacion-del-sector-del-turismo-al-empleo-en-el-mundo/> (consultado el 21 de octubre de 2021).

United Nations Development Programme (UNDP) (n.d.) What are the sustainable development goals? Disponible en: <https://www.undp.org/sustainable-development-goals> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

Vessuri, H. (2013) Instituciones, capacidad y desarrollo sostenible en el ámbito del turismo. En: Correa Guía, D. y Márquez Ortiz, L. (eds) *Turismo Sostenible: Un Debate para La Conservación Multigeneracional de Nuestros Recursos*. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela, pp. 17–34.

- World Tourism Organization (UNWTO) (1993a) *Concepts, Definitions and Classifications of Tourism Statistics*. World Tourism Organization, Madrid.
- World Tourism Organization (UNWTO) (1993b) Indicators for the sustainable management of tourism. Workshop for International Working Group on Indicators of Sustainable Tourism, Industry Science and Technology Canada and the International Institute for Sustainable Development, Winnipeg, Canada. World Tourism Organization, Madrid.
- World Tourism organization (UNWTO) (2020a) International tourism growth continues to outpace the global economy. UNWTO. Disponible en: <https://www.unwto.org/international-tourism-growth-continues-to-outpace-the-economy> (consultado el 1 de marzo de 2023).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2020b) Glossary of tourism terms. UNWTO, Madrid. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos> (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2020c) Tourism in SIDS: the challenge of sustaining livelihoods in times of COVID-19. UNWTO, Madrid. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421916> (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2020d) *International Tourism 2019 and Outlook 2020*. UNWTO, Madrid. Disponible en: <https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2020-01/Presentation-barometro-jan%202020.pdf> (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2020e) Understanding domestic tourism and seizing its opportunities. UNWTO, Madrid. Disponible en: <https://www.eunwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284422111> (consultado el 25 de febrero de 2023).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2021a) Guiding tourism recovery. UNWTO, Madrid. Disponible en: <https://www.unwto.org/tourism-covid-19> (consultado el 3 marzo de 2023).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2021b) About UNWTO. UNWTO, Madrid. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/acerca-de-la-omt> (consultado el 15 noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2022) Tourism recovery gains momentum after easing restrictions and increased confidence. UNWTO. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/news/recuperacion-del-turismo-gana-impulso-tras-la-disminucion-de-las-restricciones> (consultado el 15 noviembre de 2022).

Capítulo 2

El turismo como herramienta para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para las Américas

Luis E. Márquez, Edward W. Manning y María L. Izaguirre



Capítulo 2:

El turismo como herramienta para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para las Américas

Luis E. Márquez, Edward W. Manning y María L. Izaguirre

Resumen

Este capítulo explora el origen de la idea de sostenibilidad aplicada al turismo, los vínculos del turismo con metas internacionales más amplias y la introducción del concepto y su aplicación a regiones y sitios turísticos de las Américas. Documenta el origen del papel de las Américas en lograr que formas más sostenibles sean una meta importante en el hemisferio y en todo el mundo.

Introducción

Los enfoques actuales de la planificación y gestión del turismo sostenible se remontan a los orígenes de la idea de la sostenibilidad en la década de 1960. A medida que surgió el concepto de planificación y gestión integrada, en las décadas de 1960 y 1970, con el objetivo de reducir los impactos negativos del desarrollo, las comunidades que dependían de las visitas y el turismo pronto se dieron cuenta de que también enfrentaban actividades que podían amenazar sus bienes y medios de subsistencia. Obras de autores como Rachel Carson (*Primavera silenciosa*, 1962); Garrett Hardin (*La tragedia de los comunes*, 1968); Kenneth Boulding (*Economía de la próxima nave espacial Tierra*, 1966); Donella Meadows (*Club de Roma / Los límites del crecimiento*, 1972), alertaron sobre la interacción de la biosfera humana y el daño a los sistemas ecológicos. La Conferencia de Estocolmo de 1972 llamó la atención internacional sobre este tema (UN, 1973). Al mismo tiempo, se notaban daños en las playas de España y el Mar Negro, debido a un intenso desarrollo turístico con una planificación poco integrada. Con base en los estatutos de la Unión Internacional de Organizaciones de Turismo, la OMT entró en funcionamiento el 1 de noviembre de 1974. Uno de los primeros problemas que enfrentó la OMT fue el deterioro de algunos sitios turísticos, aunque los comités formales que se ocupaban del medioambiente y luego del turismo

sostenible no lo hicieron de forma inmediata, las acciones sobre la gestión sostenible no llegarían hasta más de una década después.

La Estrategia Global de Conservación (IUCN, 1980), fue otro pilar hacia una mejor conservación de los ambientes, específicamente aquellos afectados por el uso humano. A través del informe de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), muchas naciones identificaron mejores formas de administrar y conservar el medio ambiente natural del mundo. Unos años más tarde, igualmente influyó el informe de la Comisión Brundtland (ONU, 1987b), el cual ayudó a documentar más claramente la gama de funciones de las que depende el medio ambiente para la economía y la sociedad. En este documento hubo poca referencia específica al sector turístico, aunque las actividades humanas en entornos frágiles fueron un foco central de la estrategia.

El uso del término **desarrollo sostenible** se generalizó a través de la *Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo* (ONU, 1987a). En este informe participaron muchos países, pero, al igual que las iniciativas anteriores, apenas se hizo referencia explícita al turismo como sector, ya sea como contribuyente o como sector afectado por el medio ambiente y la economía. La Tabla 2.1 resume los antecedentes del turismo sostenible.

Tabla 2.1. Antecedentes del turismo sostenible.

Evento	Contenido/impacto	Referencia
Sierra Club, 1901	El concepto de “no hacer daño”. Conservación del medioambiente a gran escala en el mundo y promoción de políticas ecológicas.	Sierra Club (2020)
Conferencia de Estocolmo de 1972	La Declaración de Estocolmo sobre el Medio Ambiente Humano no menciona específicamente el turismo. Sin embargo, en el Principio 2, expone: Los recursos naturales de la Tierra, incluidos el aire, el agua, la tierra, la flora y la fauna y especialmente muestras representativas de los ecosistemas naturales, deben preservarse en beneficio de las generaciones presentes y futuras mediante una cuidadosa planificación u ordenación, según convenga.	UN (1973)
Creación de la OMT en 1975	El impacto en el mundo en general se considera parte de su mandato. La promoción y el desarrollo del turismo con vistas a contribuir al desarrollo económico, la comprensión internacional, la paz, la prosperidad y el respeto universal.	UNWTO (2020)
Estrategia Mundial de Conservación	Promueve la conservación de los recursos naturales mediante el mantenimiento de los ecosistemas, la preservación de la diversidad genética y el uso sostenido de las especies y los ecosistemas.	IUCN (1980)

Continúa

Tabla 2.1. Continuación

Evento	Contenido/impacto	Referencia
Declaración de Manila 1980	La declaración de Manila, en su artículo 18, expresa que: "Los recursos turísticos de que disponen los países están constituidos a la vez por espacio, bienes y valores. Se trata de recursos cuyo empleo no puede dejarse a una utilización incontrolada sin correr el riesgo de su degradación, incluso de su destrucción. La satisfacción de las necesidades turísticas no debe constituir una amenaza para los intereses sociales y económicos de las poblaciones de las regiones turísticas, para el medio ambiente, especialmente para los recursos naturales. atracción esencial del turismo, ni para los lugares históricos y culturales".	UNWTO (1980)
Documento de Acapulco de la OMT de 1982	Consideración de los impactos humanos del turismo.	UNWTO (1982)
1983 Primera definición de ecoturismo, reivindicada por Héctor Ceballos-Lascuráin	Lo que atrae a un ecoturista son, ante todo, los elementos naturales de una localidad relativamente inalterada (cuanto más intacta y prístina, mejor). Para lograr este objetivo, hay que evitar o al menos minimizar los efectos adversos y maximizar los beneficios potenciales en las zonas naturales de todo el mundo para el desarrollo turístico.	Ceballos-Lascuráin (1998)
Informe Brundtland: Nuestro futuro común, publicado en 1987	El turismo no se cita realmente, pero influyó en el estudio académico de los temas de desarrollo sostenible.	UN (1987b)
Primeros artículos académicos sobre la sostenibilidad del turismo (Estados Unidos, Canadá, Australia, 1980)	La investigación sobre el impacto del turismo en el medioambiente y las comunidades es relevante a nivel académico.	Manning (1998)
Declaración de la WWF de 1990	Desarrolló una estrategia global de conservación centrada en las ecorregiones más críticas del mundo.	WWF (2020)
Conferencia <i>Globe Vancouver</i> , Canadá 1991	Sesiones específicas sobre sostenibilidad para el turismo.	Marshall (1991)
Programa de Indicadores de Turismo Sostenible	Se inicia el programa de indicadores, según la definición de turismo sostenible.	UNWTO (1993a)
Río 1992 - Agenda 21	No se habla de turismo sostenible, pero se establece una alianza mundial para proteger la integridad del sistema ambiental.	UN (1992)
Conferencia Euromediterránea sobre Turismo y Desarrollo Sostenible, celebrada en Hyeres-Les Palmiers, Francia en 1993	Esto marca el inicio de la aplicación de la Agenda Local 21 y, por tanto, de los principios de sostenibilidad al ámbito del turismo en la cuenca del Mediterráneo.	ONWTO (1995a)

Continúa

Tabla 2.1. Continuación

Evento	Contenido/impacto	Referencia
La Organización Mundial del Turismo (1993)	Se define por primera vez el concepto de desarrollo turístico sostenible.	UNWTO (1993a,b)
Conferencia Mundial sobre Turismo Sostenible, celebrada en Lanzarote, Islas Canarias, España, 1995	En esta Conferencia se creó la Carta del Turismo Sostenible, que establece los 18 principios que constituyen las bases para la formulación de una estrategia mundial para el desarrollo del turismo sostenible.	UNWTO (1995b)
La Declaración de San José, 1997, de los ministros de Turismo de los países americanos, con motivo del XVII Congreso Interamericano de Turismo	Reconocimiento de la necesidad de desempeñar un papel activo para garantizar el desarrollo sostenible de los Estados miembros, de acuerdo con la Declaración de Río y la Agenda 21, adoptadas en la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro en 1992.	OEA (1997)
Agenda 21 para los viajes y el turismo, implantada en 1996	Describe las medidas prácticas que los gobiernos y las empresas turísticas privadas pueden adoptar para aplicar los objetivos de la Cumbre de la Tierra de Río.	UN (1997)
Año Internacional del Ecoturismo	Declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas y celebración de la Cumbre Mundial del Ecoturismo en la ciudad de Quebec, Canadá, que produjo la Declaración de Quebec sobre Ecoturismo 2002.	UNWTO (2002)

^aUN, United Nations; UNWTO, World Tourism Organization; WWF, Worldwide Fund for Nature.

El turismo sostenible

Los primeros debates sobre el concepto de sostenibilidad, específicamente relacionados con el sector turístico, surgieron a finales de la década de 1980, con la participación de autores como Epler Wood (2017) y Butler (1980), también con las declaraciones de algunos informes de organizaciones internacionales (UICN, 1980; UN, 1987b). A principios de la década de 1990, la OMT, a través de su comité de medio ambiente, había comenzado a trabajar para promover la sostenibilidad del turismo. La OMT creó un comité centrado en el turismo y el medio ambiente, que sirvió de catalizador para iniciativas relacionadas con la planificación turística, el uso de indicadores y la creación de cuentas satélite de turismo. A mediados de la década de 1990, el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC, por sus siglas en inglés), la OMT y el Consejo de la Tierra publicaron la Agenda 21 para la industria de los viajes y el turismo, con la que se pretendía promover un desarrollo ambientalmente sostenible dentro del turismo. Algo antes, surgió la idea del ecoturismo y, en 1983, se atribuye a Héctor Ceballos-Lascuráin haber acuñado el término “ecoturismo”. Por primera vez, el autor utilizó el término “ecoturismo” para describir esta modalidad, había estado utilizando la expresión “turismo ecológico” desde principios de la década

de los setenta (Ceballos-Lascuráin, 1998). Esta definición es la siguiente: “El ecoturismo es el viaje y la visita ambientalmente responsables a áreas naturales relativamente inalteradas, con el fin de disfrutar, estudiar y apreciar la naturaleza (y cualquier característica cultural que la acompañe, tanto pasada como presente), que promueve la conservación, tiene un bajo impacto por parte de los visitantes y proporciona una participación socioeconómica beneficiosa y activa de las poblaciones locales”. Esta definición fue adoptada por la UICN (Ceballos-Lascuráin, 1996).

La idea de desarrollar destinos específicos de una manera más sostenible llegó a las Américas a través del programa de indicadores de la Organización Mundial del Turismo (desarrollado con más detalle en el Capítulo 3 de este libro). Esto se implementó a través de varios talleres en las Américas, incluido el trabajo original sobre indicadores en la Isla del Príncipe Eduardo (Canadá), Las Tuxtlas (México) y los Cayos de Florida (EE. UU.); y luego, a través de talleres en destinos como Villa Gesell y Península Valdés (Argentina), Chaguaramas (Trinidad y Tobago; Figura. 2.1) y Viñales (Cuba). Estos fueron hitos importantes en la definición de lo que se entiende por sostenibilidad para el turismo en los destinos de las Américas y contribuyeron a varias iniciativas posteriores tanto en el hemisferio occidental como a nivel mundial.

Objetivos del desarrollo sostenible (ODS)

La preocupación por lograr un equilibrio entre lo social, lo económico y lo ambiental que, si se integra de manera efectiva, puede conducir al desarrollo sostenible, comenzó a principios de la década de 1970. La histórica publicación *“Los límites del crecimiento”*, producida en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, para el Club de Roma, se publicó en 1972. El informe concluía que: “Si el aumento actual de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales, se mantienen sin variación, alcanzará los límites absolutos de crecimiento en la Tierra durante los próximos cien años” (Meadows, Meadows, Randers y Behrens, 1972). Este informe alertó sobre el deterioro del planeta, producto del crecimiento económico y poblacional. Igualmente, en 1972 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano (también conocida como la Conferencia de Estocolmo) se llevó a cabo en Suecia. Esta reunión fue la primera gran conferencia organizada sobre temas ambientales y marcó un cambio de rumbo en el desarrollo de la política internacional sobre temas de esta naturaleza (UN, 1973). La Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano (Conferencia de Estocolmo), en su primer capítulo, proclama que:

El hombre es a la vez obra y artífice del medio que le rodea, que le da el sustento material y le da la oportunidad de desarrollarse intelectual, moral, social y espiritualmente. La larga y tortuosa evolución del género humano en este planeta ha llegado a una etapa en la que, gracias a la rápida aceleración de la ciencia y la tecnología, el hombre ha adquirido el poder de transformar su entorno de innumerables formas y en una escala sin precedentes. Ambos aspectos del entorno humano, el natural y el artificial, son esenciales para el bienestar humano y el disfrute de los derechos humanos fundamentales, incluido el derecho a la vida misma.

(UN, 1973, p. 3)

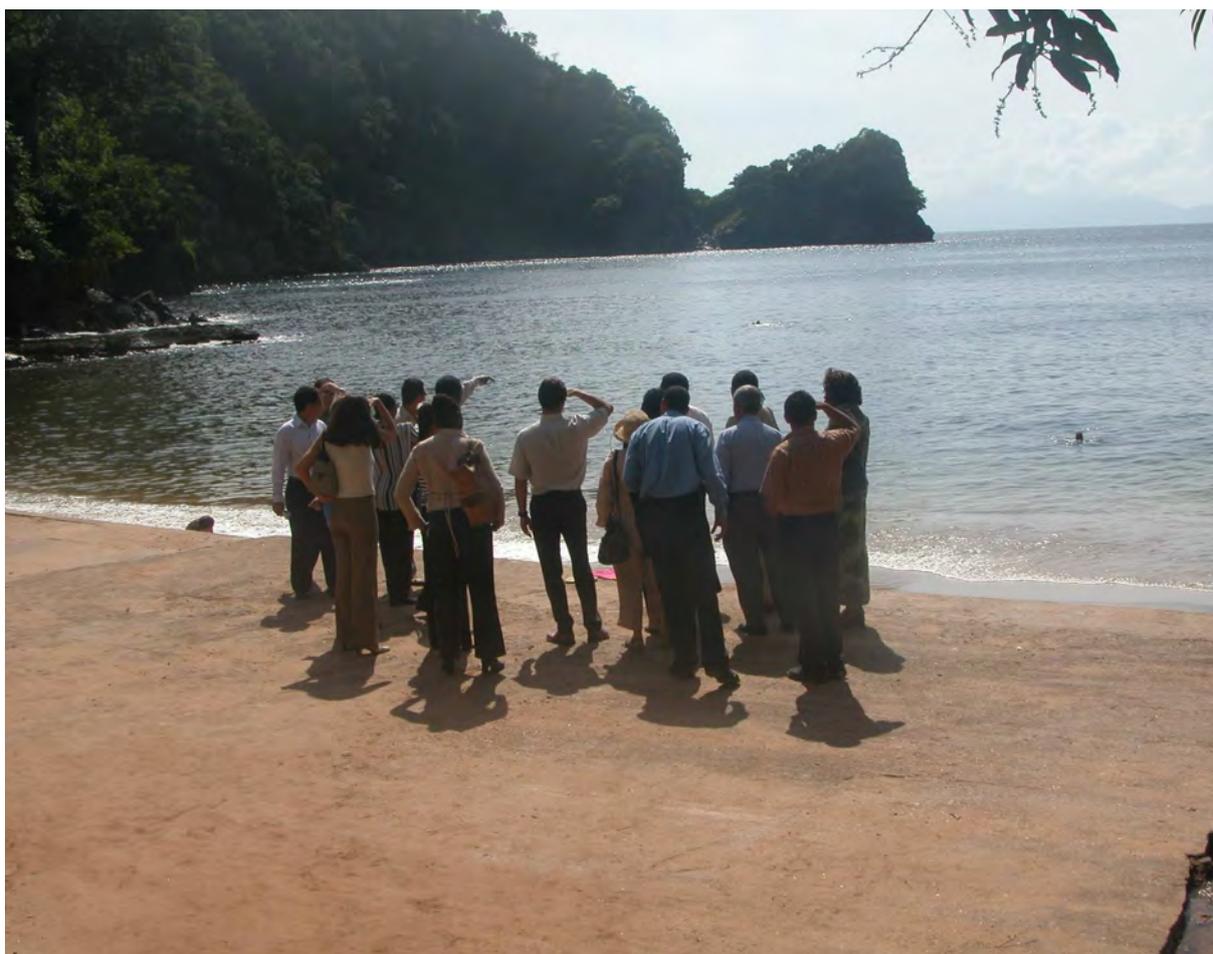


Fig. 2.1. Chaguaramas, Trinidad y Tobago. Delegados al taller de la OMT visitan el destino.

Estos eventos llamaron la atención del público sobre la preocupación mundial por el estado de los recursos naturales, destacando la necesidad de la conservación para hacer posible la vida en el planeta. A nivel institucional, los esfuerzos comenzaron a concentrarse en ideas que pudieran ayudar a revertir los efectos sociales, económicos y ambientales negativos de las actividades humanas. Si bien el término desarrollo sostenible no estaba en uso en 1972, la teoría de que el crecimiento exponencial causaba alteración y contaminación ambiental y la falta de comprensión de sus impactos estaba ganando apoyo y reconocimiento público. En respuesta, diferentes sectores comenzaron a trabajar en formas de mejorar la relación entre los seres humanos y el medio ambiente.

En las décadas siguientes, se planificaron varias estrategias para lograr un estado de desarrollo más estable. Por ejemplo, en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992, se definieron varias acciones para lograr el equilibrio social, económico y ambiental entre las naciones. En esta conferencia se aprobaron la Declaración de Río, la Agenda 21, las Convenciones sobre Cambio Climático y Diversidad Biológica, y se colocaron en la agenda política mundial a nivel internacional temas relacionados con la promoción de un desarrollo más sostenible. Poco después de Río, muchas instituciones tomaron

medidas para desarrollar esfuerzos en sus países y reorientar muchas de sus políticas y programas. El turismo fue uno de los temas de interés, con varios encuentros relacionados con su gestión sostenible. Específicamente, con una Agenda 21 para el turismo y el desarrollo de herramientas para ayudar a la industria y los destinos a identificar más claramente futuros sostenibles para ellos.

En septiembre de 2000, sobre la base de varias décadas de conferencias y cumbres de las Naciones Unidas, los líderes mundiales se reunieron en la sede de Nueva York para adoptar la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. En esta Declaración, los países se comprometieron a formar una alianza mundial para reducir la pobreza y preservar la naturaleza. Se estableció una serie de ocho objetivos para el 2015, conocidos como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) (UNDP, 2020).

Esta estrategia para lograr el desarrollo sostenible se definió como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con ocho resultados esperados que comprometían a los líderes mundiales a una serie de esfuerzos dirigidos, por ejemplo, a reducir la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación ambiental y la discriminación de la mujer. Cada ODM había establecido una meta para el 2015, con un conjunto de indicadores para seguir el progreso hacia los fines definidos. En 2015, la ONU publicó el *Informe sobre el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, éste afirmaba que: Si bien se lograron avances significativos en muchas de las iniciativas de los ODM en todo el mundo, el progreso no fue constante en todas las regiones y países, lo que dejó enormes brechas (UN, 2015a). Para el 2015, millones de personas seguían sin hogar, especialmente los más pobres y desfavorecidos, debido a su género, edad, discapacidad, etnia o ubicación geográfica. Será fundamental un esfuerzo adicional dirigido específicamente a llegar a los más vulnerables (UN, 2015b). El informe de la ONU también reconoció logros desiguales y deficiencias en muchas áreas. El informe concluyó que el trabajo no estaba completo y que debía continuar en la actual era del desarrollo; es decir, los ODM habían llegado a su fin y la configuración de una nueva estrategia para lograr el desarrollo sostenible se emprende a partir de 2015: la nueva estrategia comenzaría a abordar los objetivos de desarrollo sostenible para las próximas décadas.

En 2015, se inicia la nueva idea de acciones continuas hacia el desarrollo sostenible. Los Estados miembros de las Naciones Unidas adoptaron 17 Objetivos como parte de un plan para alcanzar el desarrollo sostenible en los próximos 15 años; es decir, hasta el 2030 (UN, 2020). Esta nueva estrategia es denominada: Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales son un llamado universal a la acción para acabar con la pobreza, proteger el planeta y mejorar la vida y las perspectivas de las personas en todas partes; son el modelo para un futuro sostenible para todos. Los ODS están interrelacionados e incorporan desafíos globales a los que nos enfrentamos todos los días (UN, 2015). Cada Objetivo tiene metas específicas y para alcanzarlas todos deben poner de su parte: (i) Gobiernos; (ii) Sector privado; y (iii) Sociedad civil. El economista Jeffrey Sachs, asesor principal de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), comentó en su libro *La era del desarrollo sostenible*, publicado en 2015, que:

Los países se preparan para aprobar los ODS precisamente como una guía para el desarrollo futuro de la economía y la sociedad en el planeta. En este aspecto normativo (o ético), el desarrollo sostenible apunta a construir un mundo donde el progreso económico sea lo más generalizado posible; se elimina la pobreza extrema, la confianza social encuentra apoyo en las políticas destinadas a fortalecer las comunidades, y el medio ambiente se protege de la degradación inducida por el hombre.

(Sachs, 2015, p. 20)

Es importante resaltar en este punto que, desde un inicio, el sector turístico fue un participante activo en el proceso de apoyo al desarrollo sostenible, no es casualidad que las Naciones Unidas lo haya tomado como actividad económica base para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Cómo contribuye el turismo a la consecución de los ODS

ODS 1. Fin de la pobreza

La meta de este objetivo es poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todas sus circunstancias. El turismo puede ayudar a lograr el cumplimiento de este objetivo, ya que su desarrollo proporciona ingresos a través de la creación de empleo y recaudación de impuestos a nivel local y comunitario. Es necesario y urgente que el turismo se vincule a las estrategias nacionales, regionales y locales de reducción de la pobreza y de iniciativa empresarial. Por ejemplo, personas con escasa profesionalización y grupos desfavorecidos tienen oportunidad de ser contratados en el sector turístico, por ser un sector de servicios, en particular para los jóvenes y las mujeres. El desarrollo del turismo sostenible en las comunidades de bajos recursos es una alternativa para disminuir las diferencias sociales y económicas que padecen dichas comunidades, además de una vía que pueden utilizar las comunidades que buscan generar otros ingresos dentro de sus actividades económicas cotidianas, utilizando los recursos culturales, naturales y locales en forma sostenible. La actividad turística puede lograr en las comunidades: (i) Capacitación continua del personal; (ii) Asociaciones para la educación; (iii) Protección de la biodiversidad; (iv) Inversión responsable y contratación local; (v) Ingresos familiares; y (vi) Mejoramiento de los servicios.

ODS 2. Hambre cero

La meta de este objetivo es acabar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria y la nutrición, promover la agricultura sostenible. El turismo puede estimular la producción agrícola mediante el suministro de productos agrícolas a los hoteles, restaurantes y la venta a los locales y turistas. Por ejemplo, el agroturismo puede: (i) Generar ingresos adicionales a las comunidades rurales a partir de mostrar los procesos de siembra, cosecha y procesamiento de los productos agrícolas, al mismo tiempo que mejora el valor de la experiencia turística, estimula las compras locales y verdes; (ii) El suministro de productos

agrícolas orgánicos locales y el comercio justo; (iii) La participación de la comunidad anfitriona en la producción de alimentos; (iv) La protección de la vida silvestre y los ecosistemas; y (v) Asimismo, las acciones de compensación a los ecosistemas agrícolas, como una forma de retribuirle al ambiente por los impactos negativos generados por la actividad agrícola.

ODS 3. Salud y bienestar

La meta de este objetivo es garantizar una vida sana y promover el bienestar de todas las personas mayores. Uno de los componentes más importantes del turismo son los ingresos fiscales generados por la actividad, y que pueden reinvertirse en atención y servicios de salud, mejorar la salud materna, reducir la mortalidad infantil y prevenir enfermedades. Por ejemplo, las tarifas que pagan los visitantes para ingresar en Áreas Naturales Protegidas pueden ser utilizados para construir y mejorar los servicios de salud en la comunidad a la cual pertenece dicha área. El turismo es un motor de desarrollo, el cual incorpora aspectos cualitativos relacionados directamente con la calidad de vida de las personas, y gestionándose de forma responsable puede estimular: (i) El desarrollo de programas de prevención de la salud para personas mayores; (ii) Lucha contra el turismo sexual, como también; (iii) Sensibilización y donaciones hacia comunidades desfavorecidas; y (iv) Seguridad y salud del turista.

ODS 4. Educación de calidad

La meta de este objetivo es garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa y promover el aprendizaje permanente para todos. El turismo tiene el potencial de promover la inclusión social, específicamente facilitando formación profesional a los trabajadores que participan en la actividad, por ejemplo, las escuelas de formación en hotelería y turismo. Una mano de obra calificada es crucial para que el turismo prospere. El sector turístico ofrece oportunidades de empleo directo e indirecto para jóvenes, mujeres y personas con necesidades especiales, quienes deben beneficiarse a través de: (i) Medios educativos; (ii) Desarrollo profesional y formación; (iii) Asociaciones para la educación; (iv) Educación para la cultura y el patrimonio; (v) Becas para la educación; y (vi) Capacitación continua del personal de información e instalaciones turísticas.

ODS 5. Igualdad de género

La meta de este objetivo es lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas. El turismo puede promover la igualdad de género a través de la contratación de mujeres, las cuales logran percibir ingresos mensuales de empresas relacionadas con el turismo y la hospitalidad. El turismo puede ser una herramienta para que las mujeres participen plenamente y lideren todos los aspectos de la sociedad. El turismo puede impulsar campañas de sensibilización y donaciones para luchar contra el

turismo sexual y defensa de los derechos humanos, así como, promover valores no discriminatorios en la contratación y formación del personal femenino turístico.

ODS 6. Agua limpia y saneamiento

La meta de este objetivo es garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible, importante para el saneamiento de todos. Los requisitos de inversión turística para proporcionar servicios públicos desempeñan un papel fundamental para lograr el acceso y la seguridad del agua; así como la higiene y el saneamiento para todos. De hecho, la rentabilidad de las empresas turísticas en los destinos depende del uso eficiente del agua, el control de la contaminación y la utilización de la tecnología apropiada para la gestión sostenible del agua. El turismo ayuda a salvaguardar nuestros recursos más preciados, ya que, en muchos casos, el recurso agua es el principal atractivo de la actividad turística que se desarrolla en un destino, por ejemplo, una playa, un río, un lago, una cascada, un parque acuático. El turismo promueve el diseño y la elaboración de nuevos equipos y tecnologías para la gestión sostenible del agua; además de la aplicación de normas para la certificación de espacios acuáticos, como es el programa de certificación internacional Bandera Azul y otros sistemas de certificación de playas que se están diseñando a nivel local, regional y nacional (este aspecto se explica con más detalle en el capítulo 3).

ODS 7. Energía asequible y no contaminante

La meta de este objetivo es garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna. Como sector que consume mucha energía, el turismo puede acelerar el cambio hacia un aumento de la proporción de energías renovables en la combinación energética mundial. Al promover la inversión en fuentes de energía limpia, el turismo puede ayudar a reducir los gases de efecto invernadero, mitigar el cambio climático y contribuir al acceso de la energía para todos. El turismo puede promover el desarrollo de nuevas tecnologías para el uso eficiente y sostenible de la energía en hoteles, restaurantes y otras instalaciones turísticas; así como estimular la construcción de energías renovables y respetuosas del medioambiente en comunidades turísticas remotas, ubicadas en áreas naturales de interés turístico, por ejemplo, el uso de energía eólica y solar.

ODS 8. Trabajo decente y crecimiento económico

La meta de este objetivo es promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente y productivo para todos. El turismo es la tercera categoría de exportación más grande del mundo y actualmente proporciona uno de cada diez puestos de trabajo en todo el mundo. Las oportunidades de trabajo decente en el turismo, en particular para los jóvenes y las mujeres, y las políticas que fomentan una mejor diversificación a través de las cadenas de valor del turismo pueden aumentar los impactos socioeconómicos positivos en el turismo. El turismo en las comunidades puede favorecer

la formación para el desarrollo profesional y la contratación local, asimismo, la creación de beneficios complementarios de incentivos de desempeño (bonos de producción, utilidades por ventas y comisiones por venta), además estimula la inversión responsable y las compras locales en las comunidades.

ODS 9. Industria, innovación e infraestructuras

La meta de este objetivo es construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización sostenible y fomentar la innovación. El desarrollo turístico depende de una buena infraestructura pública y privada. El sector puede influir en las políticas públicas para modernizar y mejorar la infraestructura, haciéndola más sostenible, innovadora y eficiente en el uso de los recursos y avanzar hacia un crecimiento bajo en carbono, atrayendo así a turistas y otras fuentes de inversión extranjera. El sector turístico puede ayudar en el diseño ecológico y accesible para todos de la infraestructura turística, de equipos y materiales para el reciclaje de residuos, además de nuevas tecnologías para el uso sostenible de recursos hídricos. Igualmente, la industria turística estimula las normativas y marcos de políticas arquitectónicas que incorporen la resiliencia en cada etapa del ciclo del proyecto turístico, ajustándose a los fenómenos naturales (huracanes, ciclones, terremotos) y emergencias de salud pública de preocupación internacional (COVID-19, Ébola, Zika).

ODS 10. Reducción de las desigualdades

La meta de este objetivo es reducir la desigualdad dentro y entre los países. El turismo puede ser una herramienta poderosa para reducir la desigualdad si involucra a las poblaciones locales y a todos los actores clave en su desarrollo. El turismo puede contribuir a la renovación urbana y al desarrollo rural al brindar a las personas la oportunidad de prosperar en su lugar de origen, reduciendo el éxodo rural de algunas regiones. El turismo es un medio eficaz para la integración y la diversificación económica, favorece la inversión empresarial y social en las comunidades y la gestión de los emprendimientos turísticos, estimulando el empoderamiento de las mujeres y de los jóvenes. Igualmente, la industria turística es capaz de generar empleo y mejorar la calidad de vida; es decir, es una alternativa para salvar las disparidades sociales y económicas que adolecen las comunidades; además es una vía que pueden utilizar las comunidades que buscan generar otros ingresos dentro de sus actividades económicas cotidianas, utilizando los recursos culturales, naturales y locales en una región en particular.

ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles

La meta de este objetivo es lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. El turismo puede promover el diseño y la construcción de infraestructuras en zonas urbanas (así como en áreas suburbanas, rurales e incluso en espacios naturales relativamente inalterados) que sean accesibles para todos, que cumplan con los principios del diseño universal. Igualmente, este

objetivo fomenta la regeneración y preservación del patrimonio cultural y natural en las ciudades, activos de los cuales depende el turismo para su desarrollo, rentabilidad y competitividad. La inversión en **infraestructura verde (transporte más eficiente, menor contaminación del aire)** conduce a lograr ciudades más inteligentes, verdes y sostenibles, no solo para los residentes sino también para los turistas. El turismo estimula la certificación de espacios naturales y culturales y empresas de servicios, además, promueve: (i) La asociación empresa-comunidad-turista; (ii) Las campañas de sensibilización; (iii) Las donaciones en especie para sitios culturales y patrimoniales; (iv) La participación de la comunidad anfitriona; (v) El uso de energías limpias; (vi) La eficiencia de los recursos; y (vii) Las iniciativas de conservación de la biodiversidad.

ODS 12. Producción y consumo responsables

La meta de este objetivo es garantizar modalidades de Consumo y Producción Sostenibles (CPS). El sector del turismo debe adoptar modos de consumo y producción sostenibles, acelerando el cambio hacia la sostenibilidad. Las herramientas para monitorear los impactos del desarrollo sostenible en el turismo, incluidos la energía, el agua, los desechos, la biodiversidad y la creación de empleo, darán como resultado mejoras económicas, sociales y ambientales. El turismo puede estimular el diseño y desarrollo de tecnologías de eficiencia energética e hídrica, con la finalidad de aumentar la capacidad de los recursos. De la misma forma, promueve el reciclaje y tratamiento de residuos para la disminución de la contaminación, las compras y negocios responsables ambientalmente, y la participación de los gobiernos, regiones y comunidades en la producción y certificación de productos orgánicos para avanzar hacia una economía verde.

ODS 13. Acción por el clima

La meta de este objetivo es adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos. El turismo contribuye a y se ve afectado por el cambio climático. Las partes interesadas (*stakeholders*) en el turismo deben desempeñar un papel de liderazgo en la respuesta global al cambio climático. Al reducir su huella de carbono en el sector del transporte y alojamiento, el turismo puede beneficiarse de un crecimiento bajo en emisiones de carbono y ayudar a abordar uno de los desafíos más apremiantes de nuestro tiempo (el cambio climático). El turismo promueve el diseño ecológico de la infraestructura turística, el uso de energías verdes y el reciclaje de residuos. De la misma forma, estimula la inversión turística en el desarrollo de productos y servicios innovadores e inclusivos, climáticamente inteligentes y con bajo nivel de emisión de carbono. La industria turística se está: (i) Adaptando al cambio climático y reforzando la resiliencia en sus operaciones, las cadenas de suministro y los destinos turísticos; (ii) Además origina acciones preventivas, correctoras y compensatorias sobre ecosistemas naturales; y (iii) Campañas educativas de sensibilización y donaciones de recursos para desastres naturales.

ODS 14. Vida submarina

La meta de este objetivo es conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos. El turismo marino-costero depende de ecosistemas marinos saludables. El desarrollo del turismo debe ser parte de la gestión integrada en áreas litorales (GIAL), para ayudar a conservar y proteger los ecosistemas marinos y servir como vehículo para promover una economía azul, contribuyendo al uso sostenible de los recursos marinos. El turismo marino-costero impulsa: (i) Protección de los ecosistemas marinos; (ii) Tratamiento de desechos para la reducción de la contaminación en destinos de sol y playa (por ejemplo, acciones para eliminar el uso del plástico); (iii) Organización de actividades para la limpieza de las playas; (iv) Compras verdes; e (v) Información para clientes sobre la gestión sostenible de la playa (por ejemplo, Bandera azul, *Green Globe* y otras normativas medioambientales). En muchos destinos de sol y playa, el turismo promueve la utilización del transporte público eléctrico y bicicletas, el ahorro de energía y el uso de energías renovables (eólica y solar), estas medidas reducen la huella de carbono en los destinos, un factor que contribuye al aumento del nivel del mar.

ODS 15. Vida de ecosistemas terrestres

La meta de este objetivo es gestionar la sostenibilidad de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y la pérdida de biodiversidad. La gran biodiversidad y el patrimonio natural son a menudo las principales razones por las que los turistas visitan un destino. El turismo puede desempeñar un papel importante en áreas naturales, si se gestiona de manera sostenible, no solo en la conservación y protección de la biodiversidad, sino también en la generación de ingresos como medio de vida alternativo para las comunidades locales. Por ejemplo, el turismo de naturaleza estimula la protección de la vida silvestre y ecosistemas; asimismo, promueve la reducción de la contaminación y gestión de residuos en áreas naturales, la aplicación de acciones de indemnización por daños a ecosistemas, compras verdes y la participación de la comunidad en la gestión sostenible de los atractivos naturales. Las zonas protegidas bien gestionadas contribuyen a tener ecosistemas saludables, lo que a su vez redundará en la salud de las personas. Por tanto, es esencial garantizar la participación de las comunidades locales en el desarrollo y la gestión de estas zonas protegidas.

ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas

La meta de este objetivo es promover las sociedades justas, pacíficas e inclusivas. Dado que el turismo gira en torno a miles de millones de encuentros entre personas de diversos orígenes culturales, la industria puede fomentar la tolerancia y el entendimiento multicultural e interreligioso, sentando las bases para sociedades más pacíficas. El turismo, que beneficia e involucra a las comunidades locales, también puede consolidar la paz en sociedades posconflicto. El turismo, en todas sus modalidades, promueve la conciencia de los derechos humanos, los negocios locales e inversiones responsables, el cumplimiento

de leyes y normativas, la creación de políticas de diversidad y respeto; lo que, además, estimula las relaciones éticas y respetuosas con los clientes y la participación de la comunidad anfitriona y del turista en todo el proceso de desarrollo y gestión del turismo. Por ejemplo, las modalidades de turismo inclusivo y accesible para todos impulsan la inclusión y el respeto hacia las personas con diferentes discapacidades, procedencia, origen étnico, religión, género, orientación sexual u opiniones. El turismo puede ayudar a mejorar las condiciones sociales para lograr una vida digna para todos.

ODS 17. Alianza para lograr los objetivos

La meta de este objetivo es revitalizar la alianza mundial para el Desarrollo Sostenible. Debido a su naturaleza intersectorial, el turismo tiene la capacidad de fortalecer las alianzas público-privadas e involucrar a múltiples partes interesadas (internacionales, nacionales, regionales y locales) para trabajar juntos en conseguir los ODS y otros objetivos comunes. Las políticas públicas y el financiamiento innovador son muy importantes para lograr la Agenda 2030. El turismo puede favorecer la asociación institucional y organizacional; además, promover el compromiso de los turistas y la comunidad anfitriona con el desarrollo sostenible y la participación de las partes interesadas en todo el proceso de desarrollo de sostenibilidad. El turismo puede ser un catalizador para alentar a los gobiernos a asociarse con las empresas turísticas para la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en cada uno de los destinos. Por ejemplo, en el diseño y aplicación de sistemas de certificación turística para conocer los niveles de sostenibilidad de los productos y servicios turísticos, son necesarios la integración y el trabajo en equipo de las partes interesadas (*stakeholders*) es importante destacar que la sostenibilidad no se logra de manera individual sino que es una alianza de actores sociales e implica acciones para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El ODS más asociado al turismo

El turismo como sector ha estado más directamente involucrado en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 12, con la creación de iniciativas e indicadores específicos. El objetivo 12 (ODS 12), identifica la necesidad de cambiar los modos de consumo y producción para que sean más compatibles con el uso sostenible del medioambiente y los recursos naturales y así eliminar las actividades que continúan teniendo efectos destructivos en el planeta. El sector turístico está involucrado tanto como productor como consumidor de servicios ambientales. En este sentido, las Naciones Unidas afirma que consumimos más recursos que nunca, superando la capacidad de carga del planeta (UN, 2020). De hecho, los problemas relacionados con la producción de bienes y servicios en el mundo son cada vez más visibles, como producto de esta realidad aumentan los desechos y la contaminación. De igual manera, se afectan la salud, la educación, la equidad y el empleo, ampliando la brecha entre ricos y pobres.

El consumo y producción sostenibles (conocido como CPS), se refiere al:

Uso de servicios y productos relacionados, que respondan a las necesidades básicas y brinden una mejor calidad de vida mientras minimizan el uso de recursos naturales y materiales tóxicos, así como las emisiones de desechos y contaminantes durante todo el ciclo de vida del servicio o producto para no comprometer las necesidades de las generaciones futuras.

(UNEP, s.f.)

La aplicación de esta definición tiene como objetivo: (i) Desvincular la degradación ambiental del crecimiento económico; (ii) Aumentar la eficiencia de los recursos; y (iii) Promover estilos de vida sostenibles (UNEP, s.f.). Estos tres aspectos necesarios en el proceso de CPS están estrechamente relacionados con la definición de racionalidad expresada por Max Weber a principios del siglo XX. Este autor afirmó que la racionalidad es una característica de la organización capaz de adaptar los medios a los objetivos previstos, con el fin de garantizar la máxima eficacia posible en la consecución de dichos objetivos (Weber, 2002).

Una organización es racional si elige los medios más eficientes para lograr sus objetivos. En este sentido, desvincular la degradación ambiental del crecimiento económico, aumentar la eficiencia de los recursos y promover estilos de vida sostenibles, ha sido una tarea difícil de lograr. Por ejemplo, el último Informe de Brecha de Emisiones de 2018 del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), encontró que las emisiones globales están aumentando mientras que los compromisos nacionales para abordar el cambio climático están disminuyendo (IPCC, 2018). Esta fuerza entrópica es un problema global que limita el cumplimiento de los ODS.

Durante la Cumbre sobre Tecnología realizada en Lisboa, Portugal, António Guterres destacó que la respuesta al cambio climático debe venir de la acción climática, como también la respuesta a las crecientes inequidades conjuntamente con la lucha por una globalización justa. Guterres señaló que, la respuesta de la comunidad internacional llegó con dos acuerdos históricos: (i) El Acuerdo Climático de París; y (ii) La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. “El problema es su cumplimiento”, dijo el titular de la ONU (ver video 2018 *Web Summit* - António Guterres, secretario general de las Naciones Unidas, *on Technological advances*; YouTube, 2018). Aquí podemos notar que la capacidad del ser humano para aceptar y aplicar los principios de sostenibilidad está en conflicto con sus intereses personales, ya que se le exige un nivel de renuncia difícil de aceptar, porque requiere un esfuerzo y sacrificio permanente para lograr el equilibrio.

En relación con este aspecto, Weber afirmó que la racionalidad enfrentada a la naturaleza humana resulta ser frágil, de ahí que sea necesario que la sostenibilidad requiera de un tipo especial de legitimidad, obligatoriedad, disciplina y planificación. En este punto, es importante entender, como lo solicita Naciones Unidas (UNEP, 2020) que: “la implementación de CPS requiere la cooperación entre muchos actores diferentes, así como entre sectores en todos los países, dando prioridad al trabajo en equipo y a los

intereses colectivos". El turismo es una industria intersectorial y está involucrada en muchas de las acciones necesarias para lograr destinos y actividades más sostenibles en todas las escalas.

El concepto de CPS tiene muchos ámbitos de aplicación. A partir de una perspectiva geográfica, se puede aplicar a niveles que van desde lo local a lo global. Desde una perspectiva sectorial se puede hablar de CPS de la industria turística; también es posible comentar de forma más específica sobre el consumo sostenible por parte de los turistas. En esencia, se trata de integrar amplios valores sociales y ambientales en todos los aspectos de la actividad turística y en las políticas que la afectan. El turismo es un actor importante en el desarrollo local y regional, y en el comercio internacional; por lo tanto, se reconoce que tiene un papel significativo en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y especialmente en el logro del ODS 12.

La actividad turística es bien reconocida como un agente de cambio, y la rápida expansión en los últimos años ha llevado a la necesidad de medir sus impactos. Hunziker y Krapf plantearon, hace más de ocho décadas, que era necesario abordar los problemas relacionados con la política económica y la gestión empresarial del turismo (Dwyer, 2011). El turismo no deja de ser un motor de desarrollo, sin embargo, sus impactos, si no se controlan, traen consecuencias negativas en los destinos. Por ejemplo, si se arruinan los bosques, desaparece la atracción por el turismo natural. Si los paisajes, la vida silvestre, las playas limpias, las comunidades amigables y los puertos pintorescos desaparecen, los turistas no serán atraídos y la industria decaerá.

Los autores Manning y Dougherty (2013) comentan que en las comunidades pequeñas, el turismo es una fuerza importante que afecta a las culturas locales. Particularmente en entornos sensibles, el turismo puede mantener y mejorar las condiciones si es dirigido apropiadamente. Si bien es cierto que el turismo depende del aprovechamiento del entorno natural para generar beneficios económicos y sociales, sigue teniendo efectos destructivos sobre el planeta si no se le trata adecuadamente. De hecho, la OMT asegura que, si no hacemos nada por resolverlo, el turismo pasará de generar el 5% del CO₂ en 2005 al 13,3% del CO₂ en 2035, a nivel mundial (UNWTO, 2007). Observamos que la crisis de 2020 producida por el COVID 19, marca un cambio de señal en cualquiera de las tendencias pasadas y también podemos señalar la posibilidad de una recuperación ecológica como parte de los cambios necesarios para que el sector apoye soluciones sustentables.

Con respecto a la relevancia de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, y en particular al Objetivo 12, la Organización Mundial del Turismo establece que las directrices para el desarrollo del turismo sostenible y las prácticas de gestión sostenible (consumo y producción sostenibles), deben ser aplicadas a todas las formas de turismo en todos los destinos. La clave para la relación equilibrada entre el turismo y el medioambiente es que el turismo debe hacer "un mejor uso de los recursos ambientales, que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la biodiversidad" (UNWTO, 2005). Esto implica que la

atención a la raíz ecológica del turismo sostenible debe ser constantemente considerada como esencial para mantener el ciclo de vida de los servicios o productos naturales que hacen posible y competitiva la industria turística, haciendo del sector una actividad viable a largo plazo.

Las Américas son un vasto continente, al que a menudo se hace referencia como un “continente de contrastes”, por la gran diversidad que presenta desde el punto de vista natural, económico, cultural y poblacional. Debido al istmo de Darién en Panamá, comúnmente se lo ve como dos continentes: América del Norte y América del Sur. El continente americano, con sus 42 millones de km² de extensión, se ubica en el segundo lugar entre todos los continentes por su tamaño, representando el 8,3% de la superficie del planeta y conteniendo el 14% de la población mundial (*World Population Clock: 7.8 Billion People*, 2020).

Los activos turísticos de las Américas son extensos y variados. Una cornucopia de prestigiosos recursos naturales y culturales hacen del continente un destino atractivo (o colección de destinos) en todo el mundo. Importantes destinos turísticos se extienden desde el Ártico hasta Tierra del Fuego. La Tabla 2.2 muestra algunos de los destinos más visitados de las Américas.

Tabla 2.2. Atracciones seleccionadas del Patrimonio Mundial y Ramsar en las Américas. Fuente: IUCN, 2020; La Convención de Ramsar, 2021; UNESCO, 2022^a

País	Lugar	Atracción	Visitantes
Alaska (EE.UU.)	Parque Nacional de Denali, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	La montaña más alta de América del Norte.	Este parque recibe a más de 500.000 visitantes al año.
Canadá	Parque Nacional de Nahanni, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Las cascadas más altas de América del Norte.	Entre 800 y 1.000 personas visitan el parque cada año.
EE.UU.	Parque Nacional del Gran Cañón, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	El mayor cañón del mundo.	Más de 6 millones de visitantes acuden a este parque cada año.
México	San Miguel de Allende, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Ciudad colonial de estilo barroco, fundada a mediados del siglo XVI, nombrada en 2017 la mejor ciudad del mundo.	Más de 2 millones de personas visitan esta ciudad cada año.
Guatemala	Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Ciudad colonial, fundada a principios del siglo XVI, construida sobre un esquema cuadrulado inspirado en el Renacimiento italiano y dotada de una serie de magníficos monumentos.	1 millón de visitantes al año recibe esta ciudad.

Continúa

Tabla 2.2. Continuación

País	Lugar	Atracción	Visitantes
Belice	Sistema de Reservas de la Barrera de Arrecifes de Belice, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	El ecosistema más diverso del mundo.	Cerca de 1,5 millones de visitantes al año acuden a esta reserva.
Honduras	Ruinas de Copán, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	La antigua civilización maya.	Estas ruinas son visitadas por más de 130.000 personas cada año.
Nicaragua	Catedral de León, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Es una catedral de construcción barroca colonial, su construcción duró de 1747 a 1816.	Esta catedral recibe aproximadamente a 290.000 visitantes al año.
Panamá	El Parque Nacional de Coiba, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Arrecife de coral con más de 135 ha. El segundo más grande del Pacífico tropical americano.	El Parque Coiba recibe a unos 12.000 visitantes al año.
Colombia	Ruta Turística del Café en Colombia, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Hermosa zona rural que ofrece a sus visitantes un viaje para disfrutar de la cultura, el paisaje y la tradición, y uno de los mejores cafés del mundo.	Más de 25.000 visitantes al año se acercan a conocer esta ruta turística.
Venezuela	Parque Nacional Canaima, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Canaima es una de las principales maravillas de la creación, única en el mundo. Es uno de los territorios más antiguos y mejor conservados del planeta. Alberga el salto de agua más alto del mundo, el Salto Ángel, con 979 metros.	Cada año este parque recibe a más de 180.000 turistas.
Ecuador	Islas Galápagos, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	La segunda mayor reserva marina del planeta.	El archipiélago de las Galápagos recibió a 271.238 visitantes en el año 2019.
Perú	Ruinas de Machu Picchu, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Una de las 7 maravillas del mundo, considerada una obra maestra de la arquitectura y la ingeniería.	1,5 millones de visitantes acuden cada año a estas ruinas.

Continúa

Tabla 2.2. Continuación

País	Lugar	Atracción	Visitantes
Perú/Bolivia	Lago Titicaca, sitio Ramsar.	La masa de agua navegable más alta del mundo.	Este lago es visitado por 750.000 turistas cada año.
Bolivia	Parque Nacional de Madidi, Categoría de la UICN.	La zona con mayor biodiversidad del planeta y uno de los 20 lugares con mayor interés turístico del mundo.	Entre 30 y 35 mil personas visitan el Parque Madidi cada año.
Uruguay	Colonia del Sacramento, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Ciudad colonial con un casco antiguo que ilustra la exitosa fusión de los estilos portugués, español y poscolonial.	Más de un millón de personas visitan Colonia cada año.
Brasil/ Argentina	Cataratas del Iguazú, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Una de las 7 maravillas naturales del mundo. El Parque Nacional Iguazú alberga más de 2.000 especies diferentes de plantas, más de 400 especies de aves y unas 80 especies de mamíferos, así como innumerables especies de invertebrados.	1,6 millones de visitantes acuden cada año a ver las cataratas de Iguazú.
Argentina	Península Valdés, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Este lugar acoge la mayor población reproductora de ballenas francas australes, y está considerado como uno de los principales y más importantes destinos para la observación de ballenas del planeta.	Más de 150 mil visitantes al año acuden a esta península.
Chile	Parque Nacional de la Laguna de San Rafael, Patrimonio de la Humanidad-UNESCO.	Contiene hielo milenario de los Campos de Hielo del Norte de la Patagonia.	Más de 8 mil personas visitan este destino cada año.

^aIUCN, *International Union for Conservation of Nature*; UNESCO, *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*.

Todos estos recursos, y otros más, ubicados en las Américas, hacen posible una actividad turística social y económicamente rentable. Según datos de la Organización Mundial del Turismo, en 2018 el turismo aportó 334.000 millones de USD a las economías americanas, y en el 2019 esta cifra aumentó a 344.000 millones de USD (UNWTO, 2019). Con relación a la cantidad de turistas que llegan a las Américas para disfrutar de sus recursos (por ejemplo, el Lago Titicaca, uno de los lagos más altos del

mundo; Fig. 2.2), en 2018 representó el 15% (216 millones de turistas) de las llegadas a nivel mundial, ubicándose el continente en el tercer lugar, después de Asia-Pacífico y Europa. El continente americano cuenta con dos de los diez destinos más visitados del mundo, estos son Estados Unidos y México y es Estados Unidos el primer país del mundo que obtiene más ingresos por turismo (UNWTO, 2019).



Fig. 2.2. Lago Titicaca, Bolivia, uno de los lagos más altos del mundo. Los aldeanos dan la bienvenida a los visitantes.

El turismo en las Américas tiene la oportunidad de convertirse en un vehículo importante para la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. El sector puede pasar a ser un motor dinamizador del empleo, promoviendo cambios estructurales en el continente. Para ser una fuerza positiva, el sector turístico debe asegurar la creación de empleo, la igualdad y la preservación de la equidad generacional. Ningún desarrollo de la actividad turística debe hacerse a expensas de las personas y de los recursos naturales, ahora o en el futuro.

La mejora de los patrones de consumo y producción sostenibles en las Américas se verá respaldada por la incorporación de nuevos sitios naturales o arquitectónicos en la lista del Patrimonio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), al igual que por un reconocimiento más formal a través de otros programas como: (i) Monumento natural; (ii) Reservas de la biosfera; (iii) Parque natural; (iv) Sitios Ramsar; (v) Ecosistemas prístinos; (vi) Categorías de áreas protegidas de la UICN; y (vii) Observatorios de turismo sostenible.

Además, estos sitios representan para muchos países de América su principal atractivo turístico. Por ejemplo, el Salto Ángel en Venezuela, las Islas Galápagos en Ecuador, el Gran Cañón en los EE. UU. y las Cataratas del Iguazú en Brasil, son considerados destinos distinguidos de ecoturismo en todo el mundo. Es importante destacar que muchos de los sitios turísticos más visitados en las Américas no son reconocidos por la UNESCO por su patrimonio natural o cultural. Por ejemplo, las Cataratas del Niágara, Disney World, Pearl Harbor, Buenos Aires, Tierra del Fuego, Varadero, Cancún y otros. Sin embargo, no dejan de ser atractivos turísticos importantes, generadores de beneficios socioeconómicos para los países involucrados.

Además de construir una infraestructura resiliente en los destinos turísticos del continente, una estrategia prometedora es fomentar un uso más eficiente de los recursos, incluida la adquisición de productos ecológicos locales (orgánicos) y el empleo de energía renovable (eólica, solar, eléctrica y de gas). Estimular la producción agrícola orgánica en los destinos, con el objetivo de prevenir la degradación y la disminución de la fertilidad del suelo, lo que ayudaría a aumentar la capacidad de la base de recursos naturales para abastecer de alimentos a los residentes y visitantes del destino. Un ejemplo es el proyecto de ecoetiquetado (SPPEL, por sus siglas en inglés) coordinado por las Naciones Unidas y desarrollado entre 2013 y 2017 en Costa Rica, Ecuador, Colombia, Perú, Argentina y Chile (UNEP, 2020). Esta iniciativa busca promover aquellos productos que tengan un menor impacto en el medio ambiente, considerados con un enfoque de ciclo de vida. De igual manera, el turismo puede integrarse mejor a la economía verde (o economía ecológica) en las naciones de las Américas. Los destinos turísticos también deberían tomar medidas para reducir el uso de combustibles fósiles, por ejemplo, fomentando el uso de bicicletas y vehículos eléctricos y promoviendo el uso del transporte público. Estas acciones pueden ayudar a reducir la huella del turismo en el sitio, en el destino y en las regiones.

198 sitios del Patrimonio Mundial de la UNESCO han sido designados en las Américas (ver Fig. 2.3), incluyendo el Caribe; 7 de estos se consideran sitios en peligro por desastres naturales o destrucción ambiental por parte del hombre, específicamente por el turismo masivo (UNESCO, 2022). Con respecto a los impactos del turismo masivo, desde mediados de la década de 1980, los defensores del medioambiente han abogado por mejorar la forma en que se planifica y gestiona el turismo. Han promovido diferentes tipos de turismo, más sensibles a las condiciones de los destinos. Esto es particularmente importante como alternativa para lugares cuyo entorno económico, social y cultural se ha visto severamente afectado por los efectos del "turismo de masas" (Acerenza, 2006).

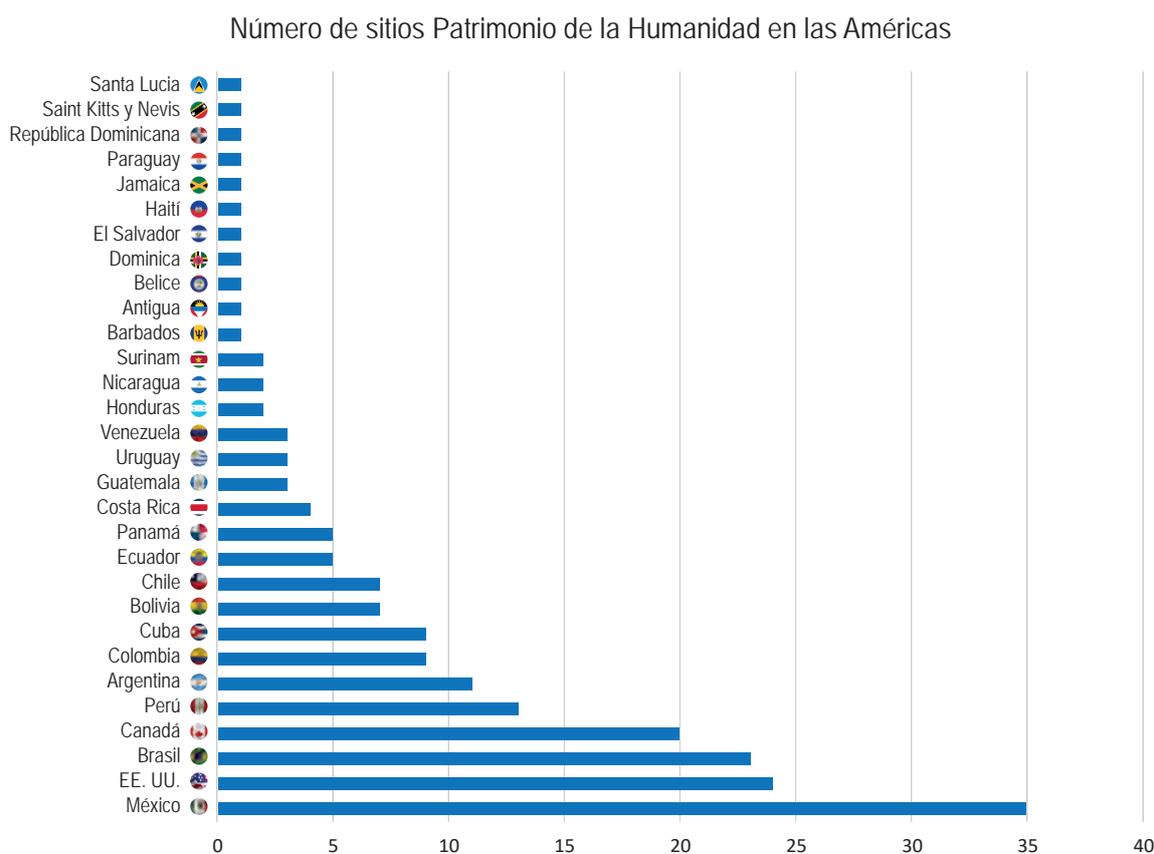


Fig. 2.3. Número total de sitios del Patrimonio de la Humanidad situados en las Américas. Elaborado a partir de datos de UNESCO, 2022.

En las Américas, últimamente muchos parques nacionales se consideran en riesgo debido al impacto de los tipos y niveles de manejo, algunos relacionados con el turismo y otros con la introducción de actividades agrícolas, mineras, pesqueras e industriales, entre otras; que ponen en riesgo los recursos turísticos potenciales del lugar. A continuación, se muestran varios ejemplos:

1. El Parque Nacional Morrocoy en Venezuela, uno de los atractivos turísticos más importantes del país, sufre contaminación por derrames de petróleo. El diario "El Nacional", de este país, reseña: La situación del Parque Nacional Morrocoy es cada vez más crítica. Cientos de especies de flora y fauna, manglares y arrecifes de coral son afectados, quizás de forma irreversible, por una extensa mancha de petróleo que avanza por la costa de Falcón (El Nacional, 12 de agosto de 2020).

2. El Parque Nacional Canaima en Venezuela, donde los indígenas, obligados por la crisis humanitaria (pobreza, crisis económica, descontrol, COVID-19), participan en la actividad de extracción de oro, que amenaza uno de los rincones más biodiversos de la Tierra y Patrimonio de la Humanidad declarado por la UNESCO (Ramírez, 2020).

3. En la región de la Patagonia, el impacto negativo del turismo en las zonas costeras también es visible, especialmente en la Península Valdés, que es Patrimonio de la Humanidad declarado por la UNESCO (Fig. 2.4). Es el refugio natural de la Ballena Franca Austral y un atractivo para miles de turistas (ver caso sobre gestión sostenible del avistamiento de cetáceos). Este lugar está sufriendo de contaminación. El diario "El Clarín" de Argentina, reseña: "Una de las playas paradisíacas de Argentina, se encuentra en estado de abandono, con animales muertos, rodeada de cajones que se utilizan para el procesamiento de camarones. Y en algunos casos, con la identificación de las empresas que los desecharon" (El Clarín, 2019).

4. La contaminación industrial también ha afectado importantes playas. Un desastre ambiental en el distrito de Bento Rodríguez en el estado de Minas Gerais en Brasil. Desde noviembre de 2015 Brasil ha tenido que enfrentar las consecuencias de la construcción de dos represas, por la minera Samarco. Estas empresas liberaron torrentes de lodo que causaron gran destrucción en el distrito de Mariana, afectando la biodiversidad a más de 10 km de la costa en el estado de *Espírito Santo*; esta región de Brasil es muy famosa por sus playas y parques naturales (Mantxo, 2017).

5. Otro ejemplo importante es el del Parque Nacional del Búfalo de los Bosques en Canadá (*Wood Buffalo National Park*), ubicado en Alberta y los Territorios del Noroeste. Con una superficie mayor que la de los Países Bajos es el segundo parque nacional más grande del mundo. *Wood Buffalo* está ubicado río abajo de una de las áreas productoras de petróleo más grandes de Canadá y está sujeto a los impactos negativos del desarrollo de las arenas bituminosas. Según el informe de la agencia de la ONU, es probable que su ecología también se vea afectada por el proyecto propuesto de la represa *Site-C* en la vecina Columbia Británica. La UNESCO ha indicado que estas actividades podrían afectar el estatus del parque como Patrimonio de la Humanidad. Es un destino importante para los turistas que desean ver búfalos salvajes y un sitio de anidación para la grulla blanca, en peligro de extinción (El Comercio, 2017).

Un informe sobre el estado de la biodiversidad en América Latina y el Caribe (ALC), publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP, por sus siglas en inglés) en 2016, señala que el progreso hacia las Metas de Aichi para proteger la Diversidad Biológica en los países de ALC no avanza según lo previsto, como se demuestra en los cinco ejemplos anteriores sobre el riesgo potencial que está afectando la sostenibilidad de estos recursos naturales y de muchos otros en el continente. Las Metas de Aichi son 20 metas agrupadas en cinco objetivos estratégicos propuestos por representantes gubernamentales de 196 países, todos firmantes del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), durante la "Conferencia de las Partes en el Convenio Sobre la Diversidad Biológica (Décima reunión COP-10)", celebrada en la provincia de Aichi, Japón, en 2010. Estos objetivos, que debían alcanzarse antes de 2020, formaban parte del Plan Estratégico para la Biodiversidad 2011-2020 (ver: <https://www.cbd.int/sp/>), cuyo objetivo era detener la pérdida de la naturaleza: el soporte vital de todas las formas de vida del planeta, en particular la nuestra.



Fig. 2.4. Península Valdés, Argentina. Una reserva natural patagónica en la costa de Argentina es uno de los sitios de ballenas francas australes y de inmensas colonias de focas.

Los datos escasos sobre los niveles de consumo y producción sostenibles (CPS) están disponibles en la región americana, aunque menos de la mitad de los países reportan avances en sus programas nacionales de CPS. Según el UNEP (2016), es poco probable que este progreso sea suficiente para alcanzar la Meta 4 de Aichi, la cual indica que:

Para 2020, a más tardar, los gobiernos, empresas e interesados directos de todos los niveles, habrán adoptado medidas o habrán puesto en marcha planes para lograr la sostenibilidad en la producción y el consumo y habrán mantenido los impactos del uso de los recursos naturales dentro de límites ecológicos seguros.

(UNEP, 2016, p. 42)

Así se ha verificado, muchos atractivos turísticos del continente, catalogados como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, Reservas de la Biosfera y Parques Nacionales Naturales, están pasando por una destrucción y sobreexplotación sistemática, olvidándose del uso racional de los recursos para mantener la actividad turística a largo plazo (ver Tabla 2.3).

Tabla 2.3. Sitios Patrimonio de la Humanidad en las Américas considerados en peligro por la UNESCO. Fuente: UNESCO, 2023.

Sitio protegido	Patrimonio desde	En peligro desde	Riesgo principal	País
Zona arqueológica de Chan Chan	1986	1986 - presente	En peligro por acontecimientos climáticos, como el fenómeno de El Niño y la presión demográfica.	Perú
Parque Nacional de los Everglades	1979	1993, 2007, 2010 - presente	Los daños causados por el huracán Andrew y el deterioro del flujo y la calidad del agua debido al desarrollo agrícola y urbano; la continua degradación del lugar que resulta en la pérdida del hábitat marino y la disminución de las especies marinas.	EE.UU.
Reserva de la Biosfera del Río Plátano	1982	1996, 2007, 2011 - presente	La tala, la pesca y la ocupación de tierras; la caza furtiva y la reducida capacidad del Estado para gestionar el lugar, en gran parte debido al incumplimiento de la ley y a la presencia de narcotraficantes.	Honduras
Portobelo y San Lorenzo	1980	2012 - presente	Factores ambientales, falta de mantenimiento y desarrollo urbano incontrolado.	Panamá
Ciudad de Potosí	1987	2014 - presente	Degradación del lugar debido a las operaciones mineras, inestabilidad y riesgo de derrumbes en el Cerro Rico, deficiencias en su conservación y protección y el impacto ambiental del complejo hidráulico en el río Huaynamallu.	Bolivia
Islas y áreas protegidas en el Golfo de California	2005	2019 - presente	Extinción inminente de la Vaquita marina (<i>Phocoena sinus</i>), una especie de marsopa endémica del Golfo de California, debido a la pesca ilegal con redes de enmalle para capturar Totoabas (corvina blanca), cuyos derivados se trafican ilegalmente a nivel internacional.	México
Ciudad de Santa Ana de Coro	1993	2005 - presente	Daños en las estructuras debidos a las fuertes lluvias de noviembre 2004 y febrero 2005, construcción de un monumento en la ciudad, una pasarela en la playa y una puerta de entrada a la ciudad en la zona de amortiguación que podrían repercutir negativamente en el valor cultural del lugar.	Venezuela

^aLos sitios Patrimonio de la Humanidad con más de un año en la sección: **En peligro desde**, significa que han entrado, salido y vuelto a entrar en la lista de los sitios Patrimonio de la Humanidad en peligro según la UNESCO (ver *World Heritage List*: <https://whc.unesco.org/en/list/>).

La gestión sostenible de los recursos naturales y culturales que viabilicen el turismo económico, ambiental y social no se está realizando plenamente en las Américas. Los gobiernos, las empresas turísticas, las comunidades y los turistas (*stakeholders*) necesitan ser educados con la finalidad de que pongan en práctica el concepto de consumo y producción sostenibles; no puede haber un turismo saludable si no hay una ecología saludable. El sector debe reconocer el valor y los impactos de los atractivos turísticos. El turismo tiene la obligación económica, social y ambiental de cumplir con todos los estándares regionales, nacionales y mundiales que orientan el uso racional y sostenible de la naturaleza y la cultura, como lo expresan Latouche y Harpagès (2011): “Las acciones para el desarrollo del turismo deben ser positivas y no convertir el concepto de sostenibilidad en un eslogan mistificador”.

Los activos turísticos pueden desperdiciarse. Luego de que un destino utiliza de manera negligente e irracional una playa, un parque natural, un lago, un río, una cascada, una iglesia, un centro histórico, un arrecife, se requiere tiempo, esfuerzo y dinero para reparar o reponer lo que ha sido dañado o destruido. En algunos casos la destrucción que ha recibido una atracción es irreversible. El aumento de las capacidades locales para disminuir los impactos negativos del turismo en los destinos, es un factor clave al servicio del objetivo de establecer una nueva relación de equilibrio entre la industria turística y la naturaleza, y también entre los consumidores y las atracciones.

Para cerrar el capítulo, vale la pena hacer referencia a las palabras del ecologista mexicano Enrique Leff (1998), sobre las relaciones de los bienes naturales y la sostenibilidad, también visibles en el sector turístico:

La capitalización de la naturaleza está generando diversas manifestaciones de resistencia cultural a las políticas de la globalización y al discurso de la sustentabilidad, dentro de las estrategias de las comunidades para autogestionar su patrimonio histórico de recursos naturales y culturales. Así, hay una confrontación de posiciones entre los intentos de asimilar las condiciones de sustentabilidad a los mecanismos del mercado y a un proceso político de reapropiación social de la naturaleza. Este movimiento de resistencia se articula a la construcción de un paradigma alternativo de sustentabilidad, en el que los recursos ambientales aparecen como potencialidades capaces de reconstruir el tejido económico dentro de una nueva racionalidad productiva, proponiendo un proyecto social fundado en las autonomías culturales, la democracia y la productividad de la naturaleza.

(Leff, 2004, pp. 5-6)

Referencias

- Acerenza, M. (2006) *Conceptualización, Origen y Evolución del Turismo*. Editorial Trillas, Ciudad de México, CDMX, México
- Boulding, K.E. (1966) The economics of the coming spaceship Earth. In: Jarrett, H. (ed.) *Environmental Quality in a Growing Economy*. Resources for the Future/Johns Hopkins University Press, Baltimore, Maryland, pp. 3–14. Disponible en: http://arachnid.biosci.utexas.edu/courses/THOC/Readings/Boulding_SpaceShipEarth.pdf (consultado el 15 de noviembre de 2022).

- Butler, R.W. (1980) The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources. *The Canadian Geographer/Le Géographe Canadien* 24(1), 5–12. DOI: 10.1111/j.1541-0064.1980.tb00970.x.
- Carson, R. (1962) *Silent Spring*. Crest Book/Fawcett Publications, Greenwich, Connecticut.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1996) Turismo, ecoturismo y áreas protegidas. En: *Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)*. Gland, Suiza.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1998) *Ecoturismo: Naturaleza y Desarrollo Sustentable*. Editorial Diana, Ciudad de México, CDMX, México.
- Dwyer, L. (2011) *Discovery of Tourism Economics*. Emerald Group Publishing, Bingley, UK.
- El Clarín* (2019) Contaminación: denuncian que las playas de Península Valdés son un cementerio de plásticos. Disponible en: https://www.clarin.com/sociedad/denuncian-playas-peninsula-valdes-cementerio-plasticos_0_ayWmsVXbW.html (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- El Comercio* (2017) Debido a la negligencia medioambiental, un parque nacional se ve amenazado en Canadá. Disponible en: <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/ambiente-negligencia-parquenacional-cananda-unesco.html> (consultado el 17 de febrero de 2023).
- El Nacional* (2020) Parque Nacional Morrocoy: devastación y muerte por petróleo. Disponible en: <https://www.elnacional.com/ambiente/parque-nacional-morrocoy-devastacion-y-muerte-por-el-petroleo/> (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- Epler Wood, M. (2017) *Sustainable Tourism on a Finite Planet: Environmental, Business and Policy Solutions*. Routledge, New York. DOI: 10.4324/9781315439808.
- Hardin, G. (1968) The tragedy of the commons: the population problem has no technical solution; it requires a fundamental extension in morality. *Science* 162(3859), 1243–1248. DOI: 10.1126/science.162.3859.124.
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) (2018) Special Report: Global Warming of 1.5°C. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/reports/> (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- International Union for Conservation of Nature (IUCN) (1980) *Global Conservation Strategy*. IUCN, Gland, Switzerland.

- International Union for Conservation of Nature (IUCN) (2020) IUCN Green List of Protected and Conserved Areas. Disponible en: <https://www.iucn.org/es/regiones/america-del-sur/nuestros-proyectos/proyectos-en-ejecucion/lista-verde-de-areas-protegidas-y-conservadas-de-la-uicn> (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- Latouche, S. y Harpagès, D. (2011) *La hora del decrecimiento*. Ediciones Octaedro, Barcelona, España.
- Leff, E. (2004) La capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales del crecimiento insostenible. Disponible en: <https://ecologiasocial.com/2004/05/la-capitalizacion-de-la-naturaleza-y-las-estrategias-fatales-del-crecimiento-insostenible/> (consultado el 6 de marzo de 2023).
- Manning, E. (1998) *Governance for Tourism*. Centre for a Sustainable Future, Ottawa.
- Manning, E.W. y Dougherty, T.D. (2013) La capacidad de carga para el turismo sostenible. En: Correa Guía, D. y Márquez Ortiz, L. (eds) *Turismo Sostenible: un Debate para la Conservación Multigeneracional de Nuestros Recursos*. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela, pp. 79–118.
- Mantxo, M. (2017) El desastre de las Marianas. *Revista ecologista* 94. Disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/35629/el-desastre-de-mariana/> (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- Marshall, D. (1991) *The GLOBE Series: Dealing with Environmental Challenges*. University of British Columbia Library, Vancouver, Canada.
- Meadows, D.H., Meadows, D.L., Randers, J. and Behrens, W.W. (1972) *THE Limits to Growth. A Report for THE CLUB OF ROME'S Project on the Predicament of Mankind*. Universe Books, New York. DOI: 10.1349/ddlp.1.
- Organization of American States (OAS) (1997) Final Act. Presented at the XVII Inter-American Travel Congress. San José, Costa Rica.
- Ramírez, M. (2020) La depredación minera ante los ojos del tepuy Roraima. Disponible en: <https://prodavinci.com/depredacionminera/> (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- Sachs, J.D. (2015) *The Age of Sustainable Development*. Ediciones Deusto, Zalla, Spain. DOI: 10.7312/sach17314.
- Sierra Club (2020) About the Sierra Club. Disponible en: <https://www.sierraclub.org/> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

The Ramsar Convention (2021) Number of wetlands of international importance. Disponible en: <https://www.ramsar.org/> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

UNESCO (2023) World heritage list. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. Disponible en: <https://whc.unesco.org/es/list/> and <https://whc.unesco.org/en/list/> (consultado el 29 de diciembre de 2023).

United Nations (UN) (1973) *Report of the United Nations Conference on the Human Environment, Stockholm, 5–16 June 1972*. United Nations, New York.

United Nations (UN) (1987a) *World Commission on Environment and Development*. Special Working Session UN, Berlin.

United Nations (UN) (1987b) Brundtland report 1987: our common future. Disponible en: <https://www.brundtland.co.za/2022/08/03/brundtland-report-1987-our-common-future/> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

United Nations (UN) (1992) *United Nations Conference on Environment & Development, Rio de Janeiro, Brazil, 3 to 14 June 1992. AGENDA 21*. Disponible en: <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/Agenda21.pdf> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

United Nations (UN) (1997) Agenda 21 for the travel & tourism industry: towards environmentally sustainable development. World Travel and Tourism Council, World Tourism Organization, and Earth Council. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/254041> (consultado el 26 de febrero de 2023).

United Nations (UN) (2015a) *The Millennium Development Goals Report*. Disponible en: [https://www.un.org/millenniumgoals/2015_MDG_Report/pdf/MDG%202015%20rev%20\(July%2015\).pdf](https://www.un.org/millenniumgoals/2015_MDG_Report/pdf/MDG%202015%20rev%20(July%2015).pdf) (consultado el 15 de noviembre de 2022).

United Nations (UN) (2015b) The importance of the MDGs [Millennium Development Goals]: the United Nations leadership in development. *UN Chronicle*. Disponible en: <https://www.un.org/en/chronicle/article/importance-mdgs-united-nations-leadership-development> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

United Nations (UN) (2020) *Sustainable Development Goals*. Disponible en: <https://www.un.org/en/sustainable-development-goals> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

United Nations Development Programme (UNDP) (2020) What are the sustainable development goals? Disponible en: <https://www.undp.org/sustainable-development-goals> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

United Nations Environment Programme (UNEP) (n.d.) Sustainable consumption and production policies. Disponible en: <https://www.unep.org/explore-topics/resource-efficiency/what-we-do/sustainable-consumption-and-production-policies> (consultado el 6 de marzo de 2023).

United Nations Environment Programme (UNEP) (2016) *The State of Biodiversity in Latin America and the Caribbean. An assessment of progress towards the Aichi Biodiversity Targets*. UNEP, Convention on Biological Diversity. Disponible en: <https://www.cbd.int/gbo/gbo4/outlook-grulac-es.pdf> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

United Nations Environment Programme (UNEP) (2020) Sustainable public procurement and ecolabeling. UNEP. Disponible en: <https://www.unep.org/regions/latin-america-and-caribbean/regional-initiatives/promoting-resource-efficiency/sustainable> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

Weber, M. (2002) *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica. España.

World Population Clock (2020) Worldometer. Disponible en: <https://www.worldometers.info/world-population/> (consultado el 26 de febrero de 2023).

World Tourism Organization (UNWTO) (1980) *Manila Declaration on World Tourism*. World Tourism Organization, Madrid.

World Tourism Organization (UNWTO) (1982) *Acapulco Document*. World Tourism Organization, Madrid.

World Tourism Organization (UNWTO) (1993a) *Sustainable Tourism Development, Concepts and Definitions*. World Tourism Organization, Madrid.

World Tourism Organization (UNWTO) (1993b) *Guide for Local Administrators: Sustainable Tourism Development*. World Tourism Organization, Madrid.

World Tourism Organization (UNWTO) (1995a) *World Tourism Forecasts to the Year 2000 and Beyond*, Vol.1. World Tourism Organization, Madrid.

World Tourism Organization (UNWTO) (1995b) *Charter for Sustainable Tourism*. Adopted at the World Conference on Sustainable Tourism, 27–28 April. Lanzarote, Canary Islands, Spain. Disponible en: <https://www.univeur.org/cuebc/downloads/PDF%20carte/03.%20Charter%20for%20sustainable%20tourism.PDF> (consultado el 18 de noviembre de 2022).

World Tourism Organization (UNWTO) (2002) International year of ecotourism. Disponible en: <https://www.unwto.org/international-year-ecotourism-2002> (consultado el 23 de marzo de 2023).

World Tourism Organization (UNWTO) (2005) *Indicators of Sustainable Development for Tourism Destinations: a Guidebook*. World Tourism Organization, Madrid.

World Tourism Organization (UNWTO) (2007) *Climate Change and Tourism. Respond to Global Challenges. Summary*. Disponible en: <https://www.uncclearn.org/wp-content/uploads/library/summarydavoss.pdf> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

World Tourism Organization (UNWTO) (2019) International tourism growth continues to outpace the global economy. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/el-turismo-mundial-consolida-su-crecimiento-en-2019> and <https://www.unwto.org/international-tourism-growth-continues-to-outpace-the-economy> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

World Tourism Organization (UNWTO) (2020) About us. Disponible en: <https://www.unwto.org/> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

Worldwide Fund for Nature (WWF) (2020) Our history. WWF, Gland, Switzerland. Disponible en: <https://www.worldwildlife.org/about> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

YouTube (2018) 2018 Web Summit - António Guterres (UN Secretary General) on technological advances. Technology Summit. Lisbon, Portugal. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0B0UdN5DpD0> (consultado el 27 de marzo de 2023).

Capítulo 3

Medición de la sostenibilidad del turismo en las Américas

Edward W. Manning y Luis E. Márquez



Capítulo 3:

Medición de la sostenibilidad del turismo en las Américas

Edward W. Manning y Luis E. Márquez

Resumen

En este capítulo se examina el papel de las métricas en la planificación y gestión del turismo, incluyendo la evolución del programa de indicadores de desarrollo sostenible para el turismo de la Organización Mundial del Turismo (OMT) y sus aplicaciones en las Américas. Se revisan los resultados de talleres y aplicaciones específicas, así como el desarrollo más reciente de observatorios de turismo sostenible, específicamente en países de las Américas.

Introducción

El advenimiento del concepto de turismo sostenible en la década de 1990 desencadenó inmediatamente la pregunta de ¿cómo definirlo y cómo medirlo? Si bien algunos de los antecedentes del concepto y su aplicación se han abordado en capítulos anteriores de este libro; este capítulo se centra en cómo se ha entendido y analizado el turismo sostenible, con énfasis en las aplicaciones en las Américas.

A principios de la década de 1990, cuando el turismo sostenible se convertía en un tema de actualidad, la definición de sostenibilidad y la forma de medirla se abordaba simultáneamente en muchos foros hasta llegar a la Conferencia de Río. En reuniones internacionales celebradas en Madrid y Winnipeg se empezó a analizar cómo se podía medir y categorizar la sostenibilidad para el sector turístico. Se llegó al consenso de que la forma más prometedora de evaluar si el turismo era sostenible es utilizando un conjunto de indicadores que pudieran abordar muchos de los atributos de un destino y los factores que lo afectan. Esto planteó varias preguntas sobre lo que realmente se entiende por sostenibilidad (gran parte de las cuales se han abordado en secciones anteriores de este libro) y, más precisamente, sobre cómo podría medirse.

La primera pregunta fue ¿qué es un indicador? Y luego tratar de conocer cuántos deberíamos tener; cómo deberíamos recoger la información y cómo se puede compartir. A partir de los casos de prueba realizados por Canadá, EE. UU. y México, así como de un esfuerzo similar de análisis de datos en los Países Bajos, se preparó información para la, entonces, OMT con el fin de mostrar qué indicadores podrían ser necesarios para medir la sostenibilidad de un destino o región específica. Se prepararon análisis de casos a nivel regional para Isla del Príncipe Eduardo, Canadá (Fig. 3.1); los Cayos de Florida, EE. UU. y San Andrés Tuxtla, México, para integrar la información en los Países Bajos.



Fig. 3.1. Barcos pesqueros amarrados en el puerto de Murray, en la Isla del Príncipe Eduardo, Canadá. Se llevó a cabo una investigación inicial sobre los indicadores del turismo sostenible en la isla.

¿Qué son los indicadores para el turismo?

En un sentido más amplio, cualquier información puede utilizarse como un indicador. Lo que lo distingue de otra información es que se recoge de forma precisa, tiene un significado bien definido y se mide a lo largo del tiempo. Además, se percibe como útil en el proceso de decisión real, relativo a la gestión de un lugar o destino.

Los primeros ensayos para desarrollar un enfoque práctico, como se ha señalado anteriormente, se realizaron en Canadá, EE. UU. y México, y tenían como objetivo determinar cómo se podían definir y recopilar los indicadores de forma práctica. Esto también constituyó una información importante para el debate posterior en apoyo de una definición clara de un procedimiento para la recopilación y el uso de indicadores. A partir de los análisis de los casos, así como de las numerosas intervenciones de otros

expertos de todo el mundo, quedó claro que se necesitaría una amplia gama de indicadores para captar las cuestiones clave de un destino. Al mismo tiempo, el número total de indicadores debía ser limitado en cantidad para no abrumar a un destino y a los usuarios de la información.

Al principio, los debates abordaron temas relacionados con la elección de los asuntos clave y la forma de medirlos. Algunos expertos querían docenas de indicadores para un área específica de preocupación, como la calidad del aire, las condiciones del hábitat o los diversos impactos de las cantidades y variedades de turismo. Por el contrario, muchos de los que se encargaban del desarrollo y la gestión del turismo pedían un número limitado de indicadores y algunos eran partidarios de un único índice que les permitiera comprender en un solo número el nivel de sostenibilidad de su destino. Tras un intenso debate, se llegó a la conclusión que no era práctico crear un índice único que englobara muchos de los atributos más importantes que hacían que un destino fuera sostenible o no. En su lugar, se determinó que era mucho más valioso desarrollar indicadores específicos relacionados con un número limitado de cuestiones clave comunes a casi todos los destinos.

Dado que cada destino es único, también serían necesarias otras medidas específicas para los problemas y activos únicos de un destino determinado. Por ejemplo, para la Isla del Príncipe Eduardo en Canadá 1993, estaba claro que la calidad de las playas sería fundamental para su capacidad de atraer turistas. La información sobre la calidad del agua, la temperatura del agua en la temporada y el nivel de acceso de los turistas a las principales atracciones naturales y culturales era fundamental para determinar este aspecto. Cuando se celebró un taller posterior en Cozumel (México) en 1999, la calidad del agua también se consideró importante, al igual que la disponibilidad de agua potable, la aglomeración de personas en determinadas zonas del destino y, como se ha comprobado en casi todos los destinos, las medidas de gestión de residuos y la percepción de limpieza y seguridad, también son cuestiones clave en la sostenibilidad.

En el desarrollo del programa de indicadores de la OMT se dedicó un esfuerzo considerable a la realización de una serie de talleres sobre destinos específicos diseñados para: (i) Reunir a expertos de una región específica; y (ii) Obtener información empírica sobre las cuestiones clave de una zona relacionada tanto con los activos turísticos como con la actividad turística. Sobre la base de numerosas aplicaciones en todo el mundo, incluidas varias en las Américas, en 1995 se redactó la guía inicial: *Lo que los gestores turísticos necesitan saber: guía práctica para la elaboración y el uso de indicadores de turismo sostenible* (UNWTO, 1995), se redactó en 1995 para que sirviera tanto de estímulo a los destinos para desarrollar y utilizar indicadores, como de apoyo a los talleres basados en este enfoque. El desarrollo de un análisis más específico del uso de indicadores en una amplia gama de situaciones ecológicas, económicas y culturales se publicó en la posterior y más extensa guía, denominada: *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos - Guía práctica* (UNWTO, 2005a).

La mayor parte del trabajo se concentró en la escala del destino y en sitios específicos dentro de esos destinos. También se debatió sobre la necesidad de recopilar información de empresas o lugares específicos para apoyar los análisis colectivos a nivel de destino. Se anticipó que esta información podría alimentar las medidas nacionales e incluso internacionales que muestran el estado del turismo y los riesgos para su sostenibilidad continua. Nótese que el desarrollo por parte de la OMT de observatorios diseñados para recoger información sobre muchos aspectos de la sostenibilidad del turismo e intercambiarla no se produjo hasta más de una década después de esta iniciativa, pero se basó en gran medida en las lecciones aprendidas por la OMT en el desarrollo de talleres y la elaboración de indicadores a nivel mundial.

Las naciones y los destinos de las Américas participaron desde el principio en el trabajo sobre los indicadores y la mejora de los enfoques de gestión de los destinos. Canadá, Ecuador, México y EE. UU., estaban presentes cuando se debatió en Madrid el concepto de indicadores para el turismo sostenible y pasaron a crear aplicaciones a través de la OMT, así como aplicaciones propias para comunidades, parques naturales y destinos turísticos. Además, estas mismas naciones participaron en los esfuerzos por demostrar el valor del turismo a otros países y comunidades. Esto también generó iniciativas, como el desarrollo de cuentas satélite para el turismo y la participación en muchas conferencias como la serie *Globe* en Vancouver, que en 1992 produjo uno de los primeros conjuntos amplios de recomendaciones sobre ¿Cómo el turismo podría ser más sostenible a muchas escalas? El Cuadro 3.1 enumera algunas de las consideraciones necesarias, conclusiones prácticas y advertencias que se establecieron para los talleres sobre indicadores de turismo sostenible.

El valor del turismo

Al mismo tiempo que se desarrollaban indicadores a nivel internacional para su uso en los destinos, se hacía un esfuerzo para intentar establecer el valor del turismo para las economías nacionales. En varios países, entre ellos Canadá y EE. UU., se trabajaba la contabilidad por satélite que se había utilizado en la década anterior para tratar de elaborar cuentas medioambientales. El mismo enfoque se estaba aplicando para crear cuentas satélites de turismo que insistieron asignar la actividad económica relacionada con el turismo para que pudiera verse claramente. Esto permitió a los países comprender mejor el papel que el turismo tenía en su economía. Más tarde se desarrollaron intentos de aplicar enfoques similares a nivel provincial y regional. Esto resultó ser menos satisfactorio, ya que la mayoría de las naciones no disponían de información adecuada que pudiera desglosarse a nivel regional y tenían poca capacidad para controlar la actividad interregional (UNWTO, 2008 y Frechtling, 2010).

Durante muchas décadas, el turismo ha sido un sector de la economía en crecimiento a muchas escalas diferentes. Al mismo tiempo, no ha tenido el nivel de atención que han recibido otros sectores con la misma magnitud e impacto. Por lo general, los implicados en el sector turístico no han sido capaces

de valorar y demostrar visiblemente la importancia del sector, el papel del turismo en la resolución de problemas globales y locales, ni de aclarar los avances del sector en el tratamiento de todas las áreas de la sostenibilidad; es decir, en muchos casos la actividad turística ha sido interpretada por los gestores como un proceso de generación espontánea. El uso de indicadores y certificaciones, los procedimientos de contabilidad nacional y unas estrategias más claras pueden ayudar a un desarrollo equilibrado del turismo; todo ello depende de una mejor información.

La gestión positiva de la huella del sector se ha convertido en un elemento esencial para el éxito continuado del turismo como parte de las economías locales y regionales. Sin fuentes de información sólidas, al turismo le resulta sumamente difícil identificar los problemas o atribuirse el mérito de sus acciones a nivel local, nacional y mundial. A través de organismos internacionales como la Organización Mundial del Turismo (UNWTO), el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), el Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC, por sus siglas en inglés) y otros, el sector está ampliando su capacidad tanto para abordar los problemas como para documentar claramente sus contribuciones como fuerza positiva en el desarrollo global. Con respecto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, se está trabajando para identificar la contribución del turismo a una amplia gama de Objetivos, como la creación de empleo, la reducción de la huella ecológica, los derechos humanos y la conservación tanto en tierra como del mar.

Cuadro 3.1. Indicadores de turismo sostenible: consideraciones, conclusiones prácticas y advertencias establecidos para los talleres.

Consideraciones necesarias:

- Identificar las normas para los indicadores, los datos y la recopilación y el análisis de otras informaciones.
- Identificar las cuestiones globales clave sobre las que se necesita información para apoyar la política y las relaciones con otros programas de la ONU.
- Establecer el método para integrar y compartir la información entre los destinos y apoyar las intervenciones de nivel superior.

Conclusiones prácticas:

- El nivel de esfuerzo debe ser razonable en relación con lo que se necesita y cómo se va a utilizar.
- Por tanto, la comunicación entre niveles de usuarios es fundamental.
- La "necesidad de saber" define lo que se produce y se comparte.
- La metodología común entre destinos es importante.
- El uso de la información debe ser claro y científicamente defendible.

Advertencias:

- La información basada en el análisis de lo que se encuentra en los estudios muestra lo que está sucediendo en el destino, y no necesariamente lo que está sucediendo de forma más general en el turismo.
- La información puede compararse con la de otros destinos o utilizarse para mostrar los cambios a lo largo del tiempo para aquellos indicadores en los que se utilice la misma metodología.
- Deben recogerse ejemplos concretos o historias de éxito para ilustrar mejor lo que los datos significan realmente sobre el terreno. Éstos pueden compartirse directamente.

Uso de indicadores de sostenibilidad del turismo en las Américas: Talleres y resultados

El primer taller aplicado y organizado por la OMT para poner a prueba y ampliar los conocimientos sobre las consideraciones prácticas relativas al uso de indicadores para el turismo sostenible se celebró en 1999, en Balaton- Keszthely, Hungría, con la participación de asistentes de muchas zonas de Europa Central y Oriental. Ese mismo año se celebró en Cozumel, México, el primer taller en el continente americano (véase la figura 3.2 y el estudio de caso de Cozumel en el capítulo 6 de este volumen).



Fig. 3.2. Cozumel, México. Esta pequeña isla es un foco de turismo de cruceros y de buceo en arrecifes y *snorkelling*.

A lo largo de la siguiente década se celebraron talleres en casi todas las regiones del mundo en los que participó el sector turístico tanto en el uso de los indicadores como en la formulación de recomendaciones que dieron lugar al resumen más sofisticado de la guía *Indicadores de Desarrollo Sostenible para Destinos Turísticos* (UNWTO, 2005a). Los talleres celebrados en las Américas fueron los siguientes.

Cozumel, México, 1999. Fue un taller para América Central y el Caribe, con la participación de varias naciones centroamericanas que se reunieron en Cozumel, tanto para visitas de campo como para debates. Se elaboró un informe (UNWTO, 1999), en el cual las principales conclusiones fueron: (i) Escasez de agua; (ii) Estacionalidad; (iii) Impacto en el sistema de arrecifes; y (iv) Empleo para los residentes locales. Uno de los resultados más relevantes del trabajo fue la aportación a las iniciativas del gobierno mexicano para establecer indicadores para el turismo en muchos de sus propios destinos.

Como ya se ha mencionado, en el capítulo 6 de este volumen, figura un estudio de caso sobre los primeros talleres de Cozumel.

Villa Gesell, Argentina, 2000. El taller utilizó la misma metodología establecida en Balaton y en Cozumel. Los temas clave fueron la escasez de agua, la estacionalidad y el impacto de los trabajos en los ecosistemas frágiles. La metodología utilizada para la construcción de indicadores resultó ser efectiva, no solo porque permitió el diseño preliminar de indicadores en Villa Gesell, sino que también puso de manifiesto la necesidad de integración de la comunidad para enfrentar situaciones de riesgo y la necesidad de plantear muy claramente la visión de futuro que se desea para el destino. Quedó demostrado que el diseño y medición de indicadores no es un resultado final en sí mismo, sino que es parte de un proceso que permite medir el estado actual de los factores de riesgo de un destino y los efectos de la gestión, con el objetivo de tomar las mejores decisiones a partir de esta información.

Cuadro 3.2. Conclusiones generales del taller de Villa Gesell

- Los indicadores seleccionados reflejan ciertamente los problemas o situaciones de riesgo más apremiantes e importantes para Villa Gesell. En lo que a recursos turísticos o atractivos se refiere, la playa ocupa un lugar predominante debido a las características del destino. Los riesgos de contaminación, erosión y degradación son potencialmente vitales para el futuro de Villa Gesell y por esta razón se han calculado varios indicadores específicos para monitorear el estado de este importante recurso. Resalta, además, la falta de manejo integral de los atractivos; aun cuando existe la posibilidad de desarrollar productos integrales de sol y playa mezclados con naturaleza, esta opción es casi nula probablemente debido a la poca gestión sobre las áreas de Reserva. Para esto se han diseñado algunos indicadores iniciales, pero es claro que a futuro es necesario afinar y diseñar nuevos indicadores, basados en los futuros planes de manejo de las áreas en cuestión.
- Esta última situación se relaciona con el riesgo de “monoproducto” con bajo nivel de diversificación detectado como un problema importante en términos de competitividad, que se mezcla a su vez con la estacionalidad tan marcada del destino. En términos comparativos, Villa Gesell será un destino competitivo si logra revertir estas dos situaciones mencionadas arriba, las cuales fueron recogidas y tratadas a partir de indicadores específicos para el sitio.
- En términos sociales, Villa Gesell es un caso bastante peculiar. La situación típica de impacto sobre la comunidad por efecto del crecimiento del turismo es prácticamente inexistente en esta localidad. Tras haber sido desarrollada como destino turístico, hoy día se refleja que el mayor impacto sobre la comunidad sería precisamente una disminución en el nivel de turismo debido a que no existe otra actividad económica que pueda generar empleo y oportunidades en general para la población. El turismo es la única fuente de riqueza con que puede contar esta comunidad y por lo tanto no existe la necesidad de calcular indicadores cruzados o complementarios para otras actividades económicas, ni comparaciones de productividad o competitividad para analizar la rivalidad con otras industrias. Por esta razón, los indicadores para la sostenibilidad del turismo se convierten en los indicadores generales de desarrollo de toda la comunidad.

Chaguaramas, Trinidad y Tobago, 2004. Este taller se desarrolló para todos los países del Caribe, de manera conjunta con la *Association of Caribbean States* (ACS, 2004). La necesidad de que las autoridades de los destinos designados gestionen el turismo y recopilen los datos adecuados se consideró el aspecto central de la reunión. La coordinación entre los usuarios y el acceso a los datos adecuados fueron cuestiones clave.

El caso de Chaguaramas hizo avanzar el conocimiento del desarrollo y el uso de indicadores en el Caribe. Sirvió como una buena guía de los problemas que probablemente se encontrarán tanto en el fomento de un procedimiento participativo como en el tratamiento de los obstáculos prácticos relacionados con la aplicación. Las principales conclusiones del taller de Chaguaramas se detallan en la Cuadro 3.3.

Cuadro 3.3. Conclusiones del caso de Chaguaramas y del taller.

- Necesidad de un fuerte compromiso inicial y de la identificación de un líder específico del destino (por ejemplo, una autoridad local) que tenga un gran interés en el proceso de los indicadores y en su aplicación. Lo ideal es que esta persona trabaje directamente con los expertos desde el principio, se implique en todas las fases y esté preparada para llevar a cabo la aplicación como parte de un proceso de planificación continua. Aunque en el caso de Chaguaramas se consiguió una amplia participación de los diferentes grupos de interés para el taller, no se pudo fomentar un seguimiento eficaz.
- La organización de los talleres puede reforzarse. Se puso de manifiesto la necesidad de una guía o manual más detallado para guiar a los organizadores a través del proceso de definición de indicadores para los destinos del Caribe.
- La experiencia de Chaguaramas reforzó la idea de que la implantación de indicadores será un proceso gradual. Si bien los enfoques fueron eficaces para identificar la necesidad de indicadores y su uso potencial, también revelaron los obstáculos para su aplicación. La lección es que lo mejor es empezar con unos pocos indicadores clave, reforzarlos con el tiempo para que coincidan con los puntos de referencia, y centrarse en los temas más vitales para el destino.
- Aunque el objetivo final para muchos puede ser la certificación y la aplicación de las normas, éste será un objetivo a largo plazo. Chaguaramas, aunque tiene su propia Autoridad y muchos planes y sistemas de información, tiene dificultades para instituir la recopilación de datos y el seguimiento regular de la mayoría de los indicadores más importantes, lo que se consideró un reto común para los Estados del Caribe. Por esta razón, la implementación de un conjunto común de indicadores caribeños debería ser un proceso gradual; se recomendó probar y guiar en más destinos antes de seguir adelante.
- Los participantes de otros países del Caribe apoyaron en general el enfoque del taller y lo consideraron un procedimiento de aprendizaje sólido. También se hizo hincapié en que es necesaria una fuerte concienciación sobre los temas de sostenibilidad en los destinos para poner en marcha proyectos de indicadores, y se sugirió empezar con destinos menos complejos, más fáciles de definir, y luego ampliar a destinos más grandes y complejos.

Rurrenabaque, Bolivia, 2005. El taller Turismo Sostenible en Bolivia produjo la Declaración de Rurrenabaque - San Buenaventura 2005 (UNWTO, 2005b), el cual se celebró para las naciones andinas. Al igual que en los talleres anteriores, quedó claro que era necesario prestar más atención al desarrollo y uso de indicadores de sostenibilidad. Es probable que esto requiera una nueva iniciativa de recopilación y análisis de datos. En el Cuadro 3.4 se detallan las cuestiones clave identificadas en el taller. La metodología se basó en desarrollar un estudio de caso en el destino piloto de Rurrenabaque y su área de influencia turística, que sirvió para demostrar la aplicación de indicadores de sostenibilidad. Los municipios de Rurrenabaque y San Buenaventura representan un núcleo receptor para una región diversa que cuenta con dos áreas protegidas en la selva amazónica, humedales y pampas, comunidades rurales e indígenas. La región es un destino emergente de ecoturismo y turismo de aventura. En el taller se identificaron los indicadores que podrían ayudar a abordar cada una de estas cuestiones (véase la lista completa en: UNWTO, 2005b).

El taller tuvo un enfoque participativo por medio del cual se analizaron las condiciones locales y se identificaron indicadores a través de debates activos desarrollados en grupos de trabajo y liderados por los expertos de la OMT. La metodología de indicadores fue demostrada en una situación real con la participación de los actores locales del sector turístico, así como los participantes de otros destinos y países.

Cuadro 3.4. Cuestiones clave identificadas en Rurrenabaque.

El informe de Rurrenabaque detalla las siguientes áreas de problemas y riesgos que se analizaron en los grupos de trabajo del Taller:

1. Pérdida de especies de flora y fauna en zonas protegidas y otros espacios naturales.
2. Aplicación insuficiente de la interpretación turística.
3. Presión de la demanda sobre los sitios turísticos (sobrecarga de sitios turísticos en áreas protegidas y comunidades).
4. Instalaciones insalubres en los campamentos fluviales.
5. Servicios municipales básicos deficientes: agua, energía, alcantarillado.
6. Deficiencias en la calidad de los servicios turísticos prestados por los operadores de Rurrenabaque.
7. Baja retención de turistas en Rurrenabaque.
8. Insuficientes medidas de seguridad para los turistas durante la prestación de servicios.
9. Baja cualificación de los empleados del sector turístico y rotación de personal.
10. Mal estado de los caminos rurales.
11. Falta de preocupación y poco conocimiento en la manipulación higiénica de los alimentos.
12. Falta de conciencia ambiental de la población del área de influencia del destino y de los propios empresarios y guías turísticos.
13. Escasa valoración de los aspectos culturales del destino.
14. Insuficiente gestión para la planificación del desarrollo turístico.
15. Falta de regulación de las actividades turísticas.
16. Limitadas competencias municipales para controlar la prestación de servicios turísticos.
17. Necesidad de una estrategia de marketing turístico.

Como se desprende claramente de los talleres, los indicadores se habían afianzado en las Américas y estaban avanzando bastante bien bajo el liderazgo de la OMT y sus miembros. En aquel momento, Eugenio Yunis, de Chile, era jefe del programa de turismo sostenible de la OMT y fue de gran ayuda en el avance de los proyectos de indicadores a nivel de América Latina. La iniciativa de la OMT no fue el único acto que consideró importante el destino para iniciar un proceso sostenible del turismo, ya que muchos gobiernos comenzaron a supervisar sus propios riesgos y oportunidades con respecto a la comunidad; es decir, en la planificación del desarrollo a nivel local se estaba incluyendo el turismo en sus análisis.

En Canadá se emprendieron dos iniciativas basadas en indicadores, una relacionada con el turismo en el Parque Nacional de Cabo Bretón, Nueva Escocia; y otra en la planificación integrada de la comunidad de Jasper en el Parque Nacional de Jasper, Alberta. En Cabo Bretón, se utilizó un taller siguiendo el modelo de la OMT para reunir a la industria turística, los residentes y los responsables del

parque nacional con el fin de intentar definir los elementos clave para la planificación del parque y también para trabajar en la integración de los dos sectores en el destino de la isla de Cabo Bretón. El trabajo tanto para el Parque Nacional como para las comunidades circundantes se vio influenciado en la planificación posterior por la información generada en el taller (Manning *et al.*, 2003). En el municipio de Jasper, el trabajo inicial se centró expresamente en la elaboración de indicadores que reflejarán las aportaciones de la comunidad, los visitantes, la dirección del parque y otras partes interesadas a la conservación del parque. Este fue un elemento de peso en el diseño del plan comunitario (*Parks Canada and Municipality of Jasper*, 2011). En la elaboración del plan se celebraron una serie de talleres siguiendo el enfoque de la OMT, que resultaron muy eficaces para generar consenso sobre el futuro de la comunidad dentro del parque y las cuestiones importantes que debían abordar en su planificación.

En el Caribe, también se llevaron a cabo análisis similares por parte de organizaciones como *Sustainable Travel International* (STI), que incluían estudios centrados en sitios como el Sistema de Arrecife Mesoamericano y la Isla San Cristóbal y Nieves (*St. Kitts STI Program*), para poner a prueba nuevas iniciativas relativas a la sostenibilidad de los destinos (STI, s.f.). También se trabajó en Cuba, a través de la OMT, en proyectos que intentaron generar un plan de turismo sostenible para sitios como Varadero (véase el estudio de caso Varadero, Cuba en el Capítulo 6, de este volumen), La Habana Vieja, Viñales y Ciénaga de Zapata (véase el estudio de caso Parque Nacional Ciénaga de Zapata en el Capítulo 6, de este volumen), donde se trabajó en el desarrollo y uso de indicadores.

Con el paso del tiempo, cada vez está más claro que el mejor empleo de estos enfoques de medición es el apoyo a las iniciativas de planificación y gestión, ya que existe un interés por obtener resultados que puedan utilizarse para mejorar los destinos turísticos. De hecho, la mayoría de los estudios se han centrado en el nivel del destino. En las situaciones en las que el ejercicio de desarrollo de indicadores se consideró una iniciativa académica basada en intereses personales, ha habido pocos ejemplos de aplicación real que impacten en una gestión más sostenible del producto turístico.

Ha habido varios esfuerzos para utilizar la medición en apoyo de la designación y la certificación, generalmente a nivel de la empresa turística y, más recientemente, para destinos enteros. Desde mediados de los años 90 han surgido varios esfuerzos comerciales para tratar de proporcionar certificación a las empresas turísticas. Como han surgido tantos sistemas de certificación, todos con diferentes niveles de requisitos (por ejemplo, frecuencia de las auditorías), se ha realizado un esfuerzo internacional para estandarizar las certificaciones. A nivel de hoteles y empresas, el GSTC ha desarrollado un conjunto de criterios para indicar si una empresa o un destino pueden considerarse sostenibles (GSTC, 2021). Varios de los sistemas de certificación en uso en las Américas se analizan con más detalle en el Capítulo 4 de este volumen.

El papel de los observatorios

La idea de crear una forma de laboratorio para la sostenibilidad del turismo se debatió ya en 2004, basándose en los resultados de las iniciativas de indicadores en varias naciones. A partir de 2012, expertos de muchos países se reunieron en Madrid para examinar cómo se podría avanzar en la aplicación de un mejor monitoreo y gestión de los destinos turísticos. En ese momento, el concepto de observatorios de turismo sostenible se concibió como un paso lógico basado en el trabajo realizado en muchos lugares del mundo, en gran parte basado en el anterior programa de indicadores patrocinado por la Organización Mundial del Turismo.

Si bien el liderazgo inicial en la elaboración y uso de indicadores fue tomado principalmente por China, y se basó en gran medida en el trabajo relacionado con los indicadores producidos a partir de las iniciativas de la OMT en la ciudad de Yangshou y en las montañas Huangshan; muy rápidamente otros destinos comenzaron a darse cuenta de la oportunidad de recopilar y compartir información sobre el turismo sostenible de una manera organizada. En la actualidad existen varios observatorios en las Américas, los cuales se enumeran en el Cuadro 3.5 hasta el 2022.

Cuadro 3.5. Observatorios UNWTO de turismo sostenible en las Américas. Fuente: INSTO, 2022.

Los siguientes son observatorios de turismo sostenible de la UNWTO (la fecha de adhesión figura entre paréntesis).

1. Yukón, Canadá (2022);
2. Bogotá, Colombia (2022);
3. Thompson Okanagan, Canadá (2019);
4. Antigua Guatemala, Guatemala (2019) (ver Fig. 3.3)
5. Buenos Aires, Argentina (2019);
6. Ciudad de Panamá, Panamá (2018);
7. Sonoma, California, EE. UU. (2017);
8. São Paulo, Brasil (2016);
9. Guanajuato, México (2015).

*Se está estudiando la posibilidad de ampliar esta iniciativa a otros destinos del continente americano.

Cada observatorio ha intentado crear un sistema de gestión holístico, apoyado en una base de datos que utiliza múltiples líneas de evidencia en relación con los logros de los riesgos y los niveles de sostenibilidad del destino. La OMT ha establecido la Red Internacional de Observatorios de Turismo Sostenible (INSTO, por sus siglas en inglés), como un intento de realizar un seguimiento exhaustivo de destinos específicos de todo el mundo. Esto puede proporcionar una base exhaustiva que puede utilizarse para estudios posteriores de un destino y para compartir con otros destinos con problemas similares. El estudio de caso sobre San Miguel de Allende (México) es un ejemplo en el que gran parte de la información que apoya el análisis de la capacidad de carga del destino bajo estrés poblacional se

obtuvo directamente a través del observatorio internacional establecido para el estado de Guanajuato y que contaba con diferentes variables clave en relación con los componentes del Observatorio a nivel de ciudad y comunidad (véase el estudio de caso de San Miguel de Allende en el capítulo 6 de este volumen).



Fig. 3.3. La ciudad de Antigua Guatemala, es ahora reconocida como un observatorio del turismo sostenible.

A través del programa de observatorios de la INSTO, la Organización Mundial del Turismo facilita el intercambio de información que puede ayudar a los destinos a ser más sostenibles y a disminuir el riesgo a largo plazo. En cierto modo, los destinos participantes están apoyando, con historias de éxito, sobre lo que funciona en el monitoreo y gestión de los destinos turísticos. Como consecuencia, se están intercambiando métodos entre los destinos, no sólo los que participan activamente en el programa de la OMT, sino también otros observatorios *de facto* que se han establecido en otras partes del mundo. Varios de ellos están ya en marcha en América Latina, como son los casos de las Islas Galápagos, un proyecto desarrollado por STI en San Cristóbal (STI, s.f.) y algunos casos concretos relacionados con parques nacionales en otras partes de América. Otra ventaja asociada a los ejemplos compartidos de vigilancia y gestión es la posibilidad de tutoría a distancia, en la que un destino o expertos asociados a la vigilancia

pueden asesorar a otros en relación con problemas compartidos. A partir de 2021, esto se está haciendo cada vez más a través de conferencias por ordenador y puede crecer hasta alcanzar una capacidad significativa, proporcionando ayuda a los destinos interesados en el futuro.

Es posible combinar resultados de diferentes observatorios para identificar tendencias comunes en indicadores específicos, siempre que se utilicen los mismos métodos y medidas. Esto puede permitir la generalización de información para respaldar conclusiones sobre tendencias comunes e impactos similares.

¿Cuáles son los temas e indicadores de importancia internacional? A partir de 2020, los observatorios actuales pueden compartir información recopilada en común, sobre aspectos como: (i) El uso de la energía y el agua, y los logros del sector en su racionamiento; (ii) La documentación sobre el papel de la industria en el empleo (incluso en épocas de crisis como Covid19); (iii) La evaluación comparativa del uso de la energía en todo el sector; y (iv) Proporcionar a las organizaciones de alto nivel información para que hablen en nombre del turismo, con ejemplos concretos que apoyen cualquier posición.

Retos futuros

Para terminar este capítulo, es necesario identificar una serie de retos a los que se ha venido enfrentando la industria a partir de 2022. El COVID-19 y el cambio climático han alterado muchos de los supuestos básicos sobre el futuro de la industria. El futuro sigue sin estar claro y el coste y los beneficios a gestionar se han vuelto muy difíciles de estimar. La información principal que llega de los destinos de América muestra claramente importantes descensos en el turismo, ya que la mayoría de las naciones y algunas ciudades y regiones cerraron sus fronteras o limitaron significativamente el acceso durante 2020 y 2021, en particular para los viajes de ocio (véase el análisis del COVID-19 en el Capítulo 5 de este volumen), pero el resurgimiento en 2023 se medirá a través de programas de indicadores ahora en marcha. Existen algunos casos anecdóticos de aumento del turismo local para utilizar los alojamientos desocupados como santuarios alejados de los riesgos potenciales asociados a la pandemia, o para alojar a las personas directamente afectadas o implicadas en la atención sanitaria. Es poco probable que el sector turístico se reactive plenamente hasta que la pandemia esté controlada en gran medida. Pueden pasar varios años hasta que se pueda hacer una evaluación completa de las repercusiones.

La gran evaporación del turismo ha abrumado cualquier valoración más modesta de la evolución del turismo hacia un estado más verde. Algunos han calificado el cambio verde del turismo que ha ido surgiendo en las Américas como un impulso para que la industria turística se reconstruya mejor. Ahora es posible utilizar indicadores adecuados para demostrar que existen beneficios sociales, económicos

y medioambientales asociados al cambio verde. Pero a menos que se utilice una metodología común, como en el caso de los observatorios, la agregación ascendente de esta información para demostrar las tendencias internacionales o de toda la industria va a seguir siendo un reto.

Aunque los criterios de destino del GSTC (GSTC, 2021) y otros trabajos de las organizaciones no gubernamentales están ayudando a establecer criterios compartidos a nivel internacional sobre lo que constituye una empresa o un destino sostenible, esto aún no es general. De hecho, Europa y algunas partes de Asia van por delante de América en la búsqueda y utilización de sistemas de certificación. Una necesidad emergente es la de una documentación más clara del nivel de riesgo (y posiblemente el desarrollo de medidas acordadas sobre los límites del riesgo aceptable). El nuevo reto de la seguridad sanitaria y los impactos de las pandemias y el cambio climático requerirán nuevos medios de medición y establecer la credibilidad de la información que intenta tranquilizar a los viajeros y a los trabajadores sobre su seguridad.

El uso de la medición y la selección de indicadores en el establecimiento de observatorios como una forma de laboratorio para el desarrollo sostenible del turismo son buenos elementos para la sostenibilidad de la industria a nivel mundial y en las Américas. Cada vez es más común la comprensión de que no se puede planificar el turismo solo, es necesario incluir todos los sectores del destino. Las iniciativas documentadas en este capítulo muestran algunos de los elementos clave, así como algunos de los ejemplos relativos a la participación actual de los destinos turísticos de las Américas en esta iniciativa.

Referencias

- Association of Caribbean States (ACS) (2004) *Regional Workshop on Sustainable Tourism Indicators*. ACS and World Tourism Organization, Trinidad and Tobago.
- Frechtling, D.C. (2010) The tourism satellite account. *Annals of Tourism Research* 37(1), 136–153. DOI: 10.1016/j.annals.2009.08.003.
- Global Sustainable Tourism Council (GSTC) (2021) GSTC destination criteria. Global Sustainable Tourism Council. Disponible en: <https://www.gstccouncil.org/gstc-criteria/gstc-destination-criteria/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).
- International Network of Sustainable Tourism Observatories (INSTO) (2022) *Observatories*. World Tourism Organization. Disponible en: <http://insto.unwto.org/> (consultado el 14 de noviembre de 2022).

- Manning, E., Clifford, G. and Prieur, S. (2003) *A Canadian Case Study Relating to Measurement Relating to Tourism and Ecotourism: the Case of Northern Cape Breton*. Canadian Tourism Commission and Parks Canada, Ottawa.
- Manning, M. and Manning, E. (2005) *Indicators Development for Tourism Destinations*. Revised in 2016. Disponible en: <http://tourisk.com/field-guide/> (consultado el 4 de marzo de 2023).
- Parks Canada and Municipality of Jasper (2011) *Jasper Community Sustainability Plan*. Prepared for the Municipality of Jasper and Parks Canada, Jasper, Alberta, Canada.
- Sustainable Travel International (STI) (n.d.) St. Kitts. Disponible en: St. Kitts - Sustainable Travel International (consultado el 17 de noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (1995) *What Tourism Managers Need to Know: a Practical Guide for the Development and Use of Indicators of Sustainable Tourism*. World Tourism Organization, Madrid.
- World Tourism Organization (UNWTO) (1999) *Workshop on Sustainable Tourism Indicators for the Caribbean and Central America. Cozumel (Mexico), 24–26 May 1999*. Final Report. World Tourism Organization, Madrid.
- World Tourism Organization (UNWTO) (2000) *Workshop on Sustainability Indicators in Tourism for South American Countries. Villa Gesell, Argentina, Octubre 25–27 2000*. World Tourism Organization, Madrid.
- World Tourism Organization (UNWTO) (2005a) *Indicators of Sustainable Development for Tourism Destinations*. World Tourism Organization, Madrid.
- World Tourism Organization (UNWTO) (2005b) *Regional Workshop for Andean Countries on Sustainability Indicators in Tourism Destinations. Rurrenabaque - San Buenaventura (Bolivia), July 10–14 2005*. Final Report. World Tourism Organization, Madrid.
- World Tourism Organization (UNWTO) (2008) *Tourism Satellite Account (TSA) – the Conceptual Framework*. UNWTO. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/doi/book/10.18111/9789284403172> (consultado el 25 de febrero de 2023).

Capítulo 4

Sistemas de certificación para el turismo sostenible en las Américas

Luis E. Márquez, Edward W. Manning y Dalia J. Correa



Capítulo 4:

Sistemas de certificación para el turismo sostenible en las Américas

Luis E. Márquez, Edward W. Manning y Dalia J. Correa

Resumen

Este capítulo revisa la introducción y el uso de los sistemas de certificación para el turismo y su aplicación en diferentes destinos para certificar la calidad, el estado ecológico o la sostenibilidad. También se evalúa el uso tanto de sistemas globales como de sistemas nacionales o estatales más específicos, así como las aplicaciones a tipos concretos de destinos, como las playas. Estas certificaciones pueden servir tanto de estímulo para mejorar la planificación y la gestión como de incentivo para los visitantes, ya que a menudo ofrecen garantías de buenas experiencias turísticas.

Introducción

El propósito de esta sección es documentar el desarrollo del turismo y la protección de los recursos naturales en las Américas mediante la certificación de productos y servicios turísticos. La certificación es una importante herramienta que se debe adoptar en cada nación americana, con el objetivo de lograr un cambio significativo en la forma de gestionar los recursos que hacen posible la rentabilidad y viabilidad del turismo a corto, medio y largo plazo.

En el turismo, la certificación ha surgido como un proceso interdisciplinario, interinstitucional y multidimensional para asegurar la gestión sostenible de los productos y servicios en los destinos, permitiendo que estos, ofrecidos bajo esta categoría, sean reconocidos y elegidos por los turistas como garantía de calidad, seguridad y conservación. En este sentido, el Comité de Desarrollo del Turismo Sostenible de la OMT, en su tercera reunión celebrada en Costa Rica, en septiembre de 2002, recomendó la elaboración de una serie de directrices, para los gobiernos, sobre sistemas de certificación de la sostenibilidad en el turismo. Basándose en las recomendaciones del Comité, este mismo año la

Organización Mundial del Turismo presentó un documento titulado: *Recomendaciones a los gobiernos para el apoyo y la creación de sistemas nacionales de certificación de la sostenibilidad en el turismo*. La intención de este documento es informar a los gobiernos sobre las oportunidades que los sistemas de certificación pueden ofrecerles para alcanzar sus objetivos generales de desarrollo sostenible, y al mismo tiempo estimular la gestión sostenible de los recursos turísticos (UNWTO, 2003).

Para lograr un turismo sostenible en las Américas, es necesario un equilibrio entre el crecimiento económico de la industria y la protección de los recursos naturales. Este objetivo obliga a las empresas del sector turístico a crear iniciativas que garanticen el desarrollo sostenible de la actividad. En la industria turística americana, por ejemplo, debe fomentarse el establecimiento de mejores prácticas de gestión y certificación basadas en normas de sostenibilidad para apoyar la conservación de la biodiversidad y ofrecer a los turistas una experiencia que satisfaga sus expectativas.

Dentro de la industria turística, diferentes organizaciones han desarrollado programas de certificación que miden distintos aspectos del turismo. Los sistemas de certificación específicos se centran en la calidad de los productos y servicios, la sostenibilidad, el ecoturismo, el turismo de sol y playa y el turismo en ecosistemas naturales. Entre las organizaciones que apoyan las certificaciones se encuentran: (i) La Organización Mundial del Turismo (OMT); (ii) El Centro de Ecoturismo y Desarrollo Sostenible (CESD); (iii) *Biosphere Responsible Tourism*; (iv) *Green Globe 21*; (v) La Fundación Europea de Educación Ambiental (FEE), con su galardón Bandera Azul; (vi) *Touristik Union International* (TUI); (vii) *Eco-Management and Audit Scheme* (EMAS); (viii) *Sustainable Tourism Stewardship Council* (STSC); (ix) *Rainforest Alliance*; (x) *The International Ecotourism Society* (TIES); y (xi) *Global Sustainable Tourism Council* (GSTC). Las distintas organizaciones tienen un elemento en común: todas coinciden en que la certificación no es un fin en sí mismo, sino una herramienta para motivar a las empresas turísticas, y a otros sectores relacionados con el turismo, a mejorar sus resultados ambientales, sociales y económicos, al tiempo que se les recompensa por ello.

¿Qué es la certificación en turismo Sostenible?

La Asociación Española de Normalización define la certificación como el proceso realizado por una entidad reconocida como independiente de las partes interesadas, mediante el cual se demuestra la conformidad de una determinada empresa, producto, proceso, servicio o persona con los requisitos definidos en normas o especificaciones técnicas (Asociación Española de Normalización, 2021). Del mismo modo, Honey y Roma (2001) definen la certificación como un procedimiento voluntario mediante el cual una instalación, producto, proceso o servicio se evalúa, se audita y se emite una garantía por escrito de que cumple con unas normas específicas. En el caso del turismo, los programas de certificación de turismo sostenible son instrumentos voluntarios que van más allá de los marcos legales y, según la Organización

Mundial del Turismo, desempeñan un papel cada vez más importante en la regulación de los servicios turísticos (UNWTO, 2003).

La certificación en turismo es un mecanismo con el que es posible medir cualitativa y cuantitativamente el desempeño sostenible del turismo a través de sus prácticas operativas (San Martín y Salcedo, 2007). En este sentido, podemos decir que la certificación es un procedimiento voluntario iniciado por una organización con el objetivo de garantizar que sus actividades, productos, procesos y personal, cumplen con determinadas normas, criterios o especificaciones técnicas, y que su cumplimiento permitirá comercializar sus productos y servicios de forma más eficiente, ahorrar costes a la empresa, mejorar su imagen corporativa y proteger los activos ambientales de los que depende el sector empresarial para su desarrollo; en concreto las empresas del sector turístico.

La UNWTO (2003), explica que, dentro de la industria del turismo, muchas organizaciones han desarrollado programas de certificación que miden diferentes aspectos del turismo. Entre ellos se incluye: (i) La calidad, para toda la industria turística; (ii) Sostenibilidad, también para todos los sectores de la industria turística; y (iii) Ecoturismo, el turismo sostenible y turismo de naturaleza, y además puede incluir a las comunidades indígenas.

Si nos preguntamos, ¿por dónde hay que empezar el proceso de certificación en el turismo? Lógicamente, la rentabilidad del turismo depende de la calidad de los recursos naturales y culturales, que son la base del desarrollo de la actividad. Por ello, la estrategia empresarial debe comenzar por poner en valor los recursos turísticos naturales e iniciar el proceso de certificación de estos, con el objetivo de evaluarlos, gestionarlos y mejorar su rendimiento natural y paisajístico. Muchas iniciativas coinciden con este planteamiento, ya que desde hace muchos años existen sistemas de certificación orientados en su mayoría a la calidad de los servicios de los establecimientos turísticos, dejando de lado la conservación de la diversidad biológica, el problema del cambio climático y el progresivo deterioro del medio ambiente global.

La certificación medioambiental comenzó en la Cumbre de la Tierra de las Naciones Unidas, celebrada en Río de Janeiro en 1992 (Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Principios 11 y 13). Entre los muchos resultados de este evento se encuentra la "Agenda 21", que exigía la responsabilidad social y medioambiental de todos los sectores de la sociedad en el mundo, incluidos los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y las empresas (UN, 1992). A esto le siguió la creación de premios, galardones y sistemas de certificación en la agricultura y las empresas. Un ejemplo de esta iniciativa es la Organización Internacional de Normalización (ISO) 14001, que se publicó en 1996 como norma genérica para los sistemas de gestión medioambiental y se popularizó como sistema de certificación medioambiental internacional.

Dentro de este razonamiento, también es necesario hablar de la certificación de calidad en el turismo, que ha tenido un desarrollo diferente al de la certificación ambiental. Para Amos (2007), la certificación de la calidad de los establecimientos turísticos y su categorización existe desde hace décadas, por ejemplo, las guías Michelin en Europa y el sistema mundial de cinco estrellas para la calidad de los hoteles, han estado presentes durante la mayor parte del siglo XX. Tradicionalmente, estos sistemas han medido la calidad del producto turístico, normalmente el alojamiento y la restauración, así como algunos aspectos de salud, higiene y seguridad.

La preocupación por la calidad en los aspectos medioambientales del turismo comenzó en 1987. El Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo estableció que era necesario desarrollar criterios e indicadores para las normas de calidad ambiental y directrices para el uso y la gestión sostenible de los recursos naturales (UN, 1987). La importancia de esta declaración para el turismo radica en que la actividad turística utiliza los recursos naturales como materia prima para su desarrollo, y la calidad de estos recursos repercute en la competitividad, rentabilidad socioeconómica y sostenibilidad del turismo. En otras palabras, la degradación y contaminación de playas, bosques, ríos y lagos, entre otros, resulta en el declive de la actividad, de ahí la necesidad de crear productos y servicios que cumplan con los estándares de calidad, lo que implicaría un mejor posicionamiento de la industria en términos económicos, sociales y ambientales.

La certificación de la calidad ambiental de los servicios turísticos se inició en Europa en 1987 con la campaña Bandera Azul para las playas de Dinamarca, hoy presente en todo el mundo y auspiciada por la Fundación Europea de Educación Ambiental (FEE, por sus siglas en inglés). Según un estudio de ECOTRANS, realizado para la OMT, entre la Cumbre de la Tierra de 1992 y el Año Internacional del Ecoturismo de 2002, se crearon más de 60 programas de certificación ambiental del turismo (Amos, 2007), la mayoría de los cuales tenían su sede en Europa; pocos de ellos contaban con factores socioculturales y todos eran voluntarios. La Tabla 4.1 muestra algunos de los sistemas de certificación que operan a nivel mundial y que certifican diferentes productos y servicios turísticos.

Solo tres de los programas del estudio de ECOTRANS certificaban el “ecoturismo”. La gran mayoría de los programas únicamente evaluaban el alojamiento, aunque algunos certificaban todos los sectores y aspectos del turismo (Amos, 2007). En la actualidad existen muchos sistemas de certificación a nivel local, regional, nacional, subglobal y mundial. Estos sistemas de certificación se centran en diferentes categorías, entre ellas: (i) Servicios de transporte y movilidad; (ii) Proveedores de alojamiento; (iii) *Camping*; (iv) Restaurantes y servicios de *catering*; (v) Atracciones; (vi) Actividades; (vii) Compras; y (viii) Destinos.

La mayoría de los sistemas globales de certificación consideran productos y servicios específicos; sin embargo, ocho de los 13 sistemas de certificación que aparecen en la Tabla 4.1 certifican destinos. La

Tabla. 4.1. Sistemas mundiales de certificación para el turismo. Fuente: ECOTRANS, 2021^a

Sistema	Áreas de sostenibilidad	Nivel operativo	Certificaciones en turismo	Categorías certificadas
Green Globe	Reconocimiento del GSTC	Global	Más de 500	Operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Servicios de transporte y movilidad; Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Compras.
Green Key	Reconocimiento del GSTC	Global	Más de 2.600	Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades.
Green Pearls	Integral	Global	Más de 100	Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Destinos.
TourCert	Integral	Global	Más de 180	Operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Proveedores de alojamiento; Destinos.
Green Destinations	Reconocimiento del GSTC	Global	2 certificados + 67 premios otorgados antes de la certificación de destino ecológico	Destinos.
Bandera Azul	Medio ambiente	Global	Más de 4.820	Servicios de transporte y movilidad; Atracciones; Actividades; Destinos.
Green Tourism	Social, economía, medio ambiente, patrimonio cultural	Subglobal	Más de 1.800	Operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Servicios de transporte y movilidad; Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Destinos.

Continúa

Tabla 4.1. Continuación

Sistema	Áreas de sostenibilidad	Nivel operativo	Certificaciones en turismo	Categorías certificadas
Quality Coast Award	Economía, medio ambiente, asuntos sociales, patrimonio cultural	Global	Más de 40	Atracciones; Destinos.
NEPCon Sustainable Tourism Certification	Reconocimiento del GSTC	Global		Operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Proveedores de alojamiento.
Biosphere Responsible Tourism	Reconocimiento del GSTC	Global	Más de 450 entidades	Operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Servicios de transporte y movilidad; Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Compras; Destinos.
Travelife (Alojamientos)	Reconocimiento del GSTC	Global	Más de 950	Proveedores de alojamiento.
Travelife (turoperadores y agencias de viajes)	Medio ambiente, social, cultural y económico	Global	Más de 80	Operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios.
EarthCheck	Reconocimiento del GSTC	Global	Más de 1.200	Operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Servicios de transporte y movilidad; Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Compras; Destinos.

^a GSTC, Global Sustainable Tourism Council; NEPCon, Nepenthes Consult—now known as Preferred by Nature.

aplicación de estos sistemas es una opción muy importante, ya que deben tomar en cuenta la gestión sostenible de todo el sistema turístico para su certificación, y su nivel de operación puede llegar a los países de las Américas por su carácter global. En este sentido, vale la pena destacar los sistemas de certificación para destinos, como lo es *Biosphere Responsible Tourism*. Los destinos certificados Biosphere se comprometen con la sostenibilidad, demuestran su interés por implicarse en la mejora continua y el desarrollo sostenible, valorando la contribución del turismo del destino a la implementación de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en el marco de la Agenda 2030 y a la consecución de las 169 metas. Los destinos *Biosphere*, constituyen la mayor comunidad de destinos sostenibles del mundo, con más de 30 millones de turistas que visitan cada año los destinos y empresas *Biosphere*.

Los otros sistemas que destacamos en esta sección son: (i) *TourCert*, un sistema fundado en 2004 por la organización alemana “KATE, Medio Ambiente y Desarrollo”; (ii) *Tourism Watch*, un departamento de políticas de *Bread for the World*, una organización sin ánimo de lucro con sede en Estados Unidos; (iii) *Naturefriends International*; y (iv) Universidad Eberswalde para el Desarrollo Sostenible en Alemania. *TourCert* asesora y acompaña a empresas y destinos turísticos en la implantación de prácticas empresariales sostenibles y de éxito. Esta organización certifica y otorga el sello *TourCert* de sostenibilidad y responsabilidad empresarial en el turismo, y también ofrece la cualificación de sostenibilidad *TourCert Qualified*. Asimismo, en el Tabla 4.1, figura el sistema mundial de certificación *Green Destinations*. Se trata de una fundación sin ánimo de lucro para el desarrollo y reconocimiento de destinos turísticos sostenibles, que lidera una asociación mundial de representantes, organizaciones de expertos e instituciones académicas. *Green Destinations* ha conseguido que más de 200 destinos y socios participen en el programa de evaluación de los resultados de sostenibilidad, lo que ha contribuido a crear una gran comunidad de destinos sostenibles. *Green Destinations* también tiene en cuenta los destinos costeros, con el programa *Quality Coast Award* para destinos costeros y ribereños. Aquí se presta especial atención a los frentes costeros, la gestión de las playas y la calidad de las aguas de baño.

Estos sistemas de certificación son una oportunidad para los destinos turísticos de los países de las Américas, ya que sus procesos y modelos de gestión están definidos, y solo sería necesario aplicarlos en los países del continente; varios de ellos son reconocidos y promovidos por el Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC). Lógicamente, los sistemas de certificación de productos y servicios específicos son más fáciles de aplicar, como es el caso de *Green Globe*, el cual contempla criterios para certificar categorías como: (i) Operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; (ii) Servicios de transporte y movilidad; (iii) Proveedores de alojamiento; (iv) Restaurantes y servicios de *catering*; (v) Atracciones; y (vi) Actividades y compras.

En varios países de América se está intentando lograr la certificación internacional de sus productos y servicios turísticos, partiendo del diseño de normas y sistemas de certificación nacionales, con ciertas características de los sistemas de certificación globales. Esta idea estaría enfocada a cumplir

primero la certificación nacional, para luego lograr el reconocimiento internacional de algunos de los sistemas mencionados, puesto que los sistemas de certificación globales son más exigentes en cuanto a estándares de calidad. Por ejemplo, *TourCert*, en su misión afirma: “Nuestros criterios de sostenibilidad y normas de certificación son exigentes, están reconocidos internacionalmente y requieren un desarrollo corporativo integral y serio”. El sello *TourCert* explica que: “Más allá, del dogma actual del crecimiento material, están surgiendo nuevas formas de creación de valor” (*TourCert*, 2021).

Sistemas de certificación turística en las Américas

En las Américas, muchos destinos, proveedores de alojamiento, operadores turísticos, agencias de viaje y otros, son reconocidos por los sistemas globales de certificación, y cumplen los criterios exigidos por estos sistemas internacionales. En cuanto a los niveles operativos, los sistemas de certificación en las Américas se aplican a nivel local, regional, nacional, subglobal y global. La Tabla 4.2 expone los sistemas de certificación turística presentes en las Américas, según el portal de redes de conocimiento para el turismo sostenible y responsable (ECOTRANS, 2021). Aquí se destacan cada una de sus particularidades y, específicamente, sus categorías de certificación; es decir, los productos y servicios turísticos considerados para la certificación.

La Tabla 4.2, muestra unos 47 sistemas de certificación turística activos en las Américas, muchos son similares y la abundancia de sistemas de certificación, a menudo, puede confundir a los usuarios; algunos sobresalen por su cantidad de aplicación. En la región de América del Norte, destacamos el programa *Green Key Eco Rating* de Canadá. Este sistema lleva más de 20 años evaluando y certificando propiedades en Norteamérica, y en todo el mundo, en el ámbito de sus iniciativas sostenibles. *Green Key Eco Rating* educa simultáneamente a sus miembros sobre el valor de estas iniciativas desde el punto de vista medioambiental, social y económico. También nos referimos a *B Corporation* en Estados Unidos. *B Corporation* es un sistema de certificación turística, que estimula el cambio cultural global para redefinir el éxito empresarial y construir una economía más inclusiva y sostenible. Del mismo modo, queremos destacar el programa *GreenLeaders* de *TripAdvisor* en EE. UU., el cual es un sistema de certificación global que permite a los hoteles y *Bed and Breakfast* (o en su forma abreviada B&B) comercializar sus prácticas respetuosas con el medio ambiente, a los viajeros. Y, por último, hacer énfasis en el sistema de certificación *Green Globe*, con sede en Los Ángeles (California). La norma internacional *Green Globe* para el turismo sostenible, que está en vigor desde 1999, es considerado el sistema de certificación de turismo sostenible más importante del mundo y es reconocido por el GSTC.

A nivel regional, en la Tabla 4.2, la California *Green Business Network*, en EE. UU., destaca por el número de certificaciones, con unas 3.600 empresas certificadas. El sistema de certificación California *Green Business Network* es líder en el estado de California en el trabajo con pequeñas y medianas

Tabla. 4.2. Sistemas de certificación para el turismo en las Américas. Fuente: ECOTRANS, 2021.

Sistema de certificación	Nivel operativo	Servicios turísticos certificados	Categorías certificadas
Adventure Green Alaska (AGA), EE. UU	Nacional	Más de 22	Paquetes turísticos; Camping; Restaurantes y servicios de catering.
Eco Crown Hospitality, Canadá	Sin especificar	Sin especificar	Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering.
Sustainable Tourism 2030 Certification Program, Canadá	Nacional	Más de 100	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Paquetes turísticos; Transporte y servicios de movilidad; Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Shopping.
Green Key Eco Rating Program, Canadá	Global	Más de 2.000	Proveedores de alojamiento; Actividades.
Leaders in Environmentally Accountable Foodservice (LEAF), Canadá	Nacional	Más de 40	Restaurantes y servicios de catering.
Oregon Bed and Breakfast Guild Green Certification Program, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Travel Green Wisconsin, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Transporte y servicios de movilidad; Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Shopping.
Green Lodging Michigan, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.

Continúa

Tabla 4.2. Continuación

Sistema de certificación	Nivel operativo	Servicios turísticos certificados	Categorías certificadas
Stay Green Illinois, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
<i>Green Business Certified</i> , EE. UU.	Nacional	Sin especificar	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Transporte y servicios de movilidad; Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Shopping.
Ecorooms & Ecosuites, EE. UU.	Sin especificar	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
<i>Missouri Certified Green</i> , EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Encouraging Conservation in Oklahoma, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones.
Sustainable Slopes, EE. UU.	Nacional	Sin especificar	Atracciones; Destinos.
Mountain Ideal Sustainable Destination, EE. UU.	Nacional	Sin especificar	Atracciones; Destinos.
Actively Green, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Paquetes turísticos; Transporte y servicios de movilidad; Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Shopping; Destinos.
California Green Business Network, EE. UU.	Regional	Más de 3.600	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Transporte y servicios de movilidad; Proveedores de alojamiento; Camping; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Shopping.

Continúa

Tabla 4.2. Continuación

Sistema de certificación	Nivel operativo	Servicios turísticos certificados	Categorías certificadas
Green Globe, EE. UU.	Global	Más de 500	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Transporte y servicios de movilidad; Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Actividades; Shopping.
California Green Lodging Program, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Green Bussiness Bureau, EE. UU.	Nacional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering.
Florida Green Lodging Program, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
South Carolina Green Hospitality Alliance, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
NC Greentravel Initiative Program, EE. UU.	Nacional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Virginia Green, EE.UU.	Regional	Sin especificar	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Transporte y servicios de movilidad; Proveedores de alojamiento; Atracciones; Actividades; Shopping.
Leadership in Energy and Environmental Design (LEED) for Hospitality, EE. UU.	Nacional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.

Continúa

Tabla. 4.2. Continuación

Sistema de certificación	Nivel operativo	Servicios turísticos certificados	Categorías certificadas
Delaware Green Lodging, EE. UU.	Local	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Maryland Green Travel Program, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Actividades; Destinos.
B Corporation, EE. UU.	Global	Sin especificar	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Transporte y servicios de movilidad; Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering; Actividades; Shopping.
Green Concierge Certification Program, EE. UU.	Regional	Más de 60 instalaciones	Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering; Actividades; Camping.
Connecticut Green Lodging Certification Program, EE. UU.	Local	Sin especificar	Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering.
Rhode Island Hospitality Green Certification for the Hospitality and Tourism Industry, EE. UU.	Local	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
TripAdvisor Green Leaders Program, EE. UU.	Global	Más de 13.500 propiedades	Proveedores de alojamiento.
Green Restaurant, EE. UU.	Subglobal	Más de 500	Restaurantes y servicios de catering; Shopping.

Continúa

Tabla 4.2. Continuación

Sistema de certificación	Nivel operativo	Servicios turísticos certificados	Categorías certificadas
New Hampshire Sustainable Lodging and Restaurant Program, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Restaurantes y servicios de catering; Proveedores de alojamiento.
Maine's Environmental Leader Certification Lodging Businesses, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Vermont Green Hotels, EE. UU.	Regional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Certification for sustainable transportation, EE. UU.	Sin especificar	Sin especificar	Transporte y servicios de movilidad.
American Society for Testing and Materials (ASTM), EE. UU.	Nacional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Ecotourism Certification Programme, México	Nacional	Más de 53	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Proveedores de alojamiento; Actividades.
Great Green Deal, Guatemala	Subglobal	Más de 8	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Proveedores de alojamiento; Transporte y servicios de movilidad; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones.
Certification for Sustainable Tourism (CST), Costa Rica	Nacional	Más de 346	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Proveedores de alojamiento; Transporte y servicios de movilidad; Restaurantes y servicios de catering.

Continúa

Tabla 4.2. Continuación

Sistema de certificación	Nivel operativo	Servicios turísticos certificados	Categorías certificadas
Sello Ambiental Colombiano, Colombia	Nacional	Más de 123	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering; Destinos.
Smart Voyager, Ecuador	Subglobal	Más de 300	Los operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; Paquetes turísticos; Transporte y servicios de movilidad; Proveedores de alojamiento; Restaurantes y servicios de catering; Atracciones; Destinos.
Control Union Green Choice, Perú	Nacional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Brazilian Sustainable Tourism Standard, Brasil	Nacional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Distinción Turismo Sustentable, Chile	Nacional	Sin especificar	Proveedores de alojamiento.
Hoteles más verdes, Argentina	Nacional	Más de 130	Proveedores de alojamiento.

empresas para crear una economía verde vibrante. Bajo el liderazgo de una coalición de ciudades y condados, contribuye a que las comunidades sean más sanas y habitables, al tiempo que conservan los recursos y ahorran dinero.

En la región centroamericana, por ejemplo, el sistema de Certificación de Turismo Sostenible (CST, por sus siglas en inglés) de Costa Rica, que tiene cobertura nacional. El CST es un programa reconocido mundialmente por el GSTC. Este programa cuenta con un esquema inteligente de incentivos de mercado para las empresas participantes, con más de 346 empresas certificadas hasta la fecha. El CST, establecido en 1997 por el Instituto Costarricense de Turismo, fue creado para proporcionar directrices a las propiedades hoteleras y proveedores de servicios para construir su modelo de negocio basado en las mejores prácticas de turismo sostenible: la gestión y el impacto de los recursos naturales, culturales y sociales del país. En la actualidad, el CST de Costa Rica cuenta con 11 normas de destino, 33 normas de hoteles y 31 normas de operadores turísticos, todas han alcanzado el estatus de "Reconocidas" por el GSTC. El Estado costarricense ofrece al mercado la prueba de que estas normas se ajustan a las normas internacionales.

América Latina cuenta con varios sistemas de certificación turística. Uno de los más importantes, y que opera a nivel subglobal, es el *Smart Voyager* de Ecuador. Los servicios turísticos certificados por este programa llegan a 300 empresas en Ecuador, Colombia, Honduras, Chile, El Salvador, Argentina, Perú y EE. UU. (Conservación & Desarrollo, 2021). Además de los hoteles y alojamientos ecológicos, *Smart Voyager* certifica los barcos que ofrecen excursiones por el río Amazonas o por las Islas Galápagos. El certificado ecuatoriano está disponible para instituciones e iniciativas sociales que colaboran con empresas turísticas. El sello está activo desde el año 2000. Entre las categorías certificadas se encuentran: (i) Operadores turísticos, agencias de viajes, intermediarios; (ii) Paquetes turísticos; (iii) Servicios de transporte y movilidad; (iv) Proveedores de alojamiento; (v) Restaurantes y servicios de catering; (vi) Atracciones; y (vii) Destinos. En 2002, el *Smart Voyager* de Ecuador fue reconocido por la UNESCO, forma parte de y apoya al GSTC, y es el único sistema de certificación latinoamericano con un nivel operativo subglobal.

Los parajes naturales también gozan de reconocimiento internacional y son un factor de certificación más amplio para los destinos ecoturísticos. Por ejemplo, los santuarios de vida salvaje son destinos muy apreciados tanto por los observadores de aves como por los turistas (Fig. 4.1).

La playa es uno de los recursos más utilizados por los turistas en la región americana (ECLAC, 2020; *Clean Beaches Coalition*, 2021). En este sentido, la certificación de este recurso es de vital importancia para mantener la competitividad de los destinos que ofrecen turismo de sol y playa. Las certificaciones de calidad en playas marítimas, ambientales o turísticas en las Américas son una herramienta utilizada para fomentar resultados de alta calidad para las empresas, los empleados, la comunidad local y el medio ambiente. Sophie Bachet Granados, directora internacional del programa Bandera Azul, afirma:

“Educamos para proteger, para proteger no solo nuestro medio ambiente, sino también a las personas que viven en él, a las comunidades que dependen de él, a las empresas que se benefician de él y a los ecosistemas que dependen de él” (Bandera Azul, 2021). Ejarque (2005, p. 123), comenta que entre las exigencias del turista con respecto al destino sol y playa se identifica: “Un enorme cuidado y un cierto grado de respeto por la naturaleza; en definitiva, un medio ambiente limpio y sin contaminación”.



Fig. 4.1. Centro de Vida Silvestre Asa Wright, Trinidad. Se trata de un santuario de aves muy reconocido y forma parte de una red de destinos apreciados por observadores de aves y turistas.

La OMT en su guía práctica, *Indicadores de Desarrollo Sostenible para los Destinos Turísticos* (UNWTO, 2005), afirma que gran parte del turismo mundial se localiza en zonas costeras. Las playas son el destino de la mayoría de las personas que visitan las costas. Para muchos destinos, la calidad de la playa y la calidad del agua del mar son factores importantes en la elección del destino (UNWTO, 2005). De hecho, las playas son actualmente el primer destino turístico de EE. UU., y generan más de 640 mil millones de dólares anuales para la economía estadounidense (*Clean Beaches Coalition*, 2021). Según una encuesta reciente de la *National Geographic Traveler* y *Yahoo! Travel*, reveló que: “la limpieza era el factor más importante a la hora de elegir a qué playa ir” (*Clean Beaches Coalition*, 2021). Lo mismo ocurre en la región del Caribe. El informe de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (ECLAC, por sus siglas en inglés), afirmó que el turismo es un

generador clave de divisas, ingresos y empleo en toda la región del Caribe. Además destacó que, en 2019 el turismo representó el 42% del valor de las exportaciones en el Caribe, contribuyó con el 26% del producto interno bruto (PIB) total y generó el 35% del empleo regional (ECLAC, 2020). El Caribe tiene una imagen reconocida como uno de los principales destinos de sol y playa del mundo y es la base de la creciente demanda turística internacional, así como el estímulo de la economía regional.

A mediados de la década de 1980, se creó en Francia la primera certificación de playas del mundo, con el nombre de Bandera Azul. Este sello medioambiental para las playas turísticas se extendió rápidamente por todo el mundo, contando en la actualidad con alrededor de 4.026 playas certificadas (Bandera Azul, 2021) (véase la Fig. 4.2). Para Botero (2013), el aumento del número de certificaciones de playas está relacionado con el creciente interés del público, especialmente el turístico, por mejores condiciones ambientales y de prestación de servicios. Como resultado, la mayoría de las certificaciones de playas turísticas se han centrado en la protección del medio ambiente, las instalaciones sanitarias y la infraestructura de servicios turísticos. Algunas incluyen aspectos de seguridad de los bañistas e información a los visitantes de la playa. A pesar de ello, las certificaciones siguen siendo iniciativas aisladas de los planes y programas de gestión costera, que se han multiplicado desde los años 90 y principios del siglo XXI. Cabe destacar que Bandera Azul es el segundo sistema de certificación turística más importante del mundo en número de certificaciones, tras el Programa de Líderes Verdes de *TripAdvisor*.



Fig. 4.2. Playa Punta Esmeralda certificada con Bandera Azul. Quintana Roo, México. Una de las 65 playas certificadas con Bandera Azul que posee México. Foto cortesía de Gladys Pérez de la Fuente.

En América, la certificación de playas se ha quedado atrás con respecto al resto del mundo. La concienciación medioambiental ha crecido a un ritmo más lento en algunos lugares, y la gestión integrada de las costas está aún en fase de desarrollo. Por ejemplo, de los 35 países que componen las Américas, en el 2021 solo ocho habían solicitado y obtenido el galardón Bandera Azul, con un total de 140 playas certificadas, frente a las 4.026 playas certificadas en todo el mundo con este galardón (Bandera Azul, 2021) (véase Tabla 4.3). EE.UU., con una de las costas (19.942 km) y extensiones de playa más largas del mundo (CIA, 2008), no cuenta con playa certificada con Bandera Azul; sin embargo tiene iniciativas similares. Por ejemplo, EE.UU. cuenta con la Campaña Nacional de Playas Saludables (en inglés: *Nacional Healthy Beaches Campaign-NHBC*), fundada por el Dr. Stephen P. Leatherman, el primer programa de certificación de playas con base científica, administrado por un grupo profesional de expertos en costas. La NHBC se dedica a crear un equilibrio entre el uso recreativo de las playas y el mantenimiento de la calidad ambiental y la seguridad de estos valiosos recursos (NHBC, 2020).

Tabla 4.3. Países con mayor número de certificaciones de Bandera Azul y países de América con certificaciones Bandera Azul. Fuente: Bandera Azul, 2021.

Países con Bandera Azul	N° de Playas con Bandera Azul	Países de América con Bandera Azul	N° de Playas con Bandera Azul
España	615	México	65
Grecia	545	Canadá	23
Turquía	519	República Dominicana	22
Italia	416	Brasil	22
Francia	410	Colombia	3
Portugal	372	Islas Vírgenes de EE. UU.	3
Dinamarca	168	Puerto Rico	1
Croacia	69	Chile	1

Estados Unidos también cuenta con la Coalición Playas Limpias (en inglés: *Clean Beaches Coalition - CBC*), definida como una red de organizaciones costeras y particulares comprometidas con la promoción de playas limpias, saludables y bien gestionadas en todo el mundo. Cabe destacar que esta organización promueve las iniciativas: (i) *Blue Wave (Ola Azul)*, la primera certificación medioambiental estadounidense para playas; y (ii) *Clean Beaches Week*, conocida como el "Día de la Tierra" de las playas. En este día, se organizan cientos de eventos a nivel local en las playas estadounidenses, como limpiezas de playas, ferias de arte, festivales de mariscos y otros eventos educativos con el objetivo de crear conciencia sobre el respeto a la playa y al medio ambiente que la rodea (*Clean Beaches Coalition*, 2021).

Actualmente, existen varios programas nacionales de certificación de playas preservadas y limpias en las Américas. En muchos casos, los criterios, estándares y normas de evaluación de la gestión costera de estos programas se definen a partir de sistemas internacionales de certificación de playas, como Bandera Azul. Estos programas o normas nacionales adaptan la evaluación de la gestión de sus recursos al contexto social, económico, ambiental y político de su país.

Estos sistemas ofrecen una opción práctica y visible en la verificación del cumplimiento de las normativas nacionales enfocadas en lograr la sostenibilidad. La Tabla 4.4 muestra diversos programas y normas de países americanos que definen medidas para la protección y conservación ambiental de playas turísticas en términos de calidad del agua, residuos sólidos, infraestructura costera, biodiversidad, seguridad y servicios, educación ambiental y contaminación sonora. Consideramos importante referirnos a estos programas en este análisis, ya que es bienvenida cualquier iniciativa encaminada a definir y mejorar la gestión sostenible de los recursos naturales que hacen posible la actividad turística. A continuación, analizamos en detalle los sistemas de certificación de playas de algunos países, ya que vale la pena resaltar sus características y logros como ejemplo para otros países, considerando que la certificación, como objetivo final, proporciona beneficios potenciales para la sociedad, el medio ambiente y los gobiernos locales.

México

La Norma mexicana **NMX-AA-120-SCFI-2006** establece los requisitos y especificaciones de sustentabilidad de la calidad de las playas para ese país. La clasificación incluye dos tipos de playas: (i) Las de uso recreativo; y (ii) Las playas prioritarias para la conservación. Los requisitos de certificación para las **playas de uso recreativo** son la calidad del agua, la ausencia de residuos sólidos, las infraestructuras costeras, la biodiversidad, la seguridad y servicios, y la educación ambiental. Los requisitos de certificación para las **playas prioritarias para la conservación** son la calidad del agua, la ausencia de residuos sólidos, las infraestructuras costeras, la biodiversidad, la seguridad y los servicios, la contaminación acústica y la educación ambiental. El organismo que certifica la playa es el Instituto Mexicano de Normalización y Certificación (A.C). El distintivo que indica que una playa ha obtenido la certificación es una bandera en la que se puede leer "Playa limpia sustentable". De acuerdo con el Gobierno de México, hasta el 2019, existían 36 playas certificadas a nivel nacional con la Norma NMX-AA-120-SCFI-2006 (Gobierno de México, 2019).

Tabla. 4.4. Sistemas nacionales de certificación de playas en las Américas. Elaborado a partir del Instituto Ecuatoriano de Normalización (INEN), 2012; Botero, 2013; Rosas et al., 2013; Clean Beaches Coalition, 2021; Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2021.

Sistema	País de aplicación	Organización promotora	Creación	Cobertura	Duración	Tipo de playa
NMX-AA-120- SCFI-06	México	Institución pública	2006	Nacional	2 años	Turística y protegida
NTS- TS-001-2	Colombia	Institución pública	2007	Nacional	3 años	Turística
IRAM-42100	Argentina	Instituto Nacional de Normalización	2005	Nacional	3 años	No definido
Premio Ecoplaya	Perú	Organización no gubernamental	2007	Nacional	1 año	Natural, rural y urbana
Playa Natural	Uruguay	Institución pública	2003	Nacional	1 año	Turística y protegida
Playa Ambiental	Cuba	Institución pública	2009	Regional	3 años	Turística
Blue Wave (Ola Azul)	EE. UU.	Consejo de Playas Limpias	2000	Nacional	No definido	No definido
Healthy Beaches Campaign (Campaña de playas saludables)	EE. UU.	Campaña Nacional de Playas Saludables - NHBC	No definido	Nacional	No definido	Turística y protegida
Bandera Azul Ecológica	Costa Rica	Sector público y privado	1996	Nacional	No definido	Playa protegida
Sello Destino Azul	Ecuador	Institución pública	2007	Nacional	No definido	Playas turísticas
NTE- INEN-2631:2012-03	Ecuador	Institución pública	2012	Nacional	No definido	Playas turísticas

Colombia

La Norma Técnica Sectorial Colombiana **NTS-TS-001-2** se denomina *Requisitos de Sostenibilidad para Destinos Turísticos de Playa*. Según esta norma, un destino turístico de playa que desee certificarse en calidad turística debe cumplir también con los requisitos establecidos en la **NTS-TS-001-1**, *Requisitos de Sostenibilidad de Destinos Turísticos de Colombia*. Ambas normas son administradas por el Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación (ICONTEC). La NTS-TS-001-2 incluye requisitos legales, socioculturales, territoriales, de gestión de la sostenibilidad, ambientales, de seguridad y económicos. Los criterios incluyen aspectos como la delimitación de playas según sus posibles usos, el respeto por los grupos étnicos presentes, la concertación con la comunidad, la organización de vendedores informales, el manejo de residuos sólidos, la accesibilidad para personas con discapacidad y el uso eficiente del agua y la energía, entre muchos otros (ICONTEC, 2015).

Es importante señalar que la Unidad de Parques Nacionales Naturales de Colombia diseñó una estrategia para lograr la certificación de playas ubicadas en áreas protegidas, dando origen al esquema *ServiCert*. Este es una versión simplificada de la NTS-TS-001-2, y tiene una vigencia de 3 años, caracterizándose por ser “a la medida” de las necesidades de las playas que decidan implementarlo (Vargas-Leira y Montañez-Santiago, 2020). Hasta julio de 2021, en Colombia había 28 playas certificadas bajo el esquema internacional *ServiCert* -SGS (SGS es una organización global que ofrece servicios de pruebas, inspección y certificación) de la Unidad de Parques Nacionales Naturales (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2021).

Argentina

La norma argentina **IRAM-42100** contiene las directrices y la guía de autoevaluación para la calidad de playas y balnearios y está administrada por el Instituto Argentino de Normalización y Certificación. Los destinatarios y beneficiarios de esta norma son los municipios, los balnearios (públicos y privados) y los usuarios. En la elaboración de la norma IRAM-42100 se consideraron diversos documentos relacionados con los criterios de gestión de playas, entre ellos el Manual Bandera Azul, publicado por la Secretaría General de Turismo de España (1993). Entre las directrices consideradas en el reglamento están las referentes a: (i) Medio ambiente, recursos y paisaje; (ii) Infraestructura y servicios básicos; (iii) Seguridad; (iv) Personal; (v) Información y educación ambiental; y (vi) La documentación del sistema de gestión (Instituto Argentino de Normalización y Certificación, 2021).

Perú

En Perú, el **Premio Ecoplayas** se estableció en 2007 con el objetivo de crear una motivación social para la conservación de los ecosistemas de playa, defender su limpieza, el tratamiento de aguas residuales, la implementación de servicios adecuados para los usuarios y resaltar la belleza de la playa.

El Premio Ecoplayas no es un premio monetario, sino que las playas ganadoras reciben un trofeo y una bandera que indica que la playa ocupa un lugar de honor en el mapa peruano como playa limpia, descontaminada y hermosa. Esto puede ayudar a generar un flujo de turismo interno, de tal manera que beneficie a las comunidades locales. Ecoplayas se ha convertido en una organización líder en acciones de conservación en la costa peruana, con el voluntariado como base de sus acciones. Reúne a activistas, profesionales de la ecología, estudiantes universitarios y asociaciones y corporaciones marinas y civiles en búsqueda de un objetivo común de conservación, gestionando proyectos de ampliación de la extensión de áreas protegidas costeras, promoción educativa, certificación de playas y operaciones de limpieza de playas (Cañamero, 2012).

Los aspectos técnicos para el Premio Ecoplayas varían según las categorías de las playas, que pueden ser: (i) Playa natural; (ii) Playa urbana; y (iii) Playa rural (ver Tabla 4.5).

Uruguay

En Uruguay, la marca de certificación **Playa Natural** es una normativa derivada del Decreto N° 406/003, promulgado en 2003. El Ministerio de Turismo ha sido designado como organismo responsable de la marca de certificación Playa Natural para las playas uruguayas. El Ministerio de Turismo establece los requisitos que deben cumplir los solicitantes del derecho de uso de dicha marca, así como las medidas complementarias y las condiciones técnicas y reglamentarias exigidas.

Según el Instituto Uruguayo de Turismo Sostenible (2015), Playa Natural, es una marca de certificación que incorpora la mejora continua como requisito para la gestión ambiental de la playa, en el marco de las condiciones generales del turismo de sol y playa y el ecoturismo, y el uso responsable de los espacios recreativos. Este sello, reconocido internacionalmente, establece unas pautas de gestión que garantizan unos niveles mínimos de atención al usuario, higiene, seguridad y calidad del agua. La gestión ambiental certificada de Playa Natural es la herramienta idónea para trabajar de forma sistemática en la mejora de la calidad ambiental de las playas, minimizando los impactos ambientales que las actividades humanas pueden tener sobre ellas. A través de la implantación de la marca Playa Natural, se pretende implicar y concienciar a la comunidad de la necesidad de aplicar buenas prácticas ambientales y fomentar una gestión responsable de las actividades que se desarrollan en la playa.

Tabla. 4.5. Criterios para el Premio Ecoplayas (Perú).

Criterio	Playas naturales	Playas urbanas	Playas rurales
Grado de intervención humana	Nada o muy poco.	Depende de la densidad de uso de la población humana.	Depende de la densidad de uso de la población humana.
Limpieza del terreno	El terreno está libre de basura y residuos.	El terreno se limpia de basura y materiales de desecho.	El terreno se limpia de basura y materiales de desecho.
Limpieza del agua	El agua está limpia.	El agua está limpia gracias al tratamiento de las aguas residuales.	El agua está limpia gracias al tratamiento de las aguas residuales.
La belleza del paisaje	El paisaje es bello por naturaleza.	La playa tiene una belleza paisajística urbana.	La playa tiene una belleza paisajística rural.
La fauna	La fauna está presente.	La fauna está presente.	La fauna está presente.
Vegetación y humedales	Vegetación natural y humedales.	Zonas verdes plantadas y espejos de agua naturales o artificiales y humedales.	Zonas verdes plantadas y espejos de agua naturales o artificiales y humedales.
Disponibilidad de pesca	Pesca artesanal y deportiva gratuita.	Varias categorías de disponibilidad según el tipo de playa urbana y de condominio/club/hotel asociado.	Varias categorías de disponibilidad según el tipo de playa rural y de condominio/club/hotel asociado.
Proyectos de sostenibilidad	La playa tiene un futuro natural sostenible.	La playa tiene un futuro sostenible siempre que se mantengan los sistemas de eliminación de residuos, tratamiento de aguas residuales, etc.	La playa tiene un futuro sostenible siempre que se mantengan los sistemas de eliminación de residuos, tratamiento de aguas residuales, etc.
Certificaciones obtenidas	Certificación no exigida.	Se ha exigido la certificación de: (i) Educación ambiental para la población; y (ii) Servicios públicos.	Se ha exigido la certificación de: (i) Educación ambiental para la población; y (ii) Servicios públicos.

El sistema de certificación de Playa Natural incluye, entre otras cosas, controles y análisis periódico de la calidad del agua, cuyos resultados se ponen a disposición del público. También coordina la disponibilidad y el mantenimiento de baños, duchas, bebederos, salvavidas y otros servicios de la playa, y establece procedimientos de emergencia en caso de incendio, derrames o eventos naturales que puedan afectar la salud de los usuarios. Hasta el 2021, Uruguay contaba con cinco playas certificadas, cuatro playas con normas ISO 14001 y una playa certificada con el sello Playa Natural. El Ministerio de Turismo entregó el certificado y se izó la primera bandera de Playa Natural Certificada de Uruguay en la playa La Laguna (GEA Consultores Ambientales, 2021).

Cuba

En Cuba Playa Ambiental es un sistema de certificación ambiental que comenzó en 2009 para las playas de Varadero, y a partir de 2018 en todo el país. Playa Ambiental es aplicable a los frentes de playa de los hoteles y a todas las entidades públicas ubicadas frente a las playas (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, 2009). La certificación Playa Ambiental es otorgada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). Este sistema de certificación ambiental local se basa en tres premisas fundamentales:

- Es necesario un ejercicio de gestión costera sostenido centrado en la playa.
- Un enfoque integrado de la gestión medioambiental y turística.
- La playa, además de ser un recurso natural, constituye un servicio para los usuarios, y como tal deben aplicarse ciertos niveles de adecuación al uso.

Los requisitos generales para la certificación de Playa Ambiental son los siguientes:

- Existencia y funcionamiento activo de un comité u organismo de gestión de la playa, y establecimiento de un compromiso medioambiental público.
- Identificación y cumplimiento de los requisitos legales aplicables.
- Toda la longitud de la playa tiene derechos públicos y un acceso fácil y seguro a la misma.
- No haberse aplicado ninguna medida de indisciplina en el plazo de 1 año.

Los requisitos e indicadores del sistema de certificación Playa Ambiental son: (i) Requerimientos ambientales, con un total de nueve indicadores; (ii) Requisitos de servicio, con tres indicadores; (iii) Requisitos de seguridad, con cuatro indicadores; y (iv) Requisitos de información y educación, con un total de dos indicadores. Hasta el año 2019, había un total de 11 playas con la certificación Playa Ambiental, todas ubicadas en el destino de Varadero (López, 2019).

EE. UU.

Blue Wave (Ola Azul), el primer programa nacional de certificación ambiental de playas de EE. UU. fue creado en 2000 por la *Clean Beach Coalition (CBC)*. El proceso de certificación *Blue Wave* está diseñado para ayudar a mantener playas sanas, saludables y dinámicas. Los solicitantes de la certificación pueden ser municipios costeros, autoridades locales, consejos de turismo, asociaciones de propietarios, hoteles, complejos turísticos y otros representantes de una playa o destino (*Clean Beaches Coalition, 2021*).

Las playas y destinos de la *Blue Wave* representan la experiencia ecocostera completa. Es decir, se apoya a las comunidades costeras para que mantengan sus playas limpias, seguras y económicamente prósperas. Para lograr este objetivo, *Blue Wave* desarrolló siete criterios éticos para promover un estilo de vida ecológico de los visitantes en las playas, pero a raíz del COVID-19, *Blue Wave* ha considerado necesario incorporar la bioseguridad en las playas, y agregó un octavo criterio ético relativo a este aspecto. Ahora, las playas certificadas promueven y adoptan activamente los siguientes principios éticos subyacentes:

1. No dejes rastro (lo que llevas, lo llevas).
2. Mueve tu cuerpo (camina, corre o nada).
3. No pises las dunas (utiliza una pasarela o un pasillo).
4. Conoce tus límites (nada, surfea y navega con seguridad).
5. Eres lo que comes (come mariscos sanos).
6. Alimenta tu mente (lee un libro).
7. Respeta el océano (mareas de resaca, tormentas, recursos naturales).
8. Cuida tu espacio (conserva el distanciamiento social).

En 2020, la CBC había certificado 105 playas de Estados Unidos con la marca *Blue Wave*. En julio de 2020, Walter McLeod, fundador de *Clean Beaches Coalition*, señaló la marca *Blue Wave* como símbolo de la necesidad de proteger nuestras playas y la salud pública simultáneamente. Este programa es reconocido como un referente confiable para las playas saludables y el turismo verde (*Clean Beaches Coalition, 2021*).

Como ya se ha mencionado en este capítulo, EE. UU. también posee el sistema ***National Healthy Beaches Campaign (NHBC)***, considerado el primer programa de certificación de playas con base científica. La NHBC trabaja para abordar los problemas de las playas relacionados con playas sucias, superpobladas, gravemente erosionadas o aguas contaminadas. A través de programas e iniciativas costeras integrales, la NHBC actúa como defensora de los altos estándares de gestión de las playas y como fuente principal de información fiable para los bañistas. Cabe destacar que, en 2020, la NHBC había certificado con éxito 78 playas en Estados Unidos, todas ellas en el estado de Florida (NHBC, 2020).

La NHBC utiliza 50 criterios con una escala móvil de 1 - 5 para medir la calidad de la playa, algunos de estos criterios son:

- Calidad del agua (para todas las playas, tanto para nadar como no aptas para nadar).
- Calidad de la arena (para todas las playas, de baño y no aptas para el baño).
- Condiciones de aguas peligrosas (solo para las playas, de baño y no aptas para el baño).
- Seguridad general en la playa (para todas las playas, de natación y no aptas para la natación).
- Gestión y calidad medioambiental (para todas las playas, tanto para nadar como no aptas para nadar).
- Servicios (para todas las playas, tanto para nadar como no aptas para nadar).
- Participación en campañas proactivas en las playas (para todas las playas, tanto para nadar como no aptas para nadar).

Los 50 criterios pueden consultarse en la siguiente dirección de Internet: <https://www.drbeach.org/fiftycriteria> (consultado el 7 de marzo de 2023).

La encuesta que se aplica como parte del diagnóstico fue diseñada principalmente para las playas utilizadas para nadar; sin embargo, esta información también se utiliza para determinar las mejores playas para pasear, hacer turismo, practicar deportes y otras actividades. Hay un elemento importante que merece destacarse en esta sección en relación con las recomendaciones de la NHBC, y son los consejos del Dr. Stephen P. Leatherman para el distanciamiento social en la arena. Estos consejos sirvieron como criterios para los usuarios de las playas, con el objetivo de mejorar la seguridad de los bañistas durante la pandemia del COVID-19. Una de las situaciones que limitaban el uso recreativo de las playas estaba directamente relacionada con la aglomeración de personas y el miedo a infectarse con COVID-19.

Costa Rica

En Costa Rica el programa **Bandera Azul Ecológica** (BAE) es un galardón que se otorga anualmente y que premia el esfuerzo y trabajo voluntario de los diferentes comités locales que buscan mejorar las condiciones higiénicas y ambientales de las comunidades costeras. Se trata de un mecanismo destinado a lograr la excelencia en términos de playas limpias e higiénicas, ya que esto se ha convertido en un elemento importante a la hora de que los visitantes nacionales y extranjeros elijan qué playa visitar. Una playa que enarbola la bandera BAE ha demostrado esa excelencia. Hasta el 2020, el programa Bandera Azul Ecológica contemplaba 18 categorías, siendo la de playa la más antigua, la cual inició en 1996 y es administrada por el Instituto Costarricense de Turismo (ICT). En 2019, 135 playas recibieron esta distinción, de las cuales playa Puntarenas fue una de ellas (Fig. 4.3) (ICT, 2020).



Fig. 4.3. Playa de Puntarenas, Costa Rica.

El programa Bandera Azul Ecológica se creó como respuesta al peligro inminente de contaminación de las playas, y su impacto en la salud pública y la industria turística. En el caso de la categoría de playas, los comités locales son reconocidos por el esfuerzo adicional con dos y ahora con cinco estrellas, si realizan esfuerzos en otros aspectos que se consideren para lograr un desarrollo integral dentro del enfoque propuesto (ICT, 2020).

Dentro de la categoría de playas se pueden considerar diferentes tipos de playas, por ejemplo, urbanas o rurales, turísticas o privadas, en una zona natural o en una zona protegida públicamente. Entre los pasos que hay que seguir para lograr la certificación se encuentran: (i) El registro; (ii) Un plan de trabajo; (iii) Un informe final; y (iv) Un manual de procedimiento.

Según el Instituto Costarricense de Turismo (ICT, 2020), el plan de trabajo incluye los siguientes aspectos a evaluar para la certificación de playas:

- Calidad del agua de mar.
- Calidad del agua potable.
- Calidad sanitaria de la costa.
- Educación ambiental.
- Seguridad y administración.

Ecuador

Ecuador cuenta con el sello **Destino Azul** para la certificación de playas. El sello de playa Destino Azul es un proyecto llevado a cabo por el Ministerio de Turismo de Ecuador, a través del cual se busca certificar las playas que, tras cumplir determinadas especificaciones técnicas, demuestren tener las mejores aptitudes para ofrecer a los visitantes un servicio y acogida de calidad. Este proyecto nació en 2007 y se basa en el modelo de certificación internacional Bandera Azul, promovido por la Fundación Europea de Educación Ambiental (FEE). Ecuador ha adaptado los criterios del programa Bandera Azul para ser utilizados como requisitos obligatorios en la certificación de playas con el sello Destino Azul (Ecoplayas, 2012).

Para lograr la certificación Destino Azul, cada playa debe cumplir con la norma técnica ecuatoriana NTE-INEN-2631:2012-03, *TURISMO. PLAYAS. REQUISITOS PARA LA CERTIFICACIÓN TURÍSTICA*, en materia de recursos hídricos, gestión de residuos, seguridad, servicios, comercio, infraestructura, conservación de recursos, comunicación e información (Ecoplayas, 2012). La norma ecuatoriana de certificación de playas se desarrolló debido a que la certificación Destino Azul no contaba con un reglamento propio (la NTE-INEN-2631:2012-03 se basa en los criterios del programa internacional Bandera Azul). Así, en 2012, se creó el reglamento NTE-INEN-2631:2012-03 que establece los requisitos que deben cumplir las playas para obtener la certificación Destino Azul. El objetivo es mejorar las actividades relacionadas con el turismo y otras modalidades que brinden un servicio de calidad y promover a la vez el uso turístico sostenible y consciente de las playas del litoral ecuatoriano (Instituto Ecuatoriano de Normalización-INEN, 2012).

Según la norma NTE-INEN-2631:2012-03, para certificar las playas turísticas, éstas se dividen en tres categorías según el desarrollo sostenible y consciente que presentan:

- **Clase A.** Las playas de esta categoría cumplen las siguientes normas: calidad ambiental, salubridad, seguridad y servicios destinados al uso racional de los recursos naturales.
- **Clase B.** Esta certificación se otorga a playas en las que se requieren mejoras.
- **Clase C.** Esta certificación se otorga a playas en las que se desarrollan actividades relacionadas con la autogestión, principalmente en la organización local y la gestión de la información. Parte de parámetros mínimos de seguridad integral (INEN, 2012).

La norma NTE-INEN-2631:2012-03 establece 19 requisitos específicos que deben cumplirse para obtener la certificación. Las playas, ya sean urbanas, rurales o deshabitadas, se asignarán a una de las tres categorías, A, B o C, en función del grado de cumplimiento de los requisitos establecidos en cada uno de los campos detallados en el Cuadro 4.1.

Cuadro 4.1. Requisitos de certificación de las playas ecuatorianas para cumplir la norma NTE-INEM-2631:2012-03.

• Calidad del agua en la zona de baño	• Vehículos de motor
• Vertidos de agua	• Seguridad en general
• Disponibilidad de agua potable	• Servicios higiénicos
• Gestión de residuos sólidos	• Facilidades de comunicación y acceso
• Gestión de residuos sólidos orgánicos naturales	• Servicios generales para personas con necesidades especiales
• Generación de olores	• Infraestructura en la zona de la playa y sus alrededores
• Seguridad en la zona de baño	• Conservación de los recursos naturales
• Primeros auxilios y atención de emergencias	• Señalética
• Vigilancia	• Educación ambiental, turística y gestión de riesgos
• Zonificación	

Según la Coordinación de Bandera Azul Ecuador (2021), actualmente Ecuador no cuenta con ninguna playa certificada con la norma NTE-INEN-2631:2012-03, ni con la certificación Destino Azul. En un intento por validar el proceso del programa Destino Azul, en 2014 el Ministerio de Turismo realizó la evaluación de la playa El Murciélago, ubicada en la ciudad de Manta, provincia de Manabí. El informe final determinó que existían 12 problemas que contribuyeron a que la playa no cumpliera con los requisitos para obtener la certificación. Este es un caso emblemático, pues hasta la fecha ninguna playa ha sido certificada con este sello (El Diario, 2014).

En noviembre de 2020, la asamblea de la FEE (ubicada en la ciudad de Copenhague, Dinamarca) eligió a la Fundación Coastman como la organización responsable para Ecuador de implementar los programas internacionales Bandera Azul y Ecoescuelas. Coastman es el operador oficial y único del programa Bandera Azul en Ecuador, además de ser socio de la FEE, y su representante. Con esta alianza, se espera que en los próximos años Ecuador pueda conseguir el galardón de Bandera Azul para una de sus playas.

Importancia de la certificación para el turismo sostenible en las Américas

En resumen, el estado de la certificación del turismo sostenible en las Américas ha progresado rápidamente, pero en muchas direcciones. Si bien la iniciativa Bandera Azul se ha extendido para ser utilizada en todo el mundo, es evidente que cada país y muchas autoridades turísticas se han propuesto crear sus propios sistemas de certificación. Al mismo tiempo, el sector turístico se está dando cuenta de lo importante que es mostrar la calidad, la gestión y la sostenibilidad a sus clientes y consumidores. Un reto continuo para el sector turístico es comunicar sus esfuerzos hacia la sostenibilidad y ser capaz

de comercializar sus éxitos tanto dentro de los países y regiones como al creciente sector procedente del extranjero. Está claro que la limpieza, la seguridad, el respeto por las culturas y los ecosistemas y la prestación de estos servicios son cada vez más importantes en todo el mundo. Una certificación buena, coordinada y fácil de entender es un pilar fundamental para un turismo más sostenible y una garantía para quienes visitan un lugar para disfrutarlo.

Referencias

Amos, B. (2007) *A Simple Guide to Sustainable Tourism and Ecotourism Certification*. Center for Ecotourism and Sustainable Development (CESD), Washington, DC. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/> (consultado el 8 de noviembre de 2022).

Blue Flag (2021) About us. Disponible en: <https://www.blueflag.global> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Blue Flag Ecuador (2021) Si tiene alguna pregunta acerca de Bandera Azul Ecuador [If you have any questions about Blue Flag Ecuador]. Disponible en: <https://blueflagecuador.org/contacto/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Botero, C. (2013) Comparación de ocho esquemas de certificación playa-ECP en Iberoamérica y evaluación de su utilidad para la gestión costera integrada. En: Correa, D. y Márquez, L. (eds) *Turismo Sostenible*. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela, pp. 59-78.

Cañamero, R. (2012) El Premio Ecoplayas: una herramienta eficaz de sensibilización ciudadana en Perú. En: Rodríguez, A., Pons, G., Roing, F., Martín, J. y Mir, M., et al (eds) *La Gestión Integrada de Playas y Dunas: Experiencias en América Latina y Europa*. Societat d'Història Natural de les Balears, Palma, España, pp. 159-184.

Central Intelligence Agency (CIA) (2008) United States. In: *The World Factbook* [also known as *CIA World Factbook*]. CIA, Langley, Virginia. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/us.html> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Clean Beaches Coalition (2021) "Earth Day" for beaches. Disponible en: <http://www.cleanbeaches.com/media-list.html> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Conservación y Desarrollo (2021) Smart voyager. Disponible en: <https://www.ccd.ec/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

ECLAC (2020) Tourism will be one of the economic sectors most affected by COVID-19 in Latin America and the Caribbean. United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). Disponible en: <https://www.cepal.org/en/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Ecoplayas (2012) ¿Qué es un destino azul? Disponible en: <https://www.ecoplayas.ec/que-es-el-destinoazul/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

ECOTRANS (2021) From DestiNet to tourism 2030. Disponible en: <https://sdgs.un.org/partnerships/tourism2030-destinet-services-knowledge-networking-portal-sustainable-responsible> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Ejarque, J. (2005) *Destinos turísticos de éxito. Diseño, Creación, Gestión y Comercialización*. Editorial Pirámide, Madrid.

El Diario (2014) Playa de Manta no obtuvo certificado de calidad por contaminación. Disponible en: <https://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/315528-playa-de-manta-no-obtuvo-certificado-de-calidad-por-contaminacion/> (consultado el 11 de marzo de 2023).

GEA Consultores Ambientales (2021) Playas con gestión ambiental certificada. Disponible en: <https://www.geaconsultores.com/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Gobierno de México (2019) NMX-120 playa limpia sustentable. Disponible en: <https://www.gob.mx/se-marnat/acciones-y-programas/nmx-120-playa-limpia-sustentable> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Honey, M. and Rome, A. (2001) *Protecting Paradise: Certification Programs for Sustainable Tourism and Ecotourism*. Institute for Policy Studies, Washington, DC.

ICONTEC (2015) *Norma Técnica Sectorial Colombiana NTS-TS-001-2*. Instituto Colombiano de Normas Técnicas y Certificación (ICONTEC), Bogotá, Colombia.

Instituto Argentino de Normalización y Certificación (2021) Norma IRAM 42100. Disponible en: <https://www.iram.org.ar/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Instituto Costarricense de Turismo (ICT) (2020) Programa de Bandera Azul Ecológica. Disponible en: <https://www.ict.go.cr/en/sustainability/ecologic-blue-flag-program.html> (consultado el 29 de febrero de 2023).

Instituto Ecuatoriano de Normalización (INEN) (2012) *NTE INEN 2631: Turismo. Playas. Requisitos para la certificación turística*. Instituto Ecuatoriano de Normalización, Quito.

Instituto Uruguayo de Turismo Sostenible (2015) Marca de certificación de playa natural. Ecoplaya. Disponible en: <https://iutus.org/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

López, F. (2019) Certificación “Playa Ambiental” para hoteles: gestión integrada. Disponible en: https://vinculando.org/vacaciones_viajes/certificacion-de-playa-ambiental-para-hoteles-manejo-integrado.html (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (2009) *Resolución 132/2009 “Reglamento para el Proceso de Evaluación de Impacto Ambiental”*. CITMA (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente), La Habana, Cuba.

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2021) Destinos turísticos de Colombia certificados en sostenibilidad. Disponible en: <https://www.mincit.gov.co/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

National Healthy Beaches Campaign (NHBC) (2020) All about beaches. Disponible en: <https://www.drbeach.org/ripcurrentscom> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

Rosas, R., Espejel, I., Cervantes, O. y Ferrer, A. (2013) La percepción de playa como elemento importante para la certificación de playa limpia. Ejemplo de Ensenada, Baja California, México. En: Correa, D. y Márquez, L. (eds) *Turismo Sostenible*. pp. 155-179.

San Martín, F. and Salcedo, P. (2007) Tourism, sustainability, and certification: a global challenge. *Research Center Journal* 7(27), 77–91.

Secretaría General de Turismo de España (1993) *Manual Bandera Azul* [texto impreso]. ADEAC-FEEE, Madrid.

Spanish Association for Standardization (2021) What does certification consist of? Disponible en: <https://www.aenor.com/certificacion/en-que-consiste-la-certificacion> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

TourCert (2021) The TourCert mission. Disponible en: <https://www.tourcert.org/es/> (consultado el 13 de noviembre de 2022).

United Nations (UN) (1987) *The Report of the World Commission on Environment and Development*. UN, New York.

United Nations (UN) (1992) *United Nations Conference on Environment & Development, Rio de Janeiro, Brazil, 3 to 14 June 1992. AGENDA 21*. Disponible en: <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/Agenda21.pdf> (consultado el 15 de noviembre de 2022).

Vargas-Leira, F. y Montañez-Santiago, D. (2020) Enfoque turístico y sostenibilidad en la normalización de playas. *Dimensión Empresarial* 18(4), 116-124.

World Tourism Organization (UNWTO) (2003) *Recommendations to Governments for the Support and Creation of National Sustainability Certification Systems in Tourism*. World Tourism Organization, Madrid.

World Tourism Organization (UNWTO) (2005) *Indicators of Sustainable Development for Tourism Destinations: a Guidebook*. World Tourism Organization, Madrid.

Capítulo 5

Turismo sostenible robusto

Edward W. Manning y Luis E. Márquez



Capítulo 5:

Turismo sostenible robusto

Edward W. Manning y Luis E. Márquez

Resumen

El objetivo de este capítulo es examinar las implicaciones para las Américas de los cambios significativos en el turismo y los retos importantes para las naciones y destinos de la región frente al cambio global. Como se desprende de la historia reciente para el turismo en las Américas, los desafíos económicos, el cambio climático, el impacto de, por ejemplo, la pandemia del COVID-19, y las alteraciones significativas en las expectativas del turismo por parte de clientes y visitantes se han convertido en cierta manera en el desafío de gestión para todos en la industria. Al mismo tiempo, los visitantes de los destinos terrestres y marítimos siguen creciendo y también crean relaciones complicadas entre los residentes y los visitantes.

Introducción

El turismo no puede permanecer estático. La interacción entre destinos, visitantes y otras personas que ocupan y utilizan los mismos ecosistemas cambia constantemente. Muchos de los estudios de casos recogidos en este libro muestran innumerables variaciones en la forma en que las comunidades, los residentes y los turistas consideran el sector y las expectativas que tienen para el éxito futuro.

¿Cuáles son los próximos pasos para un turismo más sostenible? Desde hace varias décadas, los destinos se plantean el reto de hacer más sostenible su entrada en el sector turístico. Como en la mayor parte del mundo, la necesidad de convertirse en una industria sostenible y de establecer una relación viable entre los residentes, los visitantes, la ecología y la economía es cada vez más importante. La llegada de la pandemia del COVID-19 ha afectado a todos los sectores económicos y sociales, y ha afectado especialmente al sector turístico. Asimismo, la pandemia ha supuesto una pausa, deseada o no, en el crecimiento del turismo. Lo ideal sería que esto diera a la mayoría de las naciones la oportunidad de reevaluar el papel de este importante sector.

La reevaluación por parte de muchos de sus valores frente a importantes desafíos ha hecho que en algunas partes del mundo la gente se pregunte si todavía desea formar parte del sector. Los esfuerzos por definir claramente las relaciones entre los seres humanos y la biosfera que ocupan forman parte del debate. En la misma conversación entra la noción de riesgo. ¿Qué nivel de riesgo está dispuesta a asumir la gente si se llega a enfermar cuando viaja? ¿O si permiten la entrada en sus comunidades de personas que de hecho pueden ser vectores de enfermedades u otros cambios no deseados? Muchos procedimientos establecidos para aclarar lo que las comunidades desean mantener están siendo cuestionados y haciendo que reconsideren si desean acoger a un gran número de visitantes en sus destinos.

La Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas (UNWTO), en su “Código Ético Mundial para el Turismo” (UNWTO, 2020), se refiere varias veces al derecho de los turistas a viajar, el cual es definido como “un derecho abierto por igual a todos los habitantes del mundo” y apoya la “libertad de circulación de los turistas”. Al mismo tiempo, muchos cuestionan el derecho de las personas a visitar comunidades y ecosistemas especialmente frágiles, sin ciertos límites y controles. En 2020 y 2021, esta facultad de viajar con libertad se vio considerablemente restringida tanto por el país de origen de los turistas como por destinos que normalmente pueden estar recibiendo muchos visitantes. Aunque el turismo es percibido por muchos como una libertad; actualmente limitar esa libertad y exigir comportamientos particulares, equipamiento, límites en el número de visitantes, distanciamiento social y que los turistas hayan recibido las vacunas se ha convertido en un tema central del diálogo. Las distintas culturas tienen percepciones diferentes de dónde pueden estar los límites. Mientras que algunos turistas prestan poca atención a cualquier forma de control, ya sea diseñado para mantener a los turistas alejados de determinados ecosistemas, ceremonias culturalmente sensibles y otros lugares frágiles, otros lo ven como una infracción directa de su derecho a viajar.

Con la reapertura gradual del turismo a los residentes de muchos países, puede considerarse que este debate continuará durante un periodo significativo. A partir del verano de 2021 hubo un diálogo continuo entre la industria del turismo y muchos destinos, en particular aquellos que reciben visitas a gran escala de, por ejemplo, cruceros y turistas de vacaciones, así como aquellos como Florida, Cancún, Alaska o Mar del Plata, que dependen en gran medida del turismo, en particular estacional. Esto continuó en 2022, cuando la industria de cruceros comenzó a regresar. Algunas de las islas del Caribe limitaron inicialmente las visitas a quienes tuvieran algún tipo de inmunidad (incluidos los visitantes con pasaportes con vacunas oficiales), mientras que otras han intentado limitar las visitas a zonas contenidas o a complejos turísticos específicos para limitar el riesgo. Más adelante en este capítulo, el estudio de caso “COVID-19 y el turismo en las Américas” aborda con mayor detalle el impacto del COVID-19 en el sector turístico.

Gestión de riesgos y construcción de sistemas más robustos

Una toma de decisiones flexible e informada será cada vez más decisiva para el futuro del turismo en las Américas y en otros lugares. Actualmente hay muchas iniciativas en marcha para abordar la fragilidad del turismo y de los destinos que utiliza. Muchas de ellas están relacionadas con el trabajo realizado por destinos y naciones que han desarrollado indicadores para actuar como alerta temprana de cambios que puedan dañar sus activos clave. En la actualidad se está trabajando para identificar la capacidad de recuperación del turismo, sobre todo ante alteraciones inesperadas de la oferta turística y de las condiciones existentes en los destinos de acogida. Por ejemplo, el Banco Mundial organizó una serie de presentaciones sobre el tema *“Reconstruir la competitividad del turismo: Respuesta, recuperación y resiliencia del turismo a la crisis del COVID-19”* (Word Bank, 2020), y a partir de 2021 varias empresas de las Américas y de otros lugares ofrecían cursos sobre diseño sólido y resiliencia. La consigna es volver a construir más fuerte y, como se señalará más adelante en este capítulo, quizás transformar la naturaleza del turismo en el futuro.

Una estrategia que están considerando muchos destinos es la diversificación, ya sea mediante una oferta más amplia de experiencias, o el cambio de la estacionalidad en zonas donde las temporadas bajas pueden permitir temporadas más largas y la programación de eventos para repartir la clientela en periodos en los que el destino no está en pleno uso. Con el COVID-19, eventos como las conferencias prácticamente han cesado y no está claro que la programación y comercialización de éstos pueda repuntar de forma significativa, sobre todo teniendo en cuenta la amplia experiencia de muchos con las conferencias virtuales. Como mínimo, será necesario dar cabida a una serie de formas diferentes de “asistir”, sobre todo teniendo en cuenta que muchas organizaciones tienen plena experiencia en la organización de eventos virtuales. Éstos pueden ser un componente esencial de futuras conferencias como complemento de la asistencia real. No está claro cuál será el efecto neto sobre el número total de visitantes.

Destinos adaptables

La aparición de enfoques adaptativos de la planificación ha aportado una gama más amplia de medios a los destinos para hacer frente a acontecimientos imprevistos y a lo que pueda ocurrir en el futuro. En la actualidad existe una amplia bibliografía con ejemplos de planificación adaptativa, sobre todo aplicada a pequeñas comunidades, parques y usos del suelo en general. Cada vez es más obvio que nadie puede prever y evitar realmente los resultados no deseados, pero al mismo tiempo la supervisión y la capacidad de adaptarse rápidamente es una ventaja. Como se ha demostrado en varios de los ejemplos ya expuestos en el libro (por ejemplo, véase el Capítulo 3 de este volumen), la existencia de un seguimiento a nivel de destino puede ayudar a dar una respuesta rápida. Como se ha señalado, siempre es útil haber planificado y creado un sistema más sólido desde el principio.

El sector turístico y sus destinos se enfrentan a una rápida aceleración del cambio en muchas dimensiones. Se ha convertido en un reto aún mayor para los gestores de los destinos, las personas que trabajan con y en el sector turístico y los residentes de las comunidades que se utilizan para el turismo. No se puede dar por sentado que lo que funcionó el año pasado será la solución del año que viene. Es evidente que para todos los implicados en el turismo, el valor de la seguridad ha crecido en importancia y, en este sentido, la competencia de quienes gestionan el turismo se cuestiona cada vez más. Las preguntas pueden incluir:

- ¿Cómo puede un destino, operador o gobierno de cualquier nivel proporcionarme confianza en mi propia seguridad y salud, y cómo están preparados para hacer frente a cualquier problema que pueda surgir?
- ¿Estarán disponibles los sistemas de transporte en caso de que tenga que marcharme?
- ¿Tendrán mis clientes acceso a los lugares y experiencias que les han traído hasta aquí?

Se están estudiando varios enfoques nuevos que pueden resolver algunos de los problemas emergentes. A continuación, se examinan algunos de ellos.

1. Visitas a los destinos santuarios. Una de las “soluciones” empleadas por algunos empresarios ha sido centrarse en ofrecer experiencias a quienes pueden permitirse pagar por la seguridad. Volar con un grupo familiar (tras someterse a las pruebas de COVID-19) a un remoto refugio de pesca en el norte de Canadá, a una isla aislada en el Caribe (Fig. 5.1) o a una casa flotante en un lago es posible para unas pocas personas muy sólidas económicamente. Como consecuencia, en Canadá, durante la pandemia, alquilar una casa de campo en una zona remota y permanecer allí aislado de los demás llegó a ser muy caro. Este enfoque es análogo a la noción de estar en el mejor bote salvavidas del Titanic: los más ricos sobrevivirán. Por el contrario, algunos hoteles mantuvieron sus ingresos mediante la adaptación ofreciendo sus habitaciones a los desplazados por la pandemia, o a aquellos que necesitaban autoaislarse de la familia o de otras personas, ya que podían trabajar en el sector sanitario, estar potencialmente expuestos y no desear contagiar a los demás. En Canadá, Brasil o Ecuador, a partir de mediados de 2021, los turistas que llegaban debían permanecer en cuarentena en hoteles o alojamientos designados durante un máximo de 14 días. Varios hoteles cercanos a los puntos de llegada se movilizaron para atender esta necesidad.

2. El desafío del sobreturismo (*overtourism*). El reto del *overtourism* se consideró un problema en evolución antes de la actual crisis del COVID-19 relacionado con el cambio climático, ya que los turistas, como grupo, acuden en masa a los lugares que les resultan más atractivos. Lo hacen por una gran variedad de razones, como, por ejemplo: (i) Bienes naturales y culturales; (ii) Estar con otras personas; (iii) Fiestas; (iv) Buena comida; (v) Clima agradable; y (vi) Una variedad de actividades recreativas y/o experiencias culturales. Como muchos coinciden en lo que es “mejor”, los turistas se unen en grandes

grupos, a menudo hasta el punto de que la propia experiencia se ve afectada negativamente. La definición de sobreturismo no es fácil contextualizar, ya que cada turista y cada habitante del destino tendrán ideas diferentes de lo que es demasiado ruidoso, demasiado abarrotado, demasiado pequeño, etc. El desarrollo del concepto de límites del cambio aceptable es un medio para intentar delimitar cuándo los implicados empiezan a creer que sus actividades se ven perjudicadas y sus experiencias pueden resultar dañadas. Dado que el turismo tiende a ser tan experiencial y también implica la interacción con los demás y con los residentes, nunca es fácil llegar a un acuerdo sobre cuáles son los límites o umbrales. Los norteamericanos acuden en masa a las playas de Florida en las llamadas vacaciones de primavera en Canadá y EE. UU., sobre todo para vivir la experiencia de ver a masas de jóvenes en una fiesta en la playa.



Fig. 5.1. Isla Santa Lucía, ubicada en el mar Caribe. Está emergiendo como un Destino Santuario.

En cambio, muchos turistas viajan solos o con un amigo especial para contemplar la puesta de sol en una hermosa playa de México o los placeres de un sendero oceánico en la Patagonia. El estudio de caso “El caso de San Miguel de Allende: mantener lo que tenemos” (capítulo 6 de este volumen) ha intentado abordar el tema del *overtourism* e incluye algunas de las herramientas que pueden utilizarse para mitigar sus efectos y quizás reducir cualquier impacto negativo. Muchos destinos han abordado la cuestión del control del número de turistas, sobre todo en temporada alta. Molokai, una isla hawaiana del Pacífico central, ha prohibido las visitas de grandes cruceros (Wood, 2021). Véase el estudio de caso “El turismo de cruceros como desafío”, más adelante en este capítulo.

El parque canadiense de Point Pelee tiene cuotas de entrada, al igual que el parque estadounidense de Yosemite. En estos casos, se utiliza el transporte para dirigir y limitar el número de personas en determinadas zonas. Entonces, ¿cómo determinar cuántos son demasiados turistas? Más aún, ¿cómo elegir a qué turistas atraer y a cuáles tratar de alejar o cuándo alejarlos? En algunos casos, la propia infraestructura puede actuar como control. Por ejemplo, en una isla caribeña como Antigua hay un número limitado de aeropuertos y complejos turísticos. El número de plazas de aparcamiento disponibles cerca del parque de Monte de Katahdin, en Maine (EE. UU.), son una barrera *de facto* para otras llegadas, una vez que los aparcamientos están llenos.

Otros destinos sí proporcionan un número limitado de pases para entrar en un lugar o permiten un número restringido de embarcaciones para llevar a los turistas a ver las ballenas (véase el estudio de caso "Turismo y ballenas en las Américas" en el capítulo 6 de este volumen). Está claro que el cambio climático afectará al número de turistas atraídos y al número de turistas que la ecología podrá soportar.

Aunque es de esperar que crisis temporales como la del COVID-19 alivien la presión sobre determinados lugares y quizá den tiempo a planificar la resurrección del turismo en ellos, lugares muy atractivos como Machu Picchu, Perú; Viña del Mar, Chile (Fig. 5.2); Glacier Bay, Alaska o el Gran Cañón de Arizona, EE. UU., seguirán viéndose amenazados por el número de visitantes, sobre todo en temporada. En el caso de las atracciones ecológicas sensibles al impacto del número de visitantes y sus actividades, será necesario vigilar cuidadosamente la sensibilidad de los ecosistemas y sus atributos clave para determinar si las tensiones sobre el sistema son aceptables o no, y en qué momento. Lo mismo ocurre con los sitios culturales, sobre todo cuando un gran número de visitantes puede servir para alterar la comunidad o sus comportamientos. Ahí es donde el concepto de límites de cambio aceptable es tan importante e implicará procesos participativos para que todos decidan dónde están los límites y las posibilidades.

3. Turismo transformacional. A medida que el sector turístico emerge de lo que espera sea el final de una pandemia y empieza a enfrentarse a nuevas realidades, incluidas las asociadas al cambio cultural y climático, surge el concepto de turismo transformacional. El turismo transformacional es el concepto de que toda la sociedad y la humanidad tendrán que cambiar sus actitudes, percepciones y métricas con respecto a las relaciones entre el hombre y la biosfera (Nandasena *et al.*, 2022). En términos generales, el concepto de turismo transformacional aboga por reconstruir mejor y se centra más en crear un futuro sostenible y mejorado para el turismo que en mantener lo que había antes. Trata de basarse en la idea de sostenibilidad añadiendo el concepto de mejora continua. Entre los ejemplos de turismo transformador se incluyen diversos intentos de cambiar los sistemas de valores y las actividades relacionadas con el nuevo desarrollo, como la iniciativa de desarrollo transformador para las ciudades, el trabajo sobre transformaciones sociales de los organismos de la ONU y sus asociados, y muchos otros intentos de crear una integración y una planificación holísticas orientadas al futuro en los destinos y las comunidades.

Por lo general, éstos se basan en los esfuerzos por compartir una amplia gama de valores y medios para abordarlos, al igual que la OMT y el Consejo Mundial de Turismo Sostenible (GSTC) consideran que los indicadores trabajan en destinos en los que todas las partes interesadas pueden colaborar para definir e intentar construir el futuro que desean. Este enfoque es consciente de que el turismo nunca es estático y debe tratar de anticiparse a los problemas y expectativas cambiantes y trabajar con ellos para lograr una forma de turismo que sustente la más amplia gama de valores de todas las partes interesadas.



Fig. 5.2. Playa de Viña del Mar, Chile. Esta playa puede estar muy concurrida en temporada.

4. Los observatorios como herramienta de integración. En el capítulo 3 de este volumen se analizó el enfoque de la OMT para ampliar el uso de indicadores y criterios y fomentar la planificación integrada basada en la observación de las tendencias de los destinos (INSTO, 2022). Basándose en su trabajo sobre indicadores y en el de otros sobre criterios y sistemas de planificación, ha evolucionado el concepto de observatorios de turismo sostenible. El avance de muchos destinos hacia observatorios en las Américas ha sido rápido. Aunque la mayor concentración de observatorios operativos comenzó y sigue estando en China, en la actualidad hay 30 observatorios funcionales en todo el mundo, con nueve ya activos en América y destinos cada vez más interesados en participar en el sistema. A partir de 2021 existe cierta comunicación entre los observatorios, y los ya existentes prestan apoyo a otros que buscan implicarse. Por ejemplo, el observatorio de Guanajuato (México) ha colaborado activamente con Paraguay para ayudarlo a impulsar su destino.

Referencias

- International Network of Sustainable Tourism Observatories (INSTO) (2022) A network of tourism observatories monitoring sustainable tourism development at destination level. World Tourism Organization (UNWTO). Disponible en: <http://insto.unwto.org/> (consultado el 14 de noviembre de 2022).
- Nandasena, R., Morrison, A.M. and Coca-Stefaniak, J.A. (2022) Transformational tourism – a systematic literature review and research agenda. *Journal of Tourism Futures* 8(3), 282–297. DOI: 10.1108/JTF-02-2022-0038.
- Wood, D. (2021) Hawaii allows a cruise to sail despite large cruise line ban. Disponible en: <https://www.travelpulse.com/news/cruise/hawaii-allows-uncruise-to-sail-despite-large-cruise-line-ban.html> (consultado el 18 de diciembre de 2022).
- World Bank. (2020) Rebuilding tourism competitiveness: tourism response, recovery and resilience to the COVID-19 crisis (English). Disponible en: <https://documents.worldbank.org/en/publication/documentsreports/documentdetail/739101597266369210/rebuilding-tourism-competitiveness-tourism-response-recovery-and-resilience-to-the-covid-19-crisis> (consultado el 18 de noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2020) Global code of ethics for tourism. Disponible en: <https://www.unwto.org/global-code-of-ethics-for-tourism> (consultado el 18 de noviembre de 2022).

El turismo de cruceros como reto

Edward W. Manning

El crecimiento y el impacto del turismo en las Américas han sido muy significativos en el subsector del turismo de cruceros. Esto supone un reto específico para la sostenibilidad global debido a su concentración en algunos de los lugares más frágiles, concretamente en el Caribe y en comunidades costeras de otras partes de las Américas. Los cruceros son el componente de mayor crecimiento del turismo global hasta 2019. De repente, el COVID-19 detuvo esencialmente el recorrido de ese sector y solo resurgirá bajo estrictos controles en 2022. No obstante, las principales concentraciones de turismo de cruceros siguen estando en el Caribe y Centroamérica, aunque todavía se realizan algunos cruceros en Alaska y algunos otros puertos continentales.

El Caribe, representó el 38% de todos los itinerarios en 2011, aumentando a 23 millones de visitas en 2015 y representando casi 30 millones para 2019. Se esperaba que el crecimiento de la industria fuera muy significativo, alcanzando los 32 millones en 2020, pero en realidad se redujo a aproximadamente 11 millones debido al impacto del COVID-19. Estos datos reflejan estimaciones de las compañías de cruceros y no están bien documentados por regiones. Véase, por ejemplo, “*Caribbean Tourism Performance Report 2020*” (*Caribbean Tourism Organization, 2020*).

Para el Caribe, el sector de los cruceros es de gran importancia, con el mayor número de buques que visitan destinos insulares como: (i) Cozumel, México; (ii) Charlotte Amalie, Islas Vírgenes de EE. UU.; (iii) Philipsburg, San Martín (Fig. 5.3); y (iv) Nassau, Bahamas. La gestión de la industria de cruceros debe incluir, de forma más amplia, la responsabilidad de los impactos sobre el planeta y sobre los destinos visitados.

Con la entrada en servicio de hasta 15 buques al año (*CruiseMapper, s.f.*), muchos de ellos más grandes que sus predecesores. El reto para los destinos y las compañías de cruceros es importante y puede poner en peligro la sostenibilidad en las pequeñas islas y comunidades a las que se dirigen. Los cruceros se han hecho especialmente populares porque ofrecen una experiencia integrada, la oportunidad de visitar varios lugares diferentes y dejarse mimar mientras se huye de todo (véase CLIA, s.f.).



Fig. 5.3. Cruceros atracados en Philipsburg, Sint Maarten, en el Caribe.

Impactos económicos en los destinos

Los cruceros pueden aportar importantes beneficios a los destinos. Un estudio detallado de 2009 demostró que un turista medio de crucero gastaba hasta 100 dólares al día durante su estancia en el puerto. Por tanto, un crucero con 2.550 pasajeros y 480 tripulantes puede generar unos 227.088 dólares en gastos de pasajeros y tripulación durante una sola visita a puerto (BREA, 2009). Este estudio se centró en el Caribe y América Latina, y el importe total del gasto se basó en el 85% de las llegadas de pasajeros y el 38% de las llegadas de tripulantes que abandonan el barco en puerto. Estudios más recientes tienden a confirmar niveles similares de gasto. Los datos más recientes muestran un crecimiento continuo del sector y su contribución a las economías locales. Según los datos de *Statista*, el turismo contribuyó con 39.300 millones de dólares al producto interno bruto (PIB) de las naciones caribeñas (*Statista*, 2022). Aunque las visitas en crucero pueden reportar importantes beneficios económicos, los cruceros también pueden causar impactos sociales y medioambientales, que se abordan con más detalle en este estudio de caso.

Los destinos de cruceros plantean problemas únicos de sostenibilidad. Miles de turistas llegan con cada barco y los destinos tienen que acogerlos y hacer frente a su impacto en la economía, la sociedad y la cultura de las comunidades que visitan. La mayoría de los destinos tienen poca capacidad para influir en el calendario, por lo que muchos barcos pueden llegar al mismo tiempo y no haber visitas en temporada baja. Muchos visitantes vienen para realizar excursiones en tierra y, simultáneamente, suelen llegar a los mismos lugares en gran número. Por ello, el destino debe planificar estas llegadas. Esto significa disponer de transporte adecuado, aparcamiento en tierra, instalaciones de aseo, lugares donde los visitantes puedan comprar comida, y también hay que proteger los lugares contra los daños que puede causar un gran número de visitantes. Esto incluye adaptar caminos, senderos o lugares (por ejemplo, construcción de caminos de hormigón o piedra) que impidan dañar la vegetación u otros elementos blandos, y la protección de ecosistemas o comunidades frágiles, lo que a menudo requiere importantes inversiones en las instalaciones necesarias para acoger al turismo. Pequeñas comunidades de acogida como Sitka en Alaska, Stanley en las Malvinas, Roseau en Dominica o Puerto Chacabuco, Chile (Fig. 5.4) pueden acoger muchas veces su propia población a la vez.

Los destinos deben plantear una serie de cuestiones fundamentales para su sostenibilidad, entre ellas:

- ¿De qué tamaño puede ser un buque acogido en nuestra comunidad?
- ¿Cuántos buques pueden alojarse a la vez?
- ¿Con qué frecuencia pueden visitarnos?
- ¿Cuánto tiempo deben permanecer?

También se plantean cuestiones sobre las instalaciones necesarias para abastecer a los cruceros, en caso necesario, como el mantenimiento de los buques y el suministro de bienes y servicios a los pasajeros, todo lo cual puede suponer un reto. Esto es especialmente cierto en el caso de los puertos más pequeños, donde un barco de visita puede tener más pasajeros a bordo que la población residente en el destino.

Cuando estas ciudades flotantes (los Cruceros) visitan comunidades minúsculas o desembarcan cientos de turistas por hora para visitar pueblos interesantes y ecosistemas frágiles, los cambios son inevitables. Si todos llegan a la vez, ¿cómo se controlarán? Hay límites a la capacidad que son físicos (¿qué tamaño tiene el puerto?), sociales (¿a cuántos puede acoger la comunidad?), económicos (¿cuánta infraestructura podemos permitirnos?) y ecológicos (¿podemos gestionar los impactos marítimos y terrestres?).



Fig. 5.4. Una embarcación lleva a tierra a los pasajeros del crucero Norwegian Dream al pequeño Puerto de Chacabuco, Chile.

Barcos más ecológicos

Un crucero moderno es, de hecho, un hotel flotante con muchas comodidades, como toboganes de agua, pistas de hielo, teatros, instalaciones deportivas y bares. Como cualquier hotel de 1.500 habitaciones, un crucero consume energía, utiliza agua y produce residuos. Los buques pueden tratar de ser independientes de los destinos más pequeños en el sentido de que aportan su propia capacidad

de energía, agua y eliminación de residuos, lo que puede reducir su impacto físico en los destinos. Al mismo tiempo, traen muchos pasajeros que desean disfrutar de actividades en los destinos y, por tanto, se convierten en un impacto singularmente concentrado en la actividad y el comercio de un destino, así como en sus demás activos.

Las mayores compañías de cruceros son *Carnival Corporation*, *Royal Caribbean* y *Norwegian Cruise Lines* y sus filiales, como *Celebrity* y *Princess* se centran en el Caribe, sobre todo en la temporada de invierno del hemisferio norte. Cada una de estas tres compañías cuenta con programas para tratar de ecologizar los cruceros y sus impactos (véanse las páginas web de *Carnival Corporation & Plc* (s.f.), *Norwegian Cruise Lines* (s.f.) y *Royal Caribbean* (2022) al final de este estudio de caso).

Algunas compañías de cruceros, como *Holland America* (perteneciente a *Carnival Corporation*), también tienen sus propias políticas e informes medioambientales. Estos programas abarcan las prácticas en los buques, así como las que afectan la interfaz de los buques con los lugares que visitan. También abarcan cuestiones como los sistemas de gestión medioambiental, los derechos humanos y normas particulares relativas a sus impactos y prácticas laborales.

El turismo de cruceros puede tener repercusiones tanto positivas como negativas en los destinos. El mayor impacto suele producirse en el entorno inmediato del puerto, con tiendas y servicios. En muchos puertos, como: (i) Ketchikan, Alaska; (ii) St. Thomas, Islas Vírgenes de EE. UU.; y (iii) St. Johns, Antigua. Las propias compañías de cruceros también han desarrollado nuevos puertos, por ejemplo, en Gran Turca, en las Islas Turcas y Caicos, y Costa Maya, en México.

Una tendencia que aísla a los pasajeros y los mantiene en los barcos o en complejos turísticos especializados (que rara vez interactúan con la población local o tienen un impacto sobre ella) es la nueva medida de las empresas de crucero de crear sus propios destinos privados. Por ejemplo, Labadee, una península ubicada en Haití, que es un complejo turístico propiedad de la naviera *Royal Caribbean International*; de la misma forma tenemos a Princess Cay (Bahamas), propiedad de *Carnival Corporation* y Castaway Cay (Bahamas), la cual es una isla privada, que sirve como puerto exclusivo para los barcos de la *Disney Cruise Line*. En tiempos del COVID-19 algunos turistas han considerado este aislamiento como un medio de gestión del riesgo.

Enfoques de gestión

No todos los cruceros ni todas las líneas de cruceros son iguales, ya que atienden a clientelas diferentes y visitan destinos que ofrecen distintas gamas de experiencias. Como en cualquier centro turístico, se ofrecen distintas experiencias, desde visitas a la playa hasta observación de aves, actividades deportivas

de diferentes niveles y visitas turísticas o actos culturales. Los cruceros se planifican teniendo en cuenta las experiencias y las distancias que hay que recorrer entre destinos. Mientras que es posible visitar varias islas pequeñas del Caribe en una sola semana, las distancias entre los puertos de Sudamérica son mayores y suelen requerir recorridos de 2-3 semanas con barcos que tardan 2-3 días entre puerto y puerto. Mientras que los barcos más grandes proporcionan esencialmente las vacaciones a bordo, donde los destinos pueden ser menos importantes para muchos viajeros, otros que utilizan barcos más pequeños pueden visitar lugares como las Islas Galápagos o la Antártida con enfoques que emulan el ecoturismo y gestionan cuidadosamente los impactos de los visitantes en relación con la ecología.

Visitas guiadas y sus impactos

Las visitas al Caribe y muchas otras comunidades por parte de turistas de cruceros promedian menos de 12 horas en el puerto y la mayoría de los pasajeros abandonan los barcos como mínimo una vez en cada destino. El turismo procedente de los barcos se concentra en determinados momentos del día. Las visitas de día completo y las de medio día son las más habituales. Muy pocos pernoctan.

Los recorridos específicos de los visitantes de cruceros son muy parecidos a los recorridos de un día de los visitantes de hoteles en los mismos sitios. La logística dicta que la mayoría de las visitas lleguen a los mismos lugares a la misma hora. Las visitas se centran en zonas situadas a menos de dos horas del barco. Debido a la aglomeración de turistas, a menudo es necesario acondicionar los sitios que son visitados, por ejemplo, crear senderos y embarcaderos adecuados (véase la Fig. 5.5). Los turistas suelen ser guiados por lugareños en algunas zonas específicas visitadas.

Para gestionar a los turistas fuera del barco y controlar su interrelación con el destino se utilizan una serie de herramientas de gestión turística (Manning y Dougherty, 2012). Entre ellas se incluyen:

- **Zonificación y señalización.** Para mantener a los visitantes en zonas con capacidad de acogida (por ejemplo, Glaciar Mendenhall Juneau, Alaska).
- **Diseño de instalaciones.** Visitas guiadas, acondicionamiento de caminos, miradores y zonas de restauración para visitar lugares frágiles (por ejemplo, visitas culturales en Dominica, vistas a miradores en Saint Kitts).
- **Gestión de visitantes.** Diseño de senderos y rutas, y el calendario de entradas a parques ecológicos o fauna frágiles (por ejemplo, visitas al parque Nacional Monte León para ver los pingüinos en la Patagonia, Argentina; avistamiento de ballenas en Sitka, Alaska).
- **Visitas guiadas a lugares naturales y culturales.** Por ejemplo, la catedral de San Luis en Martinica, visitas fluviales en Belice.
- **Gestión del comportamiento.** Por ejemplo, excursiones de *snorkel* en Cozumel o Bonaire.

- **Señalización eficaz**, como: “no pisar la fumarola volcánica”, “no acariciar a los caimanes”, o “no toque las ortigas” (todas estas señalizaciones son reales).
- **Gestión de las instalaciones**. Ecologización de estructuras como los restaurantes.
- **Limpieza**. La gestión de residuos es esencial, especialmente en áreas congestionadas de venta de alimentos.



Fig. 5.5. Hoonah, Alaska. Nuevo destino portuario para cruceros.

Un caso de éxito emergente es la Iniciativa de Turismo del Arrecife Mesoamericano (*Meso American Reef Tourism Initiative - MARTI*, por sus siglas en inglés). El Arrecife Mesoamericano es el segundo mayor sistema arrecifal del mundo. Situado en el Mar Caribe, este arrecife se extiende 600 millas a lo largo de las costas de México, Belice, Guatemala y Honduras. El Arrecife Mesoamericano proporciona un valioso hábitat que sustenta una vibrante variedad de vida marina y es un importante recurso para sus comunidades costeras vecinas. MARTI involucra a toda la industria turística, incluidos hoteles, restaurantes, autoridades de destinos, líneas de cruceros y proveedores de recreación marina para proteger el arrecife. Los esfuerzos de MARTI se centran en concienciar sobre los problemas medioambientales y promover prácticas empresariales responsables para reducir el impacto del turismo en el arrecife. Cozumel, es el primer caso integrado, centrado en la sostenibilidad a nivel de destino, con el nuevo diagnóstico de destinos de cruceros (*Sustainable Travel International-STI*, s.f.).

Gestión de los impactos culturales

Debido al número de personas que llegan al destino en cruceros, el impacto cultural puede ser significativo. Al mismo tiempo, los visitantes pueden desconocer por completo las costumbres o los problemas locales. Aunque las visitas guiadas logran contribuir a que la interacción sea positiva, muchos turistas de cruceros no realizan visitas con guías formados. A veces faltan conocimientos locales de idiomas o de relaciones humanas, lo que supone un importante reto de formación para los destinos y para las propias compañías de cruceros. En el peor de los casos, la hostilidad, el acoso a los turistas o los robos pueden hacer que los cruceros se ubiquen en otro lugar. Del mismo modo, los conflictos civiles pueden provocar el abandono de puertos de cruceros antes activos (por ejemplo, La Guaira, Venezuela, ha perdido la mayor parte de su clientela).

La mayor parte del turismo mundial de cruceros sigue centrándose en el continente americano, especialmente en el Caribe y Alaska, así como en viajes frecuentes a la costa noreste de Canadá y EE. UU., el oeste de Centroamérica y los alrededores de Latinoamérica. El sector también sigue añadiendo puertos, como Manta en Ecuador, y varios puertos brasileños y chilenos. Al tratarse de una industria grande y vulnerable, las cuestiones clave incluyen: (i) La respuesta a la resistencia a las crisis, por ejemplo, el COVID-19 o el cambio climático; (ii) La capacidad de cambiar rápidamente los patrones en respuesta a crisis más locales, ya sean culturales o medioambientales; y (iii) La necesidad continua de centrarse en la reducción de su huella global, incluido el viaje a puerto, a menudo a través de distancias muy largas. ¿Tiene la industria del turismo de cruceros un contrato social? Ciertamente, la mayoría de las líneas de cruceros abordan ahora la noción de formar parte de la sostenibilidad global. Sus declaraciones e informes de sostenibilidad muestran preocupación por su responsabilidad, pero al mismo tiempo está claro que los pasajeros de cruceros suelen proceder de los segmentos más ricos de naciones favorecidas. Las líneas de cruceros que atienden a los pasajeros son bastante positivas en términos de igualdad laboral y de ofrecer oportunidades a los residentes de muchos de los lugares que visitan, pero la sostenibilidad del sector sigue siendo un reto.

Referencias

Business Research & Economic Advisors (BREA) (2009) Disponible en: [//thedominican.net/2009/11/cruise.pdf](http://thedominican.net/2009/11/cruise.pdf) (consultado el 6 de diciembre de 2022).

Caribbean Tourism Organization (2020) Caribbean tourism performance report 2020. Disponible en: www.onecaribbean.org/caribbean-tourism-performance-report-2020/ (consultado el 3 de noviembre de 2020).

- Carnival Corporation & Plc (n.d.) Sustainability Reports, by Fiscal Year. Disponible en: <https://www.carnivalcorp.com/transparency-and-reporting/sustainability-reports/> (consultado el 11 de noviembre de 2022).
- Cruise Lines International Association (CLIA) (n.d.). Disponible en: <https://cruising.org/en/environmental-sustainability> (consultado el 11 de noviembre de 2022).
- CruiseMapper (n.d.) Newest cruise ships. Disponible en: <https://www.cruisemapper.com/wiki/770-newest-cruise-ships> (consultado el 28 de diciembre de 2022).
- Manning, E.W. (2011) Impacts of cruising. In: Vogel, M., Papatthanassis, A. and Wolver, B. (eds) *The Business and Management of Ocean Cruises*. CABI, Wallingford UK, pp. 46–59.
- Manning, E.W. y Dougherty, T.D. (2013) La capacidad de carga para el turismo sostenible. En: Correa Guía, D. y Márquez Ortiz, L. (eds) *Turismo Sostenible: un Debate Para La Conservación Multi-generacional de Nuestros Recursos*. Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela, pp.79–118.
- Norwegian Cruise Lines (n.d.) Sail & sustain: environmental, social & governance report. Disponible en: <http://www2.ncl.com/about/environmental-commitment> (consultado el 11 de noviembre de 2022).
- Royal Caribbean (2022) Royal Caribbean Group releases 2021 sustainability report. Disponible en: www.royalcaribbeanblog.com/2022/05/13/royal-caribbean-group-releases-2021-sustainabilityreport (consultado el 11 de noviembre de 2022).
- Statista (2022) Cruise industry in the Caribbean – statistics & facts. Statista. Disponible en: <https://www.statista.com/topics/6610/cruise-industry-in-the-caribbean/> (consultado el 6 de junio de 2023).
- Sustainable Travel International (STI) (n.d.) Mesoamerican reef. Disponible en: <https://sustainabletravel.org/places/mesoamerican-reef/> (consultado el 11 de noviembre de 2022).

COVID-19 y turismo en las Américas

Edward W. Manning y Luis E. Márquez

La llegada del COVID-19 a las Américas

La llegada del COVID-19 al continente americano fue tan sorprendente y repentina como a cualquier otra parte del mundo. A principios de 2020, la industria turística se vio afectada, de repente, tanto por el

COVID-19 como por las medidas necesarias para que los destinos turísticos y las naciones de todo el mundo pudieran hacer frente a sus efectos. Según el Barómetro OMT del Turismo Mundial de mayo de 2020: “El 100% de los destinos del mundo han introducido restricciones a los viajes en respuesta a la pandemia” (UNWTO, 2020a). En este breve estudio de caso repasaremos algunas de las etapas vividas en las Américas, desde los impactos iniciales hasta los esfuerzos por controlar, limitar, mitigar y erradicar esta pandemia, así como examinaremos las implicaciones que esto tuvo para el sector turístico de los países del continente.

En la mayor parte del mundo, 2019 fue considerado el mejor año de la historia para el turismo a escala mundial y regional, con un crecimiento del 4,6% a escala mundial y del 2% en las Américas, y con una previsión de crecimiento del 3-4% para los próximos años (UNWTO, 2020b). Se estaban realizando numerosas inversiones en su infraestructura, ampliada con nuevas rutas de transporte aéreo y acuático, nuevos productos y atracciones, y mayores esfuerzos para promover los viajes internacionales, así como los viajes dentro de las naciones de las Américas. De repente, a principios de 2020, aparecieron los primeros signos del COVID-19, y la mayoría de los impactos directos visibles se produjeron en el sector turístico. Por ejemplo, un incidente muy publicitado fue el caso de los cruceros, principalmente en Asia, con el embargo inmediato de los viajes en crucero en todo el mundo. Los límites y reducciones de gran parte de los viajes siguieron casi directamente. En muy poco tiempo, se cerraron las fronteras internacionales o se generaron graves limitaciones, lo que provocó la interrupción de los viajes al extranjero e incluso de los viajes entre regiones cercanas. Del mismo modo, se cerraron o restringieron restaurantes y muchos alojamientos y, en casos extremos, incluso se negó a los residentes el derecho a regresar a su propio país.

Al principio, los países reaccionaron intentando mantener el COVID-19 alejado de las personas que pudieran verse afectadas, tratando de contener y limitar su alcance. Los incidentes más publicitados en relación con los efectos del COVID-19 son los titulares de los cruceros en los que se infectó un número considerable de personas, algunas de las cuales acabaron falleciendo. Las primeras medidas solían consistir en cerrar completamente el turismo, impedir que los barcos atracaran y confinar a bordo a los posibles afectados para que no pudieran afectar a otros en tierra. Los periódicos estaban llenos de noticias de cruceros que intentaban desembarcar para permitir a sus pasajeros volver a tierra o recibir asistencia médica. Las Américas no quedaron excluidas de este proceso y en los periódicos aparecieron historias de barcos que tardaban una semana o más en encontrar un lugar donde aprovisionar y quizás desembarcar a los pasajeros. Aunque muchos de los informes iniciales procedían de puertos asiáticos donde se había encontrado COVID-19 en cruceros, el impacto inicial en EE. UU. se produjo en el Grand Princess (Oakland), con más de 100 casos (CNN, 2020). La cronología del COVID-19 y el turismo en las Américas se muestra en la Tabla 5.1.

El artículo de Wikipedia “Pandemia del Covid-19 en cruceros” (Wikipedia, s.f.) proporciona documentación completa hasta agosto de 2022 sobre incidentes de casos en cruceros, así como información sobre puertos, número de personas a bordo y número de muertes registradas. Se tomaron medidas, dentro de lo posible, para realizar pruebas a los pasajeros que se marchaban y se dispuso lo necesario para autorizar las llegadas a puerto de algunos buques. Algunos puertos (como los de las Bahamas) se negaron a aceptar buques programados. Por ejemplo, en marzo de 2020, al buque británico MS Braemar se le negó el acceso a varios puertos del Caribe y tuvo que ser desviado hasta que pudo encontrar refugio en Jamaica (Voz de América, 2020).

Tabla. 5.1. Cronología del COVID-19 y el turismo en las Américas. Elaboración propia.

Acción	Período de tiempo	Reacción	Implicaciones
Sorpresa	Enero-mayo de 2020	Aislar a los afectados, detener los viajes, poner en cuarentena.	Bloqueo de algunos lugares barcos y aviones.
Cerrar	Marzo de 2020	Los países y las ciudades se autoaislan.	Límites de los viajes no esenciales. Bloqueo de las actividades específicas de las sedes.
Limitación	Mediados de 2021	Un aislamiento más matizado, requiere el uso de mascarilla y vacunas.	La llegada de las vacunas y otros métodos comienzan a permitir aperturas seleccionadas bajo control.
Abrir	Inicios de 2022	El uso general de las vacunas permite reabrir algunos lugares turísticos con condiciones.	Aperturas graduales con condiciones estrictas. El personal vuelve a ser contratado y se pide a los turistas que se vacunen y usen mascarillas en muchos sitios.
Adaptación	Mediados de 2022	La mayoría de los sitios están al menos parcialmente abiertos, con algunos que establecen límites, condiciones de vacunación y distanciamiento.	Sigue habiendo variaciones de un país a otro. Reducción de los precios en muchos lugares para motivar a los turistas a regresar. Dificultad para encontrar suficiente personal para atender al creciente número de turistas.

Para muchos países de América (por ejemplo, Argentina, Canadá, Ecuador y Santa Lucía) la reacción más inmediata fue cerrar completamente sus fronteras a todos los viajes no esenciales durante un periodo de tiempo, y otros países detuvieron todos los vuelos (por ejemplo, El Salvador prohibió la entrada a sus nacionales). En el caso de los E.E. UU., San Cristóbal y Nieves y Santa Lucía, se prohibió viajar desde determinados países. Países como Uruguay y Ecuador impusieron cuarentenas de 14 días para los turistas y nacionales que llegaban de otros países, además se les realizaba una prueba de COVID-19 en el aeropuerto y un seguimiento sanitario hasta después de los 14 días. Algunos países del continente aplicaron medidas extremas, como en los casos de Venezuela y Cuba, que optaron por una cuarentena nacional (Al Jazeera, 2020). Para la industria turística, estas medidas redujeron inmediatamente su fuente de turistas, además de afectar significativamente su cadena de suministro y su economía.

Las restricciones de viaje fueron la primera medida adoptada por los países para contener la pandemia. Se cerraron los destinos turísticos a los viajeros, incluso en muchos casos dentro

de sus propias naciones. Canadá, por ejemplo, prohibió los viajes interprovinciales durante los primeros meses de inicio del COVID-19, reabriendo posteriormente las fronteras provinciales a los viajeros canadienses. En su lugar, la misma nación abarató la entrada de los residentes en parques y zonas recreativas con la esperanza de que se quedaran fuera y disfrutaran de la naturaleza y se alejaran de los espacios abarrotados. Muchas ciudades cancelaron las actividades deportivas y de ocio para reducir las posibilidades de que la gente se encontrara y propagara el COVID-19.

Primeras reacciones

Como ya se ha señalado, las reacciones iniciales de la industria turística, así como de los administradores turísticos de los países de destino y de origen, y de los diversos sectores turísticos fueron de pánico, ya que algo que no habían previsto, o de lo que no eran suficientemente conscientes, había afectado de repente a su industria. Muchos de los antiguos países de acogida y sus destinos quedaron, de hecho, cerrados a todo tipo de turismo. El impacto inicial también dificultó el regreso a casa de quienes estaban de vacaciones fuera del país o vivían en el extranjero. Al principio, numerosos restaurantes, hoteles y otros establecimientos relacionados con el turismo trataron de permanecer abiertos e intentaron diversas adaptaciones en su funcionamiento. Dichas adaptaciones incluían: (i) Restaurantes que se convertían urgentemente en establecimientos de comida para llevar; (ii) Hoteles que cerraban sus habitaciones; o (iii) Hoteles que abrían algunas de sus habitaciones a los viajeros varados y, en muy pocos meses, también a los enfermos que deseaban aislarse de sus propias familias y amigos. Cabe señalar que, durante los primeros meses de 2020, hubo poca información pública sobre la pandemia, y gran parte de la información que se proporcionó parecía contradictoria y difícil de entender. Ante este nivel de incertidumbre, algunos países de las Américas cerraron completamente; otros, como Brasil y EE. UU., intentaron mantener sus empresas abiertas en la medida de lo posible en medio de la controversia política sobre las prioridades.

Sitios emblemáticos del Patrimonio Mundial en las Américas se cerraron totalmente al público, y en particular a los visitantes internacionales, hasta agosto de 2020. Esto incluyó sitios como las Islas Galápagos (Ecuador), el Parque Nacional Rapa Nui (Chile), el Parque Nacional Canaima (Venezuela), la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca (México), el Parque Nacional Tikal (Guatemala), el Santuario Histórico de Machu Picchu (Perú) y la Catedral de León (Nicaragua). Muchos sitios del patrimonio de Canadá, Estados Unidos y Brasil se cerraron parcialmente durante el mismo período. Países como Costa Rica, Guayana Francesa y Paraguay mantuvieron abiertos sus sitios patrimoniales en los primeros meses de la pandemia (UNESCO, 2021). Los informes del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO muestran que un porcentaje significativo de sitios patrimoniales estuvieron cerrados especialmente durante 2020 y 2021, y que en muchos sitios continúa cierta restricción de visitantes. Como ya se ha señalado, hasta finales de 2022 el nivel de turismo no se ha recuperado del todo, especialmente en los sitios en los que se niega el acceso a los visitantes no vacunados.

Impactos económicos y sociales

Para muchas de las pequeñas islas del Caribe, el sector turístico antes de la pandemia proporcionaba la mitad o más de su PIB, mucho más que para los países de América Latina (véanse las Figs. 5.6 y 5.7). La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020b) estimó que entre 2020 y 2023, los efectos e impactos de la pandemia del COVID-19 sobre el turismo receptivo en los países del Caribe, dada la incertidumbre de la duración de esta pandemia, resultarán en pérdidas que oscilarán entre US\$53 mil millones y US\$75.4 mil millones. En 2021, la región del Caribe ya había perdido el 58% de la contribución del turismo al PIB regional como consecuencia del cierre de sus destinos turísticos (Hosteltur, 2021). Estos resultados muestran que, dada su menor población y dado el peso que el turismo tiene en las economías caribeñas, ésta será la región de las Américas relativamente más afectada.

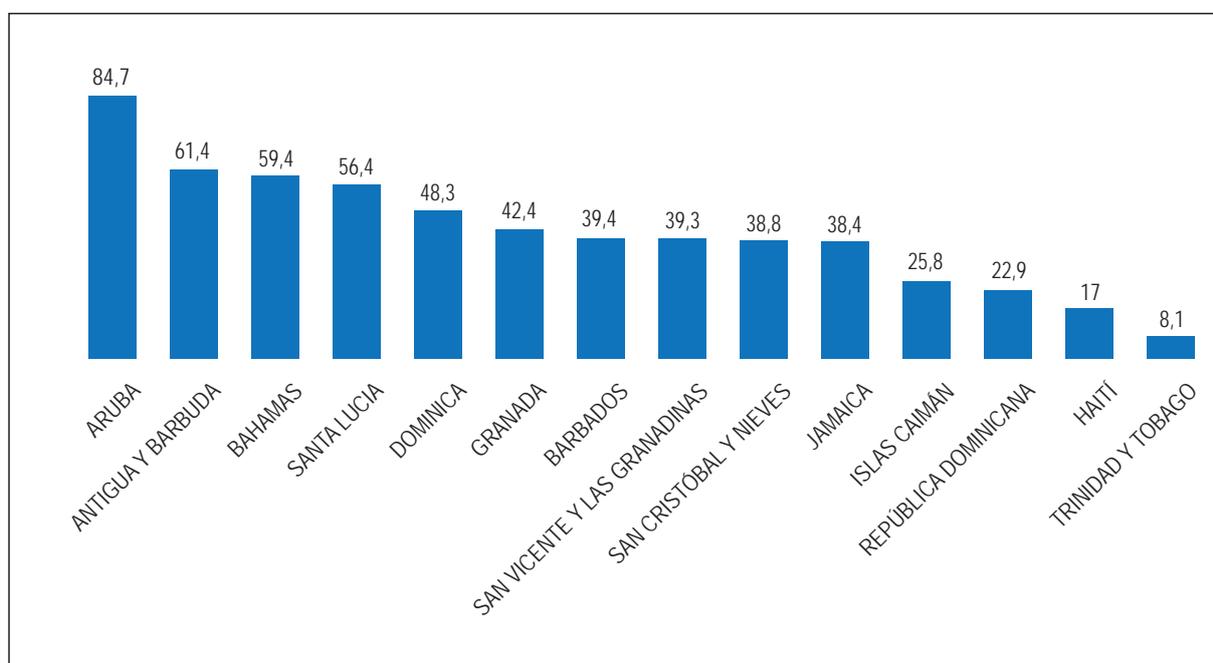


Fig. 5.6. Índice de Dependencia del Turismo (IDT) del Caribe (2018). El IDT se calcula utilizando medias de 5 años (2014-2018) de la contribución total del turismo a los ingresos totales de exportación, el producto interno bruto (PIB) y el empleo de cada país. El rango es de 0 a 100, donde 100 representa la dependencia total del sector. Fuente: BID, 2020.

En cuanto al empleo, en la mayoría de las naciones caribeñas la contribución supera el 28%, llegando hasta el 91% (véase la Fig. 5.8). Antigua y Barbuda, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, Bahamas, San Vicente y las Granadinas y Granada son los países con una mayor contribución del turismo al empleo, que oscila entre el 43% y el 91%. En un segundo grupo, Dominica, Jamaica y Barbados, la contribución del turismo al empleo oscila entre el 33% y el 39%. La República Dominicana y Cuba tienen una contribución del turismo al empleo del 18% y el 12%, respectivamente. Finalmente, Haití y Trinidad y Tobago tienen contribuciones al empleo inferiores al 10% (CEPAL, 2020b).

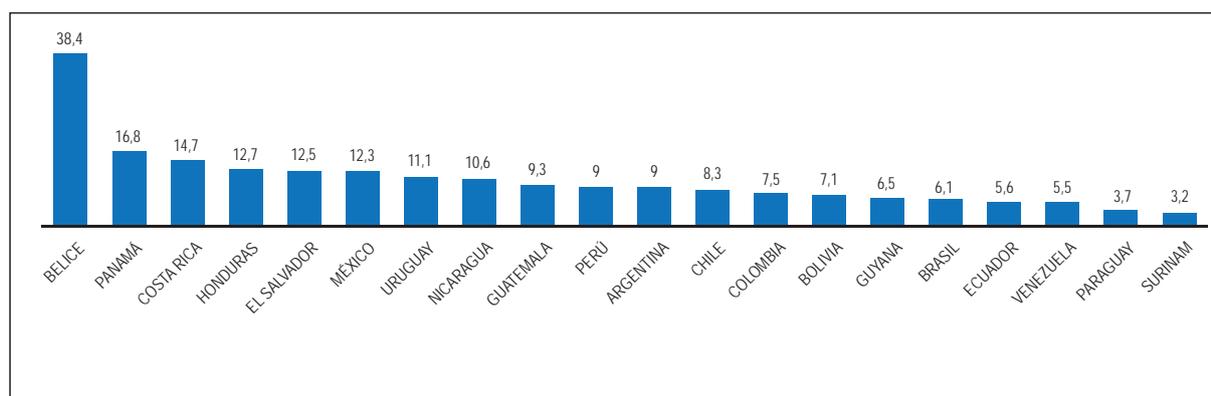


Fig. 5.7. Índice de Dependencia del Turismo (IDT) en América Latina (2018). El IDT se calcula utilizando promedios de 5 años (2014-2018) de la contribución total del turismo a los ingresos totales por exportaciones, el PIB y el empleo de cada país. El rango es de 0 a 100, donde 100 representa la dependencia total del sector. Fuente: BID, 2020.

La contribución porcentual total de los viajes y el turismo al PIB y al empleo en 2019 para México y los países de América Central y del Sur se muestra en la Fig. 5.9. Como puede observarse en este grupo de países, la contribución del turismo al PIB oscila entre el 3,5 y el 37%, mientras que la contribución al empleo oscila entre el 4 y el 39%. En el caso de México, la contribución total del turismo al PIB alcanza el 16% y representa el 13% del empleo total (CEPAL, 2020b).

Debido a la pandemia, en 2020 en Centroamérica y México se generaron pérdidas de aproximadamente 30.100 millones de dólares. En 2021, las pérdidas disminuyeron a 29.400 millones de dólares. Para 2022, las pérdidas se estiman en 24.500 millones de dólares. En términos agregados, se espera que la subregión de México y Centroamérica sufra pérdidas estimadas en US\$69.100 millones (CEPAL, 2020b).

En las regiones de América del Sur, la pandemia generó pérdidas en 2020 de 25.804 millones de dólares, lo que corresponde al 0,8% del PIB. Las mayores pérdidas ocurrieron en países con sectores turísticos más desarrollados, como Argentina, Colombia, Brasil y Perú. El más afectado en términos relativos fue Bolivia, con pérdidas de 2,1% del PIB (CEPAL, 2020b).

En Norteamérica (Canadá y EE. UU.), la situación generada por la pandemia no es muy diferente de la del resto del continente. En 2020, el PIB real de Canadá disminuyó un 5,1%, debido a la paralización generalizada de la actividad económica en las primeras fases de la pandemia del COVID-19. En 2021, el PIB se recuperó un 5%. La reapertura de la economía, combinada con los bajos tipos de interés y el continuo apoyo gubernamental relacionado con la pandemia, dio lugar a aumentos sustanciales del gasto de los hogares, la inversión en vivienda y la inversión empresarial. Por lo que respecta al mercado laboral, Canadá se vio duramente afectado por la crisis del COVID-19. La pérdida de puestos de trabajo alcanzó niveles raramente vistos en un periodo de tiempo muy corto, pasando de una tasa de desempleo en febrero de 2020 del 5,7 al 13,10% en abril de 2020 (en abril de 2021, 8,10%) (*Statistics Canada*, 2022).

Sin embargo, a mediados de 2022 se recuperó rápidamente hasta alcanzar los niveles anteriores al COVID-19, incluso en la industria de la hospitalidad, a pesar de la existencia de nuevas barreras a los desplazamientos (véase la Fig. 5.10); de hecho, Canadá registró escasez de mano de obra en el sector de la hospitalidad.

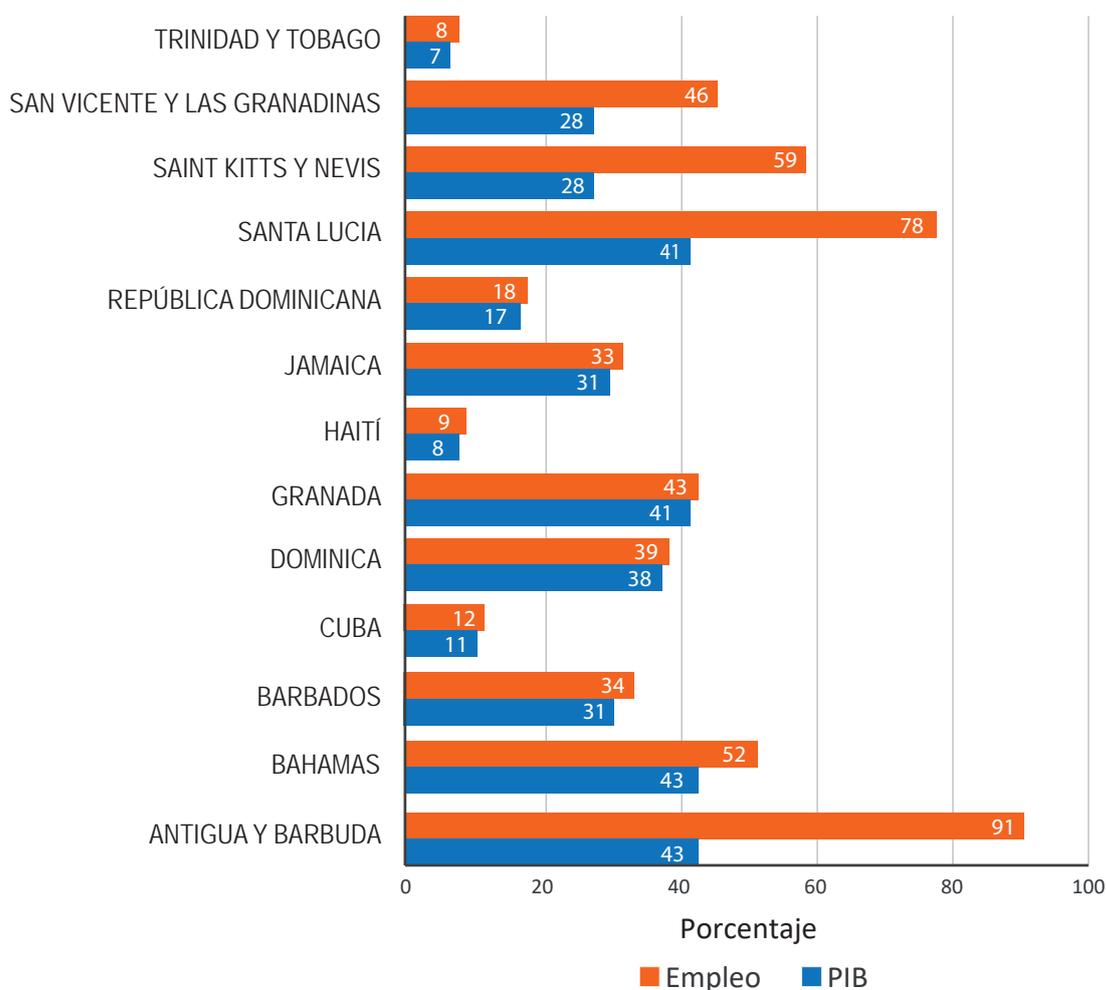


Fig. 5.8. Contribución del turismo (%) al PIB y al empleo en el Caribe en 2019. Fuente: WTTC, 2019.

En el caso de Estados Unidos, en 2020 se produjo una importante recesión debido a los efectos de la pandemia. Las proyecciones medias de la Reserva Federal del 10 de junio indican un descenso del PIB del 6,5%. La pandemia vino a interrumpir más de una década de crecimiento económico (128 meses consecutivos, de junio de 2009 a febrero de 2020), que, pese a ser menos robusto que ciclos anteriores, fue la expansión más larga jamás registrada en EE. UU. Otro aspecto relevante fue el desplome del empleo, como explica Rogoff (2020), de una magnitud sin precedentes y que probablemente alcance o supere la de cualquier recesión ocurrida en los últimos 150 años. En las 18 semanas comprendidas entre la semana que terminó el 21 de marzo y la semana que terminó el 18 de julio, 52,7 millones de personas solicitaron prestaciones del seguro de desempleo, superando el récord anterior (CEPAL, 2020c).

En 2018 y 2019, el turismo en las Américas había estado creciendo de manera sostenible a un promedio del 2% anual (220 millones de llegadas), y la Organización Mundial del Turismo había proyectado un crecimiento de entre el 2 y el 3% para 2020 (UNWTO, 2020c). A mediados de marzo de 2020, el COVID-19 paralizó por completo la actividad turística en todos los países de las Américas, las llegadas de turistas cayeron a niveles alarmantes (véase la Fig. 5.11), y desde entonces muchos países se han ido recuperando gradualmente de esta crisis sanitaria. A julio de 2022, las Américas han recuperado el 65% de sus turistas, según el mismo porcentaje para enero-julio de 2019 (UNWTO, 2022a). Según la UNWTO (2022a), esta recuperación refleja una fuerte demanda reprimida de viajes internacionales, así como la relajación o el levantamiento de las restricciones de viaje hasta la fecha (a 19 de septiembre de 2022, había 86 países que ya no tenían restricciones relacionadas con COVID-19). Debido a que muchas personas abandonaron el sector turístico en busca de empleos alternativos durante los cierres, el sector turístico en varias naciones se ha encontrado con escasez de mano de obra durante la recuperación de 2022, ya que numerosos trabajadores del sector consiguieron otros empleos o decidieron jubilarse

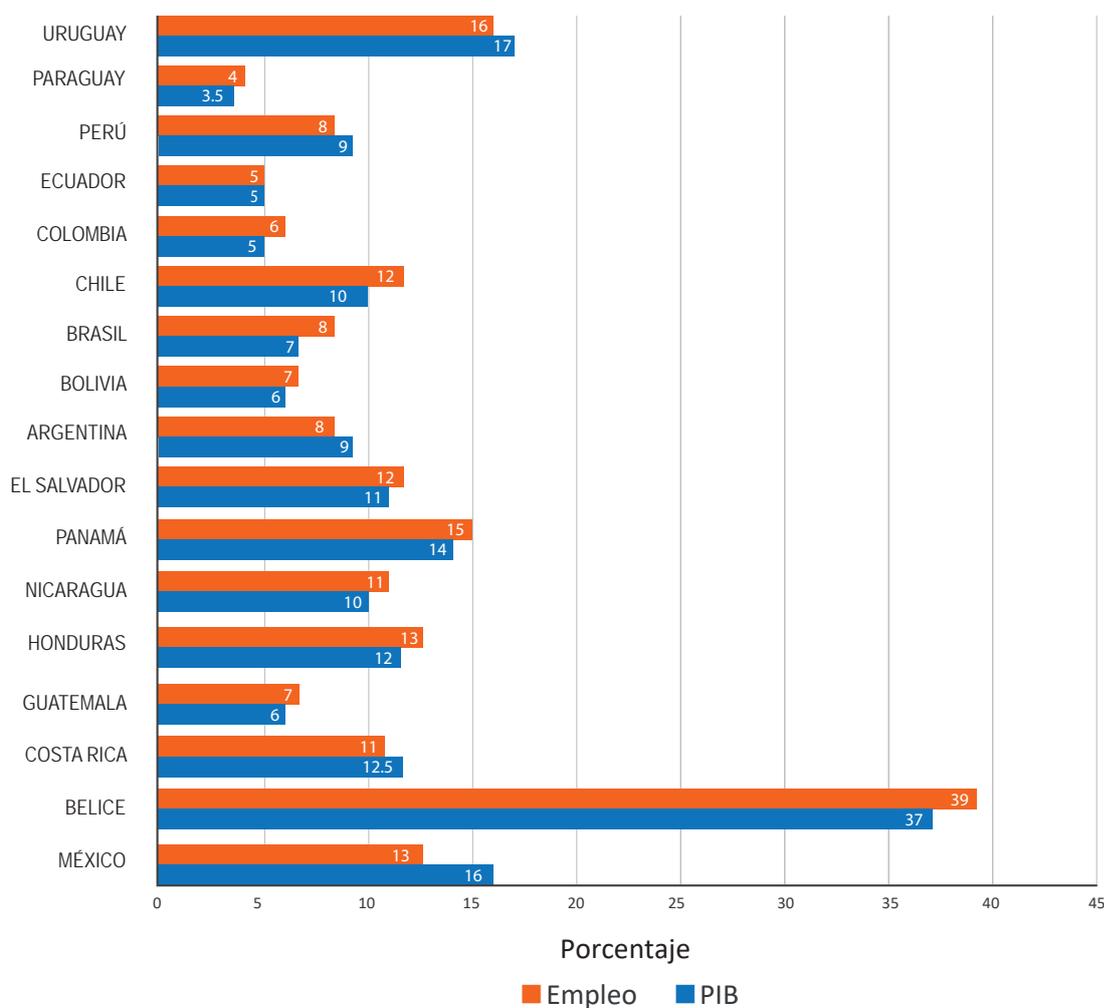


Fig. 5.9. Contribución del turismo (%) al PIB y al empleo en América Latina en 2019. Fuente: WTTC, 2019.



Fig. 5.10. Nuevas barreras en los desplazamientos. A causa del COVID-19 hay mayor control y uso de mascarilla.

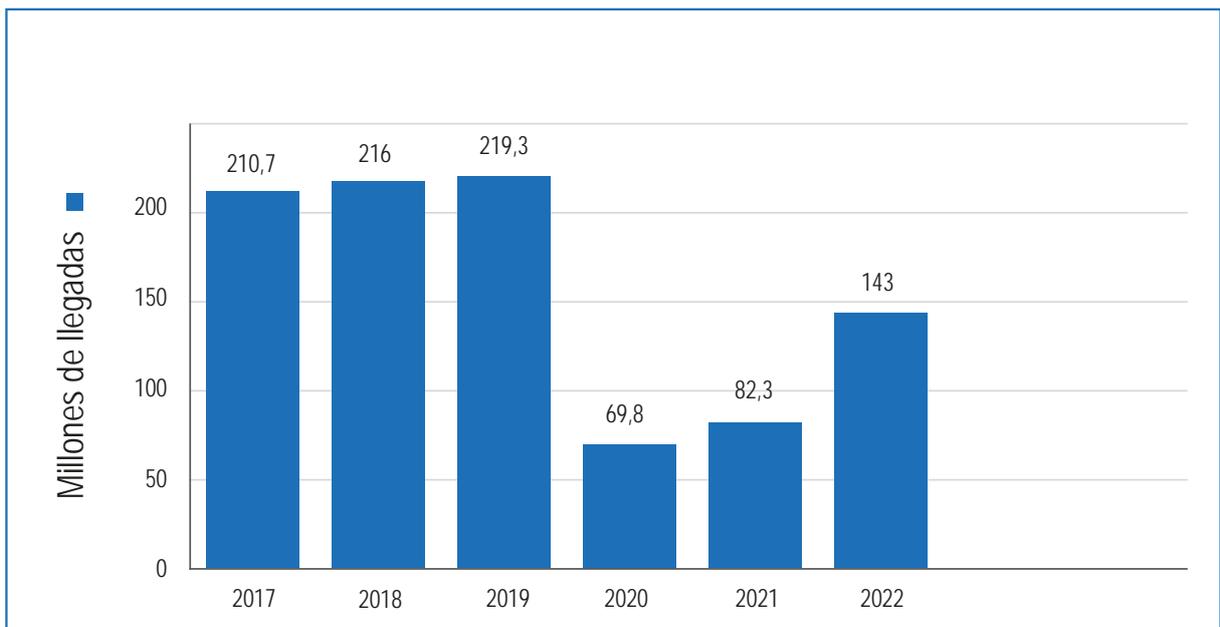


Fig. 5.11. Llegadas de turistas a las Américas 2017-2022. Fuente: UNWTO, 2020a, 2022b.

Mantener vivos los destinos

¿Seguimos abiertos, nos preguntamos? Especialmente para 2020 y 2021, ésta se convirtió en una pregunta dominante para los gestores turísticos y los gestores de destinos individuales. Para los gestores de los destinos y las empresas, el reto consistía en mantener sus negocios y atracciones y, al mismo tiempo, conservar los puestos de trabajo. Cuando el turismo es una parte muy importante de la economía local, esto es muy difícil. Por ejemplo, en 2021 y 2022 no hubo cruceros que visitaran Alaska y éstos eran los principales empleadores en varias comunidades portuarias. En el caso de Canadá, este país abrió sus puertos en el verano de 2022 y el turismo de cruceros ha comenzado a regresar a algunos de los destinos de cruceros canadienses. Muchos de los que antes trabajaban para atender a los visitantes abandonaron puertos de la costa oeste como Skagway y Ketchikan, y no está claro si volverán ahora que la industria de cruceros ha regresado a sus puertos.

El turismo en áreas protegidas

Una publicación especialmente útil es la elaborada por la Comisión Europea, centrada en el turismo en áreas protegidas y su impacto en la vida salvaje. Uno de los varios volúmenes trata de América Latina e identifica los impactos de la industria turística y los medios que se están utilizando para intentar aportar soluciones (Comisión Europea, 2021). Varios lugares, destinos turísticos y zonas protegidas se financian en gran medida con los visitantes que acuden a verlos. A menudo, la protección de estos lugares se subvenciona a través de los propios visitantes o de los operadores que llevan a los turistas a los lugares.

Como en la mayoría de los demás destinos, las zonas protegidas, los lugares declarados Patrimonio de la Humanidad, las zonas costeras y las reservas naturales recibieron menos visitas en el periodo de la pandemia que en años anteriores. Al mismo tiempo, como los turistas consideraban que los destinos rurales o naturales remotos (por ejemplo, Fig. 5.12) eran probablemente más seguros, se mantuvo la demanda de visitantes en muchos de estos lugares. De hecho, algunas empresas empaquetaron destinos naturales dentro de sus propios países y regiones como formas recomendadas de vivir con las restricciones del COVID-19. Por ejemplo, Canadá y EE. UU. abarataron o hicieron gratuitas las entradas a los parques naturales; otros países no lo hicieron y, de hecho, cerraron los lugares para proteger a los trabajadores y a las comunidades.

La seguridad es lo primero: Destinos santuarios (el *apartheid* médico)

El concepto de destinos santuario comenzó a surgir en algunas discusiones, incluyendo las de los centros turísticos en islas aisladas, y en las montañas, que podrían establecer fuertes requisitos de restricción para que los visitantes a estos lugares estuvieran mejor protegidos, y esencialmente aislados de todos

los demás, y en teoría evitar la infección por COVID-19. En este contexto, el caso de Barbados fue especialmente interesante, ya que empezaron a animar a los visitantes a quedarse y teletrabajar en esta isla apartada, intentando garantizar un lugar más seguro para el trabajo a distancia. Este movimiento para huir del riesgo fue más general, no sólo entre los turistas, sino en zonas donde la gente podía alejarse de la ciudad a zonas menos densas y continuar su trabajo desde ese lugar. En particular, los destinos costeros, lacustres o de montaña situados a corta distancia de las grandes ciudades y aeropuertos, y de otros servicios, recibieron mucha atención. De hecho, los precios de los inmuebles rurales y lacustres se duplicaron en algunos casos en zonas de fácil acceso para las empresas de Internet. Otro efecto fue el aumento de los precios de este tipo de propiedades recreativas, ya que muchas fueron adquiridas como residencia permanente por quienes huían del COVID-19.

Esta sección del libro se prepara a finales de 2022, en un momento en que el COVID-19 ha disminuido en algunos aspectos, pero sigue considerándose un factor para tener en cuenta en la vida de la mayoría de los países. Muchas zonas han reaccionado a los riesgos de forma muy diferente, desde el bloqueo total para determinadas personas (especialmente ancianos o inmunodeprimidos) hasta el levantamiento completo de las normativas, si es que las tenían en primer lugar. Lo que se convirtió en un referente social durante el COVID-19 fue el uso de mascarillas para protegerse. En el 2020, países como Colombia, Argentina, Ecuador, Chile y partes de Canadá exigieron el uso de mascarillas a todo el mundo. En 2021, esto se relajó o se centró especialmente en el uso de mascarillas en interiores, autobuses, estaciones de tren y otras zonas públicas. En 2022, la mayoría de las zonas que exigían el uso de mascarillas completas habían relajado este requisito hasta convertirlo en una recomendación o lo habían centrado sólo en algunas zonas muy concretas, como cruceros, aviones, escuelas o visitas a centros médicos y residencias de ancianos. En algunos países (partes de EE. UU. y Brasil) el uso de mascarillas se convirtió en una declaración política, que en ciertos casos identificaba a los que apoyaban al gobierno de turno y a los que se negaban, porque se oponían a él. En varios países y regiones siguen existiendo estas discrepancias, y se ofrecen advertencias a los turistas para animarlos a cumplir la normativa y evitar dificultades con quienes les acosan por llevar o no mascarilla.

Otro problema importante para el sector turístico ha sido la vacunación. A finales de 2022, algunos países siguen exigiendo la vacunación completa para entrar en su territorio y, en muchos casos, la prueba de COVID-19, antes de entrar en el país o la región. En la primavera de 2022, muchos países del continente americano exigían la vacunación completa a los visitantes, entre ellos Anguila, Canadá, Chile, Granada, San Cristóbal y Nieves, Islas Turcas y Caicos, Trinidad y Tobago, Venezuela y Ecuador. Otros exigían una prueba de vacunación como condición para la visita o aplicaban pruebas adicionales o cuarentenas a los visitantes. Al mismo tiempo, muchos países del hemisferio occidental se vacunaron con relativa rapidez, siendo Chile, Uruguay, Ecuador y México los más rápidos en vacunar a grandes porcentajes de la población contra el COVID-19. En 2022, algunos de los países con mayor uso de vacunas per cápita eran Cuba, Chile, Argentina, Uruguay y Canadá, todos ellos con una media de más de dos vacunas por persona (*Statista*, 2022). A finales de 2022 estas restricciones están cambiando a diario.

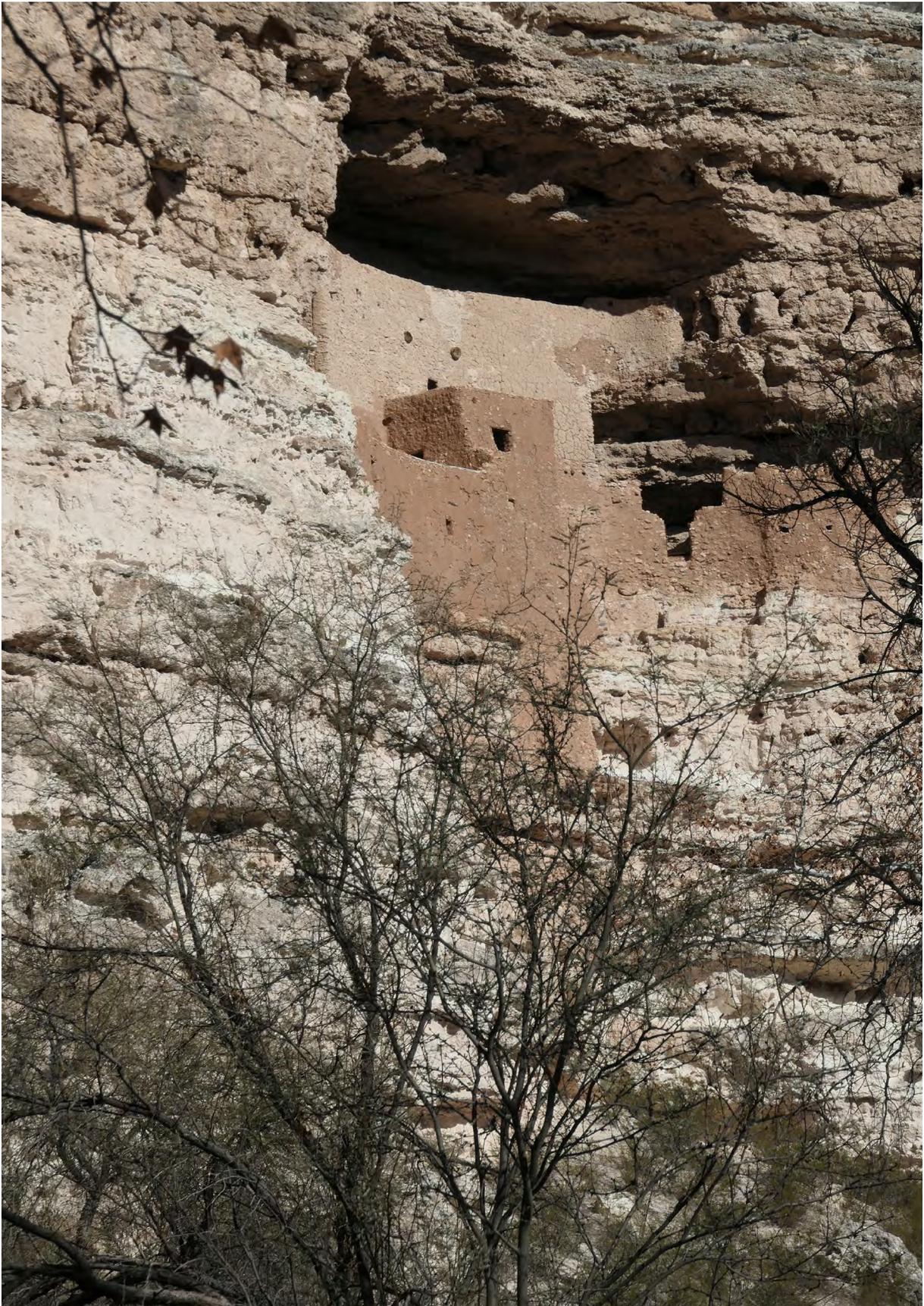


Fig. 5.12. Los viajes por el interior de Arizona (EE. UU.) pueden incluir una visita al castillo de Moctezuma.

Tácticas

Los destinos se enfrentan a la necesidad de sobrevivir al tiempo que preservan su economía, ecología y sociedad, y han demostrado ser bastante versátiles en sus tácticas y enfoques. A medida que la ciencia empezó a identificar dónde existían las mayores vulnerabilidades y riesgos, los destinos utilizaron diversos enfoques para permitir el cierre de algunos lugares y actividades, así como para mantener el comercio ante la necesidad de limitar los contactos de la gente. Casi universal fue la decisión de suspender festivales, competencias deportivas y grandes actividades de interior en las que se congregaba un amplio número de personas. Los festivales que se celebraban anualmente como grandes atracciones turísticas se suspendieron, e incluso las competencias deportivas programadas regularmente se suspendieron durante temporadas enteras. En todo el continente americano se cancelaron o pospusieron eventos, incluidos grandes acontecimientos de importancia internacional como carreras de F1, partidos internacionales de fútbol, partidos internacionales de béisbol, festivales étnicos y desfiles. Aunque algunos deportes continuaron, muchos tuvieron lugar en estadios vacíos como eventos virtuales y, una vez que las vacunas estuvieron disponibles para muchos, sólo se permitió competir a atletas vacunados y sometidos a pruebas, y donde se permitía la presencia de espectadores, se exigía el uso de cubrebocas o la separación de los asientos.

Como ejemplo, en 2020, Ottawa (Canadá) cerró todos los parques al aire libre para la práctica de deportes permitiendo únicamente a las familias, en pequeños grupos, pasear por ellos solas o con sus mascotas. Se dio a entender que la única razón para estar al aire libre debía ser ir de compras, comer, medicarse o hacer ejercicio ligero. Se desaconsejaban las visitas a los hogares, incluso a las familias, como reacción destinada a limitar la propagación del COVID-19. Esto ocurría en un extremo. Por el contrario, otros destinos permanecieron totalmente abiertos.

Otro ejemplo, digno de destacar, fue la estrategia utilizada por el gobierno de la República Dominicana para enfrentar la pandemia, reactivar el turismo y recuperar su economía sin afectar a la población. La recuperación de la industria turística en República Dominicana tiene que ver, en parte, con la estrategia poco convencional que adoptó el gobierno para obtener una ventaja competitiva. A diferencia de otros destinos de playa del Caribe, el país no pide a la mayoría de los viajeros certificado de vacunación, prueba de COVID-19 o guardar cuarentena. En cambio, las autoridades han optado por enfrentar el COVID-19 promoviendo la vacunación y el uso de cubrebocas entre quienes interactúan con los turistas. Casi la totalidad de las 174.000 personas que trabajaban en el sector turístico estaban vacunadas, según el Ministerio de Turismo. Aunque los complejos turísticos, con todo incluido, solo requerían de una reserva para entrar, muchos bancos, instituciones gubernamentales y algunos centros comerciales exigían un comprobante de vacunación o una prueba PCR reciente (Murphy, 2022).

Para mantener los medios de subsistencia de los afectados por restricciones como las mencionadas, los gobiernos apoyaron a los que permanecieron en sectores como el turismo y el transporte mediante subvenciones y otros mecanismos financieros para ayudar a las empresas a seguir activas. Como ya se ha señalado, el turismo ha sido uno de los sectores más afectados y es posible que se necesiten algunos años para evaluar el impacto global sobre la naturaleza y el alcance del turismo en los distintos lugares. Aun así, se mantienen algunas restricciones, a menudo asociadas a normas más estrictas de limpieza en las habitaciones de los hoteles, al diseño de los espacios de reunión para ofrecer mesas más pequeñas con más espacio y a la creación de lugares para comer al aire libre, ya que se entiende que los espacios abiertos tienen menos probabilidades de permitir la transmisión del virus a las personas que se encuentran en mesas adyacentes.



Fig. 5.13. Volver a disfrutar después del COVID-19 en la ciudad de Quebec, Canadá.

Reacciones nacionales: Una muestra

Las referencias contenidas al final de este estudio de caso demuestran que existe un gran número y variedad de acciones, métodos de gestión y regulaciones relacionadas con el turismo, utilizadas por cada uno de los países de las Américas para contrarrestar el declive de su industria turística. Éstas son propias de cada nación e incluyen algunas condiciones específicas adoptadas para los procesos de cierre y restablecimiento de los destinos turísticos. También definen las condiciones para que los turistas viajen a estos destinos. Del mismo modo, se dispone de información sobre el impacto global causado por el cierre del turismo en cada país. En este sentido, es demasiado pronto para comprender las consecuencias de la pandemia sobre el turismo en las Américas. La Fig. 5.13 muestra una popular zona turística de la ciudad de Quebec ocupada de nuevo tras las restricciones impuestas por el COVID-19.

Casi todas las naciones de las Américas establecieron limitaciones muy específicas a la entrada, algunas para los turistas en general y otras que se aplicaron selectivamente con diferentes definiciones de lo que constituye un viaje vital, o necesario, relacionado con factores sociales, médicos o económicos. Estos límites también cambiaron rápidamente con el tiempo, volviéndose más estrictos en respuesta a los aumentos observados en los incidentes o muertes por COVID-19, y relajándose a diferentes ritmos a medida que el COVID-19 continuaba siendo un riesgo para la población en general. A finales del otoño de 2022, era posible visitar casi todas las zonas de las Américas, pero los requisitos reales variaban un poco, ya que algunos lugares exigían pruebas de vacunación o refuerzos y otros no exigían nada específico. Los diversos enfoques e impactos adoptados para abordar el COVID-19 por los diferentes países de las Américas se resumen en la Tabla 5.2.

En octubre de 2022, varias líneas de cruceros, incluidas las que visitan puertos estadounidenses, empezaron a eliminar los requisitos de vacunación para viajar, mientras que quienes embarcaran en cruceros en el verano de 2022 necesitaban una prueba de COVID-19 antes de embarcar. Las agencias de viajes aconsejan constantemente a los futuros viajeros que consulten directamente con las aerolíneas de destino, las compañías de cruceros u otras fuentes (por ejemplo, los propios gobiernos) las condiciones necesarias para que se les permita cruzar las fronteras. De hecho, esto ha actuado como elemento disuasorio para algunos viajeros, relacionado con la incertidumbre y las normas cambiantes, así como con las dificultades burocráticas para obtener información y/o vacunas o pruebas antes de embarcar en el transporte público.

Tabla 5.2. Enfoques e impactos adoptados por los países de las Américas para abordar el COVID-19. Fuente: CELAG, 2020; Instituto Costarricense de Turismo, 2020; CEPAL, 2020a, c; Gobierno de México, 2020; Hosteltur, 2021; Malpartida, 2021; Gobierno de Uruguay, 2021; BID, 2021; SWI swissinfo.ch, 2022; UNWTO, 2022a; World Bank, 2022.

País	Planteamiento del COVID-19	Impacto en el turismo	Reapertura del sector turístico	Efectos ^a
Canadá	Fronteras cerradas, viajes detenidos entre provincias. Canadá inicia el 14 de diciembre de 2020 la vacunación a toda la población. El uso de mascarilla en los primeros meses de pandemia es obligatorio en todos los espacios, excepto en las escuelas.	Cierre casi total durante la mayor parte de 2020, y reapertura gradual con controles. Inicialmente solo se permite visitar o entrar en los restaurantes a los vacunados, con mascarilla y certificado que acrediten la vacunación.	La mayoría de los destinos se abren a principios de 2022 con una prueba de vacunación completa. Todos los destinos, excepto el transporte, se abren a los usuarios que lleven mascarilla en septiembre de 2022; a partir de esta fecha Canadá tiene una tasa de vacunación del 83% de la población.	La mayor parte del turismo reabrió en 2022, especialmente para los vacunados. Los viajes aéreos y de larga distancia están volviendo rápidamente.
EE. UU.	Límites iniciales a las visitas de los países seleccionados. Cada estado con programas y tiempos diferentes, por ejemplo, Nueva York cerró muchas empresas, otros estados no lo hicieron. EE. UU. inicia el plan de vacunación para la población el 14 de diciembre de 2020. Es obligatorio el uso de mascarilla en todos los espacios.	La mayoría de los lugares permanecieron abiertos, pero con un número reducido de visitantes. Hubo controversia sobre el requisito de usar mascarilla y vacunarse, algunas personas se negaron a cumplir esta normativa.	El turismo continuó esencialmente, pero con una disminución de las visitas internacionales. Se establecieron normas diferentes para la entrada a EE. UU. en función del país de origen del turista. En octubre de 2022, el 67% de las personas estaban vacunadas.	La mayor parte del turismo, incluido el de cruceros, se ha restablecido (el momento de su restablecimiento varía según el estado). Actualmente hay escasez de personal para la industria turística, ya que muchos empleados se han marchado en busca de empleos alternativos. Se ha informado del cierre de muchos lugares turísticos.
México	Se establecieron protocolos para las empresas turísticas que cubren el personal de las instalaciones y las actividades. México inició el plan de vacunación para la población el 24 de diciembre de 2020. El uso de mascarilla fue obligatorio en todas las áreas.	Las restricciones y prácticas se detallaron por empresa, servicio y actividad.	Se establecieron directrices nacionales para la reapertura del sector turístico. Todos los requisitos de pruebas y vacunación se suprimieron en 2022, pero México conserva el derecho a programar pruebas a la entrada. En octubre de 2022, el 63% de la población estaba vacunada.	Rápida reapertura de centros turísticos y restablecimiento de vuelos vacacionales desde América y Europa.

Continúa

Tabla 5.2. Continuación

País	Planteamiento del COVID-19	Impacto en el turismo	Reapertura del sector turístico	Efectos ^a
Cuba	Se detuvo todo el turismo y se cerraron los hoteles. Las fronteras estaban esencialmente cerradas. El uso de mascarilla era obligatorio.	El sector turístico estuvo totalmente cerrado hasta el otoño de 2021. Se hizo mucho hincapié en la vacunación.	Entre octubre - noviembre de 2021 los turistas podían visitar la zona turística de Varadero. La apertura del turismo se realizó por etapas. Hasta el 1 de octubre de 2022, el 88% de la población estaba vacunada.	Todos los hoteles disponen de equipos médicos. Hay nuevas normas de higiene, espaciamiento y control de síntomas para la población y los turistas.
Jamaica	Todo el turismo cerró en marzo de 2020. Se exigió el uso obligatorio de mascarilla en todas las zonas. El plan de vacunación comenzó el 10 de marzo de 2021.	Según el Banco de Jamaica, la economía se contrajo un 10% en 2020 como consecuencia del impacto adverso de la pandemia en el turismo. Los sectores de servicios, especialmente hoteles, restaurantes y transporte, se vieron afectados negativamente por el fuerte descenso de los viajes.	Las pruebas dejaron de ser necesarias en abril de 2022. En agosto de 2022 se anunció una recuperación del turismo del 90% respecto a 2019. Se fomentó el uso de mascarilla y se vacunó al 24,79% de la población.	En agosto de 2022, el sector turístico de Jamaica se había recuperado casi por completo de la pandemia de COVID-19.
Costa Rica	Cierre de las fronteras al turismo y también del acceso a lugares públicos, escuelas y centros de reunión. El uso de mascarilla era obligatorio en todas las zonas. El plan de vacunación comenzó el 24 de diciembre de 2020.	Se limitó el aforo de los restaurantes y se cerraron las zonas protegidas de fauna salvaje.	A mediados de 2020 se estaban elaborando protocolos para el sector turístico.	En octubre de 2022, el 82% de la población estaba vacunada.

Continúa

Tabla 5.2. Continuación

País	Planteamiento del COVID-19	Impacto en el turismo	Reapertura del sector turístico	Efectos ^a
Puerto Rico	Se introdujo toque de queda, restricciones en las llegadas, uso obligatorio de mascarilla y todo el mundo debía quedarse en casa. El 14 de diciembre de 2020 comenzó el programa de vacunación en todo el territorio.	El acceso a restaurantes y otros lugares sólo se permitía llevando una mascarilla y un certificado de vacunación. Todos los empleados de bares, hoteles, restaurantes y tiendas deben estar vacunados.	En marzo de 2022 se suprimió el requisito de vacunación para los trabajadores del sector comercial y turístico. En octubre de 2022, el 96% de la población estaba vacunada y no se exigía la vacunación a los viajeros en vuelos nacionales.	La vigilancia sanitaria y el uso de mascarilla siguen siendo obligatorios, por ejemplo, en escuelas y residencias.
República Dominicana	Se prohibió el tránsito y circulación de personas desde las 8:00 p.m. hasta las 6:00 a.m. desde el viernes 20 de marzo hasta el viernes 3 de abril de 2020. Las excepciones fueron para personas dedicadas a servicios de salud, miembros de la prensa o aquellas personas que se dirigieran a un centro de salud debido a una emergencia (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, 2020). El plan de vacunación comenzó el 16 de febrero de 2021.	En 2020, la pandemia generó un descenso del 6,7% del producto interno bruto (PIB), mientras que el déficit fiscal creció hasta el 7,7% del PIB, muy por encima del 2,2% previsto para ese año.	En 2021, la economía del país se recuperó, alcanzando un crecimiento similar al de antes de la pandemia. Aproximadamente el 38% de esa recuperación se debió al sector turístico. La República Dominicana fue uno de los primeros países en abrir sus fronteras. En octubre de 2022, el 55,83% de la población estaba vacunada.	La fuerte recuperación económica del país es el resultado del Plan de Recuperación del Turismo Responsable, puesto en marcha en agosto de 2020, y de la campaña de vacunación. La República Dominicana fue uno de los primeros países en reabrir sus fronteras al turismo, lo que permitió que hoteles, bares y restaurantes crecieran un 32% en 2021.

Continúa

Tabla 5.2. Continuación

País	Planteamiento del COVID-19	Impacto en el turismo	Reapertura del sector turístico	Efectos ^a
Ecuador	A partir de marzo de 2020, el uso de mascarilla fue obligatorio en todos los lugares. Se implantó un toque de queda de 9 p.m. a 6 a.m. Se limitó el tráfico de vehículos personales entre provincias. Desde julio de 2020, se reabrieron los vuelos internacionales, con prueba obligatoria de COVID-19 y aislamiento durante 14 días antes de ir a su residencia. El 20 de enero de 2021 comenzó el plan de vacunación.	En los primeros meses de 2020 se cerraron establecimientos turísticos, escuelas, parques y hoteles. Se instauró el teletrabajo. El sector turístico permaneció totalmente cerrado hasta agosto de 2020, cuando se introdujo una nueva dinámica de reapertura denominada "sistema de semáforo", que abrió gradualmente en función de los niveles de infección de la población.	Desde enero de 2021 se reabrieron las tiendas y los lugares turísticos. Ya era posible ir a la playa guardando las distancia. Para entrar en los supermercados era obligatorio mostrar la cartilla de vacunación y llevar mascarilla, así como para entrar en los centros comerciales y comprar un billete de avión o autobús. En octubre de 2022, el 80% de la población estaba vacunada.	A principios de 2022 se reabrió totalmente el turismo, pero sigue siendo obligatorio llevar mascarilla en los espacios cerrados y mostrar un certificado de vacunación para entrar en los lugares turísticos. Para los viajes en avión y de larga distancia también se exige un certificado de vacunación y la prueba de COVID-19.
Brasil	La reacción inicial fue rastrear a la primera persona infectada y seguir el ciclo de infección, para después cerrar las fronteras. Hubo diferentes respuestas en los distintos estados. El 17 de enero de 2021 comenzó el plan de vacunación de la población.	El turismo brasileño perdió 73.000 millones de dólares (Hosteltur, 2021). El PIB cayó un 5,3% en 2020 y la tasa de desempleo en el tercer trimestre aumentó un 14,6%, con casi 14 millones de personas sin trabajo. Para 2021, se estimaba un crecimiento del 3,2% (CEPAL, 2020a).	El sello de protección turística tiene muchos criterios de seguridad y forma parte del Plan de Recuperación del Turismo. En octubre de 2022, el 78% de la población estaba vacunada.	En julio de 2022, el turismo en Brasil retomó los niveles anteriores a la crisis del COVID-19, con un avance del 45,6% en comparación con mayo de 2021, impulsado por los ingresos registrados principalmente en el transporte aéreo, los restaurantes y los hoteles (SWI swissinfo.ch, 2022).
Perú	Perú fue uno de los países más afectados por el COVID-19. A partir de marzo de 2020, el uso de mascarilla era obligatorio en todas las zonas. Perú inició su plan de vacunación el 9 de febrero de 2021.	En 2020 se produjo un descenso del 76% en los ingresos y del 80% en el número de turistas en 2021.	Se introdujeron protocolos de saneamiento y de riesgo, y la protección sanitaria fue la parte principal del plan de recuperación. En octubre de 2022 se había vacunado al 85% de la población.	PromPerú, encargada de promover el turismo de bioseguridad en Perú, buscó posicionar el país como un destino seguro y recibió a casi 62.000 turistas internacionales en enero de 2022, el equivalente al 16,5% de las llegadas de residentes extranjeros en enero de 2020, antes de la pandemia.

Continúa

Tabla 5.2. Continuación

País	Planteamiento del COVID-19	Impacto en el turismo	Reapertura del sector turístico	Efectos ^a
Uruguay	Se declaró el estado de emergencia nacional para mitigar la pandemia. El uso de mascarilla era obligatorio en todas las localidades. El 27 de febrero de 2021 comenzó el plan de vacunación de la población.	La mayoría de los negocios que atendían al turismo estaban cerrados. Se establecieron procedimientos de reapertura por etapas. Hasta 2021, las pérdidas estimadas de ingresos relacionados con el turismo receptor ascendieron a 2.897 millones de dólares.	Proceso gradual de reapertura por sectores, incluso por tipos y ubicación. La vacunación y las pruebas previas eran obligatorias. En octubre de 2022, el 83% de la población estaba vacunada.	Las medidas sanitarias y de protección continuaron en otoño de 2022. Para 2022, se esperaba que la economía creciera un 4,8%, impulsada principalmente por la apertura de las fronteras al turismo extranjero (Banco Mundial, 2022).
Chile	En abril de 2020 se cerraron las fronteras a los viajes. También se controlaron los viajes de los residentes. El uso de mascarilla en todas las zonas fue obligatorio hasta mediados de 2021. El 21 de diciembre de 2020 comenzó el plan de vacunación.	Las visitas turísticas se redujeron en más de un 90% entre 2020 y 2021. Las pérdidas de ingresos turísticos en 2021 superaron el 80%.	En septiembre de 2022 hubo una nueva campaña para atraer turistas de Norteamérica, Europa y Sudamérica. En octubre de 2022, el 92% de la población estaba vacunada.	Para 2022, la Federación de Empresas Turísticas prevé un aumento del 23% en los viajes con pernoctación.

^aLa normativa vigente está disponible en internet y cambia rápidamente en el momento de redactar este documento. Los lectores deben acceder a los sitios actuales de cada país para conocer sus requisitos y condiciones específicas.

Recuperar el turismo

A mediados de 2022, la mayoría de las naciones habían reanudado parte o incluso la mayor parte del turismo, permitiendo las visitas de casi todos los demás países, pero con algunas restricciones. La crisis del COVID-19 ha dejado un legado que sigue evolucionando. Algunos destinos siguen exigiendo una prueba de vacunación y otros mantienen el requisito de realizar pruebas antes de la llegada o a la llegada. Anteriormente, muchos países exigían que los visitantes estuvieran en cuarentena a su llegada al país si no estaban vacunados o habían dado positivo en las pruebas de COVID-19, pero para la mayoría de los países esto ya no es obligatorio.

Muchos vuelos internacionales se suprimieron durante los cierres y un porcentaje significativo aún no se ha reanudado. En los casos en que había vuelos directos desde Canadá y EE. UU. a destinos turísticos en México, Cuba, Florida, el Caribe y Sudamérica, los mismos no se han reanudado totalmente y pueden estar contribuyendo a los informes de congestión en los aeropuertos de transbordo. A partir de finales de 2022, los viajes interurbanos se reanudaron y evitaron cada vez más la necesidad de transbordos a través de los principales centros de conexiones, como Chicago, Toronto o Dallas, por lo que los turistas podían volar directamente a su destino final. Los cambios evolucionan semanalmente a medida que las aerolíneas intentan restablecer sus horarios anteriores al COVID-19. A partir de 2023, los vuelos directos han regresado rápidamente y los patrones de vuelo han vuelto en gran medida a los niveles de 2019.

En 2021, la Organización Mundial del Turismo convocó una reunión en la República Dominicana centrada en restablecer la confianza en los viajes, proteger las empresas y los puestos de trabajo, y garantizar que los beneficios de la reactivación del turismo se dejen sentir más allá del propio sector. A las sesiones de trabajo asistieron en persona ministros y viceministros de Brasil, Colombia, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela. Funcionarios de Argentina, Barbados, Bolivia, Chile, Nicaragua y Perú participaron virtualmente. El consenso fue seguir intentando restablecer el turismo y encontrar formas de eliminar barreras, manteniendo al mismo tiempo la seguridad como prioridad.

Soluciones a largo plazo

Anticiparse y prevenir. El mundo se ha visto sorprendido con frecuencia por la llegada de epidemias y, por supuesto, por la reciente pandemia del COVID-19. Las principales lecciones aprendidas de los impactos del SRAS (síndrome respiratorio agudo severo por coronavirus), el Ébola o el COVID-19 están relacionadas con: (i) La creación de sistemas de alerta temprana; (ii) El intercambio rápido de información; y (iii) Cuando estén disponibles, soluciones de todas las partes del mundo. El sector turístico

ha comprendido claramente que debe prestar atención a los principales impactos que afectan a su industria, ya estén relacionados con el cambio climático, la salud o los conflictos civiles. Los destinos comprenden ahora que deben disponer de medios y estrategias de adaptación para sostener y/o resucitar sus industrias, ecosistemas y comunidades frente a daños importantes, y que esto puede venir de cualquier parte del mundo.

Integración de la industria y la medicina. La industria turística se ha dado cuenta de que depende en gran medida del bienestar de sus visitantes, sus trabajadores y sus comunidades. Cada vez es más factible controlar el riesgo y modelizar las posibles implicaciones, o utilizar procesos participativos para identificar las condiciones más vulnerables y aceptables.

La gestión de riesgos como valor fundamental. Es evidente que la industria del turismo en las Américas no puede dejar de contar con planes y protocolos de gestión de riesgos para ayudar en la necesidad de cambios urgentes, así como para establecer los mecanismos que permitan ayudarse entre sí y a otros sectores para enfrentar problemas mayores en la región o en el mundo. Como en el caso de los daños causados por las tormentas, se han creado muchas instituciones para prestar asistencia física ante las crisis. Hay que prestar más atención a las crisis médicas como parte de la gestión de riesgos. La consulta participativa es una herramienta clave para identificar riesgos y mitigar o definir estrategias de adaptación adecuadas a todas las escalas.

Estrategias de resurrección. ¿Y ahora qué? Las secuelas del COVID-19 aún están con nosotros, por lo que ahora nos planteamos preguntas para cada destino sobre la elección de un futuro inmediato o a largo plazo. El impacto de COVID-19 en el turismo ha llevado a muchos destinos a reexaminar su dependencia de partes específicas de la industria turística y su capacidad para mantener y sostener las condiciones necesarias en el futuro para atraer turistas y apoyar a sus comunidades. Los métodos participativos para definir los futuros deseables deben formar parte de ello, ya que existen muchas opciones en cuanto a los niveles de dependencia de determinados sectores de actividades y recursos. ¿Vendrá la gente si desaparecen los restaurantes y actividades que antes les atraían? ¿Qué nuevos planteamientos reducirían la vulnerabilidad ante determinados cambios o barreras? ¿Estamos preparados para lo que pueda venir después y con qué probabilidad?

¿Y ahora qué? El desafío

Si bien el COVID-19 afectó gravemente al turismo en todo el hemisferio, también brindó muchas oportunidades para reevaluar la estabilidad y el futuro de la industria. El turismo opera dentro de la economía de la sociedad, los destinos y los ecosistemas en los que se encuentra y depende directamente de las condiciones de todos ellos. En muchos casos, la crisis del COVID-19 ha estimulado a los propios

destinos de la industria turística y a naciones enteras a reexaminar su dependencia del turismo y también si existen o no planes de contingencia o respuestas definidas en términos de reducción de la vulnerabilidad. La sostenibilidad de un destino se presenta de muchas formas, pero la capacidad de responder a crisis previstas o imprevistas se reconoce ahora como de importancia crítica.

Muchos de los destinos más fuertes para el turismo se han recuperado rápidamente. Otros han empezado a modificar aspectos de la oferta en un intento de demostrar acciones para implantar una seguridad real, reducir las aglomeraciones y los impactos, mejorar los servicios médicos y comunicar los riesgos y las condiciones que pueden encontrar los visitantes. Como ya se ha señalado, muchos destinos han empezado a modificar su publicidad para incluir garantías de seguridad sanitaria, acceso a servicios médicos y, en algunos casos, controles sobre el grado de contacto que la gente puede esperar con otras personas en los destinos o lugares. Esta sección intenta esbozar las diferentes acciones implementadas por los países de las Américas para enfrentar la pandemia y mantener la seguridad de la población y la sostenibilidad de los destinos turísticos. Idealmente, nos gustaría volver sobre este tema en un futuro próximo para proporcionar una evaluación más completa y detallada del impacto a largo plazo de COVID-19 en el sector turístico y en los destinos individuales.

Referencias

- Al Jazeera (2020) Coronavirus: travel restrictions, border shutdowns by country. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2020/6/3/coronavirus-travel-restrictions-border-shutdowns-by-country> (consultado el 16 de noviembre de 2022).
- Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG) (2020) Covid-19 y el colapso del turismo en América Latina. Disponible en: <https://www.celag.org/covid19-y-el-desplome-del-turismo-en-latinoamerica/> (consultado el 16 de noviembre de 2022).
- CNN (2020) Cruise ships stranded at sea. Disponible en: <https://www.cnn.com/travel/article/cruise-shipsstranded-coronavirus-trnd/index.html> (consultado el 23 de noviembre de 2022).
- Instituto Costarricense de Turismo (2020) Información sobre coronavirus: material de apoyo para el sector turístico. Disponible en: <https://www.ict.go.cr/en/> (consultado el 16 de noviembre de 2022).
- CEPAL (2020a) Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/9/BP2020_Brasil_es.pdf (consultado el 16 de noviembre de 2022).

CEPAL (2020b) Evaluación de los efectos e impactos de la pandemia del COVID-19 en el turismo de América Latina y el Caribe. Aplicación de la Metodología de Evaluación de Desastres (DaLA). Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46551/1/S2000674_es.pdf (consultado el 16 de noviembre de 2022).

CEPAL (2020c) Impacto del COVID-19 en la economía de Estados Unidos y respuesta política. Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible en: <https://www.cepal.org/en/publications/45984-impact-covid-19-united-states-economy-and-policy-response> (consultado el 16 de noviembre de 2022).

European Commission (2021) COVID-19 and protected area tourism: a spotlight on impacts and options in Latin America. Publications Office of the European Union. Disponible en: <https://data.europa.eu/doi/10.2841/30485> (consultado el 16 de noviembre de 2022).

Gobierno de México (2020) Lineamientos nacionales para la reapertura del sector turístico. Disponible en: https://coronavirus.gob.mx/wpcontent/uploads/2020/08/Lineamiento_Nal_Turismo_31Jul2020.pdf (consultado el 16 de noviembre de 2022).

Gobierno de Uruguay (2021) Medidas del Gobierno para atender la emergencia sanitaria por coronavirus (COVID-19) en materia de Turismo. Disponible en: <https://www.gub.uy/presidencia/politicas-ygestion/medidas-del-gobierno-para-atender-emergencia-sanitaria-coronavirus-covid-19-1> (consultado el 16 de noviembre de 2022).

Hosteltur (2021) Economic contribution of tourism. Disponible en: https://www.hosteltur.com/lat/143474_en-el-caribe-se-perdio-el-58-del-aporte-del-turismo-al-pib-regional.html (consultado el 15 de noviembre de 2022).

Inter-American Development Bank (IDB) (2020) COVID-19: unprecedented shock on tourism in Latin America and the Caribbean. Disponible en: <https://www.iadb.org/en/news/latin-american-exports-fall-due-pandemic-though-less-expected> (consultado el 16 de noviembre de 2022).

Inter-American Development Bank (IDB) (2021) Evolución del turismo en Perú 2010-2020, la influencia del COVID-19 y recomendaciones pos-COVID-19: nota sectorial de turismo. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/evolucion-del-turismo-en-peru-2010-2020-la-influencia-del-covid-19-y-recomendaciones-pos-covid-19> (consultado el 16 de noviembre de 2022).

- Malpartida, M. (2021) Análisis del impacto del covid-19 en el turismo y su efecto en la economía peruana. Disponible en: <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1508/2106> (consultado el 18 de noviembre de 2022).
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Dominicana (2020) Disponible en: <http://scm.oas.org/pdfs/2020/CP42300TMEDIDASRD.pdf> (consultado el 19 de noviembre de 2022).
- Murphy, H. (2022) República Dominicana, un destino turístico en auge. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2022/02/05/espanol/turismo-republica-dominicana-covid.html> (consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Rogoff, K. (2020) Mapping the COVID-19 recession. Project Syndicate, 7 April. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/mapping-covid19-global-recession-worst-in-150-years-by-kenneth-rogoff-2020-04> (consultado el 20 de diciembre de 2022).
- Statista (2022) Rate of COVID-19 vaccine doses administered worldwide as of Noviembre 1, 2022, by select country, territory or region. Disponible en: <https://www.statista.com/statistics/1194939/rate-covid-vaccination-by-county-worldwide/> (consultado el 16 de noviembre de 2020).
- Statistics Canada (2022) Provincial and territorial economic accounts, 2021. Government of Canada. Disponible en: <https://www150.statcan.gc.ca/n1/daily-quotidien/221108/dq221108a-eng.htm?HPA=1> (consultado el 16 de noviembre de 2022).
- SWI swissinfo.ch (2022) Tourism in Brazil grows in May and returns to pre-pandemic levels. Disponible en: https://www.swissinfo.ch/spa/brasil-turismo_el-turismo-en-brasil-crece-en-mayo-y-vuelve-a-los-niveles-de-la-prepandemia/47747862 (consultado el 16 de noviembre de 2022).
- UNESCO (2021) Seguimiento del cierre de sitios del Patrimonio Mundial. Disponible en: <https://en.unesco.org/covid19/cultureresponse/monitoring-world-heritage-site-closures> (consultado el 16 de noviembre de 2022).
- La Voz de América* (2020) Cuatro cruceros varados en alta mar sin puerto que los reciba. Disponible en: <https://www.vozdeamerica.com/a/cuatro-cruceros-varados-altamar-sin-puerto-quelosreciba/5329901.html> (consultado el 18 de noviembre de 2022).
- Wikipedia (n.d.) Covid-19 pandemic on cruise ships. Disponible en: https://en.wikipedia.org/wiki/COVID-19_pandemic_on_cruise_ships (consultado el 16 de noviembre de 2022).

- World Bank (2022) Rebuilding tourism competitiveness: tourism response, recovery and resilience to the COVID-19 crisis. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/34348> (consultado el 19 de febrero de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2020a) UNWTO World Tourism Barometer May 2020. With special focus on the impact of COVID-19 (summary). Disponible en: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421831> (consultado el 18 de noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2020b) International tourism continues to outpace the global economy. UNWTO, 20 January. Disponible en: [https://www.unwto.org/es/el-turismo-mundial-consolida-su-crecimiento-en-2019#:~:text=En%202019%20se%20registraron%](https://www.unwto.org/es/el-turismo-mundial-consolida-su-crecimiento-en-2019#:~:text=En%202019%20se%20registraron%20) (consultado el 31 de marzo de 2023).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2020c) International tourism 2019 outlook 2020. Disponible en: <https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2020-01/Presentacion-barometro-jan%202020.pdf> (consultado el 16 noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2022a) International Tourism and COVID-19. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/taxonomy/term/347> or (English version) <https://www.unwto.org/tourism-data/international-tourism-and-covid-19> (consultado el 16 de noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2022b) World tourism barometer 20(3). Disponible en: https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2022-06/barometer-ppt-may-2022.pdf?VersionId=quGi1TCs..3M6im3nwprhrY4NtH5_kpsh (consultado el 15 de noviembre de 2022).
- World Travel and Tourism Council) (WTTC (2019) Economic impact reports. Country/Region Data. Disponible en: <https://wttc.org/research/economic-impact> (consultado el 16 de noviembre de 2022).

Capítulo 6

Destinos de éxito en América: Estudios de casos



Capítulo 6:

Destinos de éxito en América: Estudios de casos

Resumen

Este capítulo reúne una serie de estudios de caso de diversos destinos de las Américas, que ilustran de norte a sur las diversas experiencias en la creación y la oferta de un turismo más sostenible en el hemisferio occidental. Los casos incluyen ejemplos de los factores clave del éxito de destinos de turismo urbano, ecoturismo, turismo sol y playa, turismo comunitario y turismo de naturaleza.

Gestión sostenible de destinos y resiliencia: El caso de Thompson Okanagan, Canadá

Glenn Mandziuk y Ellen Walker-Matthews

En 2012, la Asociación de Turismo de Thompson Okanagan (TOTA, por sus siglas en inglés), en la Columbia Británica (Canadá), publicó por primera vez una estrategia de turismo regional a diez años titulada *“Embracing Our Potential”* (Abrazando Nuestro Potencial), que ofrecía una dirección y una visión claras para construir una región turística más sostenible (TOTA, s.f. a). Las conclusiones y recomendaciones de esta estrategia cambiaron radicalmente el enfoque y la dirección de la TOTA, que pasó de centrarse exclusivamente en el marketing turístico a adoptar un nuevo enfoque más holístico, con la gestión de los destinos turísticos como eje central. La *“Embracing Our Potential”* se revisó y se actualizó 18 meses antes del lanzamiento de la nueva estrategia *“Embracing Our Potential 2.0”*, el cual se realizó en marzo de 2020, apoyando aún más el mandato anterior de la Asociación (TOTA, 2020a). El destino cuenta con una amplia gama de atractivos: lagos, montañas, viñedos, que atraen a muchos turistas durante todo el año.

Esta revisión permitió a TOTA trabajar más estrechamente con el sector turístico la última década para abordar áreas y preocupaciones clave de vieja data en la región. Entre ellas cabe citar:

- Divulgar nuestra historia para captar visitantes en temporada baja, reduciendo los efectos de los problemas de estacionalidad extrema.
- Atraer y retener mano de obra cualificada.
- Crear y mejorar productos y servicios accesibles, destacando lo indígena, desarrollando y promoviendo producción de vinos, gastronomía y agroturismo, manteniéndolos en el desarrollo de un turismo sostenible y responsable.

Como se ha señalado, la cuestión más crítica identificada como resultado de la estrategia fue la dramática estacionalidad de la región, donde se veía cómo el 80% de los ingresos del turismo se generaban en menos de 45 días. Este no era un modelo sostenible y afectaba la capacidad de la región para atraer y retener operadores turísticos y ofrecer estabilidad económica a muchas de las comunidades regionales. Desde 2020, los esfuerzos se han traducido en que esos 45 días se amplíen a 110 días con un objetivo a largo plazo de 220 días.

La estrategia también dotó a nuestra organización de unos principios fundamentales y cuatro pilares clave: (i) Rentabilidad; (ii) Personas; (iii) Lugar; y (iv) Asociaciones. Esto nos ha llevado desde la Organización Mundial del Turismo (OMT), a vincularnos con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); y, en última instancia a recibir la certificación *Biosphere Gold* por nuestros esfuerzos continuos y nuestro compromiso con estos ODS, los cuales han guiado a la organización durante los últimos 8 años, en los que hemos construido un destino más sostenible. Algunas de nuestras iniciativas incluyen: (i) Una asociación conjunta con *Spinal Cord BC/Access BC*, que trabaja para mejorar la accesibilidad y la inclusión de la región; (ii) Un enfoque en elevar la historia auténtica de los pueblos del Interior Salish, comunidades impulsadas por una rica cultura e historia; (iii) Asociación con el Programa de Conservación Colaborativa de Okanagan, para abordar los desafíos de corredores de vida silvestre, administración del agua y protección de nuestra playa, así como muchas otras preocupaciones ambientales regionales; y (iv) Una reciente iniciativa con una universidad regional para medir y supervisar los sentimientos de los residentes a través del Proyecto Felicidad.

La reciente crisis del COVID-19 tuvo un efecto inmediato y devastador en toda la provincia de la Columbia Británica. En la región de Thompson Okanagan, el turismo es el principal empleador y motor económico (ver Fig. 6.1). Esta región alberga a 90 comunidades (en su mayoría rurales) y 33 comunidades indígenas con aproximadamente 4.500 empresas turísticas, de las que entre el 70 y el 80 por ciento son pequeñas y medianas, y la mayoría son gestionadas por sus propietarios. Estas empresas sufrieron graves pérdidas financieras y despidos, y tuvieron que tomar decisiones difíciles para reaccionar ante la pandemia y su capacidad para permanecer abiertas y/o o resurgir cuando se produjera la recuperación. En el período de la pandemia, se despidió a más de 19.000 empleados a tiempo completo y parcial. Y el 21% de las empresas turísticas cerraron permanentemente mientras el otro 37% indicaba que no podían permanecer solventes.



Fig. 6.1. Vista de los huertos y viñedos de Okanagan desde la ciudad de Summerland, en el Valle de Okanagan, Columbia Británica, Canadá.

El turismo en Canadá, en la provincia de Columbia Británica y en Thompson Okanagan, se ha visto desproporcionadamente afectado tras la pandemia. Esta industria fue la primera y la más afectada cuando el mundo reaccionó a la crisis del COVID-19; se indicó que sería la última en recuperarse. El papel de TOTA en la gestión del turismo nos permitió reaccionar ante la crisis del COVID-19 y tomar las medidas inmediatas en función de las necesidades de las empresas turísticas regionales.

La respuesta inicial de TOTA en las primeras semanas de la crisis fue recabar información directamente de las empresas para cuantificar el tamaño de la situación y consecuencias. Tras más de 500 encuestas individuales, el 90% de nuestros operadores turísticos manifestaron la necesidad de comprender y trabajar a través de ayudas para la solicitud de financiación. Solo 13% había intentado acceder a los programas gubernamentales, y la mayoría indicó que se sentían abrumados por la información que se entregaba diariamente de múltiples fuentes.

En la puesta en marcha de la primera fase del plan de emergencia, TOTA trabajó inmediatamente con la industria turística en las diversas iniciativas políticas, económicas y sanitarias que se pusieron a disposición para ayudar al destino y a sus empresas, particulares y residentes a adaptarse a la nueva situación generada por el COVID-19. Los múltiples programas disponibles eran de naturaleza federal, provincial, regional y municipal, y en ellos participaban plenamente los sectores público, privado y sanitario. Afortunadamente, en comparación con EE. UU., su vecino, Canadá y la Columbia Británica se han guiado más por los conocimientos científicos y sanitarios de la salud, con un amplio apoyo financiero a nivel sectorial, incluido el turismo y la promoción del turismo canadiense e intraprovincial.

A lo largo de la crisis y a medida que se avanza a través de las fases de **respuesta** inicial, hacia la **recuperación** y en **resiliencia** a largo plazo, la organización continuará impulsada por un compromiso aun mayor con la necesidad de reconstruir el turismo de forma sostenible, responsable y como administradores del destino.

Métodos/herramientas y pasos

La TOTA es una de las cinco autoridades regionales de turismo de la Columbia Británica (Canadá) y tiene el mandato directo de gestionar el destino de la región de Thompson Okanagan. En noviembre de 2012, se completó la estrategia de turismo regional de Thompson Okanagan: *“Embracing Our Potential”* (TOTA, s.f.a), que ha proporcionado la dirección estratégica para permitir a TOTA avanzar en una serie de programas de desarrollo de productos y apoyo a la industria a lo largo de los años. Más recientemente, se presentó la oportunidad de revisar la estrategia de 2012, actualizando y abordando lagunas y otras áreas de crecimiento potencial. La estrategia *“Embracing Our Potential 2.0”*, publicada en marzo de 2020, reconoce la importancia de los programas básicos en curso, como la investigación, la administración de destinos, la administración de mercados, el comercio de viajes, los medios de comunicación especializados en viajes y los contenidos y medios sociales (TOTA, 2020a).

La estrategia describió los principios básicos fundamentales para el trabajo en la región hasta la fecha y ha proporcionado la base para el enfoque en respuesta a la actual crisis del COVID-19. Estos principios nos siguen dirigiendo a:

- *Replantear* cómo se puede entender, medir y apreciar el éxito. El desarrollo de un destino turístico sostenible se centra en algo más que el rendimiento económico y el número de oportunidades de empleo. En el futuro permitirá emplear medidas de éxito más amplias que tengan en cuenta el medio ambiente, las asociaciones, la responsabilidad social y otros aspectos.
- *Estimular* donde todos ganan, que sugiere un nuevo enfoque del turismo que no tiene por qué ser

una propuesta de ganar o perder, sino que puede enfocarse desde una mentalidad en la que todas las partes salgan ganando con un cambio positivo en nuestro enfoque.

- *Cambio* de un enfoque centrado en el desarrollo de un mayor número de turistas y productos turísticos a otro que implique experiencias más profundas y amplias, un compromiso más significativo y que incluya a sus gentes y su rica historia, patrimonio y cultura.
- *Entender* el turismo como un privilegio, no como un derecho; que, como industria, permita obtener y conservar la licencia social para desarrollar y promover las visitas a las regiones. Es importante seguir midiendo los sentimientos de los residentes y adaptarnos en consecuencia.
- *Respetar* la sociedad y (vs) el turismo: comprender el impacto, tanto positivo como negativo, que el turismo tiene en la sociedad, y encontrar el equilibrio y la conexión para quienes viven en la zona y quienes la visitan y participan en ella.
- *Apreciar la oportunidad* de una nueva visión del turismo a medida que los destinos comienzan a desempeñar un papel como laboratorios vivientes que ofrecen viajes transformadores y se comprometen con un nuevo tipo de viajero.

Respuesta-recuperación-resiliencia: Un enfoque en tres fases

Cuando se declaró la emergencia del COVID-19 en marzo de 2020, esta investigación, derivada inicialmente de los datos de la torre de telefonía celular, proporcionó una indicación inmediata del dramático impacto devastador de la crisis del COVID-19 en la región. Esta pandemia había provocado, en cuestión de días, impactos socioeconómicos sin precedentes, llevar el turismo en todo el mundo a un nivel completo de paralización. Sin embargo, al mismo tiempo se ha tenido conciencia del papel que la sostenibilidad significa en lo cotidiano y en las futuras actividades económicas. TOTA se alineó con la Visión de un Planeta para una Recuperación Responsable del Sector Turístico de la OMT (UNWTO, 2021) mientras trabajamos en los siguientes pasos y en la planificación. Nuestro camino desde la respuesta a la recuperación y compromiso con la sostenibilidad y con los 17 ODS de la ONU, demostraron que la importancia de abrazar estos objetivos era más evidente que nunca.

En el desarrollo del Programa de Resiliencia Turística, reconocimos la urgencia de abordar la crisis inmediatamente, pero con una visión continua para el futuro del turismo en la región. A medida que avanzábamos, observamos que el programa debía estar directamente vinculado a los principios básicos esbozados en nuestra estrategia y a los cuatro pilares clave que, en última instancia, determinarían el éxito o el fracaso del sector a largo plazo. Este programa debía mantener el compromiso de beneficio, personas, lugar y socios.

La "rentabilidad" siempre ha sido el eje central de los esfuerzos del equipo de TOTA. La misión es que las empresas del sector turístico sean económicamente estables y rentables, y porque queremos

crear experiencias de destinos notables y auténticos que apoyen los ingresos y las oportunidades de empleo durante todo el año. El Programa de Resiliencia Turística mantuvo este compromiso a medida que los equipos trabajaban para identificar y estimular a las partes interesadas a obtener los apoyos adecuados y aplicables para ayudarles a superar los retos a corto y largo plazo, y comprometiéndose a encontrar formas de consolidar sus negocios.

El segundo pilar es dar prioridad a las personas, comprenderlas y trabajar con ellas. Esto incluye a los propietarios y operadores, a las personas que trabajan en el sector y a los residentes que son parte integrante de su deseo de volver a acoger a los visitantes. A través del diálogo cara a cara, los equipos proporcionaron una salida a los propietarios, operadores y empleados para comunicarles las tremendas cargas que soportaban. Equilibrar las necesidades de los individuos, la industria y la comunidad ha sido un componente crítico para considerar. Esto también ha incluido reconocer la necesidad de calibrar los sentimientos de los residentes para obtener la licencia social de las comunidades, para empezar a invitar de nuevo a los visitantes a nuestras zonas.

Honrar y mantener el sentido del “lugar” y no olvidar nunca la importancia de colaborar para reducir nuestro impacto colectivo sobre el medio ambiente es el tercer pilar. Esto incluye salvaguardar la tierra y los ecosistemas. Crear y construir una industria turística sostenible y responsable a medida que se va superando la crisis, permite recuperarnos y seguir avanzando. Ahora más que nunca tenemos la oportunidad de reconstruir el turismo con reflexión y consideración.

El cuarto pilar se refiere a la creación y al fomento de “asociaciones” y relaciones centradas en la búsqueda de una causa común. Esto incluye trabajar con socios nuevos y únicos que compartan el compromiso común de preservar el programa Thompson Okanagan, para las generaciones futuras. La búsqueda de la colaboración a través de la crisis ha dado lugar a una amplia gama de asociaciones, entre ellas las establecidas con universidades locales, colegios, oficinas de la administración regional, organizaciones de salud mental, comunidades indígenas, organizaciones de accesibilidad y otras más.

A través de los compromisos fundacionales con el beneficio, la gente, el lugar y las asociaciones, el Programa de Resiliencia Turística de Thompson Okanagan COVID-19 (TOTA, s.f. b, 2020b) fue desarrollado y lanzado el 27 de abril de 2020 y ha continuado expandiéndose en términos tanto de participación continua como de alcance de trabajo mejorado desde entonces.

En la construcción de este camino hacia la resiliencia del turismo era necesario abordar una serie de cuestiones críticas. Reconocimos la fragilidad de la industria turística en su conjunto. Ya fuera por la escasez de márgenes de beneficio, de financiación o de recursos humanos, las partes interesadas tenían poco margen de error o la capacidad de soportar un descenso prolongado e incluso a corto plazo de las

visitas y los ingresos. Se hizo más evidente que nunca la interconexión e interdependencia del turismo y su impacto en la salud económica de la región y las comunidades. Se puso de manifiesto la necesidad de trabajar juntos, de apoyarnos mutuamente y de aprender de las mejores prácticas, lo que resaltó la importancia de trabajar en armonía para garantizar que éramos capaces de conservar la licencia social necesaria para atraer a los visitantes a la región.

A lo largo del viaje nos enfocamos en el tipo de destino que queríamos ser cuando saliéramos de la crisis, dada la importancia de ayudar a educar al sector y evitar una espiral descendente. Era importante encontrar la manera de desalentar las tarifas reducidas y el fomento de las visitas masivas, para más bien elegir una dirección y unas comunicaciones que evocaran un enfoque más reflexivo y equilibrado, una vez que estuviésemos preparados para recibir de nuevo a los huéspedes.

Todos los destinos deberían plantearse la pregunta que seguimos haciéndonos: ¿Cómo puede el mundo construir una industria turística responsable y resistente de cara al futuro? ¿cómo podemos predicar con el ejemplo, concienciando y comprometiéndonos con la sostenibilidad? No hacer nada nos afectaría por la oposición de la población residente, la pérdida de cultura y patrimonio, una infraestructura sobrecargada y una experiencia mucho menor para los visitantes.

Thompson Okanagan, programa de resiliencia turística

Primera fase: Respuesta

En la Fase Uno, la respuesta, TOTA esbozó nuestra clara intención a través de una alineación coherente con las estrategias regionales de 2012 y la más reciente de 2020 (TOTA, s.f. a, 2020a) y los principios básicos y pilares clave articulados en esos documentos. Inmediatamente se pusieron en práctica los protocolos de emergencia elaborados en años anteriores para responder a incendios, inundaciones, deslizamientos de tierra y otras catástrofes naturales, y guiándonos por un planteamiento en tres fases: respuesta, recuperación y resiliencia.

Es fundamental no limitarse sino conectar con el sector, con el que tuviésemos un compromiso significativo. Inicialmente, esto comenzó con la divulgación de las partes interesadas conectando una a una con las empresas mediante la realización de encuestas personales. Este contacto directo permitió determinar la amplitud y la profundidad de los retos a los que se enfrentaba el sector e identificar la mejor línea de actuación para proporcionar ayudas que fueran útiles y significativas.

Los comentarios de las partes interesadas aportaron claridad y, en última instancia, impulsaron nuestra respuesta. Tras más de 1.350 conversaciones e interacciones iniciales, supimos que no solo

se estaban cancelando negocios en un plazo inmediato, sino que el ritmo de los negocios y reservas estuvieron cayendo hasta 2021. Muchas de las empresas estaban cerrando temporalmente, otras tenían dificultades para conectarse con los programas de ayuda, y más del 21% indicaron que se enfrentaban a la quiebra, mientras que otro 37% se sentían preocupados por su capacidad para seguir siendo solventes.

Los comentarios de las empresas se centraron sistemáticamente en tres áreas específicas de necesidad:

- Proporcionar a la industria una voz fuerte para abogar ante el gobierno.
- Ayudar y apoyar en el desarrollo de comunicaciones apropiadas para los consumidores.
- Orientar a la industria hacia la información y la asistencia que podría ayudarles a navegar por toda la gama de programas y oportunidades de ayuda disponibles, a través de servicios de búsqueda de rutas y asesoramiento de expertos.

A través del Programa de Resiliencia Turística de Thompson Okanagan, todo el equipo TOTA fue reasignado, reequipado y actualizado de manera eficaz y eficiente para aplicar y ejecutar este programa. Se reasignaron funciones para que pudiera actuar como:

- Encuestadores: recopilan la información estadística e inscripción de las partes interesadas en el Programa de Resiliencia Turística.
- Programadores: gestionan las tecnologías y la base de datos de clientes y empresas turísticas de la región, atienden las consultas entrantes y garantizan métodos ágiles de concertación de citas y seguimiento.
- Asesores del programa: asignados para trabajar directamente con cada empresa. Comenzaron con una llamada inicial de descubrimiento, seguida de la entrega de documentos de planificación de apoyo que abordaban las áreas críticas de preocupación. Se centraron en la atención al cliente y desempeñaron un papel vital como oyentes empáticos, recopilando información detallada y ayudando a las partes interesadas a interpretar información compleja para hacerla manejable. Además, ayudaron a identificar las lagunas del programa que podían abordarse con el gobierno.
- Monitor de apoyo a las empresas: para garantizar la medición y el seguimiento adecuados de los resultados, proporcionar informes sobre el programa y actualizar a los asesores sobre ayudas gubernamentales y de otro tipo para ayudar en el desarrollo de planes individuales de las partes interesadas.
- Expertos en la materia: se les contrató para organizar seminarios web sobre temas de interés común en planificación financiera, planificación fiscal, análisis de tesorería, gestión de la reputación, salud y bienestar, recursos humanos y otras áreas de necesidad específica.

También reunimos a socios fundamentales para la creación, el apoyo, la dotación de recursos y la investigación del programa. Estos socios iniciales eran de carácter regional, provincial y nacional e incluían: (i) El Ministerio Provincial de Turismo, Arte y Cultura de Columbia Británica (Columbia Británica-CB); (ii) La Secretaría Regional de Turismo de CB; (iii) Destino CB; (iv) Fideicomiso económico costero de la isla; (v) Diversificación económica occidental; (vi) La Asociación Hotelera de CB; (vii) La Universidad Thompson Rivers; y (viii) *go2HR* y *Envionics Analytics*. Como resultado de este programa y de los socios, pudimos tomar medidas inmediatas en cada área de necesidad expresada, y seguir adelante con acciones e iniciativas, como se indica a continuación.

a. Voz ante el gobierno: TOTA se ha comunicado activamente con el gobierno a todos los niveles, compartiendo información local y regional a través de llamadas diarias e informes semanales. Se ha trabajado por la concesión de subvenciones de ayuda, por recomendaciones para la reducción o eliminación de tasas gubernamentales, pago de impuestos y de igual manera se han apoyado las ayudas para reducir costes fijos como los servicios públicos, la tecnología de las comunicaciones, la financiación y el alquiler. Se han articulado claramente las cuestiones clave del turismo como resultado de las más de 750 reuniones individuales con las partes interesadas y más de 4.800 encuestas con empresas. Gracias al acceso de los macrodatos y a otras investigaciones, se ha podido supervisar e informar semana a semana de los cambios interanuales en las visitas regionales, la tarifa media, los ingresos por habitación disponible y el gasto de los consumidores, proporcionando al gobierno una visión precisa de los retos reales y difíciles a los que se enfrenta el sector.

b. Comunicación con los consumidores: Con el país y la provincia bloqueados, las partes interesadas no sabían cuál era la mejor manera de comunicarse con los consumidores, mantener algún tipo de presencia de marca y cumplir las directrices del Gobierno. En respuesta, se han logrado directrices sobre redes sociales y contenidos que se fueron actualizando a medida que cambiaba la normativa. Inicialmente, el programa "*Roam bc from Home*" (deambule por Columbia Británica desde casa) se ha ampliado para apoyar las palabras clave "viajes locales" y "viajes provinciales". A medida que se avanza hacia la recuperación, se han logrado datos sobre patrones de visitantes y segmentos de mercado, ayudando al sector a comprender a los nuevos clientes, sus atributos y sus orígenes geográficos.

c. Servicios de búsqueda de rutas y asesoramiento de expertos: Como respuesta específica a los evidentes problemas que tenían los grupos de interés para comprender las oportunidades de ayuda y otros programas a su disposición, se logró motivar a toda la organización para lanzar el Programa de Resiliencia Turística. Esto permitió apoyar inmediatamente a los operadores turísticos, en la navegación, a través de una información en constante cambio y ayudarles con una variedad de nuevos retos surgidos frente a la crisis del COVID-19. Ha sido de gran provecho la relación entre las cinco organizaciones regionales de gestión de destinos de la provincia de Columbia Británica, para hacer crecer y mejorar el programa como también el construir nuevas alianzas. Este equipo aportó liderazgo, experiencia y

recursos para poner en contacto a las empresas con apoyo, información, asesoramiento y soluciones personalizadas, e incluso en la búsqueda de expertos en la materia para impartir educación, formación y asesoramiento a través de seminarios web y sesiones individuales de información personalizada (TOTA, s.f. c).

Segunda fase: Recuperación

Entrando en la segunda fase y en las primeras semanas de recuperación, este equipo siguió prestando el apoyo ofrecido durante la fase de respuesta. Sin embargo, ahora también se avanza en la conformación de asociaciones sólidas y a menudo únicas para apoyar al sector y seguir impulsando los compromisos como destino sostenible.

a. Viajes seguros: Se ofrece ayuda al sector para comprender y aplicar las directrices y protocolos de reapertura anunciados y adaptados por Salud Interior y Seguridad Laboral CB. Además, continuamos informando al gobierno de los problemas o preocupaciones planteados por las partes interesadas, así como de las recomendaciones y adaptaciones de las distintas directrices de reapertura del sector.

TOTA participa en iniciativas mundiales puestas en marcha para ayudar a abrir el negocio del turismo y es signataria de la Coalición para el Futuro del Turismo (FoTC, por sus siglas en inglés), además de ser reconocida por el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC) como Destino de Viajes Seguros y utilizar su sello de Viajes Seguros para el destino, comunidades y empresas turísticas. Seguimos colaborando estrechamente con socios a largo plazo como:

- Biosfera y Turismo Responsable Internacional, avanzar en nuestro Programa de Adhesión Biosphere y la Certificación *Biosphere Gold* en curso.
- El Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC), como miembro de la junta y anfitrión de su conferencia de 2021.
- *GreenStep Solutions*, continuando con nuestra Certificación Oro de Turismo Sostenible.
- La OMT, como miembro afiliado y la acreditación QUEST (Certificación de Calidad de la OMT para Organizaciones de Gestión de Destinos Turísticos).
- La Red Internacional de Observatorios de Turismo Sostenible (INSTO) de la OMT, como miembro.
- El Programa de Acreditación de Marketing de Destinos (DMAP, por sus siglas en inglés).

También se han ido estableciendo nuevas asociaciones con organizaciones de múltiples disciplinas para apoyar los esfuerzos de recuperación y trabajar por la resiliencia a largo plazo. Entre ellas figuran:

- Futuros de la comunidad (nueve oficinas regionales de turismo): Se ha firmado un memorando y creado un grupo de trabajo para apoyar iniciativas específicas de desarrollo económico del turismo y crear un programa de microcréditos para empresas.

- Universidad de Okanagan: Se ha logrado un acuerdo por el que ofrecerán formación personalizada y oportunidades educativas a las partes interesadas.
- *Telus, Environics, Destination Canada, Destination BC*, Asociación de Hoteles de Columbia Británica (CB) y el informe STR, para seguir garantizando la mejora de la investigación y los macrodatos con el fin de informar sobre el volumen de visitantes, las pautas de viaje y el gasto de los visitantes para dirigir los esfuerzos de gestión del mercado.
- *FortisBC, GreenStep Solutions* y la Asociación de Hoteles de Columbia Británica (CB), para crear iniciativas de eficiencia energética y ecoeficiencia y proporcionar ahorros de costes al sector.

b. Seguimiento y medición de los sentimientos de los residentes: Para la reapertura es imprescindible seguir de cerca los sentimientos de los residentes y recuperar la licencia social para volver a dar la bienvenida a los visitantes a nuestras comunidades. Esto se ha medido periódicamente mediante: (i) Reuniones quincenales con la comunidad; (ii) Seguimiento de los canales sociales; y (iii) Nuestra asociación con *Destination Think* y una nueva iniciativa con la Universidad Thompson Rivers y el Proyecto Felicidad.

El éxito de la recuperación y el avance hacia la resiliencia ha sido el resultado de la forma en que se crean asociaciones significativas que han reunido información, apoyo y financiación. Lo que permite seguir centrados en los compromisos a largo plazo para un destino sostenible y la importancia, hoy más que nunca, de la colaboración y la adaptación a medida que la industria avanza. El Programa de Resiliencia Turística y los componentes promulgados a través de la respuesta y la recuperación seguirán proporcionando el marco para el crecimiento y la gestión de la región, lo que nos guiará en el porvenir y a medida que nos enfrentemos a futuras emergencias y crisis.

Tercera fase: Resiliencia

Todos los esfuerzos del Programa de Resiliencia Turística de Thompson Okanagan hasta la fecha nos han llevado con éxito a través de la crisis tras la pandemia del COVID-19 y hacia las primeras semanas de reapertura y recuperación. Mientras supervisamos la respuesta de los visitantes y la afluencia a la región, seguimos avanzando en nuestro objetivo de resiliencia a largo plazo.

La resiliencia se basa en el apoyo firme y continuo y en la aplicación de los 17 ODS de la OMT, elevando los valores expresados de la región de Thompson Okanagan e implicando a los residentes para que amplíen su comprensión y apreciación del papel que desempeña el turismo en sus comunidades. Partiendo de los valores como destino y de nuestra profunda y poderosa historia, logramos mejores condiciones para implicar a visitantes, empresas y residentes en la gestión del turismo, respetando el ambiente y acogiéndolo con responsabilidad.

La inclusión y la accesibilidad son piedras angulares del éxito como región y las nuevas asociaciones con *Cris Adaptive*, *Kootenay Adaptive Association* y *Access Revolution* facilitan ofrecer más oportunidades, productos y servicios a las personas con problemas de movilidad. Nuestra asociación conjunta con *Spinal Cord BC/ Access BC* nos ha permitido contar con un especialista regional en accesibilidad que colabora en el desarrollo de itinerarios, la formación de las partes interesadas y una nueva guía de viajes en la que se detallan las opciones accesibles para los visitantes.

A través de asociación con *Indigenous Tourism BC*, incentivamos las oportunidades turísticas del pueblo Salish del Interior para las 33 comunidades indígenas y las tres naciones de la región y promoviendo una iniciativa de empresa social (*Indigenous Artisan's Trail- IArT*) para apoyar a los artesanos indígenas de la región. Además, gracias a la financiación conjunta, se ha podido proporcionar a las comunidades la ayuda de un especialista y coordinador en turismo indígena para que participen en el desarrollo de ofertas turísticas.

Para avanzar en iniciativas específicas en toda la región, se ha logrado: (i) Financiación para la puesta en marcha de las mejoras del *Kettle Valley Rail Trail* con la idea de crear una experiencia de categoría mundial; (ii) Fondos catalizadores para las mejoras del Corredor de la Autopista 3 a fin de perfeccionar las experiencias de los visitantes; y (iii) Fondos catalizadores de *North Thompson* para aumentar los productos y servicios turísticos, creando oportunidades de empleo para compensar las pérdidas regionales por el cierre de fábricas.

En colaboración con *Destination BC*, priorizamos la promoción de productos icónicos regionales y “motivos” para viajar, enfocados en rutas y corredores de nuestra región, como lagos, viñedos, cordilleras y colinas onduladas. Se siguen desarrollando nuevas asociaciones para mejorar el trabajo en materia de sostenibilidad a través de: (i) El Programa de Conservación Colaborativa de Okanagan (OCCP, por sus siglas en inglés) y la gestión del agua; (ii) La creación de cuadros de mando para ofrecer mediciones y seguimiento de la energía en el sector; y (iii) Asociaciones de marketing, entre ellas con *Okanagan Bucketlist*, *Similkameen Valley*, *Boundary Country* y *North Thompson*.

A partir de un exhaustivo proceso de investigación y compromiso con los residentes locales y los expertos provinciales, nacionales y particulares de todo el mundo, se ha logrado un compromiso regional de turismo de visitantes y de la industria: “7 Afirmaciones para 7 Generaciones: Compromiso regional de Thompson Okanagan” (TOTA, s.f.). Este compromiso, que ya cuenta con más de 8.000 firmas hasta la fecha, ayuda a contar la historia regional, a compartir el ADN de Thompson Okanagan y a permitir que los visitantes, la industria y los responsables políticos comprendan quiénes somos y nuestras expectativas colectivas de ser respetuosos con la tierra, los animales y las personas del lugar que llamamos hogar.

Factores clave del éxito

a. Mandato regional para la gestión de destinos

La TOTA estaba bien posicionada para desarrollar y ejecutar el Programa de Resiliencia Turística, ya que contaba desde hacía tiempo con un mandato para la Gestión de Destinos Turísticos Regionales. La estrategia de turismo regional a 10 años de Thompson Okanagan, publicada en 2012, identificó la importancia de la función de gestión del turismo. Desde entonces, las actividades de TOTA se han alineado con las iniciativas de gestión de destinos como base y prioridad. El trabajo previo en el ámbito de la gestión de crisis, cuando el sector turístico regional tuvo que hacer frente a incendios, inundaciones, deslizamiento de tierra y otras catástrofes naturales, también nos proporcionó una plataforma desde la que pudimos poner en marcha este programa de forma eficaz.

b. Comunicación directa, personal y regular

La capacidad de TOTA para reorientar inmediatamente al equipo y entablar una comunicación directa, personal y periódica con las partes interesadas y las comunidades permitió determinar e interpretar con rapidez y precisión los problemas, retos y necesidades del sector. Posteriormente ayudó a diseñar y aplicar la mejor línea de actuación y a priorizar los siguientes pasos. Disponer de una base de datos exhaustiva y de acceso a programas informáticos y tecnología que pudieran agilizar el proceso y captar información y recoger datos mediante encuestas individuales, también proporcionó los conocimientos necesarios para ejecutar y ajustar el programa según fuera necesario. Nuestra divulgación inicial se dirigió a más de quinientas partes interesadas, y hasta la fecha ha aumentado a más de setecientos cincuenta participantes activos en el programa y más de 4.800 interacciones con las partes interesadas.

c. Conexión directa con el gobierno y los responsables políticos

La industria pedía una voz unificada ante el gobierno y los responsables políticos, y TOTA fue capaz de proporcionarla. Suministrar información diaria y semanal a los miembros de los gobiernos provincial y federal ayudó a informar y orientar la política y los programas. A través de los datos recogidos en las encuestas y en el diálogo directo con las partes interesadas, TOTA proporcionó al gobierno información sobre las carencias, deficiencias y retos de los programas, así como sobre las opiniones de la industria, los residentes y los visitantes, con ejemplos concretos y detallados.

d. Desarrollo de asociaciones y acceso a expertos en la materia

La colaboración con diversos socios y expertos en la materia permitió que el programa abordara una amplia gama de necesidades de las partes interesadas y que fuera más sólido. La organización de seminarios web a cargo de especialistas en finanzas, derecho, recursos humanos, gestión de la reputación, *marketing*

y otras áreas temáticas específicas aumentó el interés y la participación en el programa y amplió nuestro alcance. En estrecha colaboración con nuestras instituciones educativas, se ha impartido formación y asesoramiento adicional para aumentar la perspicacia empresarial y proporcionar apoyo a la industria.

e. Compromiso fundacional con el turismo sostenible y los 17 ODS

En la estrategia turística regional a 10 años de 2012 se identificó la importancia subyacente de la sostenibilidad en el desarrollo futuro y la dirección del turismo en la región. Las partes interesadas y los residentes compartían la perspectiva unánime de que el turismo no podía ser por sí mismo y que nuestro éxito residiría en conseguir al turista adecuado en el lugar adecuado y en el momento adecuado (Fig. 6.2).



Fig. 6.2. Estación de esquí de Sun Peaks, en la región de Thompson Okanagan, Canadá.

A través de las iniciativas, las asociaciones y la dirección de la organización, nos aseguramos de utilizar los ODS para orientar todos los aspectos de nuestro trabajo. Nuestro comité interdepartamental cuenta con representación de cada una de las 17 áreas de objetivos. Hemos puesto en marcha programas que incluyen: (i) Asistencia para la gestión ecológica; (ii) El desarrollo de productos y servicios indígenas para aprovechar la rica historia de la región; (iii) Iniciativas de accesibilidad para crear un destino más acogedor e inclusivo; y (iv) Encuestas sobre el sentimiento de los residentes para garantizar que el turismo tiene y mantiene la licencia social dentro de nuestras comunidades. La crisis del COVID-19 no ha hecho más que consolidar la importancia de utilizar los 17 ODS para guiar el destino y reconstruirlo de manera reflexiva y responsable.

El éxito de nuestra respuesta a la crisis del COVID-19 ha sido la comunicación directa con las partes interesadas y la interacción directa, diaria, con diversos niveles de gobierno y los responsables políticos para proporcionar actualizaciones precisas y esbozar los problemas, lagunas y retos del programa. Por ello se han establecido nuevas asociaciones para ofrecer asistencia a las partes interesadas y se han ido realizando estudios pertinentes y oportunos datos para impulsar el *marketing* y las comunicaciones. También se ha trabajado estrechamente con nuestros operadores para cambiar sus negocios y pasar a métodos de prestación de servicios alternativos rentables.

El Cuadro 6.1 esboza un ejemplo de colaboración intergubernamental para abordar el COVID-19. Todos los niveles de gobierno, incluido el nacional, participaron en la elaboración de soluciones eficaces.

Cuadro 6.1. Aplicación de las iniciativas COVID-19 del Gobierno de Canadá al turismo. Fuente: Gobierno de Canadá, s.f.

El Gobierno de Canadá colaborará con los operadores turísticos de parques nacionales, lugares históricos y zonas de conservación marina para aplazar los pagos de los alquileres comerciales y las licencias de ocupación sin intereses hasta el 1 de septiembre de 2020 (por ejemplo, como en el caso del Parque Nacional de los Lagos Waterton, Alberta). Además, el gobierno condonará hasta el 75% de los alquileres comerciales subvencionables correspondientes a los meses de abril, mayo y junio de 2020 o importes equivalentes de alquileres anuales. Otras ayudas federales a las empresas turísticas son las siguientes:

- Ayuda para evitar despidos, con la recontratación de empleados y la creación de nuevos puestos de trabajo.
- Ayuda con el pago de impuestos y aranceles.
- Apoyo financiero, préstamos y acceso al crédito.
- Apoyo a:
 - empresas indígenas.
 - trabajadores autónomos.

La afluencia de visitantes a la región ha regresado rápidamente y muchos operadores señalan que su volumen ha vuelto a los niveles de 2019. Nuestras empresas de agroturismo, incluidas bodegas, sidrerías, cervecerías y destilerías, han experimentado un crecimiento exponencial de los ingresos a

pesar del menor volumen de visitantes. Muchas salas de degustación han pasado a solo reservas, lo que ha mejorado la experiencia de los huéspedes y ha proporcionado una experiencia más inmersiva que ha resultado en mayores ventas.

Se ha colaborado estrechamente con *WorkSafe BC* y el gobierno para ayudar a elaborar protocolos de reapertura e introducirlos en los sectores de la industria turística. Hemos visto cómo se ha elevado el papel del personal de limpieza a medida que se presta más atención e interés a la salud, la seguridad y la limpieza.

Lecciones aprendidas

Las lecciones aprendidas durante la aplicación y ejecución del Programa de Resiliencia Turística no fueron necesariamente nuevas. Por el contrario, cuestiones importantes que se conocían desde hacía tiempo se pusieron de manifiesto más claramente a medida que avanzábamos en la crisis del COVID-19, reforzándose y resaltándose.

Estamos conscientes de la increíble fragilidad de la industria turística en su conjunto. La precariedad de la industria turística se ha puesto de manifiesto, ya sea por el apalancamiento financiero, los reducidos márgenes de beneficio, la dependencia de la mano de obra, la importancia de las visitas internacionales o la falta de educación, formación y/o planificación a largo plazo. A medida que pasamos de la crisis a la recuperación, estos son los retos a los que se ha tenido que hacer frente, interactuando con nuevos socios que colaboren más estrechamente con el sector y lo apoyen.

La naturaleza interconectada de la industria turística también se puso rápidamente de manifiesto por su impacto en las comunidades y su bienestar económico, ya sean centros rurales o urbanos. El cierre de los viajes internacionales, nacionales e incluso regionales provocó una drástica disminución de los ingresos de la región. Seguirá filtrándose y afectando nuestras economías en un futuro previsible. La adaptación de los modelos empresariales y la prestación de servicios, así como la atracción de mercados nuevos y más locales, han sido iniciativas fundamentales a corto plazo que ayudarán a las empresas a seguir siendo solventes.

Los sentimientos de los residentes y la importancia de recuperar la licencia social para recibir a los visitantes han sido lecciones valiosas y un recordatorio de que el turismo es un privilegio, no un derecho. Este concepto se pone de manifiesto y se subraya al iniciar el proceso de reapertura y bienvenida a los visitantes. El sector debe tomar las medidas adecuadas para implicar a la población local en la reactivación de la economía de los visitantes. Junto con nuestras comunidades, la Provincia y los socios del sector, deben tomar iniciativas para medir los sentimientos de los residentes mediante encuestas y seguimiento en línea, para compartir esa información y abordar las preocupaciones.

En el período de la pandemia, el cierre de nuestras fronteras a huéspedes estadounidenses e internacionales, aunque representó un reto para algunos operadores, fue también una oportunidad para acoger en la región a más huéspedes provinciales y regionales que interactúen con la zona. Nuestras experiencias regionales están bien alineadas con los intereses actuales y cambiantes de los visitantes. Se han utilizado los macrodatos y la investigación para dirigirnos a los visitantes adecuados y atraer a un mayor número de ellos, al tiempo que utilizamos estos datos como mecanismo avanzado para controlar y reducir los problemas de exceso de capacidad y de turismo.

La colaboración, las asociaciones y el intercambio de mejores prácticas en todo el mundo son fundamentales para la reconstrucción de la industria turística. Nunca en la historia reciente la industria se ha enfrentado a una amenaza tan devastadora, y es imperativo aprovechar el aprendizaje colectivo de muchos para encontrar las mejores y más eficaces formas de seguir adelante. La TOTA ha estado colaborando con la OMT, el GSTC, el WTTC, organismos regionales federales y provinciales, así como con instituciones educativas, para ayudarlos en su organización y prestar asistencia a las partes interesadas (*stakeholders*).

En general, la importancia de la sostenibilidad y la adhesión a los 17 ODS de la OMT nunca ha sido tan clara. A medida que pasamos de la respuesta a la recuperación y a la resiliencia, tenemos la oportunidad de reconstruir el turismo centrándonos en estos principios fundamentales y fortalecer el sector para el futuro. Nuestras iniciativas siguen centrándose en: (i) La gestión del destino; (ii) El desarrollo de la historia indígena; (iii) Facilitar el acceso; (iv) Crear oportunidades de empleo para las mujeres y las personas marginadas; (v) Ofrecer programas de ahorro de costes para reducir el consumo de energía y, en última instancia, la huella de carbono; y (vi) Comprender continuamente los sentimientos de los residentes.

Resultados y logros

La TOTA ha recibido un importante reconocimiento en los últimos años por su trabajo y compromiso con las prácticas de gestión de destinos sostenibles. Nos han reconocido internacionalmente a través de varios premios, entre ellos el premio *Tourism for Tomorrow*, del Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), cuatro *World Travel Awards for Sustainable Tourism*, la certificación *Greenstep Solutions* y la certificación *Biosphere Gold* para 2017, 2018 y 2019.

Recientemente, a través del Programa de Resiliencia Turística, lanzado oficialmente el 27 de abril de 2020, hemos reforzado nuestro mandato como Organización de Gestión de Destinos, para definir y consolidar aún más nuestro papel de administración del sector. Después de superar la fase crítica de la pandemia, los miembros de este equipo han estado trabajando directamente con más de 750 empresas

turísticas regionales. Han proporcionado planes de apoyo diseñados individualmente y han mantenido un diálogo permanente con las partes interesadas sobre programas de ayuda, directrices y protocolos de reapertura, reciclaje y reequipamiento de sus empresas, e identificación de oportunidades educativas para apoyarlas a largo plazo. A través de nuestro trabajo con estas 750 partes interesadas actualmente en el programa, se ha participado en más de 9.243 interacciones y organizado 25 seminarios web para proporcionar a más de 2.575 asistentes entrenamiento en áreas específicas de interés. Estos seminarios están disponibles en línea (TOTA, s.f. c).

El programa ha ayudado a la industria a navegar por la información y los apoyos, a informar al gobierno y a dar forma a la política, y ha colaborado con las empresas a prepararse y planificar el futuro. Gracias a los esfuerzos del programa, se han hecho visibles una serie de iniciativas significativas que seguirán apoyando a la región en su conjunto, pero que también proporcionarán ahorros y orientación a las empresas individuales. Estas iniciativas incluyen:

- Protocolos de emergencia que se han desarrollado formalmente, se han puesto en práctica y seguirán proporcionando un marco para futuras situaciones de crisis que pueden incluir una segunda oleada de la pandemia actual, pero que nos guiarán con una intención clara a través de incendios, inundaciones, deslizamientos de tierra y otras catástrofes naturales. Estos protocolos incluyen la divulgación a la comunidad y a la industria, comunicaciones y mensajes a los medios de comunicación, relaciones gubernamentales y portales en línea para proporcionar a la industria información actualizada.
- Asociaciones que se han asegurado con *Fortis BC*, *Greenstep Solutions* y la Asociación de Hoteles de CB, para financiar conjuntamente la realización de auditorías en las áreas de energía, desechos y agua, con el objetivo de ayudar a identificar medidas y programas de ahorro de costo.
- La Especialista Regional en Turismo Indígena, que ha estado trabajando con más de 200 artesanos de Salish del Interior en 33 comunidades para ayudarles a vender sus productos a través de un sitio de venta en línea y una galería móvil.
- Asociaciones con nueve Oficinas Regionales de *Community Futures*, creando un grupo operativo y trabajando en colaboración en varias iniciativas, para ayudar a hacer crecer la economía de los visitantes y apoyar a la industria con préstamos a microempresas.
- Una iniciativa conjunta con nuestro *Okanagan College* regional que ha contratado a profesores para que trabajen directamente con las partes interesadas de la industria a fin de ofrecer formación y entrenamiento en áreas específicas de necesidad.
- El programa de cooperación del campus de la *University of British Columbia - Okanagan* (UBCO), que nos ha proporcionado dos estudiantes de investigación para ayudarnos como equipo, a obtener e interpretar datos regionales y comparar la información con la del año anterior y con la de la Provincia en su conjunto.
- El lanzamiento del Compromiso Regional de Thompson Okanagan, “7 Afirmaciones para 7

Generaciones", para los visitantes de la región y el sector turístico como parte de las actividades de reapertura, que ha dado lugar a más de 8.600 nuevos firmantes y responde directamente al restablecimiento de una licencia social para el turismo.

- Ampliación de nuestra labor de accesibilidad mediante el lanzamiento de una nueva guía de accesibilidad para informar mejor a los visitantes de la región.
- Integración del sello *Safe Travels* del WTTC en toda la región para reconfirmar el cumplimiento de la seguridad de nuestro destino y la adopción de protocolos de salud e higiene que cumplan las normas y requisitos internacionales.
- Nuestra participación como uno de los firmantes de la Coalición para el Futuro del Turismo.
- El aumento continuado de la participación en el programa de Adhesión a la Biosfera, que proporciona a los miembros servicios mejorados relacionados con la consecución de los ODS.
- Medir el trabajo en sostenibilidad a través de nuestra participación continua en INSTO.
- Organización de seminarios web en todo el mundo para exponer el enfoque utilizado en la crisis del COVID-19.

Gracias a la prestación de nuevos servicios y a la reorganización de este equipo, se ha podido conservar a todos nuestros empleados, incorporando a otros, con lo que la plantilla total, a tiempo completo, asciende a 25 personas. Recientemente, TOTA ha sido reconocida por el Ministerio Provincial de Turismo, Artes y Cultura, así como lo ha hecho el primer ministro de la Columbia Británica por el trabajo en el Programa de Resiliencia del Turismo, y por lo que se recibió una subvención considerable de *Western Economic Diversification* para ayudar en la entrega continua de estos apoyos de resiliencia.

Referencias

Government of Canada (n.d.) COVID-19 Economic Response Plan. Disponible en: <https://www.canada.ca/en/department-finance/economic-response-plan.html> (consultado el 12 de marzo de 2023).

Thompson Okanagan Tourism Association (TOTA) (n.d. a) Embracing our potential. Disponible en: <https://www.totabc.org/> (consultado el 14 de marzo de 2023).

Thompson Okanagan Tourism Association (TOTA) (n.d. b) Tourism Resiliency Program. Disponible en: <https://www.totabc.org/tourism-resiliency> (consultado el 14 de marzo de 2023).

Thompson Okanagan Tourism Association (TOTA) (n.d. c) Thompson Okanagan Tourism Resiliency Program – Webinars. Disponible en: <https://www.totabc.org/webinars> (consultado el 12 de marzo de 2023).

Thompson Okanagan Tourism Association (TOTA) (n.d. d) 7 Affirmations for 7 Generations: Thompson Okanagan Regional Pledge. Disponible en: <https://www.thompsonokanagan.com/pledge> (consultado el 12 de marzo de 2023).

Thompson Okanagan Tourism Association (TOTA) (2020a) Embracing Our Potential 2.0. Disponible en: <https://www.totabc.org/> (consultado el 14 de marzo de 2023).

Thompson Okanagan Tourism Association (TOTA) (2020b) COVID-19 Tourism Resiliency and Recovery Response Webinar April 27th, 2020. YouTube. Disponible en: <https://youtu.be/sKAYNSL7EDU> (consultado el 11 de marzo de 2023).

World Tourism Organization (UNWTO) (2021) One Planet Vision for a Responsible Recovery of the Tourism Sector. Disponible en: <https://www.unwto.org/covid-19-oneplanet-responsible-recovery-initiatives> (consultado el 11 de marzo de 2023).

Varadero, Cuba: Destino de sol y playa

Leonardo M. Cuétara, Yenis Cuétara y Roberto A. Frías

Según la UNWTO (2004), el turismo de sol y playa es el preferido por los turistas, sobre todo en las zonas costeras que gozan de un clima favorable. Este segmento del turismo suele asociarse al ocio, así como a los términos descanso, diversión y entretenimiento. Es la expresión más significativa del turismo de masas, ya que las playas de los diferentes destinos turísticos suelen ser las más visitadas por los turistas. Consiste principalmente en pasar unos días de esparcimiento en un destino costero, naturalmente con playa y mar. Lo más común es que los turistas se hospeden en hoteles de lujo y adquieran paquetes "todo incluido", que les permitan tener la menor cantidad de preocupaciones posibles (Castillo Rodríguez, 2011). También visitan espacios públicos y otras atracciones durante su estancia. Este tipo de turismo, que también se considera turismo costero (Bigné *et al.*, 2007), comprende:

Toda la gama de actividades turísticas, de ocio y recreativas que tienen lugar en la zona costera. Incluye los sectores de alojamiento, restauración, alimentación y segundas residencias; infraestructuras como tiendas y proveedores de actividades de ocio; y actividades acuáticas como vela, ecoturismo marítimo, cruceros, natación, pesca o buceo, entre otras.

(García, 2018, p. 53)

El turismo de sol y playa es una de las modalidades turísticas más atractivas, donde los visitantes pueden disfrutar de un clima extraordinario, soleado durante el día y con temperaturas agradables para el ocio nocturno. Cuba cuenta con numerosas playas de gran calidad, con arena blanca, aguas tranquilas, espacios verdes, seguridad y cercanía a los establecimientos turísticos, y Varadero es considerado uno

de los mejores destinos del Caribe por la mayoría de los visitantes. Varadero es el principal enclave turístico de sol y playa de Cuba. En los últimos años ha experimentado un importante crecimiento en hoteles y otros alojamientos, además en diversificación y certificación de su producto turístico.

Los turistas que visitan Varadero pueden disfrutar de una serie de servicios asociados a la zona de playa, desde el alquiler de hamacas o sombrillas hasta visitas a bares y restaurantes cercanos. La seguridad en la franja de playa se mantiene gracias a la presencia de socorristas y equipos de salvamento. Tanto en los hoteles como en los alrededores se ofrecen actividades de ocio diurno y nocturno.

Varadero es el destino de playa más visitado de Cuba, con 22 km de espléndidas playas, arenas blancas, aguas cristalinas, poco profunda y vegetación exótica. Asimismo, es uno de los lugares preferido por quienes buscan refugios naturales tranquilos. Varadero, es, además, una ciudad turística con todos los servicios, cuya infraestructura está diseñada para satisfacer toda la gama de expectativas, experiencias y motivaciones de los visitantes nacionales e internacionales.

En este paraíso tropical hay atractivos históricos ligados al mar, como, por ejemplo, la fragata 383 rusa, hundida intencionalmente a finales de los 90 frente a la Península de Hicacos, la cual se ha convertido en un atractivo para las personas que practican buceo. Los visitantes pueden recibir clases de buceo, de pesca, *kitesurf* o realizar actividades al aire libre, desde golf hasta equitación. Varadero cuenta con una capacidad hotelera de 20.000 habitaciones y el mayor número de *resorts* todo incluido del país, entre los que se encuentran importantes cadenas hoteleras como: Sol Meliá, Barceló, H10, HUSA Hoteles, Iberostar, Gran Caribe, Gaviota y Grupo Cubanacán.

Además de los atractivos naturales y culturales, Varadero cuenta con una variada oferta gastronómica, donde los restaurantes más frecuentados son aquellos cuyos *chefs* ofrecen mariscos y comida tradicional cubana. También se preparan platos internacionales, desde comida asiática hasta mediterránea. Otro punto fuerte gastronómico es la preparación de cócteles cubanos, muy apreciados en todo el mundo. Los *chefs* de Varadero están bien capacitados, cumplen con altos estándares gastronómicos y varios de ellos han ganado competencias reconocidas internacionalmente.

Varadero cuenta con obras de arte que se exponen en museos y galerías. Los visitantes también disponen de lugares para pasear y conocer la historia geológica de la región. Petroglifos y otros testimonios geológicos son visibles en reservas arqueológicas donde se ofrecen expediciones o excursiones guiadas. Desde el punto de vista de la sostenibilidad, Varadero busca mantener altos valores medioambientales de sus recursos naturales. La política de desarrollo turístico sostenible del destino se orienta hacia cuatro áreas fundamentales de actuación:

- *El trabajo de conservación en el destino Varadero* hace hincapié en el cuidado de la playa, específicamente de la duna costera como elemento natural de protección. Varadero posee una Oficina para la Conservación y Recuperación de la Playa, entidad adscrita al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba, encargada de las labores de vigilancia, protección y recuperación de la playa.
- *Esfuerzos de recuperación* que incluyen la colocación de señalización adecuada en la zona de playa, para la orientación y educación de bañistas y visitantes, la reubicación de edificios en la duna costera y recientemente, el vertido con éxito de más de 1 millón de m³ de arena para la rehabilitación de la playa.
- *Integración de la infraestructura con el entorno*; debe respetar los valores naturales de la biodiversidad propia de la zona, y la incorporación progresiva de la comunidad en la conservación del medio ambiente, como parte de la actividad turística sostenible, con un enfoque sociocultural que implique la educación y formación ambiental comunitaria.
- *Implantación de prácticas medioambientales en la gestión hotelera y extrahotelera*, reflejadas en el uso racional del agua y la energía y una filosofía de reciclaje de residuos para mantener limpio el entorno. Las prácticas de reciclaje y reutilización de materiales desechables se consideran una forma de fomentar el empleo, el ahorro en todos los ámbitos y las prácticas sostenibles.

Varadero y su potencial turístico

Varadero, situado en el punto más septentrional de Cuba, se encuentra en la Península de Hicacos, al norte de la provincia de Matanzas. También conocida como "Playa Azul", se extiende a lo largo de la estrecha península (entre 700 y 1.200 m de ancho y más de 20 km de largo) que encierra la parte norte de la amplia bahía de Cárdenas (véase la Fig. 6.3).

Las ciudades de Matanzas, Cárdenas y la Península de Zapata, complementan la oferta turística de Varadero con sus atractivos únicos de naturaleza, cultura, valores históricos y posibilidades recreativas. Los vuelos internacionales llegan a Varadero por el aeropuerto Juan Gualberto Gómez (segundo del país por número de pasajeros), situado a unos 20 km de la base de la península. El aeropuerto recibe vuelos procedentes principalmente de Europa y Norteamérica. Este destino, también cuenta con el puerto deportivo Marina Puertosol Dársena, un puerto internacional situado cerca de la península, al que llegan yates y veleros de todas partes del mundo. Aquí también hay servicios de mantenimiento y aduanas, diseñados para facilitar las visitas multidesino, un producto turístico caribeño en desarrollo.

La geografía física y las corrientes del Caribe dan lugar a un intercambio constante de sedimentos y energía entre las partes emergidas y sumergidas de la península, que hacen que la Reserva Ecológica de Varahicacos en el extremo norte de la península, sea ideal para la observación de aves (Huerta, 2014).

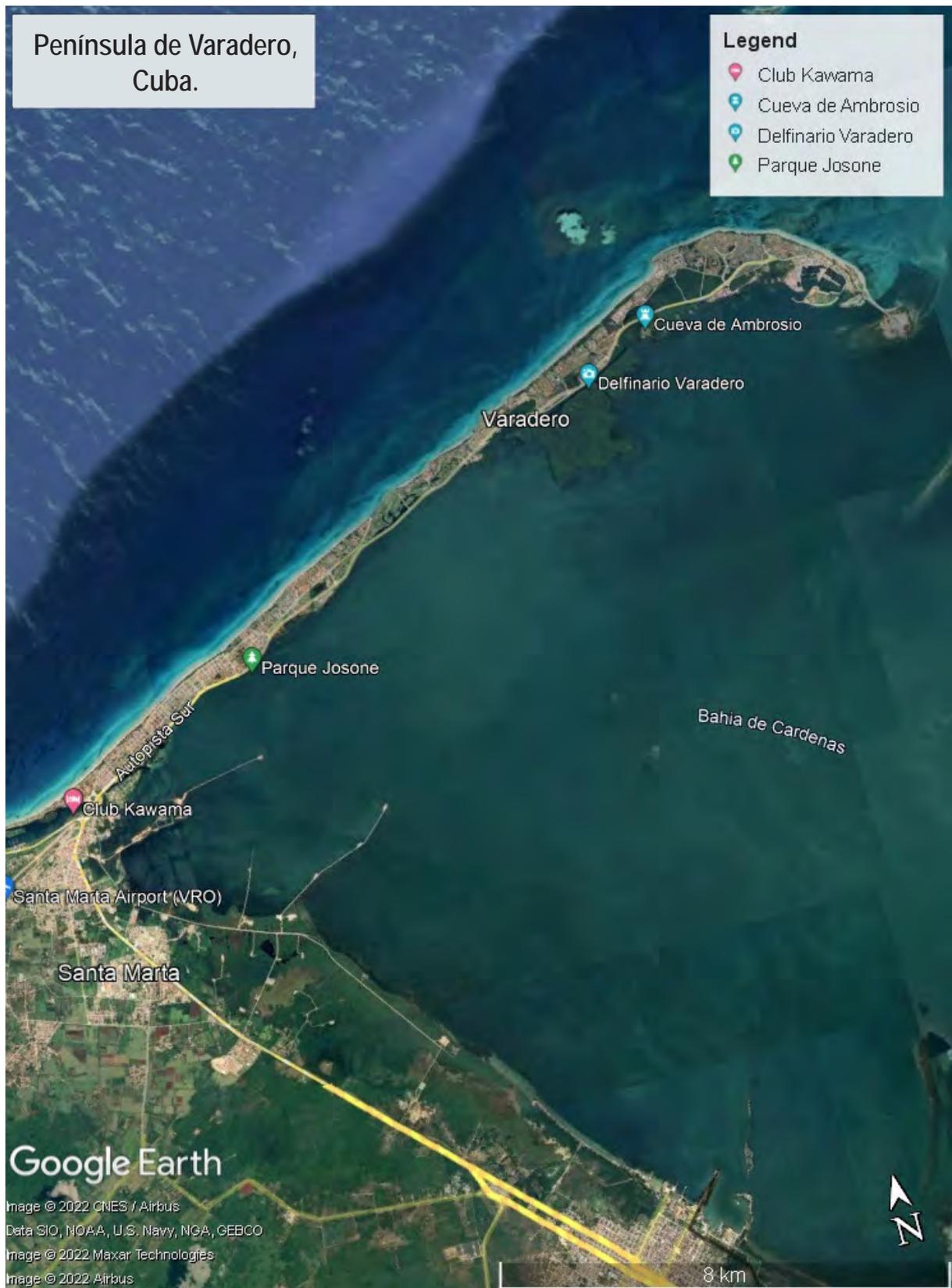


Fig. 6.3. Península de Varadero, Cuba. Google Earth ... Imagen © 2022 Airbus

La temperatura media anual del agua es de 24°C. El agua tiene un alto nivel de transparencia con varias tonalidades de azul y permite una visibilidad horizontal media de 30 m. La insolación media anual es de 8 horas de sol, con la mayor duración (más de 9 horas) en los meses de marzo y abril y la menor en diciembre, con 6 horas de sol. La zona de baño está limpia y libre de vegetación. La arena es de grano fino y color crema; hay una suave pendiente submarina, con una franja media de baño de unos 30 m (Vega, 2011).

Varadero posee el único campo de golf profesional de Cuba, considerado uno de los seis mejores del Caribe, cuenta con 18 hoyos, algunos adyacentes al mar. Otras atracciones ofrecidas para el recreo y el ocio son los espectáculos de delfines, el paracaidismo, los autobuses turísticos, las excursiones en coche y la motonáutica. También se encuentran cerca de la península algunos atractivos naturales como cuevas, lagunas, cayos, flora y fauna endémicas. Para los que buscan aventura, hay 23 zonas de buceo identificadas con diversidad de corales multicolores, abanicos de mar, peces, langostas, camarones, cangrejos, caguamas y más de 70 tipos de moluscos, atractivos incluso para el buceador más experimentado. Para los menos experimentados, se imparten cursos de iniciación en piscinas y en la playa, así como cursos especializados con reconocimiento internacional.



Fig. 6.4. Olas rompientes en Varadero, provincia de Matanzas, Cuba.

Otras opciones recreativas son los paseos a caballo, en bicicleta, en tren hasta La Habana o en coche de caballos. La pesca deportiva, el *surf*, el esquí acuático, los veleros, catamaranes y tablas de vela hacen que las aguas de Varadero sean muy atractivas para los visitantes. Además, existe el Varasub, un barco con fondo de cristal, que es una especie de mirador sumergido desde el que los turistas pueden contemplar los arrecifes, la fauna y el paisaje marino. La vista desde el balcón del hotel permite al visitante observar la extensión del desarrollo de la zona hotelera en el extremo oriental de la península, los singulares esteros del sur y la bahía de Cárdenas.

Varadero también incluye arte y cultura; este destino posee varias galerías de arte, museos, cine, una biblioteca y el taller de Ediciones Vigía, una editorial cubana única en su género en el mundo, por ser éstas algunas de las instalaciones dedicadas al desarrollo cultural. Por ejemplo, en este destino el "Fondo Cubano de Bienes Culturales" exhibe una muestra permanente de diferentes artistas plásticos matanceros ampliamente reconocidos. También pueden verse obras de pintores cubanos de renombre como: Roberto Fabelo, Flora Fong, Zaida del Río y Raúl Mendive. Varadero se comercializa como un lugar mágico, rodeado de una atmósfera llena de atractivos, donde se dice que se mezclan los tonos verdes y azules y el sol constante (véase Fig. 6.4)

Desarrollo turístico en Varadero

El desarrollo turístico de Cuba en los últimos años se ha concentrado en ocho regiones clave: (i) La Habana; (ii) Varadero; (iii) Jardines del Rey; (iv) Camagüey Norte; (v) Holguín Norte; (vi) Santiago de Cuba; (vii) Litoral Sur Central; y (viii) Los Canarreos, a las que se añadió en los últimos años la norteña región de Villa Clara (Salinas *et al.*, 2019. p. 36.). El producto turístico fundamental en Cuba seguirá centrado en el turismo de sol y playa (al que se unen, además de la playa, las actividades náuticas, la pesca y el buceo) y el turismo de ciudad, este último asociado a los numerosos valores patrimoniales, históricos y culturales de muchas ciudades del país, a ellos se suman eventos, congresos y reuniones.

Gestión del litoral y certificación de playas en Varadero

Cabe destacar que el recurso natural playa es la base de gran parte del turismo cubano y su conservación y mejora son fundamentales para satisfacer a visitantes e inversores (por ejemplo, El frente de playa de Varadero; véase la Fig. 6.5). El Ministerio de Turismo ha movilizó (2004-2020) la participación de todos los actores y la comunidad local para apoyar acciones que contribuyan al mejoramiento y conservación de la imagen y competitividad del destino Varadero en el mercado turístico internacional.



Fig. 6.5. Frente a la playa de Varadero, provincia de Mantanzas, Cuba.

Los programas del Ministerio de Turismo han tenido un fuerte impacto en el entorno natural, al limitar los cambios que podrían afectar negativamente el funcionamiento normal de este frágil ecosistema costero. También se ha avanzado en los trabajos para impedir que la erosión perjudique el estado físico y natural de la playa. El programa ha respondido principalmente a la presencia de instalaciones en la duna y a la extracción de arena en décadas pasadas; así como, a la subida del nivel del mar, asociada al cambio climático global; a la falta de entrada de arena procedente de fuentes naturales, debido a los procesos de deforestación o reforestación inadecuada de los sectores dunares; de la misma forma, ha eliminado los pequeños vertederos o depósitos de residuos en algunas partes de la zona costera.

En apoyo a la gestión sostenible del recurso natural playa, se ha desarrollado un programa de certificación de playas que incluye: (i) La propuesta de un modelo integrado de gestión costera, diseñado para mejorar la investigación; (ii) Una mejor administración y gestión; y (iii) La participación local. Todo ello, en conjunto, pretende enriquecer el proceso de toma de decisiones relativas al ecosistema de playa y conservar los recursos naturales y la biodiversidad (Mouso Batista *et al.*, 2019).

A continuación, se describen las actividades que se han realizado para poner en marcha la gestión integral costera en el destino Varadero (Huerta, 2014):

- Continuar con el proceso de demolición de las instalaciones que aún se encuentran en la cima de la duna, y restablecer las balsas de delimitación en las zonas de acceso a las playas.
- Formar a los responsables de la reforestación de las zonas degradadas para que siembren especies endémicas del ecosistema costero.
- Eliminar los restos de antiguas construcciones deterioradas en las zonas costeras, colocar cestos para residuos sólidos y eliminar los accesos a las playas (pasarelas) que no cumplan con la legislación medioambiental vigente.
- Ampliar la ejecución de proyectos de mejora de las playas para eliminar los afloramientos rocosos.
- Ampliar las investigaciones sobre el potencial biológico de la zona por parte de instituciones académicas como la Oficina de Manejo Integrado Costero, del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente en Varadero.
- Desarrollar un proceso de educación, divulgación y capacitación ambiental para incrementar la cultura y percepción ambiental de la comunidad local y crear un “círculo de interés” con estudiantes de instituciones educativas para que participen en las tareas de recolección y limpieza en la zona de playa.
- Desarrollar una estrategia de adaptación al cambio climático basada en el conocimiento de la vulnerabilidad y los riesgos reconocidos para este sector costero de la zona taína, así como otras actividades destinadas a reducir los riesgos de desastres naturales y otros factores climatológicos.
- Movilizar a la comunidad local, a las instituciones y al sector empresarial para realizar trabajos de limpieza ambiental, entre otras actividades de conservación y preservación del recurso natural playa.

Muchas partes interesadas se han involucrado en hacer prácticas las acciones que contribuyan a mejorar y conservar la imagen de este lugar. Esto se organiza a través de una Junta Coordinadora, dirigida desde la Oficina de Manejo Integrado Costero de Varadero, la cual fue creada en 2004. Se constituyó un grupo de trabajo formado por diferentes ministerios, organismos nacionales y expertos internacionales, que inició las actividades encaminadas a la certificación de zonas de playa; la implantación de sistemas de gestión ambiental en instalaciones hoteleras y sectores costeros; así como, el inicio de la evaluación de la sostenibilidad en Varadero por medio de indicadores.

Es importante destacar que la Oficina de Manejo Integrado Costero se apoya en la experiencia de varios expertos internacionales en el área de gestión de playas, para definir acciones concretas en función de la sostenibilidad de su ecosistema marino-costero. Entre estos expertos se encuentra el Dr. Camilo Botero, miembro de la Red PROPLAYAS y destacado investigador de zonas costeras, el cual ha orientado con algunas estrategias a la Junta Coordinadora de Varadero para realizar un mejor

manejo de la playa. La Oficina de Manejo Integrado Costero, ha considerado tomar como referencia la propuesta realizada por Botero y Mercadé (2019), de un conjunto mínimo de acciones de apoyo a la gestión integral de las playas turísticas, ya que esta propuesta se deriva de varios estudios realizados por estos investigadores en destinos de sol y playa del Caribe y otros países:

- Evaluar las causas de las tendencias erosivas y la degradación física de las playas y aplicar las mejores alternativas para la rehabilitación y el mantenimiento de las playas.
- Realizar trabajos de restauración morfológica y vegetal del perfil de la playa, con especial atención a la conservación y restauración de las dunas.
- Presentar programas de ordenación territorial y medioambiental, con especial atención a la normativa de construcción y de acceso a las playas.
- Desarrollar planes eficaces de gestión de residuos de todo tipo.
- Llevar a cabo programas de formación, educación y participación para todas las partes interesadas.
- Elaborar proyectos de investigación y seguimiento integral para apoyar la gestión.
- Realizar estudios y planes de prevención de riesgos naturales y antropogénicos.
- Proponer actuaciones de regeneración artificial, mediante vertidos de arena, para recuperar el perfil de las playas afectadas por la erosión, que, desde el punto de vista paisajístico, han tenido un impacto muy positivo por la evidente mejora de las condiciones estéticas y recreativas de la playa.

Se concede la certificación “Playa Ambiental” a hoteles de Varadero

La certificación ambiental de playas en Varadero garantiza el cumplimiento de normas definidas en seis categorías: (i) Ambiental; (ii) Servicios; (iii) Seguridad; (iv) Gestión; (v) Información y educación; y (vi) otros. La certificación también puede ayudar a proteger tanto el medio ambiente como la estructura social y económica de las comunidades locales de la playa certificada. Igualmente, la certificación ofrece a los turistas la garantía de que la playa se gestiona adecuadamente de forma responsable desde el punto de vista medioambiental, mostrando a los proveedores de servicios las deficiencias de sus operaciones empresariales y, al mismo tiempo, identifica las medidas que deben tomarse para mejorar el rendimiento. En este sentido, la certificación de las playas en Varadero ha ayudado a los gestores a crear una marca de calidad de los productos que ofrecen a escala internacional. Las mejoras en la zona de playas han hecho que gran parte del destino pueda optar a certificaciones (véase la Fig. 6.6).

Las partes interesadas que hacen vida en Varadero deben estar conscientes de la necesidad de validar el sistema de certificación “Playa Ambiental” en toda la franja costera de la Península de Hicacos. En este sentido, la Oficina de Manejo Integrado Costero debe lograr un cambio significativo en la forma de gestionar el recurso playa en la península, el cual hace posible la rentabilidad y viabilidad del turismo a corto, mediano y largo plazo.



Fig. 6.6. Sendero turístico de Varadero, provincia de Matanzas, Cuba.

“Playa Ambiental”, es una certificación ambiental otorgada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba (CITMA); se aplica a los frentes de playa de los hoteles y a todas las entidades ubicadas en el litoral. Para obtener esta certificación ambiental es necesario un ejercicio continuo de gestión ambiental costera, implementación de actividades turísticas sostenibles y un reporte de beneficios para el medio ambiente y la sociedad, así como para las empresas turísticas (Jiménez, 2020). Entre los factores a evaluar para la certificación “Playa Ambiental”, se encuentran: el uso de los recursos naturales, la infraestructura y los servicios necesarios para el uso de las playas, la calidad de las aguas de baño, la cobertura vegetal, la geomorfología de las riberas; y, por último, la conciencia ambiental de los trabajadores vinculados a la zona costera y de los usuarios (ver capítulo 4 de este volumen).

Estrategias de desarrollo turístico sostenible de Varadero

La propuesta de creación de un sistema de certificación de playas locales permite la integración del destino Varadero a sistemas de certificación nacionales e internacionales reconocidos. Esto fomenta el cumplimiento de los principios de sostenibilidad de la OMT (Vega, 2011), incluyendo la participación del

sector empresarial, instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales (ONG), actores sociales y representantes de la comunidad local (Díaz y Cuétara, 2011).

Para ayudar en la estructuración del sistema de certificación “Playa Ambiental”, en el 2011, los profesores de la Universidad de Matanzas Díaz y Cuétara realizaron una primera propuesta de indicadores, producto de un trabajo de investigación, denominado: “Propuesta de Indicadores para la Evaluación del Desarrollo Sustentable del Destino Turístico Varadero”. Estos indicadores se describen en el Tabla 6.1.

Tabla 6.1. Primera propuesta de indicadores para la certificación “Playa Ambiental” de Varadero. Elaboración propia a partir de Díaz y Cuétara (2011).

Componentes del turismo sostenible	Descripción de los indicadores para la evaluación de la sostenibilidad
Económica	Índice de competitividad del destino turístico. Índice de satisfacción del turista con la oferta del destino.
Social	Índice de satisfacción de la comunidad con el turismo. Índice de calidad de vida. Índice de satisfacción de la comunidad local con la sostenibilidad en el destino.
Ambiental	Evaluación de la gestión medioambiental. Evaluación del estado del ecosistema de la playa en el destino. Evaluación de la eficiencia en la gestión y manejo de residuos sólidos y aguas residuales.
Tecnológica	Porcentaje de gastos en investigación y desarrollo. Nivel de relación entre la situación tecnológica y necesidades del mercado. Número de proyectos de investigación con universidades y centros de investigación y desarrollo.
Cultural	Presencia de la cultura cubana en el destino . Número de actividades que preservan los valores de la cultura cubana. Apreciación de espectáculos y manifestaciones artísticas tradicionales en el destino Varadero.
Territorial	Encuesta de satisfacción del cliente interno con la actuación responsable de la organización empresarial en el destino. Nivel de empleo turístico.
Ética	Número de hoteles con certificaciones medioambientales y de calidad. Nivel de aceptación de la protección y conservación del entorno natural. Evaluación de la planificación turística y la ordenación del territorio.
Política-institucional	Nivel de cumplimiento de las normas, estrategias y legislación turística. Valoración de la integración de la comunidad, las instituciones y el gobierno en el desarrollo de la actividad turística.

Esta primera lista de indicadores del 2011, recogidos en la Tabla 6.1, es el resultado de la revisión de varias propuestas de indicadores en destinos de sol y playa, con adaptaciones a las características del destino Varadero, con base en criterios de sostenibilidad de la OMT, la Asociación de Estados del

Caribe y el Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante, España. Esta lista, sirvió de referencia para crear una lista definitiva de indicadores, la cual está vigente desde el 2019, con un total de 16 indicadores. Hasta el año 2019, había en Varadero un total de once playas certificadas como "Playa Ambiental", todas ubicadas en la franja costera de la Península de Hicacos.

Logros, premios, certificaciones y reconocimientos otorgados a organizaciones hoteleras en el destino Varadero

Entre los reconocimientos otorgados por el Ministerio de Turismo de Cuba y de otras organizaciones internacionales al sector hotelero en Varadero, como resultado de las políticas, estrategias, programas y acciones enfocadas en la preservación y conservación de la naturaleza, se encuentran los siguientes:

- La certificación "Playa Ambiental" otorgada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), a los hoteles: (i) El Blau Varadero, del Grupo Hotelero Cubanacán; (ii) El Iberostar Taínos y el Complejo Barceló Solymar Arenas Blancas, ambos del Grupo Gran Caribe; y (iii) El Iberostar Laguna Azul, del Grupo Gaviota.
- El Sello Distintivo de Reconocimiento Nacional Ambiental otorgado al Hotel Meliá Las Américas y al Royalton Hicacos, haciéndolos elegibles para el Premio Nacional a la Calidad, así como para iniciar el proceso de certificación con la norma internacionalmente reconocida ISO 14000, norma publicada por la Organización Internacional de Normalización (ISO).
- La certificación emitida por la consultora especializada *Breeam International*, que otorgó al Hotel Meliá Internacional Varadero; propiedad de OSDE Gran Caribe, la categoría de Construcción Sostenible, que evalúa la gestión en: innovación, emisiones contaminantes, consumo de energía y agua, uso del espacio y ecología.
- En 2019, Varadero recibió el puesto número dos en la lista de las mejores playas del mundo, según los premios *Travellers' Choice 2019*, organizados por *TripAdvisor*.
- En 2018, el Hotel Iberostar Varadero pasó a formar parte de la selecta lista de ganadores del Premio Iberoamericano de Calidad en su más reciente edición. Se trata de un galardón que se otorga en el contexto de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno que se celebra cada año en esa región, y que hasta el momento solo han ganado cinco organizaciones cubanas.
- El 2018, *TripAdvisor* concedió al Hotel Meliá Las Américas el Certificado de Excelencia, por la hospitalidad y popularidad del hotel en la mayor web de viajes del mundo, por conseguir la máxima puntuación otorgada por sus clientes de forma sostenida. Este mismo hotel recibió en 2017 el premio *Thomas Cook: Marque of Excellence Awards*, en reconocimiento a los altos estándares de servicio y calidad del alojamiento de sus clientes.
- El premio *World Travel Awards-2018: Cuba's Leading Resort*, fue recibido por el Hotel Paradisus Princesa del Mar, ubicado en Varadero, considerado como el mejor *resort* de Cuba en 2018.

Estos premios reconocen y celebran a los líderes indiscutibles del sector hotelero en todos los sectores de la industria mundial de viajes. En su elección participan agencias de viajes, turoperadores y medios especializados, así como los propios clientes.

¿Por qué Varadero es un destino de éxito desde la perspectiva del turismo sostenible?

He aquí algunos elementos que hacen de Varadero un destino sostenible y resiliente, que ha aprovechado la crisis de la pandemia del COVID-19, para resurgir y mantener su competitividad en la región caribeña:

- Varadero se ha esforzado por aprovechar su extenso patrimonio natural, lográndose rehabilitar zonas que antes estaban dañadas o sometidas a estrés. Mediante la adopción de un trabajo en equipo, con la participación de la mayoría de las partes interesadas, se logró mantener el destino en la crisis internacional que generó el COVID-19 entre el 2020-2022.
- Durante la pandemia del COVID-19, se trabajó en las instalaciones que se encontraban cerradas a los visitantes, para realizar diversas inversiones destinadas a mejorar los productos y servicios turísticos, diversificando la oferta disponible para el mercado nacional e internacional. El conjunto de actuaciones emprendidas ha contribuido a que la zona turística muestre una imagen renovada y más atractiva a quienes la visiten.
- En 2020 se iniciaron importantes reparaciones en el Centro de Convenciones “Plaza América” y la construcción del Boulevard Varadero. Este espacio marcará el desarrollo del balneario, con nuevos eventos turísticos para el turismo nacional e internacional. La Factoría Varadero, cervecería artesanal, será un nuevo atractivo durante la temporada alta. La restauración de la Casa del Ron, situada en el centro de la zona turística, combinará la historia de la caña de azúcar con la degustación del típico ron cubano. La finalización de la primera etapa de la restauración de la Mansión Xanadú, monumento nacional antaño, propiedad del multimillonario estadounidense Alfred Dupont, destaca por su valor patrimonial e histórico. Todo continúa a la espera del regreso de los turistas post-COVID-19.
- El Ministerio de Turismo ha dispuesto en cada instalación hotelera de Varadero personal sanitario las 24 horas del día, con el objetivo de cuidar el bienestar de los visitantes.

Principales retos para el turismo en el destino Varadero

Varadero, debe irse adaptando a las nuevas tendencias, como, por ejemplo, complementar el turismo sol y playa con el turismo de naturaleza y el turismo cultural, con accesibilidad para todos, incorporando el diseño universal en su nueva infraestructura y rediseñando la existente. El destino debe diversificarse, desarrollando otros productos, como el turismo marino y náutico (la navegación a vela ya es un atractivo

en Varadero, ver Fig. 6.7), desarrollo de proyectos de golf e inmobiliarios, naturaleza, agricultura, cruceros, turismo histórico, cultural y patrimonial, convenciones, congresos y ferias, y especialmente las modalidades de salud y calidad de vida, destacando su contribución a la integración interna de la economía cubana.



Fig. 6.7. La vela es uno de los principales atractivos de Varadero para muchos visitantes.

El Ministerio de Turismo anunció en su Estrategia de Desarrollo para el año 2030, intensos planes de inversión para ampliar la capacidad de alojamiento, hasta alcanzar más de 108.000 habitaciones, de las cuales se espera construir una cifra superior a 30.000 con capital extranjero (Delgado, 2016). Varadero es parte de esta estrategia de expansión del sector turístico de Cuba, ya que es considerado el destino más visitado de la Isla. Estas capacidades podrían albergar a unos 10 millones de visitantes en 2030, sin incluir a los visitantes de cruceros (Salinas *et al.*, 2019). Las iniciativas también apoyarán la calidad del turismo y la ampliación de la gama de servicios disponibles para los turistas.

La Oficina de Manejo Integrado Costero de Varadero, en 2019 consideró implementar las recomendaciones sugeridas en el VI Simposio Internacional VARAPLAYAS 2019, sobre la gestión integral de toda la zona costera de la Península de Hicacos (Martínez, 2019). Estas recomendaciones incluyen:

el apoyo a la gestión integrada, la reparación del daño al ecosistema, gestión de los efectos del cambio climático y el logro de estándares y certificaciones internacionales.

La pandemia del COVID-19 ha generado ciertos elementos positivos para Varadero, resultando en menos estrés para los ecosistemas, mejoras en la apariencia visual y en las condiciones de las playas y la bahía. Se pueden ver otros impactos positivos desde 2020, que incluyen aguas más claras, el restablecimiento de la vegetación y el aumento del número de avistamientos de algunas especies marinas y costeras, como: delfines, tortugas y aves, las cuales habían sido desplazadas por los turistas, el ruido y la contaminación.

La reacción de la naturaleza a partir de la pandemia del COVID-19, nos da una lección de vida. ¿Podemos disfrutar de las playas sin causarles deterioro? ¿Puede la humanidad ser más dañina que un virus? ¿Debe ser definitivo el distanciamiento social en los lugares turísticos? Para cuidar las playas no es necesario prescindir del uso turístico-recreativo de este recurso; sino que, su uso debe ser planificado y gestionado de forma sostenible. Los turistas pueden regresar, pero necesitan ser educados sobre cómo interactuar con la naturaleza, conservar la calidad ambiental y sostener los valores ecológicos y humanos del destino.

Conclusiones

El turismo en Varadero es la actividad base para mejorar la calidad de vida de la población de toda la provincia de Matanzas. Es necesario vincular el producto sol y playa del destino con productos turísticos de naturaleza y cultura, ubicados en comunidades cercanas, como por ejemplo: la ciudad de Matanzas, Cárdenas, La Habana y Trinidad, ya que estas ciudades poseen altos valores patrimoniales e históricos, y otros atractivos (naturaleza, eventos, incentivos y salud, entre otros). Esta variedad de propuestas y ofertas sería un estímulo para la industria turística del lugar, trayendo como resultado beneficios socioeconómicos para las partes interesadas (*stakeholders*).

Varadero debe fomentar la gestión integrada del turismo sostenible en toda su franja costera, continuar con la implementación de prácticas ambientalmente sostenibles y promover la conservación y protección del recurso playa. De la misma forma, seguir estimulando la participación de las partes interesadas en todo el proceso de gestión del destino, incluyendo la promoción y difusión de las tradiciones culturales; así como un plan de capacitación y educación ambiental como contribución a la formación de un turismo ambientalmente responsable.

El destino turístico Varadero ha hecho visible la gestión integrada de la zona costera, logrando validar el programa de certificación “Playa Ambiental” en 11 hoteles, incorporando la mejora ambiental a través de programas nacionales e internacionales. La Junta Coordinadora del programa de la playa de Varadero, liderada por la Oficina de Manejo Integrado Costero, ha involucrado a las partes interesadas para crear y apoyar acciones ambientales, económicas y sociales más sostenibles en el destino. Esto, como se ha señalado, ha significado la implementación de sistemas de gestión ambiental en instalaciones hoteleras y gastronómicas, operadores turísticos, marinas y servicios náuticos, parques temáticos, deporte y aventura.

La comunidad académica nacional e internacional ha apoyado todo lo que se ha hecho en Cuba con respecto al turismo a través de estudios e investigaciones. Se ha logrado constituir un sistema de indicadores cuantitativos y cualitativos, que están permitiendo continuar la evaluación de la sostenibilidad turística y sus diferentes componentes en el destino de sol y playa Varadero.

Referencias

- Bigné, A., Sánchez, G. y Currás, P. (2007) El papel de la imagen del destino en la valoración y el comportamiento post-compra del turista de sol y playa. *Papers de Turisme* 42, 57-73.
- Botero, M. y Mercadé, S. (2020) *Turismo de sol y playa en el contexto del Covid-19. Escenarios y Recomendaciones*, Vol 1. Iberoa Network. Madrid.
- Castillo, C. (2011) La conceptualización de los segmentos turísticos en Andalucía: Una breve aproximación. *Turismo y Desarrollo TURyDES*, 4(10), 6. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/turydes/10/ccr.htm> (consultado el 15 de octubre de 2022).
- Delgado, S. (2016) Apostar por el turismo es invertir en un lugar seguro. Entrevista con José Daniel Alonso, Director de Negocios, Ministerio de Turismo, Cuba. *Periódico Granma*, p. 1.
- Díaz, L. y Cuétara, L. (2011) *Propuesta de indicadores para la evaluación del desarrollo sostenible del destino turístico Varadero*. Universidad de Matanzas. Cuba.
- García, N. (2018) Producto sol y playa para el desarrollo turístico en el municipio de Trinidad de Cuba. *Revista Interamericana de Medio Ambiente y Turismo* 14, 13. DOI: 10.4067/S0718-235X2018000100052.

- Huerta, F. (2014) Planteamiento de un programa de gestión costera integrada para preservar la imagen de la playa de Varadero (Cuba). *Monografías 8*. Disponible en: <https://www.monografias.com/docs110/aproximacion-al-manejo-integrado-costero-conservarimagen-playa-varadero/aproximacion-al-manejo-integrado-costero-conservar-imagen-playa-varadero> (consultado el 8 de octubre de 2022).
- Jiménez, L. (2020) *Playa medioambiental para la preservación de los ecosistemas*. Emisora Radio Ciudad Bandera. Entrevista. Disponible en: <https://radiociudadbandera.wordpress.com/2020/07/23/playa-ambiental-por-la-preservacion-de-los-ecosistemas/> (consultado el 15 de septiembre de 2022).
- Martínez, A. (2019) VARAPLAYAS 2019: un impulso para La Tarea Vida. *Periódico Girón*, 1.
- Mouso Batista, M., Ochoa Ávila, M. y Reyes Pupo, R. (2019) La gestión integrada del sector costero Caletones en Cuba. *Revista Científica de Ecología y Medio Ambiente* 28(3), 160–166. DOI: 10.7818/ECOS.1691.
- UNWTO (2004) *Indicators of sustainable development for tourism destinations: A guidebook*. Madrid Spain.
- Salinas, E., Salinas, E. y Mundet, L. (2019) El Turismo en Cuba: Desarrollo, Retos y Perspectivas. *Rosa Dos Ventos – Turismo y Hospitalidad*, 11(1), 23–49. DOI: 10.18226/21789061.v11i1p23.
- Vega, R. (2011) Nivel de percepción de la población local de Varadero (Cuba), sobre la actividad turística. *Gestiopolis*, pág.5.

Parque Nacional Ciénaga de Zapata, provincia de Matanzas, Cuba

Leonardo M. Cuétara y Mirtha Ampudia

El 2012, el Ministerio de Turismo de la República de Cuba decidió darle valor al turismo de naturaleza por tres razones: (i) El aumento de la preocupación ambiental a nivel mundial; (ii) El potencial de Cuba para el desarrollo de experiencias ecoturísticas; y (iii) La necesidad de enriquecer el producto turístico principal (sol y playa) con la oferta de atractivos culturales y naturales de cada región (Capdepón y Rodríguez, 2012). Para lograr este objetivo, el gobierno cubano encargó a un grupo de expertos un análisis preliminar que identificó 73 áreas con potencial para el desarrollo del turismo de naturaleza, éstas representaban una superficie de 20.100 km²; es decir, el 18% de la superficie territorial del país. Entre ellas había 62 áreas protegidas, seis Reservas de la Biosfera, tres sitios del Patrimonio Mundial, un sitio Ramsar y un Monumento Nacional.

Con base en diferentes investigaciones sobre el potencial natural para el aprovechamiento turístico, en la propuesta cubana para el establecimiento de la Zona de Turismo Sostenible del Caribe (ZTSC), se identificaron tres áreas para el desarrollo del turismo de naturaleza: el Parque Nacional Viñales, Las Terrazas - Soroa y el Parque Nacional Ciénaga de Zapata (Pérez *et al.*, 2014).

¿Qué podemos entender por turismo de naturaleza? Según Serrano (2016) y Martínez (2017), el turismo de naturaleza es aquel dirigido a los hábitats naturales y su biodiversidad, donde adquieren gran relevancia los parques naturales, las reservas protegidas, el ecoturismo, el medio rural y el agroturismo, así como la implicación de la población perteneciente a la zona determinada de implantación turística. Desde el punto de vista turístico, la Ciénaga de Zapata, representa el máximo activo natural de Cuba para consagrarse como líder en el Caribe en turismo de naturaleza, además de complementar su principal producto que es sol y playa.

Debe señalarse que un subconjunto del turismo de naturaleza es el ecoturismo, que incluye un importante componente normativo que fomenta la conservación del medio ambiente y de su población humana. Quienes definen el ecoturismo suelen coincidir en que éste incluye cuatro ideas básicas: (i) Viajar con la motivación principal de experimentar y disfrutar de entornos naturales vírgenes; (ii) Interiorizar la experiencia obtenida en entornos naturales puros y en contacto con la población local; (iii) Promover la conservación de los recursos naturales; y (iv) Educar en los valores ambientales y culturales de los lugares visitados.

Parque Nacional Ciénaga de Zapata

En 1989 se aprobó el Plan de Desarrollo Socioeconómico Integral de la Península de Zapata, que incluía el desarrollo del turismo de naturaleza como opción turística. Comenzaron a llegar grupos de turistas interesados principalmente en la observación de aves y el senderismo. También empezaron a aumentar otros atractivos turísticos, como el submarinismo y el buceo en cuevas en zonas de la costa este de la bahía que operan desde los puntos de buceo situados en Playa Larga y Playa Girón.

El Parque Nacional Ciénaga de Zapata es un ecosistema pantanoso, ubicado dentro de la Península Zapata, perteneciente a la provincia de Matanzas, la segunda provincia más extensa de Cuba. Este parque nacional posee un espacio aproximado de unas 300 mil hectáreas, con una superficie de 4.500 km². Presenta una longitud de 175 km de este a oeste, entre Punta Gorda y Jagua, y con un ancho máximo de 58 km de norte a sur. Tiene el más complejo sistema de drenaje kárstico de la isla de Cuba. Forma parte de las regiones verdes mejor conservadas del archipiélago (Estenoz, 2012). También es un destino atractivo para nadar, bucear y tomar el sol en la playa (véase la Fig. 6.8).



Fig. 6.8. Turista tomando sol en playa Girón, Ciénaga de Zapata, provincia de Matanzas, Cuba. Foto cortesía de Yenis Cuétara.

La Ciénaga de Zapata es el mayor humedal de Cuba y el Caribe y uno de los mayores de América Latina, aprobada por la UNESCO como Reserva de la Biosfera y también declarada Sitio Ramsar. Está reconocida como Parque Nacional y actualmente respaldada jurídicamente por el Decreto 197/96 del Plan Turquino Manatí, que declara a todo el Parque Nacional como Región Especial de Desarrollo Sostenible de Cuba, ya que posee uno de los mayores reservorios de agua dulce del país (CITMA, 2003).

En este destino, predominan los paisajes de llanuras bajas, pantanosas y semipantanosas, sobre depósitos turbosos y rocas calizas, con suelos hidromórficos y vegetación de sabanas naturales de alto valor estético y paisajístico, tales como la Laguna del Tesoro y la cuenca del río Hatiguanico, principal arteria fluvial de la zona, así como Playa Larga y Playa Girón. En su conjunto, la vegetación de la Ciénaga de Zapata constituye una de las áreas verdes más importantes de Cuba, y por las propias especies de flora y fauna que alberga representa un lugar de interés mundial (CITMA, 2003).

Potencial natural de la Ciénaga de Zapata

La Ciénaga de Zapata está considerada por los expertos como uno de los humedales más extensos del Caribe insular. Este lugar destaca por sus playas de aguas azules, bosques exóticos, ríos, lagos, cavernas inundadas, piscinas naturales, zonas vírgenes y sabanas típicas de humedales que dan cobijo al 30% de la fauna autóctona de Cuba. Otro potencial que resaltar en este hermoso lugar es el Gran Parque Natural Montemar, situado dentro de la Ciénaga, el cual presenta bellos paisajes y permiten al visitante entrar en contacto con la naturaleza.



Fig. 6.9. Granja de cocodrilos, Ciénaga de Zapata, Cuba.

Kirkconnell *et al.* (2005), explica que la Ciénaga de Zapata es uno de los sistemas de ciénaga más grandes del mundo, solamente superado por los pantanos de los Everglades de Florida (EE. UU.), y el pantanal de Brasil, Bolivia y Paraguay. Asimismo, en el Parque predomina la combinación de 37 tipos de paisajes, así como su alto endemismo biológico. Estos elementos convierten este destino de naturaleza en una región excepcional para Cuba y el mundo.

Otros atractivos naturales de la Ciénaga de Zapata incluyen las salinas de Bidos, donde en invierno los naturalistas pueden observar hasta 165 especies de aves, así como la Cueva de los Peces, la mayor cueva inundada del archipiélago, un lugar ideal para el espeleobuceo. Uno de los mayores criaderos de cocodrilos del país y de la región caribeña se halla en este Parque, con aproximadamente 15.000 cocodrilos (Fig. 6.9). En este lugar, existen instalaciones para practicar *snorkel* y buceo en cuevas inundadas, cenotes y mar abierto; con grandes colonias de coral, diferentes variedades de esponjas, cestas tubulares y copas en el fondo marino de la zona, así como restos de naufragios.

.Algunos atractivos de la Península de Zapata sirven también como recursos turísticos al Parque Nacional Ciénaga de Zapata, siempre es difícil saber los límites entre el parque y la península. Este es el caso de la Laguna del Tesoro, en la Península de Zapata, aquí se encuentran la Aldea Taína y Villa Guamá, construidas sobre un grupo de pequeñas islas conectadas entre sí por puentes de madera, accesibles solo por barco a través del Canal de la Laguna. La travesía es de unos 4 km por el canal más unos 3 km a través de la laguna durante aproximadamente 7 km desde La Boca (Fig. 6.10).



Fig. 6.10. Canales del Parque Nacional Ciénaga de Zapata, Cuba.

El Parque Nacional Ciénaga de Zapata es ideal para practicar senderismo, observación de aves y navegación, entre otros deportes acuáticos y terrestres. El ecoturismo es otra actividad creciente en este parque natural; motivada por el interés del vacacionista en el conocimiento, cuidado y conservación de la naturaleza del lugar. De igual forma, aquí se cuenta con recorridos por sitios históricos y sociales,

permitiéndole a los visitantes conocer a los lugareños y apreciar la cultura local. Asimismo, los visitantes pueden conocer las playas de la zona y sus espectaculares fondos marinos, una experiencia muy preciada para compartir con amigos y familiares en un entorno natural único, según lo describe Menchaca (2018).

Para satisfacer la demanda de alojamiento y recreación en este destino, Cubanacán, entidad turística propietaria de hoteles, centros recreativos y agencias de viajes, presenta una perfecta combinación de naturaleza, hoteles con un marcado enfoque ecológico que permiten al visitante descubrir los sorprendentes entornos naturales de la Ciénaga e interactuar con la forma de vida de los lugareños, degustar sus platos más representativos y moverse al ritmo de la genuina música cubana.

Flora y fauna

La Ciénaga de Zapata es un refugio de aves, de las 354 especies de aves reconocidas en Cuba, 252 habitan en este Parque Nacional, representando el 65% de la avifauna cubana. También hay 16 especies de reptiles, entre ellas cocodrilos cubanos y americanos, iguanas, lagartos, majaes (serpientes autóctonas de Cuba), y varios tipos de ranas. En cuanto a la flora, existen aproximadamente 1.000 especies de plantas, 130 endémicas de Cuba, cinco endémicas locales y 17 en peligro de extinción. El aviturismo o turismo ornitológico es una de las modalidades más reconocidas de ecoturismo actual en Cuba, y cada día hay más visitantes en la Ciénaga en busca de esta nueva forma de turismo (Salinas y Cámara, 2016).

La uva de mar (*Cocoloba uvipera*), comúnmente llamada uva caleta, es la especie vegetal dominante en esta formación de arena del extremo oriental del pantano. Además, existen abundantes palmeras pequeñas del género *Thrinax* y el llamado árbol turístico, más conocido como *Bursera simaruba*.

La vegetación acuática está bien desarrollada en las lagunas, canales y ríos. Hay especies que permanecen flotando en la superficie como el helecho que abunda en los corrales del cocodrilario en la Laguna del Tesoro; otras viven totalmente sumergidas como el llamado musgo de agua o helecho mariposa (*Salvinia auriculata*). Un tercer grupo de plantas acuáticas incluye el resistente nenúfar (*Nimphaea rosea*), que tiene raíces bajo el agua y exhibe hojas y flores en la superficie.

Pesca deportiva

La Laguna del Tesoro es el mayor embalse natural de agua dulce de Cuba. Si se desea pescar en la laguna el lugar ideal para alojarse es Guamá, donde el visitante puede pescar incluso desde su habitación. En el parque se brinda la posibilidad a los turistas de participar en la pesca recreativa en dos de los sitios naturales más importantes de la Ciénaga: el río Hatiguanico y Las Salinas de Brito.

Condiciones ambientales y problemas de sostenibilidad en la Ciénaga de Zapata

Los siguientes problemas amenazan la sustentabilidad ambiental de la Ciénaga de Zapata:

- El Plan de Cítricos “Victoria de Girón”, tiene un impacto fundamental a través del vertido de sustancias químicas (insecticidas y fertilizantes, entre otros).
- La explotación ganadera de la zona norte es fuente de contaminación de las aguas, y la zona de cría de búfalos, una especie introducida que afecta la fauna y el suelo.
- Los asentamientos humanos en la Ciénaga de Zapata son emisores de residuos sólidos y líquidos.
- La agricultura de apoyo al consumo local, cultivos diversos y otras actividades dentro y fuera de la Ciénaga de Zapata contribuyen al aumento de la deforestación.
- Las actividades forestales causan degradación ya que muchas se ejecutan de forma inadecuada.
- La construcción de infraestructura en los alrededores del parque no solo contribuye a la deforestación, sino que también genera degradación y fragmentación del ecosistema.
- Los complejos turísticos dentro o cerca del parque son fuentes de residuos líquidos y sólidos, que afectan la cubierta vegetal y sobrecargan los ecosistemas en determinadas zonas.
- La pesca, tanto deportiva como comercial, contribuye a la reducción de las poblaciones de determinadas especies.
- La introducción incontrolada de especies exóticas son un peligro para las autóctonas, ya que se están importando especies que pueden cruzarse con variedades domésticas, las cuales pueden generar extinción o desplazamiento de las especies autóctonas.
- Las actividades avícolas pueden entrañar un riesgo de introducción de especies y de fragmentación del ecosistema.
- La época de reproducción de especies como manatíes se ve afectada por la introducción incontrolada de especies foráneas.
- Permitir la caza constituye un peligro potencial en términos de reducción, especialmente de las aves migratorias.

¿Cómo estaba el Parque Nacional Ciénaga de Zapata en 2019?

En 2019, un grupo de directivos y especialistas en turismo analizaron un conjunto de recursos, servicio y actividades (por ejemplo, recursos naturales, históricos y patrimoniales; servicios como alojamiento y restauración; y actividades culturales y deportivas) de la Ciénaga de Zapata, mediante el método del consenso (Sánchez, 2009). Los directivos y especialistas evaluaron cada recurso, servicio y actividad con base en los criterios de sostenibilidad de la UNWTO (2004), Astudillo (2010), Cebrián (2011), Márquez (2012), García (2014), Basurto (2015), Martínez (2017), Doumet y Rivera (2018). Los resultados de este trabajo se muestran en la Tabla 6.2. La escala utilizada para la evaluación fue una escala tipo *Likert*, con

los siguientes criterios: (i) Malo, sugiere una alta probabilidad de colapso del recurso, servicio o actividad; (ii) Regular, indica que el recurso, servicio o actividad se encuentra en estado crítico; (iii) Aceptable, corresponde a un estado inestable del recurso, servicio o actividad; (iv) Satisfactorio, simboliza que el estado del recurso, servicio o actividad es estable; y (v) Muy satisfactorio, se considera que el recurso, servicio o actividad está en una situación óptima.

A partir de la Tabla 6.2, se concluyó que el 50% de todos los tipos de recursos, servicios y actividades mostraron un desempeño satisfactorio, según la escala utilizada; un 25% resultaron con estado aceptable, y otro 25% con nivel regular.

Tabla 6.2. Evaluación del estado de los recursos, servicios y actividades de la Ciénaga de Zapata. Elaboración propia a partir de UNWTO (2004), Astudillo (2010), Cebrián (2011), Márquez (2012), García (2014), Basurto (2015), Martínez (2017), Doumet y Rivera (2018).

Tipo de recursos, servicios y actividades	Escala de evaluación tipo <i>Likert</i>
Servicio de alojamiento	Aceptable
Recursos y atracciones naturales	Satisfactorio
Actividades deportivas: pesca y submarinismo	Satisfactorio
Servicio gastronómico	Aceptable
Servicio turístico	Aceptable
Otras ofertas gastronómicas y de alojamiento	Aceptable
Recurso natural playa	Regular
Actividades económicas	Regular
Ocio y recreación	Satisfactorio
Actividad industrial	Regular
Recursos de flora y fauna	Satisfactorio
Servicios científicos	Satisfactorio
Recursos históricos	Satisfactorio
Actividades culturales	Satisfactorio
Otras actividades deportivas	Satisfactorio
Recursos patrimoniales	Regular

De todos los tipos de recursos, servicios y actividades, el 25% se clasificó en *estado regular*, estos son: (i) Recurso natural playa; (ii) Actividades económicas; (iii) Actividad industrial; y (iv) Recursos patrimoniales. Un 25% con un *estado aceptable*, son: (i) Servicio de alojamiento; (ii) Servicio gastronómico; (iii) Servicio turístico; y (iv) Otras ofertas gastronómicas y de alojamiento. En *estado satisfactorio*, con el 50%, están: (i) Recursos y atracciones naturales; (ii) Actividades deportivas: pesca y submarinismo;

(iii) Ocio y recreación; (iv) Recursos de flora y fauna; (v) Servicios científicos; (vi) Recursos históricos; (vii) Actividades culturales; y (viii) Otras actividades deportivas. En las reuniones de trabajo con los directivos y especialistas, se pudo identificar que, el recurso natural playa es afectado por el vertido de aguas residuales, el uso de materiales no biodegradables y el tráfico incontrolado de embarcaciones pesqueras. De igual forma, se pudo conocer que, las actividades industriales, con la producción de cítricos, vierten sustancias químicas, y la producción ganadera, especialmente de búfalos, es una fuente de contaminación de las aguas que desembocan en el manglar y afectan a la fauna y el suelo.

¿Cómo se respondió a los problemas identificados en la Ciénaga de Zapata?

Luego de conocer los resultados de la evaluación de los recursos, servicios y actividades de la Ciénaga de Zapata, se inició un trabajo en conjunto entre el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), el Ministerio de Turismo (MINTUR), empresas turísticas con operaciones en la Ciénaga de Zapata (Grupo Hotelero Isla Azul, Cubanacán, Palmares S.A.), grupos dedicados a la oferta de servicios recreativos y gastronómicos. Asimismo, se incluyeron instituciones públicas (universidades), sector empresarial, actores sociales y miembros de la comunidad local, en la ejecución de las actividades relacionadas con el Plan para mitigar los efectos negativos sobre los ecosistemas naturales de la Ciénaga de Zapata. Las actividades incluían: (i) Un programa de educación medioambiental; (ii) Un programa socioeconómico; (iii) Un programa de desarrollo de actividades turísticas responsables; (iv) Un programa de desarrollo de actividades pesqueras; y (v) Un programa de desarrollo social. A continuación, se explica cada una de las actividades:

Programa de educación medioambiental

Este programa está destinado a proporcionar acciones para hacer de la educación ambiental un proceso continuo y permanente, dirigido a armonizar la relación entre la sociedad y la naturaleza. Está diseñado para fortalecer la conciencia ambiental de los habitantes, trabajadores y tomadores de decisiones vinculados a la Ciénaga de Zapata y su entorno, enfocado en el desarrollo de un conjunto de materiales educativos, para garantizar la difusión de la información necesaria sobre la importancia de los activos medioambientales de la zona protegida para el desarrollo del turismo sostenible.

Programa socioeconómico

Con el fin de favorecer y promover el uso sostenible de los recursos, el programa socioeconómico está planificado para integrar los esfuerzos de las partes interesadas, para proteger los principales recursos medioambientales y facilitar la diversificación económica, tanto para los usos tradicionales

de los recursos como para las oportunidades económicas emergentes. El programa se centra en los siguientes aspectos: (i) Actividad agrícola y forestal; (ii) Turismo; (iii) Actividad pesquera; y (iv) Otras alternativas productivas (apicultura, cría de especies autóctonas y comerciales, artesanía, etc.).

Programa de actividades turísticas responsables

Se utilizará la actividad turística para hacer énfasis en la conservación y la protección de los recursos naturales. Mejora de la infraestructura y opciones de bajo impacto para la prestación de servicios turísticos y recreativos de forma atractiva, potenciando los valores naturales de la zona y minimizando modificaciones del paisaje natural, con el objetivo de promocionar el Parque Nacional Ciénaga de Zapata como destino de turismo de naturaleza, único en la región del Caribe (véase Fig. 6.11).



Fig. 6.11. Turismo en la zona protegida- atractivas cabañas se funden con el paisaje natural en Caleta Buena, en el Parque Nacional Ciénaga de Zapata.

Programa de desarrollo de la actividad pesquera

Con el objetivo de orientar y apoyar a las autoridades pesqueras en la regulación de las actividades piscícolas, de acuerdo con las políticas gubernamentales, se promoverá el conocimiento de los recursos acuáticos existentes. El programa también asesorará a los grupos comunitarios sobre las normas y reglamentos de la actividad pesquera. El programa reforzará el control del desarrollo de la pesca de baja densidad, compatible con los volúmenes de captura previamente acordados con los especialistas, así como el respeto de las zonas de exclusión y las temporadas de veda para cada especie.

Programa de desarrollo social

El objetivo de este programa es lograr la participación de la población local en el proceso de gestión del uso y explotación de los recursos naturales, lo que contribuirá a mejorar la preservación y conservación, sin descuidar la mejora de las condiciones de vida de las comunidades y lograr la optimización y diversificación de la economía local y, al mismo tiempo, desarrollar actividades que generen nuevos puestos de trabajo, compatibles con la sostenibilidad del Parque Nacional Ciénaga de Zapata.

Principales retos del turismo de naturaleza en la Ciénaga de Zapata

Dentro de la propuesta del Ministerio de Turismo, el desarrollo del turismo de naturaleza en Cuba, según lo planteado por Salinas *et al.* (2019), requiere de ajustes para adaptarse a los constantes cambios del mercado globalizado. Esta dinámica global también influye en el desarrollo del turismo en la Ciénaga de Zapata, considerado el primer destino de naturaleza del país. Por tanto, los principales retos para este tipo de producto turístico se resumen a continuación:

- Estabilizar la oferta de productos locales para el turismo en particular, en términos de cantidad y calidad, con vistas a sustituir las importaciones.
- Mejorar la calidad de los servicios prestados a los turistas en el suministro de productos de naturaleza.
- Mantener el efecto multiplicador de la actividad turística en la economía local.
- Diversificar los productos de turismo de naturaleza ofrecidos en el destino.
- Mejorar la promoción y difusión de los productos de turismo de naturaleza.
- Ampliar los canales de distribución entre turoperadores y agencias de viajes para la oferta de productos de naturaleza.
- Aumentar los esfuerzos de conservación del medioambiente y los recursos naturales en el contexto de un desarrollo turístico sostenible.

- Mejorar la calidad de vida de la población local, la satisfacción de los visitantes y los beneficios económicos para los empresarios turísticos.

A pesar de las situaciones que puedan estar afectando al Parque Nacional Ciénaga de Zapata, este lugar es un exitoso destino de naturaleza en Cuba, ya que se está trabajando de manera conjunta para lograr equilibrar los procesos ambientales, sociales y económicos dentro de este espacio natural, y seguir manteniendo el interés de los turistas por este destino. Los gestores de este destino trabajan de manera sinérgica para mantener sus reconocimientos nacionales e internacionales y desarrollar programas para alcanzar un espacio sostenible. Algunos logros e iniciativas que lo hacen un destino de referencia sostenible en la región caribeña podrían ser:

- Premios y reconocimientos internacionales por la calidad del medioambiente natural (Parque Nacional, Área protegida, Reserva de las Biosfera y Sitio Ramsar).
- Ser incluida en la propuesta cubana para el establecimiento de la Zona de Turismo Sostenible del Caribe (ZTSC).
- Resultados relevantes en el desarrollo del Plan Turquino-Manatí.
- Programas de desarrollo social y cultural con la participación de la comunidad local.
- Programas de preservación y conservación de los principales recursos y valores de la biodiversidad y del ecosistema marino costero.
- Espacio de laboratorio para diversas investigaciones nacionales e internacionales relacionadas con la conservación y protección de la Ciénaga de Zapata.

Conclusiones

Para el Parque Nacional Ciénaga de Zapata, la gestión turística basada en un desarrollo sostenible y ético se ha convertido en una prioridad estratégica. Su conjunto de acciones ha reforzado la participación de las instituciones públicas y órganos de gobierno implicados en la estrategia de desarrollo sostenible de los destinos de naturaleza en Cuba. En el proceso de sostenibilidad, los gestores del Parque han comprometido al sector privado y, en concreto, a las empresas hoteleras con operaciones en la Ciénaga, a las personas que prestan servicios de alquiler de viviendas y transporte a los principales sitios de interés turístico del destino, a los prestadores de servicios gastronómicos y a los pescadores. La sostenibilidad para este destino de naturaleza es una necesidad que las partes interesadas deben lograr.

En la Ciénaga de Zapata, se está apostando por un turismo sostenible, el cual ha contribuido a preservar y conservar los recursos naturales que hacen posible una actividad rentable, competitiva y sostenible, ayudando a implementar los programas de desarrollo social, económico y medioambientales, impulsados por el Ministerio de Turismo de Cuba, con el fin de conservar su diversidad biológica y sus atractivos turísticos.

Referencias

- Astudillo, D. (2010) Introducción al estudio de los humedales. Guía didáctica. Valoración socioeconómica de humedales altoandinos. Disponible en: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56497.pdf> (consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Basurto, M. (2015) Diseño de un producto turístico para aprovechar el potencial de los recursos naturales y culturales en el humedal La Segua, cantón Chone y Tosagua. Tesis de grado de ingeniero en turismo. Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López. Disponible en: <http://repositorio.espam.edu.ec/bitstream/42000/146/1/Maria%20Basurto%20-%20Maria%20Bravo.pdf> (consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Capdepón, M. y Rodríguez, I. (2012) El potencial de los parques naturales en el proceso de renovación de los destinos turísticos costeros maduros: el caso de la Comunidad Valenciana en España. *Estudios de gestión y turismo* 8, 19–29.
- Cebrián, A. (2011) Turismo de naturaleza en Murcia: la región de los cien humedales. *Cuadernos de Turismo* 27, 183-204. Disponible en: <https://revistas.um.es/turismo/article/view/139831> (consultado el 22 de noviembre de 2022).
- Doumet, N. y Rivera, M. (2018) El turismo como instrumento para la conservación y el desarrollo sostenible de los humedales en Ecuador: fundamentos legales y teóricos para su planificación y gestión. Disponible en: https://www.academia.edu/83780067/Tourism_as_an_instrument_for_the_conservation_y_desarrollo_sostenible_de_los_humedales_en_Ecuador_fundamentos_legales_y_teoricos_para_su_planificacion_y_gestion.planificacion_y_gestion (consultado el 25 de noviembre de 2022).
- Estenoz, L. (2012) Ciénaga de Zapata: el humedal de los tesoros. Disponible en: https://www.ecured.cu/Ci%C3%A9naga_de_Zapata:_el_humedal_de_los_tesoros (consultado el 25 de noviembre de 2022).
- García, M. (2014) Estudio del ciclo de vida de los productos de la naturaleza, en el destino Península de Zapata. Tesis de licenciatura en turismo, Universidad de Matanzas, Cuba.
- Kirkconnell, P.A., D.F. Stotz and J.M. Shopland (Eds.) (2005) Cuba: Península de Zapata. *Rapid Biological Inventories Report 07*. The Field Museum, Chicago.

- Márquez, L. (2012) SOSTUR - Modelo de gestión de la sostenibilidad turística para evaluar y mejorar la sostenibilidad de los destinos turísticos. Disponible en: http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num10/art19.pdf (consultado el 23 de noviembre de 2022).
- Martínez-Quintana, V. (2017) El turismo de naturaleza: un producto turístico sostenible. *Arbor*, 193 (785): a396. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2017.785n3002>.
- Menchaca, R. (2018) Parque Nacional Ciénaga de Zapata, paraíso natural en Cuba. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2018-03/20/c_137053305.htm (consultado el 25 de noviembre de 2022).
- Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba - CITMA (2003) *Ciénaga de Zapata, La Ciénaga de Zapata, Historia y Naturaleza*. Editorial Academia. La Habana.
- Pérez, V., Guerrero, F. y González, M. (2014) Sostenibilidad de los destinos cubanos de turismo de naturaleza: un enfoque cuantitativo. *Tourism & Management Studies* 10(2), 32-40. Disponible en: <http://www.tmstudies.net/index.php/ectms/article/viewFile/700/1248> (consultado el 25 de noviembre de 2022).
- Salinas, E. y Cámara, F. (2016) Turismo ornitológico en Cuba. *Revista de Investigación Turística* 12, 20-49. Disponible en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/61309/1/Investigaciones_Turisticas_12_02.pdf (consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Salinas, E., Salinas, E. y Mundet, Ll. (2019) Turismo en Cuba: desarrollo, retos y perspectivas. *Reseña Rosados Ventos. Turismo y Hospitalidad* 11(1), 23-49. Disponible en: <https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/18203/TurismoCuba.pdf> (consultado el 25 de noviembre de 2022).
- Sánchez, R. (2009) Metodología para calificar y resumir opiniones en Consensos formales. *Revista Colombiana de Psiquiatría* 38(4), 777-785. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcpv/v38n4/v38n4a15.pdf/> (consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Serrano, M. (2016) Análisis del turismo de naturaleza en los principales espacios naturales protegidos de la provincia de Ciudad Real. Universidad de Castilla-La Mancha. Trabajo fin de Máster. Disponible en: <https://ruidera.uclm.es/server/api/core/bitstreams/521daf21-2305-45d2-b65b-fb4bc7506e36/content> (consultado el 20 de noviembre de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (2004) *Indicators of Sustainable Development for Tourism Destinations: a Guidebook*. World Tourism Organization, Madrid.

Indicadores para la Gestión Sostenible del Turismo en Cozumel (México): Un primer caso de aplicación

Edward W. Manning

Una de las primeras aplicaciones del enfoque de la OMT a la gestión de destinos, a través de indicadores, tuvo como objetivo el desarrollo y prueba de indicadores de turismo sostenible para un destino caribeño. Cozumel, México fue elegido para un estudio y taller (Manning *et al.*, 1999), en el que participaron profesionales del sector turístico de varios países. Este estudio de caso, documenta el taller de indicadores de 1999 e informa acerca de la primera aplicación *in situ* de la metodología de indicadores en las Américas. El estudio fue un éxito en la obtención de información que respaldaba la mayoría de los indicadores básicos recomendados en la guía de la UNWTO (1995), *“Qué turismo deben saber los gerentes: una guía práctica para el desarrollo y uso de indicadores de sostenibilidad de turismo”*, así como otros indicadores adaptados a las necesidades específicas de Cozumel, una pequeña isla que atrae a un gran número de turistas que visitan sus ecosistemas únicos de arrecifes. Un elemento clave en el proceso de desarrollo de indicadores fue este taller multinacional que se centró en el caso de Cozumel y examinó los principales riesgos para el destino relativos a los objetivos del turismo sostenible. Asimismo, el taller ayudó en la selección y priorización de indicadores clave para ser utilizados en Cozumel y permitió discusiones sobre cómo obtener y manipular mejor la información necesaria para implementar el programa de indicadores para el área de estudio. Expertos de México y otros siete países de habla hispana del Caribe participaron en el proceso.

El estudio se basó en: (i) Datos de referencia y estudios de viabilidad previos sobre la industria turística de Cozumel; (ii) Entrevistas con funcionarios y partes interesadas clave, y organismos de planificación, infraestructura y de protección; y (iii) Deliberaciones del taller multinacional celebrado en Cozumel. Estos datos y fuentes de información se utilizaron para definir indicadores específicos que respondan a los riesgos del turismo sostenible para Cozumel.

El estudio reveló que la mayoría de los indicadores básicos de la OMT (véase UNWTO, 1995) resultaron ser aplicables a Cozumel y que, en la mayoría de los casos, los datos estaban disponibles para respaldar las decisiones de gestiones relacionadas con los riesgos más importantes para la sostenibilidad a largo plazo del turismo en la región. Como ejemplo, se dispone de datos fiables de cruceros (Cozumel es uno de los puertos de cruceros más importantes del Caribe), como de hoteles y otros alojamientos oficiales, lo que permite crear fácilmente indicadores directos y derivados sobre los niveles de turismo y los posibles impactos en Cozumel.

La investigación reveló que existe un buen sistema para controlar las entradas a atracciones clave como el Parque Nacional Chankanaab y los humedales de Punta Sur. El seguimiento periódico de las

llegadas de cruceros (hasta 11 al mismo tiempo) permite analizar los picos potenciales, y se dispone de cierta información sobre el porcentaje de pasajeros que visitan la principal zona comercial de San Miguel, así como sobre los que realizan excursiones específicas. En cuanto a los activos ecológicos clave, existe un legado importante, aunque a menudo incompleto, de estudios científicos y de seguimiento de la ecología de la isla, así como buena información sobre la variedad y el número de animales salvajes en tierra. No se han encontrado datos sobre el impacto turístico en estas cuestiones. La posible creación de indicadores relacionados se examina con más detalle en el informe principal (Manning *et al.*, 1999).

El suministro de agua sigue siendo el principal límite ecológico al desarrollo de Cozumel. Toda el agua se extrae de un acuífero de agua dulce en el centro de la isla. Se dispone de datos detallados de las tantas bombas que abastecen el sistema de distribución. Parece que queda poca superficie por explotar. Hay escasez en la estación seca, que, durante los períodos de sequía de 1997 y 1998, obligaron a racionar el suministro de agua a unas pocas horas al día, a todos los usuarios (los usuarios residenciales a 2 horas, mientras que los hoteles disponían de 8 horas de agua al día), de mayo a agosto. La temporada turística alta, que coincide con la estación seca, contribuye al déficit de agua dulce en toda la isla, de febrero a mayo. Si el bombeo de agua dulce es excesivo, la lente de agua dulce (capa de agua dulce subterránea que flota sobre el agua salada más densa) se encoge, y la salinización se produce por infiltración desde el agua de mar que rodea la lente. La isla se está acercando a sus límites físicos de suministro de agua, y esto puede afectar tanto el turismo actual como el futuro. Por lo tanto, el control del suministro y uso del agua es una necesidad central.

El estado del arrecife también es importante: el arrecife de Cozumel es de clase mundial y excelente sitio de buceo, el cual se extiende hacia el sur comenzando cerca del principal muelle de cruceros (Fig. 6.12). Algunas partes del arrecife están afectadas por la enfermedad de la banda blanca (una enfermedad que afecta a los corales acropóridos, destruyendo tejido coralino) y por el impacto del turismo.

Además de lo anterior, existen otras áreas de preocupación identificadas para Cozumel. Los problemas económicos incluyen: (i) La fuga de divisas de la isla, ya que casi todos los bienes de turistas se importan de otras partes, de México o del extranjero; (ii) La relación entre el valor y el precio de las principales experiencias turísticas; y (iii) El impacto de la demanda turística en los precios locales. Las cuestiones sociales incluyen el impacto del turismo en la pérdida de la cultura y las lenguas maya y española de la isla, y el potencial para la delincuencia y otros cambios sociales. También preocupa la imagen de la isla ante los visitantes, un factor que puede afectar el futuro del turismo. Cozumel es una pequeña isla con una creciente industria del turismo, que está trayendo cambios rápidos, no todos se consideran positivos para las partes interesadas.



Fig. 6.12. Barco pirata y muelle de cruceros, Cozumel, México.

Principales conclusiones del caso de Cozumel

A. Utilización de los indicadores básicos de la OMT en Cozumel

En el caso de Cozumel, los indicadores sugeridos y los enfoques de los indicadores especializados resultaron bastante útiles, al igual que todos los indicadores básicos y los indicadores específicos de ecosistemas que la OMT había identificado para su uso en islas pequeñas y zonas costeras. El estudio identificó indicadores claves para la isla, centrándose en la necesidad crítica de indicadores de suministro de agua, calidad del agua y la medición de los impactos de la industria de cruceros y la actividad de *snorkel* y buceo. Se identifican indicadores potenciales para todos los riesgos ecológicos, económicos y sociales, incluidos los riesgos para la imagen y la accesibilidad de Cozumel. El informe principal documenta los resultados del taller y los indicadores recomendados para cada área de riesgo/problema (Manning *et al.*, 1999).

B. Puntos críticos impactados

Se descubrió en aplicaciones anteriores de indicadores, como es el caso de lago Balatón, Hungría y en la Península Valdés, Argentina (Manning y Manning, 1996), que es útil considerar indicadores para sitios específicos muy utilizados dentro de destinos más amplios. En el caso de Cozumel, el centro de la ciudad de San Miguel, el Parque Nacional Chankanaab y las partes accesibles del sistema de arrecifes, requieren un seguimiento específico para hacer frente a las intensas presiones del uso turístico en estas áreas. Algunas medidas específicas ya están disponibles para los administradores de las áreas protegidas, incluyendo varias, potencialmente útiles, para la medición del impacto del turismo y la expansión de estas medidas a otros lugares.

C. Datos para respaldar los indicadores

Los organismos clave de Cozumel, como la Secretaría de Turismo, el Ayuntamiento y la Autoridad Portuaria, disponen de datos fiables para respaldar muchos de los indicadores clave. Por ejemplo, el volumen de turistas es fácil de controlar, ya que la Autoridad Portuaria dispone de registros de desembarcos de cruceros y el aeropuerto dispone de registros de pasajeros. Estos son los principales puntos de acceso de los turistas, con la excepción de los excursionistas procedentes de la Riviera Maya.

En cuanto al abastecimiento de agua y la recolección de basura, los registros servirán de indicadores útiles. Además, el Parque Nacional de Chankanaab y el área protegida de Punta Sur tienen acceso controlado, y se registra el número de entradas. En cambio, se consideró más difícil obtener datos sobre el uso de los arrecifes, ya que hay muchas embarcaciones y otros puntos de acceso informales desde los complejos turísticos y la carretera, distribuidos por toda la costa. En 1999 parecía no haber programas de monitoreo en curso para uso en arrecifes (Fig. 6.13), composición de especies de arrecifes y densidades, o para monitorear especies terrestres, aunque existieron algunos recuentos únicos. Desde entonces se ha establecido un seguimiento para estos como parte del Fondo SAN (*MAR Fund*, 2021), y también por la iniciativa de turismo en el "Arrecife Mesoamericano", ambos incluyen a Cozumel.

Aunque varios hoteles realizaban un seguimiento independiente de la respuesta de los huéspedes a la calidad del servicio, no se realizaba ninguna encuesta en toda la isla sobre las actitudes de los turistas, ni seguimiento de las preocupaciones o actitudes de la población local hacia el sector. Las compañías de cruceros evaluaban a menudo la respuesta de los pasajeros a determinados destinos para planificar futuras ofertas; sin embargo, no fue fácil para los funcionarios obtener estos datos.



Fig. 6.13. Arrecife de Chankanaab y barcos, Cozumel, México.

Últimos acontecimientos

El taller de 1999 recomendó en general el establecimiento de un conjunto de indicadores oficialmente reconocidos para Cozumel (véase OMT, 1999). Estos se consideraron importantes para estimular la creación o modificación de los programas de monitoreo existentes (por ejemplo, por parte de los hoteles y la Secretaría de Turismo) para permitir mediciones repetidas. Es evidente que el trabajo posterior para establecer un monitoreo a nivel de destino y un cuadro de mando nacional para los destinos turísticos de México, estuvo influenciado por el caso de Cozumel. No hubo un seguimiento específico en la isla de Cozumel para construir directamente sobre la iniciativa de indicadores después de los talleres posteriores en el Lago Balatón (Hungría) y Península Valdés (Argentina), pero el estudio de Cozumel ayudó a iniciativas posteriores en el Caribe para construir el turismo sostenible sobre el concepto de indicadores.

Un estudio centrado en el turismo de cruceros en Cozumel, realizado en 2018, confirma los desafíos de Cozumel en su búsqueda de un futuro sostenible (Palafox-Muñoz y Rubí-González, 2020). Este estudio concluyó que, a pesar de consideraciones con respecto a la sostenibilidad, la mayoría de los temas definidos en el taller anterior de Cozumel de 1999 continuaron siendo relevantes. La industria de cruceros seguía siendo la industria más importante de Cozumel y el factor clave en su desarrollo como

destino turístico. El suministro de agua sigue siendo un problema, al igual que el control del crecimiento. Cozumel es uno de los destinos más utilizados en las Américas, y muchos ahora concluyen que ya no es la comunidad que alguna vez fue, sino un destino comercial que sostiene principalmente su costumbre anual de cruceros (ver también el estudio de caso “El turismo de cruceros como reto”, en el Capítulo 5 de este volumen).

En 2022, Cozumel seguía siendo un destino importante para los turistas que visitan México. La principal fuente de turistas sigue siendo el sector de los cruceros, que se vio muy afectado por la pandemia del COVID-19, aunque cada vez hay más hoteles de playa en la isla. Esto sigue ejerciendo presión sobre el suministro de agua en temporada. La mayoría de los visitantes llegan a Cozumel para visitas de corta duración, excursiones de un día y visitas desde los barcos y la cercana meca del turismo en Cancún y el desarrollo turístico costero a lo largo de la Costa Maya.

Referencias

- Manning, E. and Manning, M. (1996) *Pilot Study on Indicators for the Sustainable Management of Tourism: Villa Gesell and Peninsula Valdés, Argentina*. Prepared for the Secretary of Tourism Argentina and the World Tourism Organization. Centre for a Sustainable Future, Ottawa.
- Manning, E.W., Hanna, M., Vereczi, G. and Manning, M. (1999) *Study on Indicators for the Sustainable Management of Tourism: Cozumel, Mexico*. Report of a workshop held by the World Tourism Organization and Secretaría de Turismo, México, June 17 1999. World Tourism Organization, Madrid.
- MAR Fund (2021) MAR Fund Documents. Disponible en: <https://marfund.org/en/marfund-documents> (consultado el 21 de febrero de 2022).
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (1999) Taller de Indicadores de Turismo Sostenible para el Caribe y Centroamérica. Organización Mundial del Turismo, Cozumel, México.
- Palafox-Muñoz, A. and Rubí-González, F. (2020) The challenges of cruise tourism in Cozumel, Mexico. *Études Caribéennes*. Disponible en: <https://journals.openedition.org/etudescaribeennes/20118> (consultado el 20 de febrero de 2022).
- World Tourism Organization (UNWTO) (1995) *What Tourism Managers Need to Know: a Practical Guide to the Development and Use of Indicators of Sustainable Tourism*. World Tourism Organization, Madrid.

Caso San Miguel de Allende: Mantener lo que tenemos

Edward W. Manning

San Miguel de Allende es una histórica ciudad colonial de Guanajuato, en el centro de México. Ha recibido elogios de muchas fuentes como uno de los mejores lugares para visitar, para jubilarse y la ciudad más hospitalaria del planeta (Fig. 6.14). Esta reputación ha generado una gran cantidad de turismo que está en riesgo de sobrepasar la capacidad de carga de la comunidad. El principal foco de turismo es el centro histórico de la ciudad, que es a la vez el centro de la actividad turística y el centro de la actividad comercial de la ciudad y sus alrededores. El centro histórico de San Miguel de Allende ha recibido el reconocimiento de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, lo que ha reforzado la atracción de muchos visitantes por este destino turístico. Debido a su ambiente, su excelente gastronomía y sus atractivos culturales, también recibe visitas de un día de muchas comunidades situadas hasta a 200 km de distancia.



Fig. 6.14. Puesta de sol en San Miguel de Allende, Guanajuato, México. Esta ciudad ha sido calificada por varias revistas turísticas internacionales como una de las mejores pequeñas ciudades del mundo para visitar.

El centro histórico de San Miguel de Allende ha experimentado un considerable crecimiento turístico en las dos últimas décadas. También cuenta con una importante afluencia de alojamientos informales que desafían la capacidad de la ciudad para controlar la cantidad y la calidad del turismo. San Miguel es

una ciudad colonial con muchos edificios en su estado original. Gran parte de la ciudad es montañosa, con calles empedradas muy estrechas que se adaptan mal a los vehículos modernos. La mayoría de las calles son demasiado estrechas para permitir mucho aparcamiento sin impedir el flujo normal de vehículos y personas (Mariani, 2018).

El Gobierno de San Miguel de Allende en colaboración con el *Observatorio Turístico de Guanajuato* han tomado la iniciativa de determinar los límites del crecimiento e identificar medios para controlar la expansión y el uso del turismo, junto con otros sectores, sobre todo en lo que respecta al centro histórico, el antiguo centro colonial de la ciudad. Como explica Manning (2018), varias preguntas necesitan ser respondidas. Por ejemplo, ¿Cuántos turistas son demasiado? ¿Qué niveles de crecimiento son compatibles con el estatus de patrimonio de la UNESCO de San Miguel? ¿Cuáles son los límites de los cambios e impactos aceptables y cómo puede el turismo junto con otros sectores manejarse para retener los valores fundamentales de este destino?

En los últimos años, el importante crecimiento del número de turistas y la concentración del interés en el centro histórico han llevado a los residentes locales y a otros observadores a la conclusión de que es necesario trabajar para controlar el turismo y reducir su impacto. Algunos han afirmado que San Miguel de Allende es un caso de sobreturismo (en inglés *overtourism*). La alta tasa de crecimiento en visitas de un día, en alojamiento y desayuno y la llegada de *Airbnb* son contribuyentes activos al potencial estrés en el centro histórico. Más que el número de turistas, el impacto negativo se asocia con el número de vehículos, los que circulan y tratan de aparcar en el centro. A pesar de algunas preocupaciones sobre la masificación, la mayoría de los visitantes dan respuestas muy positivas cuando se les pregunta por su experiencia, citando el ambiente, la variedad y la excelencia en la hospitalidad gastronómica. La información contenida en las reseñas de los sitios web electrónicos sigue siendo muy positiva. Al mismo tiempo, se ha informado de una serie de comentarios negativos de visitantes y de residentes locales.

¿Por qué se considera un modelo de éxito? y ¿de qué?

San Miguel de Allende es un modelo positivo de una comunidad histórica que crea un producto turístico de alta calidad basado en sus activos naturales, construidos y humanos. En cierto modo puede considerarse demasiado exitoso, en el sentido de que ha atraído a un número creciente de turistas que pueden estresar aspectos de su patrimonio, comunidad y ambiente. Existe la preocupación de que el ritmo de crecimiento supere la capacidad del destino para conservar todos los valores que lo convierten en un atractivo para los visitantes y que también sustentan una comunidad vibrante con una población de unos 75.000 habitantes.

Al mismo tiempo, el destino ha creado un proceso participativo para abordar los problemas a los que se enfrenta el crecimiento del turismo y toda la comunidad, así como un sólido programa de

información sobre el cual basar sus decisiones de desarrollo. San Miguel está trabajando para emplear las mejores prácticas en turismo urbano, utilizando un proceso de planificación que: (i) Tendrá influencia en lo que es planeado y construido; (ii) Dónde se ubica; (iii) Que establezca reglas para el crecimiento, el diseño, la protección del ambiente construido y el manejo de la movilidad en áreas clave; y (iv) Usarán un programa de indicadores expandidos para medir tendencias e impactos. El objetivo es proteger los valores clave para turistas y residentes y mantener a San Miguel como una de las pequeñas ciudades más atractivas para el turismo internacional.

A través del *Observatorio Turístico de Guanajuato*, San Miguel tiene acceso a información en forma de indicadores que comunican su planificación y gestión. Esto sirve como un sistema de alerta temprana sobre los cambios en el turismo de este destino y un medio para conocer riesgos y los efectos de los proyectos y programas. También permite al sector turístico participar plenamente en los debates sobre el futuro de la comunidad y de los activos en los que se basa el turismo.



Fig. 6.15. El centro histórico de San Miguel de Allende, Guanajuato, México.

El nivel de comunicación entre los responsables del turismo, la actividad de planificación más amplia, transporte y los gestores de los edificios patrimoniales de San Miguel de Allende (por ejemplo, en el centro histórico, mostrado en la Fig. 6.15) son buenos y se están reforzando. *Un nuevo Plan de Ordenamiento de la ciudad* (Plan Maestro) está en preparación con aportes del sector turístico, que aborda muchas cuestiones clave, en particular el transporte y el desarrollo del centro de la ciudad, que

son fundamentales para el sector turístico. Como ha quedado claro, el turismo no puede planificarse de forma aislada. El sector se basa en los activos naturales y culturales planificados y gestionados por otros. Las rutas para vehículos y a pie utilizadas por los turistas son compartidas con todos los demás sectores y mantenidas por otras autoridades. Las experiencias que disfrutaron los turistas y visitantes de un día están casi todas en manos de otros, solo algunos se benefician directamente del turismo, pero se ven afectados por toda la actividad en el destino.

San Miguel de Allende ha alcanzado el éxito en muchas formas y ha sido reconocido tanto a nivel nacional como internacional, particularmente por su ambiente, calidad de comida, experiencias culturales y hospitalidad. Al mismo tiempo, se enfrenta a desafíos asociados con el número de turistas, el impacto del turismo, cambios en los recursos de los que depende, y la preocupación por mantener los éxitos económicos y sociales en el futuro. Además, como otros lugares mexicanos, su turismo puede verse influido por lo que suceda en sus principales fuentes de turistas y también por acontecimientos en otros lugares del país.

¿Qué aspectos de la sostenibilidad turística fueron abordados?

El estudio de 2018 sobre la capacidad de carga (Manning, 2018) abordó los valores clave que los residentes y turistas asocian con San Miguel de Allende y su sensibilidad al cambio (económico, social, ambiental, gobernanza, imagen/ambiente, etc.). A través del *Observatorio Turístico de Guanajuato*, la ciudad cuenta con excelentes datos sobre cifras de turismo, demografía, ocupación, orígenes y actividades. Aunque todavía no se dispone de datos coherentes sobre las actitudes de los visitantes y residentes y sobre algunos de los criterios de sostenibilidad propuestos por el GSTC, los sitios web de visitantes y las valoraciones externas de, por ejemplo, *TripAdvisor* o las publicaciones turísticas pueden ayudar a identificar los puntos fuertes y débiles. Se han identificado problemas clave relacionados con la excesiva concentración en fines de semana y fiestas, y se han considerado varias soluciones.

Los retos para San Miguel de Allende incluyen: (i) Limitar y controlar el crecimiento en el *centro histórico*; (ii) Controlar el tráfico de las zonas más visitadas por los turistas; (iii) Diseño de rutas para peatones centradas en experiencias clave; y (iv) Separar a las personas de los vehículos. Un elemento importante del plan previsto para 2019, fue la creación de áreas de aparcamiento fuera de la zona construida y el uso de autobuses (probablemente autobuses específicos para llevar a los turistas al centro de la ciudad y a las atracciones). Aparcamiento limitado (y uso de señalización para indicar límites y alternativas), planificación del tráfico, con rutas periféricas para vehículos grandes y tráfico de paso para evitar atascos y planes de gestión de multitudes en festivales y eventos conocidos, que forman parte del proceso de planificación. *En consonancia con el estatus de centro histórico de la UNESCO*, la ciudad cuenta con normas de diseño que protegen la arquitectura histórica y la conservación de las fachadas.

Se están construyendo nuevas viviendas fuera del centro y ahora se presta atención a proporcionar transporte público (en lugar de privado) al centro desde estas zonas, con el fin de limitar el acceso de los no residentes al centro.

¿Qué métodos se han utilizado?

Los elementos clave utilizados para abordar la sostenibilidad actual y futura del destino:

Indicadores como herramienta clave. Por formar parte del *Observatorio Turístico de Guanajuato* la comunidad se ha beneficiado de un programa continuo para monitorear aspectos clave del turismo, el cual puede actuar como observador del progreso y como un sistema de alerta temprana para cambios que pueden ser debatidos y evaluados. El rápido crecimiento, particularmente del turismo de día y también de nuevos alojamientos, relacionado con el turismo a través de *Airbnb* se percibe claramente como un potencial estrés, parte del cual ya se ha hecho realidad en el centro histórico. Igualmente, la comunidad tiene un excelente acceso al monitoreo de tráfico, y a través de la documentación de la autoridad de planificación del uso de edificios, creación de nuevos alojamientos turísticos, y otros aspectos clave del comercio y desarrollo en la comunidad. Estos han servido para complementar los indicadores desarrollados, especialmente para el turismo y permiten un análisis relativamente holístico de las tendencias e impactos potenciales.

Análisis de la capacidad de carga. La cuestión de la capacidad de carga turística para San Miguel de Allende se abordó desde la perspectiva de la sensibilidad de las diferentes partes de la comunidad y del sector turístico a diferentes niveles e intensidades de uso. La capacidad de carga no es sencilla cuando se aplica a un destino turístico complejo. Los valores de los residentes locales, el sector comercial y los visitantes que vienen a la ciudad son todos diferentes y cada uno reacciona de forma distinta a los niveles de uso y la densidad de actividad. Cuando se examinaron las reacciones de los visitantes a través de sitios web, casi todos los comentarios fueron positivos, excepto los relacionados principalmente con el tráfico y el estacionamiento. Los niveles elevados de turistas en la zona central durante fiestas no generaron quejas. Los comentarios de los turistas y los locales parecían no estar de acuerdo con el impacto negativo del aumento de turistas en el núcleo central de la ciudad. Al mismo tiempo, hubo reacciones sobre la falta de estacionamiento, el hacinamiento de vehículos y tráfico en las calles estrechas. Aunque la comunidad y la oficina de turismo han realizado alguna consulta; en la actualidad no existe un proceso formal de consulta a turistas y residentes locales sobre la aglomeración y el tráfico. Esto debería ser parte de la iniciativa continua para crear un destino turístico sustentable. La realidad es que existe un riesgo asociado con un crecimiento continuo, pero esto puede mitigarse con una adecuada planificación del núcleo central. Mediante un proceso de planificación y la plena integración en el Plan de Ordenación del

Territorio, así como reuniones periódicas con los organismos de protección del patrimonio (UNESCO y ONG), pueden identificarse los impactos y riesgos, anticiparse los problemas y tomarse medidas para prevenirlos. Esto se hizo como una entrada en el próximo proceso de planificación para la comunidad.

Planificación del tránsito y movilidad. Como la congestión vehicular es uno de los principales elementos que genera conflictos en el centro histórico de la ciudad, la integración de la planificación turística con los emergentes planes de tránsito y movilidad de la ciudad es un elemento esencial de respuesta a las cuestiones de capacidad y dispersión de tensiones. Como parte del nuevo plan, San Miguel de Allende está estableciendo rutas de tránsito revisadas, e instalaciones de aparcamiento para interceptar a quienes lleguen a la localidad en automóvil. En los puntos de entrada a la ciudad, los vehículos serán dirigidos a estacionamientos grandes y seguros, los visitantes serán servidos por transportes frecuentes de autobuses. Durante el estudio de capacidad de carga (Manning, 2018), se habló de proporcionar señalización electrónica para informar a los que llegan de las condiciones de congestión y del aparcamiento disponible, e instarles a utilizar los aparcamientos fuera del centro de la ciudad. La idea de un sistema de autobuses *hop-on hop-off* tanto para locales como para turistas, también forma parte del debate general.

Valores de los grupos de interés. Comprender y responder a los valores clave de todas las partes interesadas es importante. La función del *Observatorio Turístico de Guanajuato* es el desarrollo de nueva información que actualmente se está usando, con el fin de monitorear las respuestas de las partes interesadas. El concepto de límites al cambio aceptable se presta para monitorear las actitudes hacia la restricción de la congestión, nuevas reglas y regulaciones y estándares que se aplicarán al alojamiento y los servicios. Esto todavía no está en vigor, pero se espera que sirva como procedimiento de monitoreo.

Marketing. Para el turismo futuro puede ser posible utilizar herramientas de *marketing* dirigido a personas interesadas, por ejemplo, en un turismo más lento y en experiencias culturales menos propensas a estresar el patrimonio natural y cultural existentes en San Miguel de Allende. Esto significará examinar puntos de acceso utilizados por turistas de nicho específico, por ejemplo, cocina, arte y música, en lugar de objetivos de marketing más generales. También potenciar, para una mayor comercialización conjunta, otros sitios históricos similares cercanos, para mostrar aspectos culturales más amplios y posiblemente reducir los impactos concentrados en San Miguel, particularmente en los períodos pico (fines de semana, festivales).

Gestión y capacitación de personal. La capacidad de una zona edificada para acoger visitantes depende en gran medida de sus actividades y de la planificación previa de los sitios y rutas para acogerlos, junto con los otros usuarios y sus actividades comerciales y sociales. La situación es diferente en fiestas y otros actos públicos, en los que los asistentes esperan, entre otras cosas, multitudes, ruido, luces, etc. Algunos pasos para localizar y administrar tales eventos, así como para ayudar a guiar o dirigir a personas, tanto

en los eventos como en otras actividades, pueden contribuir a reducir los efectos negativos. Además, los visitantes vienen a experimentar tanto los eventos como un ambiente más tranquilo en otros periodos. El uso adicional de cuestionarios de salida y la evaluación de las opiniones de los residentes locales permitirá crear acciones efectivas. El diseño de los itinerarios de los desfiles (y la provisión de barreras vehiculares para separar participantes del tráfico durante eventos como fiestas y procesiones) han sido eficaces en la reducción de accidentes y aglomeraciones en las calles estrechas.

Seguimiento. Mientras que San Miguel de Allende se ha beneficiado enormemente de su participación en el *Observatorio Turístico de Guanajuato* y la información alimenta su proceso de planificación, todavía quedan algunos vacíos a llenar en relación con la respuesta local y los impactos sobre los recursos ambientales. Es probable que el uso de indicadores ayude a abordar los riesgos percibidos en el futuro.

Lecciones del Caso San Miguel de Allende

Las lecciones que nos muestran los ejemplos de San Miguel de Allende y los puntos de aprendizaje expuestos a continuación posiblemente se pueden utilizar para otros destinos o sitios:

- El turismo comparte sus destinos con otros usos y usuarios.
- No es factible planificar el turismo al margen de las demás funciones y usuarios del destino.
- El turismo necesita estar informado de lo que está sucediendo en todos los sectores, de los que depende y sobre los que impacta.
- Es arriesgado contar con el éxito en el turismo como es ahora la experiencia en San Miguel de Allende, según muchos estudios económicos, indicadores sociales y perceptivos, para continuar sin una planificación adaptativa, particularmente para abordar nuevos factores (como la llegada de *Airbnb* y la publicidad sin precedentes recibida debido al reconocimiento internacional).
- San Miguel de Allende se encuentra en un punto en el que es necesaria una visión compartida sobre el futuro de la ciudad. El nuevo *Plan de Ordenamiento* en preparación será una oportunidad muy adecuada para integrar aún más la planificación del turismo (el principal agente económico) y sus preocupaciones y valores en el proceso de planificación comunitaria.
- Gracias al *Observatorio Turístico de Guanajuato*, San Miguel tiene acceso a un conjunto de indicadores sobre muchos aspectos del turismo. Esto proporciona información objetiva sobre tendencias clave del turismo, las preocupaciones de turistas y proveedores, y el papel del sector. Esto permite al turismo ser un participante más en la planificación general.
- La planificación conjunta en áreas clave (por ejemplo, transporte, accesibilidad, planes urbanísticos, servicios comunitarios) es esencial y ayudará mucho al sector turístico y a otros

a resolver cuestiones relacionadas con el centro histórico y comunidad en general. La mayoría de los servicios turísticos son servicios compartidos y abordar conjuntamente los problemas de capacidad facilitará las cosas a todos.

Objetivamente, ¿cuáles fueron los resultados, los beneficios y los obstáculos/retos?

San Miguel de Allende ha tenido mucho éxito en atraer y mantener el turismo. La calidad de vida actual en la comunidad es vista como excelente tanto por residentes como por visitantes y de hecho la imagen del ambiente en general, así como su carácter histórico y artístico, han sido el pilar de su reputación. Al mismo tiempo, se han identificado riesgos asociados al rápido crecimiento del turismo que pueden poner a prueba la capacidad futura del destino. En el marco de un proceso global de planificación comunitaria, se ha estudiado la cuestión de la capacidad de carga global para el futuro y las medidas necesarias en este momento para evitar riesgos. Gran parte de la información ya recopilada por el *Observatorio Turístico de Guanajuato* ha sido importante para crear un sistema de alerta temprana de tensiones emergentes. Aunque se han identificado una serie de pasos potenciales que pueden mejorar la capacidad de ciertas partes de la comunidad para reducir las tensiones y los impactos de algunas actividades o reorientarlas, lo cierto es que serán necesarias nuevas medidas, así como trabajar para movilizar a los socios con el fin de llevar a cabo las alteraciones necesarias. Esto puede requerir un mayor monitoreo, proyectos conjuntos con la comunidad patrimonial y el establecimiento continuo de iniciativas conjuntas con el sector público y privado en toda la ciudad.

¿Cuál es el futuro del destino San Miguel de Allende?

San Miguel sigue siendo un destino excepcionalmente atractivo para los turistas nacionales e internacionales. Incluso durante el COVID-19 muchas de sus principales atracciones permanecieron abiertas y los pequeños comercios atendieron a los turistas. Los riesgos asociados con el COVID-19 han perjudicado las visitas a este destino y al mismo tiempo han reducido algunos de los impactos de lo que muchos pueden haber considerado sobreturismo (*overtourism*). Se ha ganado algo de tiempo para las medidas de gestión discutidas en el estudio de capacidad de carga (Manning, 2018). Los informes de febrero de 2021 confirman que el turismo, aunque más lento, seguía siendo bastante fuerte. La comunidad había establecido una serie de normas de acceso y el uso obligatorio de tapaboca para todos los visitantes. A diferencia de muchas comunidades, San Miguel de Allende permaneció abierto a los visitantes, principalmente de México y EE. UU., pero las barreras están evolucionando en respuesta a los impactos del COVID-19 y los medios para controlar el riesgo de los turistas en el futuro.

¿Cuáles son los límites del crecimiento turístico en los barrios históricos?

El caso de San Miguel de Allende puede ser un excelente modelo para otras comunidades con un producto turístico en crecimiento dentro de la región. Hay varias ciudades históricas que tienen fuertes productos turísticos centrados en un sitio Patrimonio de la Humanidad. Este destino turístico es un ejemplo sólido para los lugares que tienen que hacer frente simultáneamente al crecimiento de la propia comunidad y con un floreciente sector turístico. La estrecha colaboración entre las autoridades de planificación, las empresas turísticas y los departamentos que gestionan la infraestructura y los servicios utilizados por el turismo es fundamental para poder definir soluciones. El turismo debe entenderse como un componente clave de la economía e integrado en un proceso de decisión más amplio, dirigido a mantener todos los valores importantes de los residentes y visitantes.

Referencias

Manning, E.W. (2018) Carrying Capacity for Tourism in San Miguel de Allende [also published in Spanish as Capacidad de Carga Turística en San Miguel de Allende]. Consejo Turístico de San Miguel de Allende, Guanajuato, México. Disponible en: <http://tourisk.com> (consultado el 22 de noviembre de 2022).

Mariani, J. (2018). A dispassionate view of San Miguel de Allende. *Forbes Magazine*.

Sostener el corazón palpitante de la naturaleza de Guyana: Convertirse en un destino líder sostenible

Brian T. Mullis, Nicola Balcam y Sade Cameron

Guyana, como participante relativamente reciente en el turismo, ofrece la oportunidad de ser un modelo de desarrollo sostenible de un destino bastante prístino. Este estudio de caso presenta el camino recorrido hasta la fecha hacia un modelo de sostenibilidad. Guyana es una pequeña nación sudamericana situada en la confluencia del océano Atlántico y el Mar Caribe. Es el único país de Sudamérica donde el inglés es el idioma oficial. El país abarca 215.000 km² de bosques milenarios, vastas sabanas y montañas cubiertas de niebla.

Guyana sigue sin ser visitada por muchos extranjeros, a pesar de tener algunos de los paisajes naturales más intactos y espectaculares de Sudamérica. A pesar de que cerca del 90% de la población del país se concentra en la costa, Guyana se ha mantenido notablemente libre del desarrollo a gran escala y la contaminación. Más del 80% de los bosques y la vegetación del país permanece en estado natural. Esta vasta extensión es una de las últimas grandes regiones tropicales de la Tierra, hogar de miles de

especies de plantas y animales, muchas de las cuales no podrían vivir en ningún otro lugar. Algunos de los animales salvajes más emblemáticos del planeta como jaguares, águilas arpías, arapaimas, osos hormigueros gigantes, nutrias gigantes, anacondas y otros más, que subsisten en este ecosistema interconectado, pueden encontrarse con relativa facilidad, si se sabe dónde, cuándo y cómo verlos.



Fig. 6.16. Cataratas Kaieteur, Guyana.

La rica biodiversidad de Guyana, sus espectaculares paisajes y su amable población anglófona ofrecen una atractiva diversidad de experiencias naturales y culturales, como la posibilidad de recorrer grandes distancias sin ver a otros seres humanos, o cualquier señal de ellos; igualmente, la oportunidad de tener, para uno solo, el Parque Nacional Kaieteur Falls, icono nacional (Fig. 6.16); o de interactuar con los indígenas en sus pueblos sin intérprete.

La sostenibilidad es una forma de vida en Guyana. Nueve naciones indígenas han ocupado las regiones interiores de Guyana durante miles de años, cultivando una estrecha relación con los bosques y sabanas que los sustentan. Fueron los primeros científicos de Guyana, cuya sabiduría precedió a la medicina y la ecología modernas. Como era de esperar, los indígenas tienen unos sentidos extraordinariamente agudos y poseen un conocimiento insuperable de las plantas y animales que les rodean.

Quedan pocos lugares en el planeta prístinos y decididamente no turísticos. Eso podría cambiar fácilmente. Según Nasdaq, Guyana es la economía de más rápido crecimiento en el mundo, impulsada por los mega descubrimientos de petróleo, con producción estimada de 1 millón de barriles/día para mediados de la década de 2020 (*Oil Now*, 2019). Bien gestionados los ingresos del petróleo podrían tener un efecto transformador e impacto sostenible en el desarrollo del país y la vida de sus casi 800.000 habitantes; por ejemplo, reducir la pobreza y generar beneficios a largo plazo. El Gobierno de Guyana tiene una oportunidad única de dar un salto en el desarrollo turístico y evitar los errores que muchos otros destinos han cometido.

La sostenibilidad es el camino y el destino

La economía de Guyana depende de los productos de exportación, los cuales son vulnerables a las fluctuaciones de la producción y los precios de las materias primas. El turismo es reconocido mundialmente como una exportación del sector de naturaleza no extractiva. Por este motivo, el tema turístico se ha identificado como un sector prioritario de inversión que puede contribuir a la consecución de la Agenda de Sostenibilidad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Sobre la base de un análisis de la Encuesta de Motivación de Salida de Visitantes de la Oficina de Estadísticas de Guyana, la Autoridad de Turismo de Guyana (GTA, por sus siglas en inglés) estima que el gasto promedio por viajero internacional por visita fue de alrededor de US\$1.100 en 2018 (*Stabroek News*, 2019b). Con 286.732 visitantes totales en 2019, se estima que los viajes y el turismo inyectaron directamente a la economía de Guyana aproximadamente US\$300 millones y contribuyeron a unos 22.000 puestos de trabajo, lo que convierte al turismo en su segundo mayor sector de exportación (*Stabroek News*, 2019b). Actualmente, con menos de 300.000 visitantes al año, el Gobierno de Guyana

tiene una oportunidad única para “saltar” hacia el desarrollo turístico y evitar muchos de los errores que han cometido otros destinos. En este proceso, el país tendrá que superar una serie de retos compartidos.

Como destino turístico emergente Guyana aún no ofrece una gama amplia y competitiva de opciones a los viajeros que buscan disfrutar de la naturaleza, la aventura y las actividades culturales en su vasto interior. La deficiente infraestructura, la falta de incentivos fiscales accesibles y el elevado coste del transporte aéreo y terrestre dificultan y encarecen los viajes al interior. No se ha invertido lo suficiente en atracciones turísticas adecuadas y alojamiento fuera de los núcleos de población. Las percepciones negativas, asociadas a la pequeña delincuencia en la capital Georgetown, crean problemas de seguridad. La falta de colaboración entre el gobierno y el sector privado y la migración de la mayoría de los guyaneses, una vez finalizada su educación de tercer nivel, han agravado los problemas. Estos problemas desalientan los viajes nacionales e internacionales, lo que reduce la demanda y frena el crecimiento.

El turismo como participante y catalizador de desarrollo sostenible

Para abordar los retos a los que se enfrenta el sector turístico, el Gobierno de Guyana está aplicando un enfoque holístico a la gestión, el desarrollo y la comercialización de destinos sostenibles. Guyana cuenta desde hace tiempo con una Agenda de Sostenibilidad, desde su Estrategia de Desarrollo con Bajas Emisiones de Carbono hasta la más reciente Estrategia de Desarrollo Ecológico del Estado (GSDS, por sus siglas en inglés). La GTA y el Departamento de Turismo (DOT, por sus siglas en inglés) están poniendo en marcha una estrategia nacional viva y un plan de acción que respalden la aplicación de la GSDS a través del turismo. El objetivo principal es aumentar el valor que representa cada viajero frente a un enfoque lineal en el aumento del volumen de viajeros, con el fin de maximizar los resultados socioeconómicos positivos y de conservación sostenible de sus visitas.

La colaboración interministerial y multisectorial es la clave para liberar el potencial de la GSDS. El turismo se utiliza como catalizador para movilizar a todas las partes interesadas con el fin de lograr un cambio efectivo y maximizar los impactos positivos de los viajes y el turismo en ámbitos clave del desarrollo nacional, como la infraestructura, seguridad, servicios sociales, conservación del medio ambiente, preservación del patrimonio natural y cultural, y la protección de la vida salvaje. Desde el nivel nacional hasta el local, las partes interesadas del turismo de Guyana trabajan juntos para diseñar y desarrollar políticas, estrategias nacionales y regionales y planes de acción. La colaboración estructurada entre las principales partes interesadas de los sectores privado, público y civil, está empezando a aprovechar las interrelaciones y el impacto económico transversal del turismo.

La nueva norma implica que los organismos gubernamentales colaboren estrechamente entre sí con las empresas y comunidades turísticas para integrar las mejores prácticas de turismo sostenible en la estrategia, la política, la planificación del desarrollo de productos y promociones. Todo el duro trabajo está empezando a dar sus frutos. Frente a destinos más conocidos, Guyana ha empezado a recibir reconocimiento internacional a través de varios premios importantes:

- Mejor destino ecoturístico del mundo y uno de los Destinos Sostenibles *Top Ten* en la ITB Berlín, la feria de viajes y comercio más importante del mundo (marzo de 2019).
- El N° 1 en Turismo Sostenible de la Asociación Latinoamericana de Viajes (LATA, por sus siglas en inglés) *Achievement Awards* (junio de 2019).
- El N°1 en administración de destinos de la Organización de Turismo del Caribe (CTO, por sus siglas en inglés) Premios de Turismo Sostenible (agosto de 2019).
- Primer puesto por el vídeo Guyana: bienvenidos de nuevo a la naturaleza (*Department of Information*, 2019) en los *Golden City Gate Awards* (marzo de 2019).

La visión compartida de Guyana para el 2025 es ser reconocida local e internacionalmente como un destino de primer orden por proteger su patrimonio natural y cultural, ofrecer experiencias auténticas y maximizar los beneficios para los residentes locales. La visión del país está empezando a hacerse realidad gracias al reconocimiento que está recibiendo Guyana. Este reconocimiento se basa en los resultados tangibles que se han logrado en los últimos 2 años.

Componentes del enfoque de sostenibilidad de Guyana

La GTA está en proceso de completar la Evaluación de Referencia de Destinos Verdes para determinar en qué medida Guyana cumple las normas de sostenibilidad reconocidas en todo el mundo. Al cumplir las Normas de Destinos Verdes, acreditadas por el Consejo Global del Turismo Sostenible (GSTC), Guyana podrá convertirse en el primer país del mundo en ser un destino sostenible certificado. Una sinopsis de muchos de los aspectos clave de la sostenibilidad turística que se han abordado son los siguientes.

Agenda verde estatal

La GTA y el DOT han colaborado para una estrategia y un plan de acción que apoya la aplicación de una Agenda Verde Nacional y la GSDS a través del turismo. La contribución del sector turístico a los ODS se supervisa a nivel nacional. En el sector turístico, la atención se centra en aumentar el valor que representa cada viajero y maximizar los resultados socioeconómicos y de conservación positivos de su visita.

Colaboración interministerial y multistakeholders

Como ya se ha mencionado, la GTA está fomentando activamente la colaboración interministerial y entre múltiples partes interesadas con organismos gubernamentales afines, el sector privado del turismo y los donantes. La atención se centra en establecer y aplicar asociaciones estructuradas y mutuamente beneficiosas, alinear los recursos financieros y humanos y perseguir objetivos comunes. La GTA ha establecido asociaciones estructuradas que están generando resultados en el Ministerio para los Asuntos de los Pueblos Indígenas (MolPA, por sus siglas en inglés), la Comisión de Áreas Protegidas, la Oficina de Estadística y el *National Trust de Guyana*, por citar algunos. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha declarado que ésta es la clave para que Guyana alcance su GSDS.

Creación de capacidades

Guyana ha experimentado el fenómeno de “fuga de cerebros” más que la mayoría de los países del mundo. Un objetivo primordial de la GTA es crear capacidad dentro del sector público y privado del turismo. En abril de 2018, el GTA no había entrenado a ningún formador y no tenía ningún programa de capacitación. Las sesiones de formación gratuitas que duraban unas pocas horas contaron con escasa asistencia. En diciembre de 2018 se había formado a más de 300 personas con cinco formadores, y se consiguió un plan de estudios de formación de guías para que la GTA se adhiriera al estándar de guías de viajes de aventura establecido por la Asociación de Comercio de Viajes de Aventura. En 2019, la GTA capacitó al menos a 635 personas junto con 30 formadores y se aseguró un plan de estudios para cinco o seis cursos. Esto ilustra el potencial para seguir ampliando el desarrollo de capacidades. Además, los programas de formación son ahora de varios días, son muy solicitados y tienen un precio simbólico.

Entorno favorable

Mejorar el entorno político y la infraestructura para el desarrollo del turismo sostenible ha sido una prioridad absoluta. Para ello, la GTA colabora con organismos gubernamentales como la Oficina de Estadística para demostrar los beneficios del turismo. Como resultado, se lanzó una campaña nacional para promover las “10 razones principales por las que el turismo es una fuerza positiva en Guyana”, que ha captado la atención de los responsables de los más altos niveles de gobierno. Un resultado tangible es que, gracias a la colaboración entre la GTA, la Asociación de Turismo y Hostelería de Guyana y la Oficina de Inversiones de Guyana, la Autoridad Tributaria de Guyana publicó en 2022 una nueva “*Guía de Exención fiscal para el sector turístico*”. Esto mejorará el entorno propicio para el desarrollo turístico.

Fortalecimiento de la gobernanza

Muchas agencias y consejos gubernamentales de turismo están dirigidos por personas con cargos políticos que carecen de una sólida formación en gestión, desarrollo y marketing del turismo. El Ministerio

de Comercio obtuvo la aprobación del Gabinete para contratar a un expatriado para dirigir la GTA a partir de abril de 2018, con el fin de impulsar el sector turístico. Posteriormente, la GTA y su Consejo de Administración, actualizaron la Ley y el Reglamento de la GTA, y se creó un nuevo proceso de concesión de licencias para aplicar la normativa. Tras un amplio proceso de consulta pública a las partes interesadas, el Reglamento se presentó al Gabinete para su aprobación en septiembre de 2019. Incluye las normas básicas de sostenibilidad de la GSTC y una nueva norma para los viajes experienciales, entre otras mejoras en las áreas de seguridad y calidad del servicio. Además, el proceso de participación de las partes interesadas dirigido por la GTA y el MoIPA para un nuevo Reglamento de Turismo Indígena está casi terminado. Su objetivo es apoyar la aplicación de las disposiciones sobre turismo de la Ley Amerindia para proteger a las comunidades y sus intereses.

Mejorar las normas

La GTA se centra en elevar los niveles de seguridad, calidad y sostenibilidad a escala nacional, tanto en el ámbito comunitario como en el sector privado del turismo. Utilizando la normativa existente de la GTA, que se publicó en 2008 y exige a las empresas que sigan un proceso complejo, la GTA ha aumentado **significativamente el número de empresas que están activamente en proceso de obtener una licencia**. En abril de 2018, el 4,5% de todas las empresas turísticas de Guyana tenían licencia, lo que representaba que la industria turística del país en ese año tenía pocos involucrados activamente en el proceso de concesión de licencias. En agosto de 2019, el 12,5% tenía licencia y el 85% estaba en proceso de obtenerla.

Creación de nuevos productos

La GTA se centra en la creación de nuevos productos basados en la demanda del mercado y en los puntos fuertes del destino en turismo dirigido por la comunidad y de propiedad (véase más adelante la sección: "Turismo dirigido por la comunidad y de propiedad en Guyana"), viajes de conservación, viajes SAVE (científicos, académicos, de voluntariado y educativos), observación de aves, avistamiento de fauna, pesca deportiva de captura con devolución (en inglés *catch & release*) y viajes de aventura. Se han desarrollado y se están aplicando un marco y un conjunto de herramientas para el turismo dirigido y gestionado por la comunidad (CLOT, por sus siglas en inglés) y un plan de acción para el mercado de viajes SAVE de Guyana. Además, la GTA ha obtenido asistencia técnica del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para poner en marcha un proyecto de demostración de viajes experienciales destinado a apoyar el desarrollo de microempresas, que incluye capacitación y un componente de entrenamiento de formadores, así como la creación de nuevos productos, que están en fase de desarrollo.

Conservando la vida silvestre

Guyana cumple con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres. La Comisión de Conservación y Gestión de la Vida Silvestre (GWCMC, por sus siglas en inglés) es responsable de todos los asuntos relacionados con la protección, conservación y gestión sostenible de la fauna de Guyana. La comisión regula actualmente el uso sostenible de la vida silvestre de Guyana. El programa de Gestión Sostenible de la Fauna Silvestre de Guyana (SWM, por sus siglas en inglés) complementa estos esfuerzos. Su objetivo es garantizar que la región de Rupununi siga ofreciendo medios de vida sostenibles, mantenga estilos de vida tradicionales y poblaciones sanas de peces y vida salvaje. En conjunto, estos esfuerzos proporcionan a los viajeros experiencias auténticas que marcan la diferencia.

Adopción de energías renovables

Guyana está logrando avances impresionantes en el campo de la energía renovable. Aunque actualmente depende del petróleo, el sector energético del país se está preparando para una transformación gracias a un compromiso nacional con las energías 100% renovables. Hasta la fecha, los esfuerzos concertados para aumentar el acceso a las energías renovables en las zonas rurales han dado lugar a la instalación de 19.000 paneles solares fotovoltaicos en casi 200 comunidades. A lo largo de la costa, más de 175 edificios públicos y gubernamentales poseen un sistema fotovoltaico y se han instalado farolas LED (diodo emisor de luz) alimentadas por energía solar en todo el parque nacional de Georgetown. Además, la mayoría de los alojamientos ecológicos de Guyana funcionan al 100% con energía solar.

Educar a los viajeros

Cada vez son más los viajeros que buscan destinos vírgenes e intentan influir positivamente en las personas y en los lugares que visitan. Con su reciente aparición y su enorme dotación de biodiversidad y diversidad cultural, Guyana se ha promovido en las listas de destinos favoritos de los viajeros. Reconociendo que a menudo es difícil para los viajeros entender cómo pueden ayudar a tener un impacto positivo en las personas y en los lugares que visitan. Existen directrices para visitantes sobre viajes sostenibles (*Stabroek News*, 2019a) y códigos de conducta para visitantes de varias comunidades indígenas. *Guyana Travel Advisory* (2022), también está disponible para ayudar a los viajeros a planificar una visita segura.

Cooperación internacional

Las organizaciones internacionales colaboran con el desarrollo del turismo sostenible en Guyana. Por ejemplo, la GTA, dependiente del Ministerio de Comercio, se ha unido al Grupo de Acción Regional de las Américas (GARA) para apoyar la aplicación de mejores prácticas a nivel nacional, con el objetivo

de ayudar a prevenir la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes en los viajes y el turismo. Igualmente, el Departamento de Turismo está trabajando con los gobiernos de Surinam y la Guayana Francesa para fomentar el intercambio de *know-how* y los viajes multidestino. Agencias de desarrollo y donantes como el BID, el Banco de Desarrollo del Caribe y *Compete Caribbean* están prestando asistencia para ampliar las iniciativas de turismo sostenible en Guyana, como proyectos de propiedad turística y dirigidos por la comunidad, desarrollo de viajes experienciales, y *placemaking* en Georgetown. La GTA también colabora con la Organización de Turismo del Caribe (CTO) en la puesta en marcha de programas de formación relacionados con el turismo sostenible, desarrollo de empresas, productos y otras áreas temáticas clave, como servicio al cliente.

Turismo comunitario en Guyana

Los pueblos indígenas de todo el mundo llevan milenios viviendo en armonía con la naturaleza. Colectivamente, gestionan o tienen derechos de tenencia sobre aproximadamente el 17% de la tierra del planeta y son responsables del 80% de su biodiversidad. En Guyana, el porcentaje es mucho mayor. Se calcula que los pueblos indígenas gestionan o tienen derechos de tenencia sobre el 90% de la tierra. Además, la orientación del turismo está cambiando y se está centrando en que las comunidades locales inviten, reciban y acojan a los visitantes, durante un tiempo limitado, para impulsar beneficios sociales, económicos y de conservación positivos a nivel comunitario. Por estas razones, el principal método de desarrollo turístico sostenible que se está utilizando en Guyana es el turismo dirigido y propiedad de la comunidad.

El turismo dirigido y propiedad de la comunidad es cualquier empresa turística indígena que sea propiedad de la comunidad anfitriona y está gestionada por ella, y que beneficia a la comunidad en su conjunto. Tiene lugar cuando se produce una interacción entre una comunidad indígena anfitriona y un visitante que llega a compartir una experiencia, un producto o un servicio.

El interior de Guyana está formado por un 87% de bosques intactos y 215 pequeñas comunidades indígenas en una enorme extensión de tierra que abarca la llanura costera, los bosques tropicales y la sabana, en una de las zonas con mayor diversidad biológica del mundo. La agricultura de subsistencia es un modo de vida. La mayoría de las comunidades están situadas en zonas muy remotas y aisladas y en muchas de ellas los hombres consideran necesario emigrar fuera de su aldea para obtener ingresos en industrias extractivas como la minería del oro y la explotación maderera. La emigración puede alcanzar el 80%, dejando atrás los retos de las granjas familiares descuidadas y, lo que es más importante, familias con maridos y padres ausentes. Hay una necesidad desesperada de ingresos alternativos, especialmente entre las mujeres y los jóvenes. El turismo comunitario ha demostrado ser una solución exitosa y sostenible, y un modelo de negocio que cambia la vida en Guyana.

Guyana es el único país del mundo donde el turismo dirigido por las comunidades indígenas es el objetivo principal. Alberga algunos de los mejores ejemplos del mundo de turismo impulsado y dirigido por las comunidades. Las comunidades indígenas anfitrionas poseen y gestionan las empresas, con lo que todos los residentes reciben beneficios económicos. Además, debido a la demanda del mercado de observación de aves y fauna, las comunidades anfitrionas tienen un incentivo para la conservación y la protección del hábitat, y debido a la demanda de experiencias culturales, estas comunidades determinan lo que es sagrado y lo que quieren compartir, lo que fomenta el orgullo cultural y la protección de la cultura y el patrimonio. Para poner las cosas en perspectiva desde el punto de vista medioambiental, por ejemplo, cada visitante europeo en Guyana genera 2,79 toneladas de dióxido de carbono y solo la aldea de Rewa protege una selva tropical primaria que absorbe aproximadamente 70.000 toneladas al año, el potencial para ampliar las empresas turísticas dirigidas y propiedad de la comunidad en todo el país resulta evidente. Esto define los viajes de conservación-turismo que crea una red positiva de ganancia en los servicios ecosistémicos.

Surama Eco-lodge, Rewa Eco-lodge y Caiman House, en la aldea de Yupukari, se dedican al turismo de conservación. También representan tres de los mejores ejemplos de turismo comunitario en Guyana y han tardado muchos años en convertirse en los líderes del mercado que son hoy.

El marco turístico de Guyana, dirigido y gestionado por la comunidad

En 2018, el Marco de Turismo Dirigido y Propiedad de la Comunidad de Guyana (CLOT) fue desarrollado por la GTA bajo el Ministerio de Comercio para agilizar el proceso de ampliación del turismo comunitario en Guyana y fomentar la colaboración con el sector privado del turismo, las agencias hermanas y los ministerios. Estos incluyen, entre otros, el MoIPA, el Ministerio de Comunidades, el Ministerio de Telecomunicaciones Públicas y el Ministerio de Infraestructuras Públicas.

Los principales objetivos de la GTA y sus socios son: (i) Reducir la emigración; (ii) Crear oportunidades de subsistencia alternativas para los jóvenes y las mujeres de las comunidades indígenas; y (iii) Apoyar la protección de su patrimonio cultural y de los ecosistemas que custodian mediante la creación de nuevas empresas turísticas sostenibles de propiedad y gestión comunitaria. El Marco CLOT de Guyana implica un enfoque en varias fases e incluye las siguientes actividades:

Actividad 1: Preparación, gobernanza y planificación de la acción. El objetivo de la primera actividad es evaluar la preparación de cada comunidad para el turismo, crear un comité de turismo y apoyarles en la elaboración de planes de acción para el desarrollo del turismo. En este proceso intervienen cuatro subactividades:

- *La primera fase* consiste en la sensibilización de la comunidad a través de la participación, el intercambio de información y la autoevaluación.

- *La segunda fase* implica una evaluación de las necesidades de la comunidad, la gobernanza y el nivel de preparación de los visitantes y del mercado. La evaluación de la oferta turística de la comunidad sienta las bases para identificar las oportunidades de desarrollo de productos y los requisitos de apoyo, las necesidades de capacitación de la comunidad y un plan de acción para su aplicación. Esta fase refleja una orientación centrada en la comunidad, sensible al mercado que capacite a las comunidades para dirigir actividades de desarrollo turístico, atraer visitantes e intermediarios de viajes nacionales e internacionales que tengan clientes interesados en experiencias de turismo comunitario.
- *La tercera fase* consiste en facilitar la priorización de las acciones emprendidas a través de un proceso participativo.
- *La cuarta fase* incluye la realización de un diagnóstico del grado de preparación del mercado y la adecuación entre el mercado y el producto. Para evaluar el producto turístico existente se utilizan criterios de adecuación al visitante, según el nivel de preparación del producto y del mercado operativo. A continuación, se aplica un enfoque dirigido al mercado basado en lo que desean los viajeros. El proceso utiliza medidas de medios de vida sostenibles, demanda de mercado, oferta de productos y medidas de compatibilidad de valores comunitarios, para evaluar la posibilidad de la correspondencia entre el mercado y el producto. Además, se realiza un análisis de la competencia y se preparan perfiles de huéspedes ideales.

A lo largo de la primera actividad y de las que siguen, se capacitan a los gestores locales sobre cómo aplicar el Marco CLOT y el conjunto de herramientas.

Actividad 2: Creación de capacidades mediante formación centralizada y práctica. El objetivo de la Actividad dos es impartir formación entre iguales y en alternancia para crear capacidades en las comunidades beneficiarias para dirigir el desarrollo turístico. El MoIPA y la GTA dirigen la aplicación de los planes de estudios nuevos y existentes, que incluyen, entre otros, los siguientes temas: (i) Contabilidad, gestión y marketing empresarial; (ii) Reservas y contrataciones; (iii) Hospitalidad y bienvenida al visitante; (iv) Seguridad alimentaria y *catering*; y (v) Guía turístico y embalaje. La formación se lleva a cabo con un guía turístico principal, un encargado de *catering* del MoIPA y miembros del personal de *Surama Eco-Lodge* y/o *Rewa Eco-Lodge*. Esta actividad incluye la prestación de apoyo para obtener la licencia de la GTA.

Actividad 3: Desarrollo de empresas y productos turísticos. La actividad tres comienza con la realización de un inventario de los bienes del patrimonio natural y cultural (tangibles e intangibles), lo que lleva a identificar lo que es intocable y lo que puede compartirse con los forasteros, y al establecimiento de códigos de conducta para los visitantes en los que se detallan las costumbres y reglas sociales que se les pide seguir a los visitantes. El siguiente paso se centra en el desarrollo de empresas turísticas y la

presentación de experiencias turísticas. A continuación, se establecen asociaciones entre los sectores públicos y privados y la comunidad, o empresas conjuntas con empresas turísticas del sector privado, para desarrollar nuevos productos, completar los alojamientos ecológicos que se están construyendo, perfeccionar los productos existentes y comercializar ofertas nuevas y ya existentes. Sobre la base de los resultados de la comparación mercado-producto de la primera actividad y de las nuevas directrices sobre viajes experienciales de la GTA, se desarrollarán empresas turísticas comunitarias y productos de viajes experienciales, incluida la planificación empresarial y la preparación de una o dos excursiones de una jornada completa, cuatro excursiones de media jornada o una combinación de ambas.

Actividad 4: Establecer vínculos con el mercado. La cuarta actividad consiste en establecer vínculos con el mercado de productos preparados para los visitantes, integrando los productos en la cadena de valor del turismo. Para aprovechar el potencial, la GTA ayuda a las comunidades a garantizar el acceso directo al mercado a través de operadores turísticos nacionales e internacionales, en colaboración con la Asociación de Turismo y Hostelería de Guyana y otros socios. Se hace hincapié en el desarrollo de experiencias de igual a igual, como estancias en casas, cenas en casa y experiencias culturales internas, y en garantizar el acceso al mercado a través de plataformas de economía colaborativa como *Airbnb*, *Airbnb Experiences*, *Eat With*, *Viator* y *Travelling Spoon*.

Actividad 5: Comercialización de la oferta turística de la comunidad. El objetivo de esta actividad es desarrollar planes de acción estratégicos de marketing y comercializar productos preparados para los visitantes. La GTA ayuda a las comunidades a desarrollar planes de acción estratégicos de marketing. La GTA también dirige las actividades de ejecución de marketing. Esta actividad incluye la promoción de productos turísticos comunitarios preparados para los visitantes en el sitio web de la GTA, a través de sus canales en las redes sociales y a través de sus representantes en sus mercados principales (EE. UU., Canadá, Alemania y el Reino Unido). La GTA también coordina viajes de familiarización en las comunidades con los medios de comunicación, los operadores turísticos internacionales y las personas influyentes en las redes sociales. La Asociación de Turismo y Hostelería de Guyana y sus miembros también apoyan estas actividades de marketing.

Actividad 6: Medir y comunicar los resultados. El objetivo de la sexta Actividad es implantar un sistema para medir y comunicar los resultados de forma continua. Durante la Actividad 6, se implementa un sistema de monitoreo de tableros de turismo, para permitir el monitoreo, seguimiento y comunicación de resultados tangibles. El tablero está diseñado para garantizar la transparencia dentro de la comunidad, de modo que el *Toshao* (persona de la comunidad amerindia que es el líder de la aldea y responsable del bienestar de sus residentes) y el consejo de la aldea conozcan el flujo de recursos monetarios dentro de la comunidad y lo compartan con los miembros de la comunidad. Para hacer operativo el sistema, se capacita a los miembros del comité de turismo de la comunidad en el uso y la gestión del sistema.

Lecciones aprendidas

Muchas comunidades y pueblos indígenas han intentado construir o gestionar albergues ecológicos. Pocos han tenido éxito. Hay varias razones que explican el elevado fracaso. Entre otras, las siguientes:

- Ubicación inadecuada que conducen a la inaccesibilidad de los alojamientos.
- Diseño inadecuado de los alojamientos y otras infraestructuras (por ejemplo, habitaciones pequeñas para los visitantes más altos, falta de instalaciones sanitarias adecuadas).
- Diseño de productos a gusto de cada uno o percepción errada de lo que quieren los viajeros, sin entender lo que realmente desea el visitante/mercado objetivo.
- Falta de cooperación/visión compartida dentro de la comunidad, o la continuidad del liderazgo una vez que se producen cambios en el liderazgo en la comunidad.
- La expectativa de que el turismo genere rápidamente dinero y atraiga visitantes frente a la realidad que la generación de beneficios económicos del turismo lleva tiempo.
- Expectativa de que, si lo construimos, la gente vendrá.
- La tradicional falta de apoyo y colaboración entre organismos.



Fig. 6.17. Oso hormiguero gigante. Los turistas visitan Guyana por su fauna única.

Han sido muchas las oportunidades para aprender del pasado. Es necesario establecer los medios para superar los retos en el desarrollo del turismo, e identificar los principales factores para lograr el

éxito. Para que el desarrollo del turismo comunitario sea un éxito, deben ser considerados los siguientes factores:

- *Acceso y afluencia de visitantes.* El acceso asequible y fiable por carretera o aire es un requisito previo para el éxito de las empresas de turismo comunitario. Los turistas afines constituyen flujos de visitantes estratégicos con pautas predecibles y que crean circuitos turísticos. Los flujos de visitantes estratégicos deben evaluarse para saber de dónde vienen, a dónde van, qué hacen cuando llegan allí y cuánto gastan en actividades turísticas (alojamiento, transporte y otros servicios). La creación de productos turísticos fuera de los flujos de visitantes y circuitos turísticos es difícil a menos que las comunidades de entrada tengan un acceso asequible y fiable, y/o productos (por ejemplo, vida salvaje; Fig. 6.17) o atracciones icónicas cercanas.
- *Compromiso del gobierno.* Muchas empresas de turismo comunitario fracasan por falta de financiación adecuada y de conocimientos financieros por parte de la persona o personas que gestionan el turismo comunitario. El presupuesto financiero y la asignación de recursos deben planificarse como parte del proceso de financiación. La alineación de objetivos y recursos compartidos a través de la colaboración interministerial entre el Ministerio de Comercio, el MoIPA, el Ministerio de Comunidades, el Ministerio de Infraestructuras Públicas y el Ministerio de Telecomunicaciones Públicas, así como las asociaciones público-privadas entre el sector privado del turismo y los organismos gubernamentales pertinentes, son clave para el éxito del desarrollo del turismo comunitario en Guyana.
- *Receptividad de la comunidad y preparación de los visitantes.* Es necesario que El *Toshao*, el consejo de la aldea y la comunidad estén de acuerdo en iniciar el desarrollo de una empresa de propiedad y gestión comunitarias y estar abiertos a recibir visitantes. Una vez que la comunidad se muestre receptiva, deberá evaluarse su nivel de preparación. En el contexto de Guyana, es un requisito que las comunidades turísticas estén preparadas para recibir visitantes y ofrecerles una experiencia segura, de calidad y memorable; esto significa que han recibido la formación necesaria. La empresa de turismo comunitario está obligada a ser accesible por radio, teléfono o internet, y que los visitantes se sientan bienvenidos y poder participar en un mínimo de medio día o un día entero de actividades. Es imprescindible que las actividades tengan un impacto favorable sobre el medio ambiente y ofrecer una representación auténtica de la cultura y el patrimonio. Es clave para la comunidad anfitriona ofrecer comidas sabrosas y variedad de platos, y disponer de un transporte confiable, a través del uso del vehículo de la comunidad o de un servicio de taxi. Si se ofrece lugares de alojamiento estos deben cumplir normas internacionales básicas, como ser limpios y confortables.

- *Compromiso de autoayuda.* Tradicionalmente, las comunidades han recibido apoyo financiero y técnico durante un tiempo limitado. Las iniciativas de desarrollo turístico comunitario mal planteadas, los proyectos con financiación insuficiente y la falta de la capacidad necesaria en las comunidades beneficiarias han provocado un alto índice de fracaso en el pasado. El papel de la GTA es apoyar a las comunidades en todo el proceso de desarrollo turístico y ayudarles a cumplir las normas básicas de preparación de visitantes en materia de seguridad, calidad y sostenibilidad. La GTA y el MoIPA actúan como facilitadores, proporcionando orientación para la toma de decisiones a nivel comunitario, formación para desarrollar la capacidad local y ayuda financiera para sufragar los costes de la fase inicial de desarrollo de la empresa. Es importante que las comunidades beneficiarias acepten la “autoayuda”. Es decir, deben ofrecerse voluntariamente e invertir su tiempo en garantizar el éxito de su empresa turística. Este planteamiento genera responsabilidad compartida, capacita a las comunidades y fomenta la autosuficiencia.
- *Formación y tutoría entre iguales.* La mayoría de los miembros de la comunidad nunca han sido turistas ni han gestionado empresas turísticas. Por lo tanto, es fundamental que la GTA y el MoIPA impartan una serie de sesiones de formación en atención al cliente, restauración, gestión financiera, gestión de reservas, gestión de viajes en curso y otras áreas relacionadas. Esto suele ir seguido de sesiones de formación entre iguales. Miembros de la comunidad de Rewa y Surama visitan las nuevas empresas comunitarias y ofrecen al comité de turismo y a los residentes seleccionados una formación práctica, lo que puede ser complementado de una formación en alternancia. *Wilderness Explorers*, la única empresa de gestión de destinos de Guyana alberga a miembros de la comunidad y ofrece capacitación que dura una semana o más.
- *Comisión de turismo independiente y transparencia financiera.* Es fundamental contar con un comité de turismo activo. La aldea o comunidad es propietaria de la empresa turística, y hay un comité de turismo permanente separado que es seleccionado por el consejo de la aldea para operar el negocio turístico en nombre del consejo de la aldea. El comité de turismo es totalmente responsable de todos los asuntos relacionados con el funcionamiento de la empresa turística comunitaria y de la gestión de los ingresos generados por el turismo. Esto incluye los salarios, el mantenimiento, la infraestructura, el transporte y el pago de todos los impuestos y tasas adeudados al consejo comunal. El trabajo del comité de turismo debe ajustarse plenamente a las normas que rigen la comunidad. Todos los ingresos generados por el turismo deben depositarse en una cuenta separada, designada específicamente para el turismo. El consejo del pueblo es el único responsable de decidir cómo se gastan las tasas e impuestos recibidos del comité de turismo, y la comunidad suele votar sobre la necesidad de emplear el dinero en aspectos prioritarios. El comité de turismo es responsable ante el consejo de la aldea, pero funciona a diario, independientemente del consejo de la aldea y del *Toshao*. Esto ayuda a garantizar la continuidad del liderazgo cuando, por ejemplo, un nuevo *Toshao* y un nuevo consejo de la aldea llegan al poder.

- *Un plan de acción y de negocio para el desarrollo turístico.* Las comunidades necesitan una hoja de ruta y herramientas prácticas para orientar el desarrollo turístico y gestionar el turismo. Esto incluye un plan de negocio para las empresas turísticas comunitarias. Los planes de acción tienen éxito cuando se basan en una visión participativa de la comunidad, el establecimiento de objetivos y un proceso de planificación de la acción, y reflejan los comentarios, recomendaciones y preferencias del *Toshao*, los miembros del Consejo de la aldea, los residentes y las partes interesadas externas del turismo. Es importante que estos planes de acción sean prescriptivos y definan claramente el nivel de prioridad, el calendario y las partes responsables que dirigen y apoyan cada línea de acción y las tareas asociadas.
- *Desarrollo de productos orientados al mercado.* El enfoque del desarrollo y la planificación del turismo en las comunidades de Guyana ha sido tradicionalmente repentino y enfocado en la oferta. La demanda de experiencias auténticas basadas en la cultura y la naturaleza y de un turismo que beneficie a las personas y los lugares, ha aumentado en todo el mundo. Esta tendencia debe definir la oferta de productos en bruto de Guyana. Actualmente, el desarrollo de productos está vinculado a esta demanda del mercado, con el objetivo de maximizar la eficiencia de los recursos y el rendimiento de la inversión.
- *Fijación de expectativas y reparto de beneficios.* Es obligatorio que las expectativas de la comunidad se gestionen y se organicen, reconociendo que se necesitan al menos unos años de duro trabajo para desarrollar y poner en marcha con éxito una nueva empresa comunitaria. El turismo suele generar ingresos suplementarios, pero no debería ser el único medio de ingresos de una comunidad. Para maximizar los ingresos suplementarios y estar preparados para recibir visitantes, es necesario que los miembros de la comunidad se especialicen en diferentes áreas de la hospitalidad y en los servicios de apoyo necesarios, incluida la producción de artesanía, el suministro de provisiones (por ejemplo, bebidas, pescado, carnes, frutas y verduras), la cocina y el *catering*, la oferta de excursiones, las estancias en casas particulares y el transporte.
- *Asociaciones y vínculos con el mercado.* Las comunidades y empresas turísticas tienen que trabajar juntas para crear circuitos turísticos, diferenciar sus ofertas entre sí y crear vínculos de marketing con operadores turísticos receptivos y emisores y agencias de viajes en línea para llegar a su mercado. Resulta ventajoso identificar a los operadores turísticos del sector privado y a otros socios que estén interesados en vender el producto turístico comunitario que se está considerando. Si los operadores turísticos nacionales de Guyana no están interesados, la viabilidad potencial de un producto propuesto es cuestionable.
- *Comunicación.* Las empresas turísticas comunitarias deben ser accesibles por radio, teléfono móvil o Internet para recibir reservas, información sobre los huéspedes y adaptarse a los cambios de última hora. Históricamente, muchas comunidades han tenido medios limitados, o nulos, para

comunicarse con el mundo exterior. Esto está cambiando rápidamente a medida que el Ministerio de Telecomunicaciones Públicas establece la conectividad a Internet en comunidades remotas de toda Guyana.

Prueba piloto del marco CLOT en cuatro comunidades

La GTA está poniendo a prueba el Marco CLOT de Guyana con un conjunto de herramientas en estrecha colaboración con el MoIPA. La GTA, en cooperación con el MoIPA, priorizó cuatro comunidades indígenas para el desarrollo del turismo en función de la receptividad de la comunidad, la preparación de los visitantes, el acceso al mercado y los flujos estratégicos de visitantes. Los logros de 2018 a 2019 son los siguientes.

Comunidad Karasabai

- *Completado.* La comunidad es conocida por proteger a la cotorrita del sol o periquito dorado (*Aratinga solstitialis*) y su hábitat. Karasabai ha elaborado un plan de acción para el desarrollo turístico, que está siendo aplicado por un comité de turismo activo. La comunidad está construyendo un albergue ecológico y ya se han terminado dos habitaciones. Se ha completado la evaluación del producto, el plan de desarrollo turístico y programas de formación seleccionados. Se han desarrollado excursiones de un día y un paquete de dos días y una noche que incluye observación de aves, senderismo, presentaciones culturales y una visita al pueblo. En la actualidad, la comunidad recibe visitantes nacionales e internacionales a través de dos operadores turísticos nacionales.
- *Por completar.* Aunque la comunidad se ha comprometido a ampliar el hábitat del periquito solar, es necesario completar la zonificación del Área de Conservación Comunitaria. Entre los productos que se están desarrollando figuran el alpinismo fuera de pista y una excursión panorámica en barco. La GTA también tiene previsto ayudar a la comunidad a organizar un viaje de familiarización (en inglés: *fam trips o fam tours*) para operadores turísticos nacionales.

Comunidad Warapoka

- *Completado.* Se ha terminado un albergue ecológico de seis habitaciones y Warapoka ha elaborado un plan de acción para el desarrollo del turismo que está siendo aplicado por un comité activo de turismo. Se ha completado una amplia formación entre iguales. También se ha desarrollado un paquete de dos días y una noche, aunque hay potencial para aumentar la duración de la estancia de los visitantes. *Rewa Eco-Lodge* ha impartido formación entre iguales para la pesca deportiva sostenible de captura con devolución (*catch & release*). Se ha organizado un viaje *fam trips* para operadores de pesca deportiva. El producto ya está listo para los visitantes a un nivel básico. La comunidad ha recibido a sus primeros visitantes y medios de comunicación internacionales.

- *Por completar.* Es necesario completar la zonificación de la Zona de Conservación Comunitaria para proteger el frágil hábitat. La pesca del sábalo se encuentra en la zona protegida de Shell Beach. Entre los productos que se están desarrollando figuran presentaciones culturales, avistamiento de águilas arpías y más formación para la pesca deportiva sostenible de captura con devolución.
- *Donaciones.* Basándose en una evaluación de las necesidades, hay que rehacer el sistema eléctrico y de agua del ecoalbergue, además, adquirir un sistema solar y cuatro depósitos de aguas negras, igualmente, comprar equipamiento y mobiliario diverso, incluidos dos barcos de pesca.

Comunidad Moraikobai

- *Completado.* La comunidad está construyendo un albergue ecológico, del que ya se han terminado dos habitaciones, y se están haciendo reformas en la casa de huéspedes existente, de nueve habitaciones, que puede ser reservada por los visitantes. Moraikobai, ha elaborado un plan de acción de desarrollo turístico, que está siendo aplicado por un activo comité de turismo. Se han completado evaluaciones de productos y una guía de formación selecta, hospitalidad y formación. Se han elaborado excursiones de un día y un paquete para pasar la noche, que incluye presentaciones culturales y una visita al pueblo. La comunidad recibe ahora visitantes internacionales y nacionales a través de un operador turístico nacional, y está previsto un viaje *fam trips* para dar a conocer a otros este nuevo producto.
- *Por completar.* Entre los productos que se están desarrollando figuran el senderismo, el piragüismo y la pesca deportiva en la reserva cercana, que es una zona protegida por el gobierno.

Comunidad Chenapou

- *Completado.* Chenapou ha elaborado un plan de acción para el desarrollo turístico, que está siendo aplicado por su nuevo y activo comité de turismo. El comité de turismo está renovando su albergue ecológico, que se construyó con el apoyo del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), pero nunca se terminó por falta de financiación y asistencia técnica. Se ha realizado una evaluación del producto y se ha diseñado un paquete de dos días y una noche. El producto existente incluye tres excursiones de un día de gran calidad y la observación del gallo de las rocas guyanés. La comunidad acoge ahora a viajeros SAVE (viajes científicos, académicos, voluntariado y educativos).
- *Por completar.* Hay que completar la zonificación de las áreas de conservación comunitaria para la pesca, con el fin de proteger a la nutria gigante de río. Entre los productos que se están desarrollando figuran presentaciones culturales, observación de aves y avistamiento de fauna salvaje y tarántulas azules. Está planificado comenzar la formación entre iguales.

Resultados del turismo comunitario

A continuación, se resumen los resultados previstos a corto y largo plazo asociados al turismo dirigido por la comunidad y de propiedad comunitaria, así como los parámetros para su seguimiento. Estos resultados se han logrado en varias comunidades de Guyana. Abordan el problema de la emigración y la explotación de los recursos creando un medio de vida alternativo que beneficia a comunidades enteras e incentiva la protección de su patrimonio natural y cultural.

a. Efecto dominó. El turismo dirigido y propiedad de la comunidad es una iniciativa escalable que está empezando a reproducirse en comunidades indígenas de toda Guyana, que aprovecha las interrelaciones y los impactos transversales del sector turístico para impulsar la implementación de la GSDS y el logro de los ODS. Las métricas para monitorear el efecto dominó incluyen la cuantificación del número de:

- Comunidades indígenas implicadas en el turismo.
- Número de comunidades que gestionan empresas de propiedad comunitaria.

b. Impacto social. El turismo dirigido y propiedad de la comunidad proporciona a las comunidades receptoras un acceso directo a la cadena de valor de los viajes y el turismo, incluido el apoyo a la creación de capacidades, la ayuda para preservar el patrimonio cultural, un aumento del orgullo de la comunidad y la reducción de la emigración. Los parámetros para controlar el impacto social incluyen la cuantificación del número de:

- Miembros de la comunidad formados en cada sesión de capacitación individual.
- Integración de los relatos y representaciones del patrimonio cultural tradicional en la oferta de productos turísticos comunitarios.
- Establecimiento de asociaciones con el sector privado.

c. Impacto económico. El turismo dirigido y propiedad de la comunidad aumenta el gasto directo de los visitantes nacionales e internacionales, incrementa el desarrollo empresarial y la creación de empleo, y tiene un efecto económico multiplicador con énfasis en las mujeres indígenas empresarias y los jóvenes de las comunidades que participan en el programa. Los parámetros para controlar el impacto económico incluyen la cuantificación de:

- El número de empleos creados por género y edad. En las empresas de turismo comunitario indígena de Guyana, las mujeres se encargan casi exclusivamente de la artesanía, la restauración y las tareas de limpieza, cocina y recepción en los albergues ecológicos, mientras que la mayoría de los hombres, jóvenes y mayores, se encargan de la guía turística y la prestación de servicios de

transporte. Hombres y mujeres de todas las edades participan en las representaciones culturales y la narración de cuentos.

- El gasto de los visitantes dentro de las comunidades se separa en sus partes componentes (es decir, los gastos para la oferta de servicios, los proveedores y para los fondos de desarrollo comunitario compartidos).
- El número de miembros de la comunidad que reciben beneficios económicos directos de la empresa comunitaria.

Desarrollo futuro

Según las experiencias de las comunidades de Surama y Rewa, el turismo comienza con la acogida de un pequeño número de visitantes en el primer o segundo año de funcionamiento de una nueva empresa turística. Si la experiencia del visitante es positiva, es posible que las comunidades anfitrionas acojan a más de 100 visitantes en el segundo o tercer año. La GTA prevé resultados comparables en las cuatro comunidades piloto.

El seguimiento de los indicadores descritos en la sección anterior seguirá siendo un trabajo en curso en las comunidades piloto. No obstante, teniendo en cuenta el éxito alcanzado hasta la fecha y los beneficios obtenidos, la GTA y el MolPA, con el apoyo del Ministerio de Finanzas y los donantes, comenzarán a aplicar el marco en otras cuatro u ocho comunidades en el tercer año de aplicación del Marco CLOT de Guyana. Además, se formará a varios profesionales del turismo en la aplicación del marco en todo el país para que se beneficien más comunidades.

Referencias

Department of Public Information (2019) Guyana wins 6th Tourism Award this year. Department of Public Information, Government of Guyana. Disponible en: <https://dpi.gov.gy/guyana-wins-6th-tourismaward-this-year/> (consultado el 17 de marzo de 2023).

Guyana Travel Advisory (2022) Disponible en: <https://www.travel-advisory.info/guyana> (consultado el 21 de noviembre de 2022).

Oil Now (2019) Guyana is the fastest growing economy in the world – says Nasdaq contributor. Disponible en: <https://oilnow.gy/featured/guyana-is-the-fastest-growing-economy-in-the-world-says-nasdaq-contributor/> (consultado el 17 de marzo de 2022).

Stabroek News (2019a) Sustainable tourism development in Guyana 2019–2015. *Guyana Review, Stabroek News*, 14 June. Disponible en: <https://www.stabroeknews.com/2019/06/14/guyana-review/sustainable-tourism-development-in-guyana-2019-2025/> (consultado el 17 de marzo de 2023).

Stabroek News (2019b) Tourism is Guyana's second largest export sector – survey. *Guyana news, Stabroek News*, 18 July. Disponible en: <https://www.stabroeknews.com/2019/07/18/news/guyana/tourism-is-guyanas-second-largest-export-sector-survey/> (consultado el 17 de marzo de 2023).

Colonia Tovar, Venezuela: Construyendo sobre nuestra historia

Rafael Cartay

A mediados del siglo XIX, Venezuela era un país desarticulado, sin una red de carreteras para la integración regional, fragmentado políticamente en facciones partidistas enfrentadas y basado económicamente en dos productos principales de exportación, el cacao y el café. La situación del país empeoró a lo largo del siglo XIX, debido a la destructiva Guerra de Independencia que duró hasta 1821. Luego se vio afectada por las secuelas de la posguerra, los enfrentamientos entre las facciones federales y conservadoras, y la dependencia de la exportación casi exclusiva de café, en un escenario de gran variabilidad de los precios internacionales. Por si fuera poco, en la segunda mitad del siglo XIX estalló la Guerra Federal, la guerra civil más larga y mortífera de la historia republicana de Venezuela. Esta duró 5 años, entre 1859 y 1863. En condiciones tan negativas, todos los proyectos de colonización agrícola que se plantearon en el país durante el siglo XIX, más de una docena, fracasaron desde el principio (Rojas-López *et al.*, 2014).

No obstante, el historiador Potthast-Jutkeit (1994) escribió sobre la emigración alemana entre 1816 y 1846, principalmente de la región sur de Alemania, como consecuencia de la transición de Alemania de una sociedad de base agraria a una industrial, agravada por hambrunas, epidemias de cólera y convulsiones políticas, que impulsaron a la población alemana hacia el continente americano. La inmigración de agricultores alemanes a Venezuela fue fomentada especialmente por el gobierno venezolano en 1840. A un grupo de unos 400 colonos alemanes se les ofreció una zona en las tierras altas de la costa caribeña, rica en recursos naturales y capacidad agrícola. Este asentamiento se convirtió en uno de los destinos turísticos más importantes del norte de Venezuela.

El nacimiento de la Colonia Tovar

La Colonia Tovar fue fundada el 18 de abril de 1843, y bautizada en honor del Marqués de Tovar, donante de las tierras. A su llegada, los colonos alemanes comenzaron a reproducir elementos de sus pueblos

de origen, recordando siempre el estilo arquitectónico de la región de Breidenbach o de la Selva Negra alemana y siguiendo el trazado urbano alemán, diferente del español. El empeño de sus habitantes iniciales en 1843 por reproducir y mantener el entorno urbanístico y arquitectónico de su pueblo alemán de origen le dio a la Colonia Tovar un aire de parque temático germánico, recordando en particular a los pueblos de la región de la Selva Negra, transmitiendo un exotismo que destaca en un país tropical y caribeño como Venezuela (Muñoz *et al.*, 2006).

La decisión también marcó el trazado de la ciudad, que se extiende por las colinas. Desde tiempos remotos, los habitantes de la Colonia Tovar construyeron sus casas en la parte alta de las montañas, en parcelas separadas entre sí por hermosos jardines. La iglesia de San Martín de Tours, construida en 1843, la Vieja Escuela, el Museo de Historia y la Casa Codazzi destacan como estructuras patrimoniales en la parte centro-baja de la colonia. También hay varios hoteles tradicionales, como el Selva Negra, el más antiguo, inaugurado en 1938 por los hermanos Breidenbach, y muchos restaurantes, cafés y panaderías típicos, así como tiendas de artesanía. El centro es el núcleo de la pequeña ciudad, donde se concentra la mayor afluencia de visitantes durante los fines de semana, especialmente los domingos, abarrotando el espacio.

Hacia mediados del siglo XX, la Colonia Tovar ya se había convertido en un importante destino turístico que atraía a visitantes nacionales e internacionales a este entorno alemán, caracterizado por sus casas típicas (Fig. 6.18) y su gastronomía. La ubicación geográfica de la Colonia Tovar en el estado Aragua es magnífica, con una elevación de unos 2.000m sobre el nivel del mar, una temperatura media anual de 16°C, un clima templado y un suelo irregular, pero fértil, apto para el desarrollo de numerosos cultivos frutales.

La gran diversidad de fauna y flora que se encuentra en la zona fue reconocida tempranamente por el gobierno central al declarar toda el área Parque Nacional Henri Pittier en 1937, con una extensión de 1.078 km², siendo la Colonia Tovar una de las varias comunidades que se encuentran dentro del Parque. La parte más alta del Parque es el Monumento Natural Pico Codazzi, el cual se eleva 2.429m. sobre el nivel del mar y es uno de los picos más altos de la Cordillera de la Costa, un lugar ideal para los observadores de aves. En la actualidad, dos operadores turísticos establecidos en la Colonia Tovar organizan visitas de "ecoturismo" a estos atractivos naturales (Muñoz *et al.*, 2006). Desde su fundación, la Colonia Tovar ha conservado tanto el patrimonio natural como el cultural para definir su carácter como comunidad y destino.



Fig. 6.18. Colonia Tovar, Estado Aragua, Venezuela. Foto cortesía de Jesús Pérez.

Atracciones turísticas y gastronomía

El patrimonio cultural de la Colonia Tovar incluye el dialecto alemán o alemán colonial, que es una fusión del alemán del siglo XIX con el español hablado en Venezuela, así como vestimentas, bailes y prácticas culturales típicas de su tierra de origen, que forman parte de su identidad como colectivo humano. La gastronomía de la Colonia Tovar es, en su mayoría, de cocina y repostería típicamente del sur de Alemania. Los restaurantes diseminados por el centro de este destino ofrecen a los turistas una gran variedad de codillos de cerdo caseros, salchichas, chucrut, tartaletas, strudel de manzana, tarta *schwarzwald* de la Selva Negra, *germknodel*, *kaiserchmarrn* o tortitas gruesas y dulces, panes de harina de centeno o de trigo, y helados como el de fresas con nata, que se popularizaron en Venezuela. Es interesante señalar que las frutas, verduras, mermeladas, embutidos, panes y artesanías producidas en la Colonia Tovar se podían, y aun se pueden adquirir en pequeñas ferias los fines de semana, lo que provocó una mayor demanda de visitas turísticas a la Colonia Tovar, convirtiéndose en una fuente de ingreso de dinero en efectivo para los lugareños.

A lo largo de los años, la comunidad de la Colonia Tovar incorporó a su oferta turística (i) El *Oktoberfest*, tradición popular alemana; (ii) El desfile carnavalesco de *Jokilli*, baile de arlequines con trajes pintorescos y máscaras, armados con vejigas de cerdo para asustar a los curiosos; (iii) La Feria de Flores, Frutas y Artesanías, celebrada todos los 11 de noviembre; (iv) El día del patrón San Martín de Tours; (v) La elección de la reina; (vi) La Comparsa de los Gorilas; y (vii) El desfile de carrozas realizado el 8 de abril de cada año, día de la fundación de la ciudad. La comunidad de la Colonia Tovar también inauguró dos festivales anuales: el Festival de Música de Cámara, entre marzo y abril, y el Festival de Amigos de la Música, en septiembre. Durante la Semana Santa, se celebra la tradición de los huevos de Pascua, con la bendición de cosechas y alimentos en ceremonias tradicionales. Además, en 1995 se crearon el Centro Académico de Luthería y el Centro Artesano para mantener y promover su patrimonio ancestral con dos *stands* permanentes dedicados a: (i) La baronesa alemana Elizabeth von Keller (1871-1945), quien llegó a la Colonia Tovar en 1931, a la edad de 60 años, dedicándose a fortalecer las tradiciones alemanas entre la población de la Colonia; y (ii) El profesor Néstor Rojas, quien creó el Museo Histórico en 1970, que contiene la memoria de la población desde sus orígenes y las crónicas oficiales.

Del paisaje cultural al paisaje turístico

La apertura de la carretera asfaltada que comunicaba Caracas con la Colonia Tovar en 1964 fue el factor fundamental que provocó el cambio de una sociedad de aspecto colonial, rural y exclusivamente agrícola a una agroindustria artesanal orientada a la mejora del turismo.

El primer inventario turístico de la ciudad fue realizado por la Cámara de Turismo de la Colonia Tovar en 2005-2006. El documento enumeraba solo ocho atractivos turísticos, entre ellos la iglesia, la Escuela Vieja y la Casa Benitz, que son los atractivos más visitados del casco central. Según Castillo-Mendoza (2018), la Colonia Tovar podría catalogarse como un destino turístico de carácter pasivo, de baja intensidad física y con una marcada distribución estacional de visitantes concentrada durante la temporada seca y en la época navideña. Los visitantes acuden en excursiones de un día; muy pocos pernoctan. En 2004, 62% de los visitantes provenían de los estados Miranda, Carabobo y Aragua, cifra que aumentó a 67% en 2012. Además, los limitados atractivos que ofrece el destino parecen ser la principal desventaja que subyace al no retorno de los turistas. Se trata, por tanto, de un espacio turístico "entrópico", con escasa repetición de visitantes, a pesar de los esfuerzos realizados para incentivar el retorno de los turistas. Entre los intentos que han tenido éxito para superar este problema se encuentran: (i) El festival de las abuelas coloniales; (ii) Las danzas florales de los *Krosellis*, complementadas por el desfile *Jokilli* introducido en 1976; y (iii) El aumento concomitante del número de instalaciones para dormir.

Indicadores, planes y desarrollo turístico: Éxito imprevisto

La protección del medio ambiente a largo plazo es un objetivo difícil de alcanzar porque requiere inversiones económicas y sociales dirigidas a preservar un ecosistema altamente vulnerable como el de la Colonia Tovar. El uso de una serie de indicadores podría facilitar la identificación de problemas potenciales que seguramente surgirán en este tipo de destino ecoturístico. Es por ende necesario que los esfuerzos de planificación y gestión de la comunidad tengan en cuenta la ecología y la biodiversidad de la zona, así como el mantenimiento del empleo y la integridad cultural. Es una realidad que la industria asociada al turismo en la Colonia Tovar desde sus inicios creció de forma espontánea, alimentada por los atractivos del paisaje natural y con los encantos del componente cultural alemán. Sin embargo, gracias al nivel de responsabilidad de la comunidad el turismo ha tenido un mínimo impacto en el ambiente y éste ha mantenido su encanto cultural. Actualmente, una de las situaciones que plantea un reto para la Colonia Tovar es el limitado suministro de agua potable y capacidad de disposición de aguas servidas, problemas que se agravan con el aumento del número de visitantes durante los fines de semana y festividades (Salas *et al.*, 2011).

Además, la Colonia Tovar se enfrenta actualmente a graves problemas medioambientales, típicos de otros destinos turísticos emergentes. Los visitantes que carecen de educación ambiental son propensos a dejar residuos sólidos (basura o desperdicios) en la zona, dañando los ecosistemas. Igualmente, la vigilancia por parte de los guardas forestales ha sido insuficiente para controlar el aumento de las actividades turísticas dentro del parque nacional o para proteger las plantas y animales frágiles del daño o la caza furtiva. El hacinamiento en la parte central de la Colonia Tovar, y las mínimas áreas de estacionamiento disponibles para los visitantes que llegan en autos particulares, también están causando insatisfacción entre los visitantes (Castillo-Mendoza, 2018), obligando a las autoridades locales a promover notables transformaciones del espacio cívico (Harvey, 2000). Como señaló el alcalde del municipio Tovar a *BBC News Mundo* en Venezuela el 28 de junio de 2019: "La Colonia Tovar se mantiene viva porque es un centro turístico nacional. Pero cada vez llegan menos turistas. Algunos negocios han cerrado. Los jóvenes se han ido al exterior. Aquí tratamos de mantenernos ajenos a lo que pasa en el resto del país". Esta situación se ha agravado aún más por el impacto de la pandemia del COVID-19, que ha restringido el número de visitantes.

Lecciones aprendidas de esta experiencia

La Colonia Tovar es el resultado de un proceso de cambios políticos, económicos y socioculturales que se produjeron a lo largo del tiempo y sin un plan definido, para dar respuesta a las limitaciones que enfrentan este tipo de destinos ecológicos. El crecimiento de la Colonia Tovar como destino turístico ha provocado marcadas alteraciones en el uso de los paisajes para la agricultura y la agroforestería. No obstante, el desarrollo del turismo ha contribuido a reforzar la cohesión social de la comunidad y

ha creado nuevas alternativas que se han traducido en más puestos de trabajo para la población local. Esto ha favorecido el aumento del nivel de vida de sus habitantes, sin tener que sacrificar su esencia e identidad cultural. En general, la Colonia Tovar no ha permanecido estática, respondiendo bien a los nuevos retos a través de la renovación y diversificación de su oferta turística. De este modo, se evitó el estancamiento, al tiempo que se reforzaron las identidades locales y se actuó como valioso conector entre las culturas alemana y venezolana. Aunque aún no se ha cuantificado el nivel de impacto, el resultado de la pandemia del COVID-19 ha dificultado aún más el turismo, obstaculizando el resultado de los nuevos planes de desarrollo del 2020 en adelante.

Referencias

- Castillo-Mendoza, J. (2018) Producción del espacio turístico. Fundamentos epistemológicos y pedagógicos para la geografía del turismo. Caso Colonia Tovar, Estado Aragua (1904-2014). Tesis de maestría. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo.
- Harvey, D. (2000) Possible Urban Worlds [Translation]. Megacities Foundation, The Hague, the Netherlands, pp. 177–197.
- Muñoz, D., Castillo, R. y Chambers, V. (2006) Estado de Conservación del Parque Nacional Henri Pittier. En: "Bioparques: Asociación Civil para la Conservación de los Parques Nacionales". Programa de Observadores de Parques. Disponible en: https://parkswatch.org/parkprofiles/pdf/hpnp_spa.pdf (consultado el 21 de noviembre de 2022).
- Potthast-Jutkeit, B. (1994) Amancebamiento y matrimonio en el Paraguay (siglo XIX), 355-376. En: Institut Français d'Études Andines (IFEA). Familia y vida cotidiana en América Latina. Siglos XVII–XX. Lima: IFEA.
- Rojas-López, J., Goldstein, A., Isaac, R. y Pulido, N. (2014) Sustentabilidad de los paisajes andinos de Venezuela II: actores y factores movilizados de la deforestación. *Revista Geográfica Venezolana* 55(2), 213–237.
- Salas, V., Castillo, R. y Martínez, J. (2011) Venezuela: gestión particular de los recursos hídricos en el Municipio Tovar, Estado Aragua. Caso de estudio para la Toolbox de la Global Water Partnership. South America. Disponible en: https://www.gwp.org/en/learn/KNOWLEDGE_RESOURCES/Case_Studies/Americas--Caribbean/Venezuela-Participatory-management-of-water-resources-in-Tovar-municipality-410/ (consultado el 21 de noviembre de 2022).

Agua Blanca, Ecuador: Modelo de turismo comunitario sostenible

Rafael Cartay y Luis E. Márquez

La comunidad ancestral de Agua Blanca es un pequeño poblado ecuatoriano ubicado en el cantón Puerto López, en la zona de bosque seco tropical, al sur de la provincia de Manabí, en la denominada Ruta del *Spondylus* que bordea la costa del Pacífico. Agua Blanca fue la primera experiencia de turismo comunitario en Ecuador, a partir de 1986 (Palacios-Siguenza y Rodríguez-Holguin, 2017). El antecedente se dio en 1965 cuando la comunidad obtuvo el reconocimiento legal, y posteriormente, en julio de 1979, cuando el territorio fue incorporado al proyecto del Parque Nacional Machalilla. Durante este tiempo varios pobladores participaron en los trabajos de exploración arqueológica liderados por Colin McEwan y María Isabel Silva, que se desarrollaron en 1979, apoyados por el Banco Central de Guayaquil (Burbano-Tzorkowa, 2009). Así comenzó la idea de realizar un proyecto de turismo comunitario (Ruiz-Ballesteros, 2009; Loor, 2019).

El proyecto de turismo comunitario en Agua Blanca nació a raíz de dos hechos importantes, que más tarde se convirtieron en sus mayores atractivos turísticos: (i) Su incomparable legado indígena; y (ii) Su presencia como parte integrante del mayor parque nacional ecuatoriano en cuanto a superficie de bosque seco y bosque húmedo tropical.

La primera de ellas es de gran relevancia histórica y cultural, y resulta ser un elemento clave para su historia nacional e identidad regional. Y es que Agua Blanca se desarrolló sobre lo que fue el centro político y ceremonial del Señorío de Salangome, en la cultura manteña, que constituye la última etapa de la gran civilización indígena de la costa ecuatoriana, una de las primeras culturas ceramistas de Sudamérica. La cultura manteña (650 a.C.-1532 d.C.), que empezó a declinar con la conquista española, representa la culminación de un largo período de desarrollo indígena que se inició con la cultura valdivia (5000 años a.C.) y continuó con otras culturas como la machalilla (1800 -1200 a.C.), la chorrera (1200 a.C. - 500 a.C.), la bahía y guangala (500 a.C. - 650 d.C.). El Señorío de Salangome fue la primera organización política manteña, representada por cuatro asentamientos (Salangome, Cercapez, Tuzco y Salango), identificados actualmente como Agua Blanca, Puerto López, Machalilla y Salango, respectivamente. Agua Blanca era, en tiempos de Salangome, un poblado residencial con un núcleo ceremonial de construcciones de piedra, rodeado de pequeñas colinas con terrazas agrícolas en las laderas, que controla el paso por el valle del Río Buenavista (Lunnis, 2018).

El segundo hecho fue la constante amenaza de desalojo a la que se enfrentaron los habitantes de Agua Blanca. Durante la época de la ocupación republicana, el territorio comarcal fue objeto de apropiación privada, estableciéndose grandes fincas, como la de Agua Blanca, en las que se desarrollaba una ganadería extensiva, una incipiente agricultura comercial de baja productividad, y persistía la caza de la fauna local y una explotación maderera de carácter puramente extractivo. Cabe destacar que la

zona, con una gran riqueza arqueológica por haber sido cuna de un importante desarrollo indígena, era frecuentemente visitada por huaqueros que incursionaban en el sitio arqueológico para desenterrar antigüedades comercializables para vender a coleccionistas privados. La propiedad de la hacienda, poco o nada rentable en cuanto a sus actividades por estar situada en bosque seco, fue pasando de mano en mano, hasta que su último propietario, incapaz de honrar sus deudas y pagar la hipoteca, perdió la hacienda y la propiedad pasó al Banco de Fomento, que devolvió la propiedad al Estado. Los trabajadores de la antigua finca que habían hecho su vida en el lugar formaron una población llamada Agua Blanca hacia 1930 e intentaron encontrar los recursos económicos para comprar el terreno. Pero los esfuerzos resultaron inútiles.

En julio de 1979, el gobierno creó el Parque Nacional Machalilla con 70.614 ha. (56.184 ha. terrestres y 14.430 ha. marinas) y decidió evacuar a sus habitantes para garantizar la conservación del parque. La comuna de Agua Blanca, con sus 8.046 habitantes, que había quedado en el centro del parque nacional, resistió varios intentos de desalojo por parte de las autoridades del parque. El asentamiento había funcionado desde 1930 hasta 2010 como comuna campesina. A partir de 2010, después de numerosos esfuerzos, el consejo de gobierno logró cambiar el estatus de comuna campesina a comunidad ancestral, y se profundizó el proceso de consolidación de la comunidad, con importantes cambios en la relación de la comuna con el medio ambiente.

¿Por qué la comunidad de Agua Blanca puede considerarse un caso exitoso?

El criterio de “éxito” que anima una actividad de turismo comunitario es muy particular. Los “operadores” no buscan la simple rentabilidad económica. Tampoco planifican sus acciones sin atender a la consecución primordial de objetivos de desarrollo social. Ni establecen una relación con la naturaleza y el espacio mediada por un interés económico básico. El éxito de un buen turismo comunitario se alcanza en la medida en que todos los miembros de la comunidad actúan movidos por el propósito común de aumentar el bienestar general, como una fuerza colectiva que decide libremente su propio destino. El objetivo que persigue esta modalidad de desarrollo turístico es resignificar una comunidad humana, sin perder de vista la perspectiva de actuar en un espacio que tiene una dimensión compleja: física, social y medioambiental. El éxito de la experiencia se consigue creando una conciencia respetuosa con la naturaleza y la sostenibilidad medioambiental. Cuando se valora el territorio y se respeta la naturaleza, se fortalecen la identidad y la cultura regional, y se buscan ingresos y empleos comunitarios que complementen la economía imperante sin alterar violentamente la vida y los productos de la comunidad. Por el contrario, cuando se busca la generación de ingresos complementarios es para satisfacer las necesidades básicas insatisfechas de la comunidad. En este sentido, la comunidad de Agua Blanca funciona como una microsociedad de la que, en general, puede decirse que tiene éxito.

La comunidad también ha tenido un éxito relativo en la consecución, hasta cierto punto, de sus dos objetivos particulares: (i) Mostrar conciencia sobre la conservación y la gestión responsable de los recursos naturales disponibles; y (ii) Preservar su memoria histórica ancestral.

Los miembros de la comunidad han demostrado tener conciencia de conservación, de acuerdo con su inserción en un parque nacional que intentó varias veces desalojarlos, temiendo que copiaran los comportamientos de sus abuelos. Sus abuelos explotaban el bosque para la venta de madera, sin reponer los árboles con un programa de reforestación, en particular algunas especies como el palo santo (*Bursera graveolens*). También practicaban la caza comercial de forma indiscriminada, por encima del ritmo en que las especies podían reponerse de forma natural, poniendo en peligro tanto especies de flora como de fauna, muchas de ellas endémicas, propias del bosque tropical seco, y muy vulnerables. Los habitantes de Agua Blanca son ahora celosos guardianes de la buena gestión del parque nacional, lo que les ha valido el reconocimiento del Ministerio de Medio Ambiente y de las ONG, que han financiado algunas obras al servicio de la comunidad. Los miembros de la comunidad han demostrado, en la práctica diaria, que es posible, a través de la educación ambiental, desarrollar una conciencia conservacionista y de respeto por la naturaleza.

Por otro lado, la comunidad ha sido consecuente con la defensa de su identidad indígena manteña, y el legado histórico de su cultura indígena ancestral. En septiembre de 2008, la comunidad recibió el Premio Nacional de Cultura “Hernán Crespo” por su defensa del patrimonio natural y cultural. Los visitantes pueden apreciar el compromiso de los pobladores con la preservación de su cultura ancestral, al sentir el orgullo que tienen por su museo, el sitio arqueológico y sus ruinas de piedra, sus pequeños cementerios y su laguna sulfurosa que consideran sagrada, y de la que antiguamente los artesanos extraían materiales locales. También la comunidad está orgullosa de sus celebraciones rituales y fiestas de solsticio, de la fiesta de la balsa manteña iniciada en 1992, de la recuperación de su tradición chamánica, y de su compromiso por seguir respetando la arquitectura tradicional que está presente en el diseño de los edificios alrededor de la plaza central.

La comunidad ancestral de Agua Blanca ha sido una experiencia exitosa desde sus inicios, convirtiendo lo que pudo haber sido una situación de conflicto que enfrentaba a las autoridades del Parque Nacional Machalilla con los intereses de la comunidad, en un acuerdo que benefició a ambas partes. A partir de este acuerdo, los pobladores han logrado consolidar su presencia en la zona, y el parque nacional ha obtenido en ellos unos guardianes responsables de la conservación del medio ambiente.

¿Qué aspectos de la sostenibilidad del turismo se abordan?

En noviembre de 2019, la población de la comunidad era de 300 personas, repartidas en 75 familias, con una media de cuatro miembros por familia. Se trata de una población esencialmente estable, sin

flujos externos, y con estrictas barreras de entrada. Para entrar en la comunidad es imprescindible estar casado o en relación con un nativo.

La comunidad ancestral de Agua Blanca cubre un área total de 8.046 ha., pero el espacio realmente utilizado para actividades con visitantes es relativamente pequeño, y está confinado a la plaza central, alrededor de la cual se encuentra el museo, la casa de artesanías, la iglesia católica y el restaurante de la comunidad (Fig. 6.19). En las inmediaciones de esta plaza se encuentran algunas zonas de servicios para los visitantes, como instalaciones de alojamiento y otros dos restaurantes regentados por miembros de la comunidad. Las otras áreas públicas son los senderos ecológicos o rutas que conducen a la laguna, la propia laguna de azufre con sus servicios de alimentación y balneario, la casa de reunión o mirador con una hermosa vista del valle y el río Buenavista, así como algunos sitios arqueológicos modestos como el cementerio y las ruinas de piedra de un sitio ceremonial, con una superficie de 750 m². A unos 100m de la plaza central se encuentran la escuela comunitaria (con 60 alumnos, tres maestros y seis grados de primaria), una pequeña cancha deportiva y la casa comunal para reuniones comunitarias. Los espacios de uso turístico son pequeños y relativamente concentrados, y pueden estar sobrecargados durante los días de mayor afluencia de visitantes.



Fig. 6.19. Casco urbano de Agua Blanca, Manabí, Ecuador.

La capacidad de carga de las zonas turísticas de la comunidad es bastante limitada, aunque no esté bien definida. Las estadísticas sobre la afluencia de turistas nacionales y extranjeros, se miden indirectamente por las entradas en el libro de visitas, que no todos los visitantes rellenan, y por el número de entradas vendidas para ingresar en la comunidad, disponibles en una alcabala, o caseta, a la entrada. Casi todas las publicaciones, incluidos los trabajos de grado universitarios cuyo tema de investigación es la comunidad (Álvarez-Franco y Zambrano-Castro, 2014; Moya-Olivo, 2014; Palacios-Siguenza y Rodríguez-Holguín, 2017), desde 2010 hasta 2018, dan la misma cifra de 11.000 visitantes/año. Sin embargo, el presidente de la junta de gobierno de la comunidad reconoció en una entrevista (noviembre de 2019) que en 2018 entraron 24.400 visitantes. Esta cifra, para espacios tan pequeños, puede comprometer una adecuada capacidad de carga del sitio. Sobre todo, porque las visitas turísticas tienden a concentrarse en unas pocas semanas al año, especialmente durante las vacaciones largas y la temporada de observación de ballenas jorobadas en el cercano Puerto López, de junio a septiembre de cada año.

Para evitar la congestión de vehículos y la contaminación acústica, los residentes discuten en reuniones generales cada mes sobre las medidas para establecer aparcamientos y regular el tráfico motorizado en las zonas comunitarias. Estas medidas incluyen el establecimiento de transporte público para trasladar a los visitantes desde la zona de entrada, donde funcionaría un gran aparcamiento para vehículos privados. Las viviendas de los residentes están dispersas en la zona exterior de la plaza central, para reducir la concentración en esta área. Para aminorar los impactos de elementos negativos, la comunidad cuenta con la asistencia de 25 guías permanentes y debidamente calificados que orientan y atienden a los visitantes.

Comercialización del destino turístico Agua Blanca

La forma de comercializar un destino turístico depende de varios factores. Uno de ellos es la naturaleza del destino turístico, especialmente importante en el caso del turismo comunitario, en el que la satisfacción de las necesidades básicas de la comunidad, el grado de satisfacción global que produce la actividad y la consecución de objetivos de desarrollo sostenible están por encima de la simple búsqueda de rentabilidad económica. Se trata de un factor de motivación complementario para la prestación del servicio, pero no es el elemento principal.

En el caso de la comunidad ancestral de Agua Blanca, y seguramente en toda experiencia de turismo comunitario, la garantía del bienestar general de los habitantes y su papel como conservadores del patrimonio cultural y natural (sus dos grandes objetivos) priman sobre la búsqueda del beneficio económico. A través del turismo, la comunidad valoriza su patrimonio ancestral, reafirma su identidad regional y crea empleo e ingresos complementarios a las actividades económicas que tradicionalmente

realiza, utilizando otros incentivos que evitan la emigración y mejoran la calidad de vida de la comunidad. El objetivo de la actividad turística en Agua Blanca no es, en sí mismo, el crecimiento de la afluencia de visitantes cada año, sino el bienestar que la comunidad logra adicionalmente a esa actividad, definiendo el número óptimo de visitantes de acuerdo con los recursos ambientales y las necesidades locales. Puede decirse, parafraseando la terminología gastronómica internacional, que esto corresponde al turismo lento.

En la comunidad de Agua Blanca el turismo se promueve principalmente de boca en boca, redes sociales y, de vez en cuando, operadores turísticos que prestan sus servicios en destinos turísticos cercanos como Puerto López o balnearios como Los Frailes, de fina arena blanca, o sitios más conocidos por su arqueología como Salango. Puerto López, ubicado a 12 km de Agua Blanca, funciona como un destino turístico más desarrollado y concurrido que ofrece, por ejemplo, turismo de sol y playa, gastronomía, avistamiento de ballenas que llegan estacionalmente desde la Antártida para aparearse y procrear, y diversas actividades recreativas vinculadas al mar (*surf*, *snorkel*, buceo profundo, vela, voleibol de playa). Para promover el turismo, Agua Blanca ha diseñado un sitio web para la comunidad (Bustamante-Saca, 2013), así como una guía turística para modernizar su imagen (Solís y Vega, 2019).

Aspectos socioculturales de la gestión del turismo comunitario en Agua Blanca

Como ya se mencionó, la comunidad de Agua Blanca es pequeña en superficie (8.046 ha.) y se ubica principalmente en el ecosistema de bosque seco. También es pequeña en población, con 300 habitantes, la cual está repartida en tres núcleos (Agua Blanca, El Carmen y Vueltas Largas). La población se divide en un 54% de hombres y un 46% de mujeres. Casi la mitad (48%) tiene entre 0 y 18 años, el 43% entre 18 y 60 años, y solo el 9% tiene más de 60 años (Moya-Olivo, 2014).

La comunidad vive de la agricultura de subsistencia, la cría de cabras (el 80% de las familias crían cabras), aves de corral domésticas, cerdos y algo de ganado vacuno, un huerto comunitario y la recolección de frutas. También, de la prestación de servicios de turismo comunitario, como la venta de artesanía. Una de las atracciones es una sala de masajes (con fangoterapia y aceites esenciales). La mayoría de estos productos se comercializan dentro de la comunidad, para cubrir las necesidades alimentarias de los hogares y proporcionar comida a los visitantes. En sentido general, puede decirse que la comunidad es casi autosuficiente, salvo por el pescado y el marisco que se obtienen de las playas cercanas.

La comunidad ofrece servicios de alimentación (en tres restaurantes, uno de propiedad comunal y los otros dos de propiedad privada, pero que operan dentro del sistema de economía comunitaria). La cocina es poco diversificada, y su plato estrella es el chivo seco, una especie de guiso. También ofrece

servicios de alojamiento (con 50 camas, repartidas en diez cabañas propiedad de diez familias, a razón de una cabaña por familia, con otros alojamientos en habitaciones que se alquilan en las casas de algunos aldeanos). Las cabañas y habitaciones son muy modestas y solo disponen de lo básico. También hay una pequeña rudimentaria zona de acampada.

Los servicios turísticos son prestados íntegramente por miembros de la comunidad. La gobernanza se realiza a través de 24 o 25 jefes de familia, que han recibido la debida formación. Los guías están divididos en tres grupos, cada uno de los cuales trabaja 10 días al mes en actividades de guía y mantenimiento. Un grupo de mujeres trabaja haciendo y vendiendo artesanía. Los masajistas trabajan en el *spa* o sala de masajes; son hombres y mujeres que han recibido una formación especial.

Se ha establecido un sistema de gestión comunitaria. El órgano principal es la Asamblea de Comuneros, compuesta en 2019 por 150 socios comunitarios, que se reúne una vez al mes para tomar decisiones relacionadas con la vida de la comunidad. Su órgano ejecutivo es el Consejo de Gobierno, compuesto por siete dirigentes, elegidos en votación libre. Existen diez comités, uno para cada una de las siguientes actividades: (i) Artesanía; (ii) Arqueología; (iii) Agricultura; (iv) Gestión del museo; (v) Gestión del balneario; (vi) Alojamiento y alimentación; (vii) Gestión del agua; (viii) Venta de palo santo (especie medicinal mencionada anteriormente: *Bursera graveolens*); (ix) Reuniones de padres; y (x) Fiestas. La Asamblea decidió no crear una comisión específicamente responsable del turismo, por considerar que esta actividad es responsabilidad de todos y de todos los comités, según informó el señor Paúl Martínez, presidente de la comunidad, en entrevista realizada el 23 de noviembre de 2019.

Se han realizado muchas obras en la comunidad, desde la construcción del museo, la casa artesanal, la iglesia, la casa comunal y la escuela, hasta los caminos de acceso y los senderos. La mayoría de estas obras, especialmente las más costosas, se han realizado con fondos no reembolsables del gobierno nacional, municipal o local, o de organismos extranjeros, como los fondos de cooperación. Otras, las de menor costo, han sido financiadas con recursos locales derivados de los ingresos del turismo, y han utilizado los servicios de la mano de obra de la comunidad.

Cada uno de los servicios turísticos prestados debe contribuir, proporcionalmente, a un fondo común para el funcionamiento de las actividades comunitarias. Incluso la comida proporcionada en los tres comedores (es decir, el comunitario y los dos privados), así como el servicio de alojamiento ofrecido en las cabañas privadas o en las casas de los socios deben contribuir con una cuota al fondo común. Este fondo se utiliza principalmente para pagar a los guías y al personal de mantenimiento, que también son socios comunes. Las cuotas de contribución son fijadas por la Asamblea de Comuneros y revisadas periódicamente.

A modo de síntesis: Resultados, beneficios, obstáculos y retos

La comunidad ancestral Agua Blanca cumple, de manera satisfactoria, con sus dos propósitos fundamentales: (i) Potenciar su legado cultural Indígena; y (ii) Asegurar la conservación de los recursos de fauna y flora del Parque Nacional Machalilla, los cuales fueron explotados extensivamente en la época anterior a la creación del parque.

El turismo excesivo (*overtourism*) no se considera un problema en este momento, porque el número de visitantes es relativamente pequeño. En algunos días de mayor concentración en la afluencia de visitantes hay algunos pequeños problemas, que se han gestionado bien. Es interesante que los miembros de la comunidad se hayan movido lenta y progresivamente para gestionar el crecimiento de forma planificada, sin causar daños a la comunidad. En cierto sentido, han reconocido que no se debe permitir que la búsqueda de rentabilidad económica a través del turismo prevalezca sobre el bienestar general de la vida comunitaria. Moya-Olivo (2014) estudió los impactos de la actividad turística en la comunidad de Agua Blanca, utilizando tres criterios: extensión, duración y reversibilidad; concluyendo que el impacto más negativo para la comunidad ha sido la introducción de especies ajenas al sitio transportadas por los visitantes. La creación de puestos de trabajo e ingresos ha permitido, en general, mejorar el nivel de vida de los residentes (Álvarez-Franco y Zambrano-Castro, 2014).

A pesar de los efectos positivos, se evidencian algunos problemas en la comunidad. Un estudio de Palacios-Sigüenza y Rodríguez-Holguín (2017), señaló que las principales debilidades del turismo en la comunidad eran: (i) La falta de transporte público; (ii) La falta de capacitación del personal; (iii) La falta de capacidad para recibir turistas; y (iv) La falta de planificación turística. Es interesante señalar que la cultura manteña, en la que se inscribe esta comunidad, fue una de las primeras culturas ceramistas de América, y que, aunque la arcilla abunda en la zona, no existe en la comunidad una actividad de producción de cerámica de barro, como una forma de resurrección de la tradición ancestral.

En nuestras visitas a la comunidad observamos principalmente tres problemas que limitan la buena gestión turística en la comunidad de Agua Blanca:

- El problema del acceso, el aparcamiento y el tráfico de vehículos en la carretera principal, la plaza central y en los senderos. Esto ya ha sido abordado por la Asamblea, pensando en la movilización en bicicleta (hay 15 bicicletas disponibles para alquilar), a pie, o en un vehículo de transporte motorizado propiedad de la comunidad, con horarios establecidos.
- El problema de la falta de acceso a la medicina, que afecta a la comunidad.
- El problema del abastecimiento de agua potable a medida que crece la demanda, con la llegada de más visitantes. El río Buenavista, que nace fuera del parque nacional, a 580 m sobre el nivel del mar, no es largo y permanece seco durante buena parte del año. Así que el suministro de agua depende de tres manantiales: (i) El pozo, de 11 m de profundidad y con un suministro de 20

l/segundo. Este abastece de agua para el consumo doméstico de 40 familias de la comunidad; (ii) La vertiente, utilizada para el riego de 8 ha. de cultivos, que beneficia a diez familias; y (iii) El manantial, cuya producción se destina al uso doméstico y agrícola, para riego y agua para el ganado (Moya-Olivo, 2014).

Referencias

- Álvarez-Franco, L. y Zambrano-Castro, Y. (2014) Propuesta de plan de mejora en la comuna de Agua Blanca para desarrollar el turismo comunitario. Tesis de grado. Administración de Empresas Hoteleras y Turísticas. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Guayaquil.
- Burbano-Tzorkawa, A. (2009) *El ecoturismo, una estrategia para el desarrollo sostenible de las poblaciones locales*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Quito: FLACSO. Sede Ecuador.
- Bustamante-Saca, D. (2013) Diseño de una página Web para la comunidad Agua Blanca, Cantón Puerto López, Provincia de Manabí. Tesis de Grado. Licenciatura en Turismo Ecológico. Quito, Universidad Central del Ecuador.
- Loor, L. (2019) El turismo comunitario: factor de desarrollo socioeconómico en Ecuador. Caso de estudio: Comunidad Agua Blanca, Puerto López, Ecuador. Tesis doctoral. Universidad de La Habana, Cuba.
- Lunnis, R. (2018) Manteño, geography and culture of. En: Smith, C. (ed.) *Encyclopedia of Global Archaeology*. Springer Cham, Switzerland, pp. 1–22. DOI: 10.1007/978-3-319-51726-1.
- Moya-Olivo, A. (2014) Impactos ambientales producidos por la actividad turística en la comunidad Agua Blanca, ubicada en el Parque Nacional Machalilla. Tesis de Grado. Ingeniería en Gestión Turística y Ambiental. Facultad de Turismo, Hotelería y Gastronomía. Quito: Universidad Tecnológica Equinoccial.
- Palacios-Siguenza, A. y Rodríguez-Holguín, C. (2017) Estrategia de marketing turístico como fomento a la marca de destino en la comuna Agua Blanca, Manabí. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Administrativas. Universidad de Guayaquil. Guayaquil.
- Ruiz-Ballesteros, E. (2009) *Agua Blanca. Comunidad y Turismo en el Pacífico Ecuatorial*. Quito: Abya Yala.
- Solís, G. y Vega, E. (2019) *Guía Turística Comunidad Ancestral Agua Blanca*. Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.

Islas Galápagos: Su observatorio de turismo

Patricio Tamariz Dueñas

En Ecuador, los planes para el desarrollo turístico han identificado la sostenibilidad como objetivo en sus procedimientos de planificación. Entre estos planes tenemos:

- El Plan Nacional de Competitividad Turística de Ecuador - PNCTE (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2000).
- PLANDETUR 2020. Plan de Desarrollo Turístico Sostenible del Ecuador (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2007).
- El Plan Nacional de Turismo 2030 (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2019).

Las mediciones no siempre han sido la base de la toma de decisiones y el seguimiento de los programas y proyectos de los planes nacionales antes mencionados. Como elemento clave para apoyar el desarrollo del turismo sostenible, se ha planteado que la investigación aplicada en los planes, programas y proyectos debe considerar el uso de indicadores de sostenibilidad turística como fuente de información confiable. El Plan de Turismo Sostenible para el Destino Pacífico Ecuatorial-Manabí, Esmeraldas Sur (Ministerio de Turismo de Ecuador y Unión Europea, 2020) propone talleres consensuados para la recolección de datos e información primaria, para la creación de indicadores de turismo sostenible en destinos específicos de la región. Esta región se vio gravemente afectada por el terremoto de 7,8 grados Richter de 2016 que afectó la industria turística al igual que la pandemia de 2020 del COVID-19 en todo Ecuador.

El plan plantea la creación de un modelo de gobernanza público-privado que se apoyará en un fondo fiduciario y una organización de gestión del destino (OGD), con una unidad de gestión operativa, que creará un centro de investigación y análisis del Destino Pacífico Ecuatoriano. Será responsable de crear una especie de observatorio turístico, que además permita la puesta en marcha de una cuenta satélite de turismo (para medir los impactos del turismo en la economía del destino), inteligencia de mercados, y la recolección y análisis de mediciones periódicas de indicadores de sostenibilidad turística de los atractivos del Destino Pacífico Ecuatoriano.

En el 2000, el Ministerio de Turismo de Ecuador lanzó el Plan Nacional de Competitividad Turística 2000-2005 (PNCTE) (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2000). En él se implementaron herramientas estadísticas como la cuenta satélite de turismo, que permitió una primera aproximación a las dimensiones económicas del turismo en su conjunto a nivel nacional, pero solo duró unos años. Posteriormente se han incluido, en el organigrama del ministerio, la investigación estadística general y un departamento de investigación de mercados. Por períodos, el grupo de investigación y estadística del Ministerio de Turismo ha trabajado en sistemas aprobados por la Comunidad Andina (CAN).

Cabe señalar que los numerosos cambios de gobierno y de ministros impidieron la aplicación del PNCTE. Posteriormente, en el 2007, Ecuador lanzó su plan de desarrollo turístico sostenible, denominado PLANDETUR 2020 (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2007), el cual proponía la creación de un “Sistema de observatorios turísticos por destinos”. Actualmente, hay varios observatorios en funcionamiento en Ecuador. Por ejemplo, en la región sur del país, el Observatorio Turístico Región Sur del Ecuador (OBTUR) es operado por la Universidad Técnica Particular de Loja -UTPL (UTPL, 2020), y en la costa central el Observatorio de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí-ULEAM. En pocos meses se implementará un nuevo observatorio de turismo en la provincia del Guayas, liderado por el gobierno de esta provincia. Otros observatorios similares serán identificados más adelante en este estudio de caso.

El atractivo y la sostenibilidad de las Islas Galápagos

La industria turística pionera de Galápagos se ha convertido, sin duda, en uno de los mejores productos de turismo de naturaleza del planeta, y es imprescindible resaltar que el ecoturismo es el único tipo de turismo de naturaleza que debería permitirse en el archipiélago (por su gran fragilidad y trascendencia ambiental), ya que el concepto de turismo de naturaleza no garantiza la sostenibilidad, al carecer de un componente normativo relacionado con la conservación del patrimonio natural de este sitio.

Las Islas Galápagos están situadas a 1.000 km al oeste de la costa de Ecuador continental. Gracias a su evolución natural, su formación geológica y su biodiversidad, las islas son un ícono y un objetivo de conservación ecológica para la conciencia mundial. Como parte del turismo nacional están los “Cuatro Mundos” de Ecuador: (i) La Costa del Pacífico; (ii) Los Andes; (iii) La Amazonía; y (iv) Las Islas Galápagos: Son las joyas de la corona de Ecuador. La industria turística pionera de las Islas Galápagos se ha convertido en uno de los mejores productos turísticos de naturaleza del planeta.

Este archipiélago volcánico se hizo famoso gracias al naturalista inglés Charles Darwin, que visitó las islas en 1835 y lo dio a conocer a través de su libro: *El origen de las especies*, publicado en 1859, considerado el fundamento de la teoría de la biología evolutiva. Lo más importante para la observación de la biodiversidad, en este lugar, ha sido el aislamiento geográfico de las islas. El hecho de estar separadas y alejadas de Ecuador continental ha permitido que se puedan observar las especies de animales que hacen de las Islas Galápagos su hogar y que no temen la presencia humana. Esto ha permitido la observación de estas especies por parte de los turistas convencionales (por ejemplo, la iguana terrestre de las Galápagos; Fig. 6.20) y, sobre todo, de los viajeros especializados que se enamoran permanentemente de la naturaleza y de los lugares vírgenes. Estos dos atributos, histórico y natural, hacen que el mundo perciba a las Islas Galápagos como un laboratorio viviente de la evolución, convirtiéndolas en una atracción turística de primer orden, especialmente para los visitantes internacionales, por sus características excepcionales debido a su biodiversidad única.



Fig. 6.20. Iguana terrestre (*Conolophus subcristatus*) de Galápagos, Ecuador. Foto cortesía de Santiago Granda, subsecretario de Promoción Turística del Ministerio de Turismo de Ecuador.

La sostenibilidad de las Islas Galápagos depende básicamente de las medidas de conservación que haya implantado la autoridad de control y dirección (en este caso, el Consejo de Gobierno del Régimen Especial de las Islas Galápagos). Lo más importante es que los residentes y visitantes se adhieran a estas medidas de forma estricta y consciente. La atención mundial, acompañada de la cooperación técnica internacional, y la importancia económica del turismo para la población de las islas y del resto de Ecuador son factores que influyen en acciones inmediatas y sostenibles en este destino. Otro elemento que condiciona la sostenibilidad en las Islas es el crecimiento desmesurado de la población humana residente en el archipiélago de Galápagos (los habitantes locales, no los turistas), que se ha producido en los últimos treinta o cuarenta años. Cualquier análisis relacionado con la sostenibilidad de las Islas Galápagos está incompleto si no se tienen en cuenta las consideraciones demográficas, que tienen un gran impacto medioambiental.

El Consejo de Gobierno de las Islas Galápagos tiene como objetivo institucional:

Administrar el Régimen Especial de la provincia de las islas Galápagos a través de la articulación de la planificación, el manejo de los recursos, el ordenamiento territorial y la organización de las actividades, de manera que se asegure la conservación del patrimonio natural del Estado y el cumplimiento del Plan Nacional para el Buen Vivir.

(Consejo de Gobierno de las Galápagos, 2020)

Observatorio de Turismo de las Islas Galápagos (OTG)

Una cita importante en apoyo al Observatorio de Turismo de las Islas Galápagos son las palabras de William Thomas Kelvin, físico y matemático inglés (1824-1907), que destacan la importancia de la medición: “Lo que no se define no se puede medir. Lo que no se mide no se puede mejorar. Lo que no se mejora siempre se degrada” (Kelvin, 1883, citado en Observatorio de Turismo de las Galápagos, 2018).

En virtud de la resolución del Pleno del Consejo de Gobierno del Régimen Especial de las Islas Galápagos: 035-CGREG-2010, se establece al ecoturismo como su modelo de gestión turística; siendo éste uno de los principales resultados de la Cumbre de Turismo Sostenible de las Islas Galápagos, celebrada en 2010. Un año después de esta resolución, el Pleno del Consejo de Gobierno de esas islas emitió la Resolución número 003-2011, mediante la cual se crea el Observatorio de Turismo de las Islas Galápagos (OTG), como uno de los cuatro componentes del modelo de gestión turística, además de la gobernanza, la reingeniería del destino y el posicionamiento en el mercado (V. Albán, Dirección de las Galápagos, Ministerio de Turismo, 2020, comunicación personal).

En 2011 se creó el OTG como entidad que proporciona las estadísticas más relevantes para uso de los sectores públicos y privados. Varias instituciones se han comprometido a generar datos y a colaborar en el seguimiento de la actividad turística en las Islas Galápagos, entre ellas:

- El Ministerio de Turismo de Ecuador (MINTUR).
- El Consejo de Gobierno del Régimen Especial de las Galápagos (CGREG).
- La Dirección del Parque Nacional Galápagos (DPNG).
- La Agencia de Regulación y Control de Bioseguridad y Cuarentena para Galápagos (ABG).
- La Dirección General de Aviación Civil (DGAC).

Además, hay muchos participantes en el Grupo Técnico del Observatorio de Turismo de las Islas Galápagos, estos son:

- Ministerio de Turismo de Ecuador.
- Ministerio del Ambiente de Ecuador.
- El Parque Nacional Galápagos.
- El Consejo de Gobierno del Régimen Especial de las Galápagos.
- Planifica Ecuador (antes SENPLADES).
- La Fundación Charles Darwin.
- Cámara Provincial de Turismo de las Galápagos.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de Santa Cruz.

- Gobierno Autónomo Descentralizado de Isabela.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de San Cristóbal.
- Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).
- Gobiernos Autónomos Descentralizados de Parroquias Rurales de las Galápagos.

Objetivo del OTG

El objetivo principal del OTG es generar información actualizada sobre la dinámica de la actividad turística en las islas para orientar la toma de decisiones de cara a la consecución de un modelo ecoturístico en la provincia.

Estructura operativa del OTG

La Resolución 003-2011 designa la coordinación temporal del OTG al Ministerio de Turismo y en la misma resolución crea el Grupo Técnico del Observatorio Turístico (o GTOT), el cual se define con los siguientes integrantes:

- Un técnico delegado por el Ministerio de Turismo (MINTUR).
- Un técnico delegado por el director del Parque Nacional Galápagos (DPNG).
- Un técnico delegado por el presidente del Consejo de Gobierno del Régimen Especial de las Islas Galápagos (CGREG).
- Un técnico delegado por la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES ahora Planifica Ecuador).
- Un técnico delegado por cada uno de los Gobiernos Autónomos Descentralizados de los Municipios de las Galápagos (GADM).
- Un técnico delegado por los Gobiernos Autónomos Descentralizados Parroquiales de las Galápagos (GADP).
- Un técnico designado por el sector privado (Cámaras de Turismo).

Según Verónica Albán, del Ministerio de Turismo de Ecuador, el OTG se encuentra afinando sus estatutos para fortalecer el accionar y alcance del Grupo Técnico del Observatorio Turístico, con miras a brindar apoyo técnico y económico a largo plazo. Esto con el fin de continuar generando información que guíe la toma de decisiones del sector privado y se oriente a la generación de políticas públicas a nivel gubernamental (V. Albán, Dirección de las Galápagos, Ministerio de Turismo, 2020, comunicación personal).

Datos estadísticos

El primer registro de turistas que visitaron las Islas Galápagos fue en 1979, cuando llegaron 12.000 turistas. Una década más tarde, en 1989, llegaron 42.000 turistas (Observatorio de Turismo de las Islas Galápagos, 2019a). Para el 2019, el número de turistas que ingresaron y se registraron en las Islas Galápagos fue de 271.238. De estos, el 67% fueron de origen extranjero (aproximadamente 183.000 turistas), frente al 33% de turistas nacionales (aproximadamente 89.000 ecuatorianos). La llegada de estos turistas se produjo a través de los dos aeropuertos que operan en las Islas, el de Baltra y el de San Cristóbal, siendo el de Baltra el del mayor número de pasajeros, 72% en total y San Cristóbal, con el 28%, completando todo el flujo de turismo receptivo para este destino (Dirección del Parque Nacional Galápagos, 2019).

El Parque Nacional Galápagos ha puesto en marcha acciones concretas para la gestión de la capacidad de carga de visitantes. Esto se logra estrictamente a través del monitoreo de los tours con el apoyo de las empresas que son responsables de la mayor parte del turismo receptivo de las Islas Galápagos. La planificación del itinerario y la capacidad de carga aceptable construida entre los operadores turísticos y el Parque Nacional Galápagos se ha hecho en cada uno de sus senderos de las islas visitadas. El aumento del número de llegadas a las Islas desde 1979 ha sido exponencial en las últimas décadas (Fig. 6.21). Un incremento de más del 6% anual demuestra que la demanda del mercado sigue en aumento.

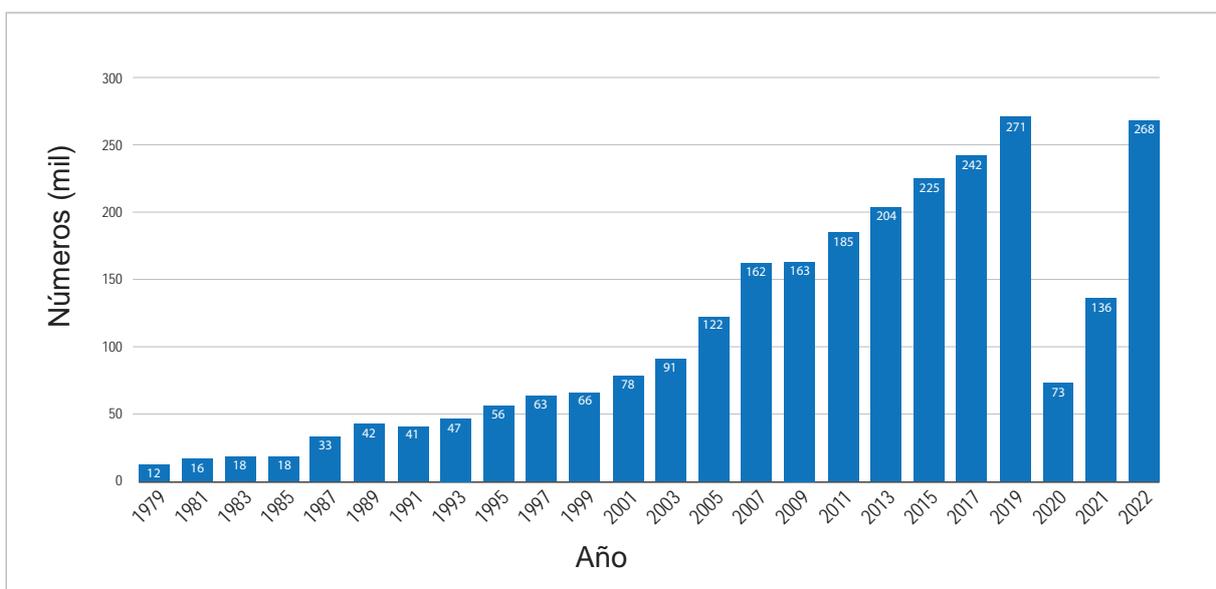


Fig. 6.21. Número de llegadas a las Islas Galápagos de 1979 a 2022. Datos del Observatorio de Turismo de Galápagos (2019) y del Parque Nacional Galápagos (2022).

Estos cambios significativos, con el crecimiento de unas cifras incontrolables que no estaban siendo monitoreadas, alertaron a las autoridades. Con la creación del OTG, se empezaron a utilizar datos concretos en el análisis del sector turístico y su impacto medioambiental, social y económico en el archipiélago. Estos datos han ayudado a crear prácticas de gestión sostenible para las islas. Las cifras estadísticas del informe de 2019 de la Dirección del Parque Nacional Galápagos y del OTG también son relevantes para fines de marketing. El país de origen de los turistas es de esencial importancia: por ejemplo, el 86% de las llegadas provienen de diez importantes mercados emisores (países). El 50% del total de llegadas a las Islas Galápagos proceden de EE. UU., Reino Unido, Alemania, Canadá, Australia y Francia (ver Tabla 6.4). Debe señalarse, que este grupo de turistas utilizaron los cruceros que recorren el archipiélago, además pernoctaron en las islas.

Tabla 6.4. Número de llegadas a las Islas Galápagos desde los diez principales países de origen de los turistas. Fuente: Observatorio de Turismo de Galápagos, 2019a; Dirección del Parque Nacional Galápagos (2019).

Países de origen de los turistas ^a	Número de llegadas ^b	Cuota de mercado del total de llegadas
Ecuador	89.000	33%
EE. UU.	79.000	29%
Reino Unido	14.000	5%
Alemania	13.000	5%
Canadá	10.000	4%
Australia	7.000	3%
Francia	7.000	3%
Países Bajos	4.000	2%
España	4.000	2%
Suiza	4.000	2%

^aLos países en negrita son aquellos en los que más del 50% del total de las llegadas procedentes de estos países, además embarcaron y pernoctaron en los cruceros que recorren el archipiélago.

^bEl número de llegadas de turistas, excluidos los “transeúntes” (en tránsito) y los bebés al Parque Nacional de las Islas Galápagos. También se excluyen los datos estadísticos sobre los residentes en Galápagos. El certificado de transeúnte es un documento exigido a nacionales o extranjeros que necesiten visitar la provincia de Galápagos con fines “no” turísticos, por un periodo de 90 días a un año.

En los años 2016, 2017 y 2018 el OTG pudo trabajar con la información de registros realizados por el aeropuerto para la Dirección del Parque Nacional Galápagos. Esta información ha sido procesada por el OTG.

En el informe anual de 2019 (Observatorio Turístico de las Galápagos, 2019a) el análisis de los datos del número de visitantes de 2007 a 2015 muestra que el turismo terrestre creció un 8%, frente

al turismo a bordo de los barcos que disminuyó un 2% en ese período. A través del marketing y la promoción, los operadores turísticos ecuatorianos han vendido muchos programas denominados "*island hopping*", lo que ha permitido una mayor inversión para la creación, ampliación y mejora de la calidad de pequeños hoteles en las islas.

Uno de los mercados internacionales es el estadounidense. Su perfil en 2019 fue de 79.000 llegadas, constituyendo el 43% de la cuota de mercado extranjero. En 2022 la cifra disminuyó a 77.000, pero aumentó su cuota de mercado al 52% (Dirección del Parque Nacional Galápagos, 2022). La edad media del visitante estadounidense fue de 34 años. La estancia media fue de 7 días y el 61% se alojó a bordo de embarcaciones (Observatorio de Turismo de las Galápagos, 2019a).

La comparación entre el año 2000 con 69.000 llegadas y 2018 con 276.000 llegadas resulta en un incremento de más del 300%. De 2007 a 2018 hubo una tasa compuesta de crecimiento anual (TCCA) de más de 6% (Observatorio de Turismo de las Galápagos, 2019b).

Observando la Fig. 6.21, en el período anterior a la pandemia del COVID-19, podemos distinguir que las llegadas alcanzaron 271.000 en 2019, y cayeron a 73.000 en 2020; repuntando a 136.334 en 2021 y recuperándose en el 2022, con un total de llegadas de 268.000 (Observatorio Turístico de las Islas Galápagos, 2022). En conversación con Andrés Ordóñez de la Cámara Provincial de Turismo de las Islas Galápagos, sobre los datos y análisis de la llegada de turistas a las Islas Galápagos hasta febrero de 2022, manifestó:

1. Por segundo año consecutivo tras la pandemia, se registró un crecimiento en el número de turistas que entraron en las Islas.
2. El total de visitantes de enero y febrero de 2022 superó el total de visitantes de los 5 primeros meses de 2021.
3. El mes de febrero de 2022 tuvo más visitantes que cualquier mes de 2021.
4. El turismo interno sigue siendo un factor clave en la reactivación.
5. El número de turistas extranjeros mantiene la tendencia de crecimiento, siendo protagonista el mercado norteamericano (principalmente de EE. UU.), a la espera de la recuperación de los mercados emisores de Europa, Asia y Oceanía (A. Ordóñez, presidente de la Cámara Provincial de Turismo de las Galápagos, 2022, comunicación personal).

En una entrevista para El Comercio (periódico nacional con sede en Quito) se informó que "marzo de 2022 es el primer mes en superar los 20.000 visitantes después de la pandemia" (El Comercio, 2022). Esto significa que se esperaba que, para el 2022, el número de visitantes volviera a niveles cercanos a los de antes de la pandemia. Datos estadísticos de la Dirección del Parque Nacional Galápagos y de la Cámara de Turismo de las Islas Galápagos indicaron que hubo 58.805 arribos de enero a marzo

de 2022, un incremento del 277% que estuvo compuesto por 29.844 visitantes ecuatorianos y 28.961 visitantes internacionales (El Comercio, 2022). Estas señales prometedoras de los primeros tres meses de 2022 continuaron a lo largo del año, ya que las estadísticas muestran que 268.000 turistas visitaron Galápagos en 2022 (Dirección del Parque Nacional Galápagos, 2022). De ellos, el 54% fueron extranjeros (146.000) frente al 46% de llegadas de turistas nacionales (122.000). En relación con las llegadas de turistas extranjeros, el crecimiento de 2022 respecto a 2021 fue de 168%; y para los nacionales de 49% (Dirección del Parque Nacional Galápagos, 2022).

Oferta turística en las Islas Galápagos

En las Galápagos, en el 2019, el sector turístico generó 3.944 empleos directos en 874 empresas, según el registro del Ministerio de Turismo de Ecuador (2020). El número y porcentaje de prestadores de servicios turísticos por actividad turística en todas las islas se muestra en la Tabla 6.5. Luego de la pandemia del COVID-19, el número de negocios que sobrevivieron en el 2021 se muestran en la Tabla 6.6. Estos negocios están repartidos en cuatro islas que forman parte del archipiélago (ver Tabla 6.7).

Tabla 6.5. Número y porcentaje de prestadores de servicios turísticos por actividad turística en las Islas Galápagos en 2019. Fuente: Ministerio de Turismo de Ecuador, 2019.

Actividad turística	Número	Porcentaje
Alojamiento	313	36%
Agencias de viajes	231	26%
Alimentos y bebidas	136	16%
Barcos sin pernoctación	113	13%
Barcos con pernoctación	74	8%
Transporte terrestre	7	1%

Tabla 6.6. Número de prestadores de servicios turísticos por actividad turística en las Islas Galápagos en 2021 comparado con 2019. Fuente: Observatorio de Turismo de Galápagos, 2022.

Actividad turística	Número en 2021	Variación, comparado con 2019
Alojamiento	310	-1%
Alimentos y bebidas	128	- 6%
Total de barcos	179	- 4%

Tabla 6.7. Porcentaje de todos los negocios en Galápagos por isla. Fuente: Ministerio de Turismo de Ecuador, 2019.

Isla	Porcentaje
Santa Cruz	52%
San Cristóbal	25%
Isabela	21%
Floreana	2%

Estructura informativa del OTG

El contenido de los informes del OTG incluye las siguientes categorías:

- *Llegadas de turistas*: estadística de llegadas de turistas a las Galápagos y evolución temporal.
- *Vuelos y pasajeros*: estadística del número de vuelos, oferta y demanda de plazas en vuelos, y cambios en el tiempo.
- *Origen y características de los visitantes*: estadísticas de los turistas a las Islas Galápagos según su país de origen.
- *Oferta turística*: estadística del número de empresas turísticas registradas en el Ministerio de Turismo en la provincia de Galápagos.
- *Guías turísticos*: estadística de los guías especializados en Turismo Patrimonial I, Turismo Patrimonial II, y aventura de las Islas Galápagos.
- *Sitios de visita*: estadística de "visitas" realizadas a los atractivos más cercanos a las poblaciones (extraído del informe anual de visitantes a las áreas protegidas de la Dirección del Parque Nacional Galápagos).
- *Movimientos entre islas*: estadística de pasajeros y embarcaciones movilizadas entre los puertos de las islas pobladas.
- *Líderes turísticos que traen tours a las Islas Galápagos (generalmente de grandes compañías operadoras de turismo)*: estadística de salvoconductos solicitados para líderes turísticos no residentes en la provincia de Galápagos.
- *Quejas de turistas*: estadística de quejas de turistas presentadas y atendidas por el Ministerio de Turismo en las Islas Galápagos.

Cada una de las secciones anteriores de los informes tiene como fuente de datos una o varias instituciones. En el sitio web del Observatorio se pueden encontrar estadísticas en línea como: (i) Llegadas anuales; (ii) Llegadas mensuales y diarias; (iii) Oferta turística empresarial; (iv) Perfiles de

visitantes; (v) *DiveStat* (estadísticas de buceo en las Islas Galápagos); y (vi) Red de monitoreo de guías de las Galápagos (Observatorio de Turismo de las Islas Galápagos, 2022).

El OTG responde a las políticas de turismo sostenible

El Plan Nacional de Turismo 2030 para Ecuador, lanzado en diciembre de 2019 por el Ministerio de Turismo, establece varios Ejes de Relevancia. Uno de ellos es el Eje 1. Destinos y Calidad. Este eje corresponde a un componente importante dentro de las estrategias y objetivos del plan. El Eje 1 incluye el objetivo estratégico: “Incrementar la competitividad de los destinos a través de la innovación de productos turísticos y la calidad en la prestación de servicios turísticos” (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2019, p. 61). Dentro de este objetivo se encuentra la estrategia: “Fortalecer la articulación con las entidades (Públicas/Privadas) que generan información estadística turística relevante para potenciar una sola plataforma única consolidada” (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2019, p. 62). Esto motiva la necesidad de instaurar proyectos como la “Creación de Observatorios Turísticos” en la planificación turística nacional de Ecuador, con el objetivo de obtener información estadística actualizada, confiable y real, necesaria para la toma de decisiones en los destinos (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2019).

Los elementos del éxito del OTG

El OTG ha generado importantes hitos para la información estadística de la provincia de Galápagos, a través de informes anuales sobre la dinámica turística en la misma, que incluyen reportes sobre temas específicos con los miembros del Grupo Técnico del Observatorio Turístico. Uno de los sectores importantes en la oferta de servicios de las Islas Galápagos es el de los operadores turísticos (agencias de viajes receptoras y operadores terrestres). Los turoperadores de las Islas Galápagos disponen ahora de una herramienta en línea que les permite conocer rápidamente las estadísticas de visitantes al archipiélago, proporcionando al sector privado una base de datos fiable que se actualiza periódicamente. También puede decirse que se benefician otros sectores, como los proveedores de alojamiento y restauración.

Según Francisco Dousdebes, Gerente de Responsabilidad Corporativa y Sostenibilidad y supervisor de una operación turística en las Islas Galápagos para la empresa *Metropolitan Touring* (operador pionero en turismo receptor en el archipiélago):

Los datos estadísticos del Observatorio de Turismo de las Islas Galápagos permiten interpretar correctamente cómo se gestiona el turismo en el archipiélago. Toda herramienta es mejorable y los datos del Observatorio sin duda también, pero lo importante ahora es que la información técnica existe y ya no dependemos de percepciones.

(F. Dousdebes, *Metropolitan Touring*, 2020, comunicación personal)

Según Verónica Albán, el OTG ha contribuido al desarrollo sostenible de las islas mediante la aplicación de herramientas técnicas para la recopilación de información, realizadas de manera conjunta con la Dirección del Parque Nacional Galápagos (Albán, Dirección de las Galápagos, Ministerio de Turismo, 2020, comunicación personal). Un programa relevante, *DiveStat* (estadísticas de buceo en las Islas Galápagos), fue creado con el Parque Nacional Galápagos y la Fundación Charles Darwin. Se han generado informes estadísticos a partir del programa, por ejemplo:

- Estadísticas de la demanda turística con información cuantitativa y cualitativa de los visitantes a las Galápagos.
- Estadísticas de la oferta turística con información cuantitativa y cualitativa de los prestadores de servicios turísticos en las Galápagos.
- Estadísticas de impactos sociales y ambientales relacionados con la actividad turística (Fig. 6.22), con información cuantitativa y cualitativa de los efectos positivos o negativos del turismo sobre el patrimonio natural y la comunidad local de las Islas Galápagos.



Fig. 6.22. Turistas fotografiando leones marinos de Galápagos, Ecuador. Las estadísticas sobre el impacto ambiental relacionado con la actividad turística son vitales para proteger la flora y la fauna de las islas. Foto cortesía de Santiago Granda, subsecretario de Promoción Turística del Ministerio de Turismo de Ecuador.

Relaciones con otras instituciones

El trabajo exitoso del OTG ha sido a través de alianzas estratégicas con el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) desde el 2011, para el fortalecimiento del observatorio de turismo. En áreas específicas de trabajo, este observatorio ha colaborado con la Fundación Charles Darwin, la Universidad San Francisco de Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Universidad Central del Ecuador y Capitanía de Puerto Ayora (V. Albán, Dirección de las Galápagos, Ministerio de Turismo, 2020, comunicación personal).

La WWF colaboró en la creación del OTG. Según Mariuxi Farías, Coordinadora Nacional de Turismo de la WWF Ecuador:

El uso de este tipo de herramientas permite visualizar de manera dinámica y sobre todo en tiempo real lo que está sucediendo en las Islas Galápagos. Esto permite entender la actividad turística en las Islas Galápagos como una herramienta para la conservación.

(WWF, 2016)

Otros observatorios turísticos en Ecuador

En los últimos años han entrado en funcionamiento varios observatorios de turismo en el Ecuador continental. Dado que existe el nivel técnico para su implementación se debe tomar como ejemplo el OTG y buscar mayores alianzas para integrar los grupos técnicos para su funcionamiento, entre los que se encuentra el Ministerio de Turismo de Ecuador como principal coordinador de estos programas. La siguiente lista de observatorios son los que existen en Ecuador aparte del OTG:

1. Observatorio de Turismo de la Universidad Tecnológica Equinoccial creado en 2015 con el objetivo de promover las actividades turísticas, gastronómicas y hoteleras en la provincia de Pichincha.
2. Observatorio de Turismo de la Región Sur del Ecuador de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). Este observatorio fue creado en 2016, desde la Escuela de Hotelería y Turismo de la UTPL.
3. Observatorio Territorial Multidisciplinario, creado por la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM) en el año 2016, donde se recopila y genera información y estadísticas con base a indicadores económicos, territoriales, sociales, ambientales y turísticos del área urbana y rural de la provincia de Manabí.
4. Observatorio Científico de Turismo de la ciudad de Guayaquil, implementado en 2017 y administrado por la Universidad de Especialidades Espíritu Santo, en conjunto con la Empresa Pública Municipal de Turismo y de Promoción Cívica y Relaciones Internacionales de Guayaquil, que se encarga de generar información turística para esta ciudad.
5. Observatorio de Turismo de la Universidad Central del Ecuador para la Zona 2, con el mismo

propósito que los anteriores, pero enfocado en las provincias de Napo, Orellana (en la región amazónica) y Pichincha, exceptuando el Distrito Metropolitano de Quito.

El director del Observatorio Territorial Multidisciplinario de la ULEAM, Marcelo Espinoza, afirmó:

Desde nuestra propia experiencia, la debilidad de los observatorios en su labor de producir, monitorear y diagnosticar radica en que dichos procesos carecen de rigurosidad debido a la obsolescencia de la información en el país. El ejemplo más contundente es el último censo de población del INEC [Instituto Nacional de Estadística y Censos], que fue en 2010. Además, los municipios "pequeños" y algunos "grandes" no son capaces de producir información contrastada a partir de fuentes primarias.

(M. Espinoza, ULEAM, 2020, comunicación personal)

Se cree que en Ecuador, en un futuro cercano, las entidades de gestión turística de los territorios, por ejemplo, las Organizaciones de Gestión de Destinos-OGD (públicas/privadas) dominarán el marco conceptual del desarrollo y comercialización del país, con la apertura de fideicomisos regionales. Estos fideicomisos adscritos a las OGD que recaudan tasas y/o contribuciones permitirán la implementación de las estrategias, programas y proyectos necesarios para el desarrollo y posicionamiento de destinos sostenibles. Dentro de cada uno de estas OGD, habrá un observatorio turístico obligatorio para la correcta toma de decisiones que justifiquen la inversión de estos recursos económicos.

Además, los observatorios deben ayudar a los territorios a recopilar información sobre la medición de indicadores de turismo sostenible para cada destino específico. Con la medición constante de indicadores tanto de diagnóstico como de rendimiento, veremos que los territorios pueden rediseñar sus estrategias con más y mejor información para la toma de decisiones.

Período pandémico en las Islas Galápagos, año 2020

Como consecuencia de la pandemia del COVID-19, Ecuador cerró sus fronteras a mediados de marzo de 2020. La reapertura de los vuelos a las Islas Galápagos sucedió en el verano de 2020 durante la pandemia en curso (El Comercio, 2020). Para este tiempo, el Ministerio de Turismo trabajó con el sector turístico privado y las principales partes interesadas para: (i) Proporcionar asesoramiento sobre cómo mantener a las personas (trabajadores y turistas) a salvo de la infección por COVID-19; (ii) Recopilar información (por ejemplo, la propagación del COVID-19); e (iii) Implementar protocolos para el monitoreo y la gestión de los riesgos biológicos en el continente y para las islas. En un momento dado, los operadores turísticos de las Islas Galápagos solicitaron vuelos directos a las Islas, ya que había mucha controversia en cuanto al paso de turistas por las ciudades de Quito y Guayaquil, y se temía que sus clientes pudieran infectarse con el COVID-19 en el momento álgido de la pandemia.

La información reportada hasta el 23 de marzo de 2020, por los operadores turísticos de las Islas Galápagos, confirmó que hubo 1.527 cancelaciones, lo que representó aproximadamente US\$ 4.799.004 en pérdidas por cancelaciones relacionadas con la presencia del COVID-19 en Ecuador continental. Los operadores identificaron otros factores que afectaron sus operaciones, incluyendo, por ejemplo, la alerta internacional sobre el COVID-19 y la mala información transmitida por los medios de comunicación (falsas alarmas). Además, a los operadores les preocupaba que se cancelaran más vuelos, y la incertidumbre de no contar con los recursos económicos para cubrir los costos fijos, los sueldos de los colaboradores, y que el virus llegara a las Islas Galápagos (Ministerio de Turismo de Ecuador, 2020), como de hecho sucedió.

Finalmente, en junio de 2020 se flexibilizó el período de cuarentena de aislamiento obligatorio al que debían someterse los turistas internacionales tras su llegada a Quito y Guayaquil, y en agosto se reiniciaron las operaciones hacia las Islas Galápagos. Según Verónica Albán, se implementaron protocolos de bioseguridad y, en consecuencia, Galápagos obtuvo el sello "Viaje Seguro" (*Safe Travels Stamp*) del Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), que lo reconoce como un destino seguro. Durante los primeros meses de la pandemia se realizaron encuestas preliminares sobre la situación del turismo a causa del COVID-19, y se ha monitoreado la ocupación hotelera en el transcurso de los feriados posteriores al confinamiento de la pandemia (Albán, Dirección de las Galápagos, Ministerio de Turismo, 2020, comunicación personal).

La siguiente información muestra la actividad turística en el último feriado del mes de noviembre de 2020, para el período comprendido entre el 30 de octubre y el 3 de noviembre (Observatorio Turístico de las Islas Galápagos, 2020):

- Ocupación hotelera: 25%, con un 86% de pernoctación en tierra.
- Pernoctación media: cinco noches.
- Vuelos operados: 20.
- Llegadas: 1.175 nacionales y 228 internacionales.
- Grado de ocupación por isla (cantón): Santa Cruz 33%, San Cristóbal 18% e Isabela 25%.

El futuro del OTG

El Ministerio de Turismo de Ecuador señala:

El Observatorio Turístico de las Islas Galápagos se encuentra actualmente en un proceso de reestructuración, precisamente para asegurar su sostenibilidad técnica y económica, con el fin de contar con una metodología de largo plazo, que permita el uso y generación de datos estadísticos que orienten la toma de decisiones al sector público-privado.

(V. Albán, Dirección de las Galápagos, Ministerio de Turismo, 2020, comunicación personal)

En agosto de 2020, el Ministerio de Turismo de Ecuador realizó las gestiones necesarias a través de su Dirección de Competitividad para solicitar un proyecto al Programa de Asistencia Técnica PROEXCA del Gobierno de Canarias. El proyecto se denominó: “Diseño de un Observatorio Turístico, Ministerio de Turismo de Ecuador”. Su objetivo es establecer las bases técnicas para la creación de un observatorio nacional de turismo en línea con las directrices proporcionadas por la OMT. Esta iniciativa responde a las necesidades de gestionar el turismo hacia la sostenibilidad. El proyecto también forma parte de un enfoque basado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. El Ministerio de Turismo respalda este proyecto, que sería desarrollado por *Innovaris Consulting Group*, debido a su experiencia en proyectos similares y a que esta empresa ya ha tenido vínculos con la OMT para temas relacionados.

El Ministerio de Turismo, a través de las Direcciones de Competitividad e Inteligencia de Mercados, fue el encargado, junto con el Grupo *Innovaris*, de desarrollar los parámetros técnicos para el proyecto del observatorio. Esto incluyó también reuniones de trabajo con la OMT para avanzar en el proceso para que Galápagos forme parte de la Red Internacional de Observatorios de Turismo Sostenible (INSTO, por sus siglas en inglés). Ecuador ya cuenta con todas las herramientas necesarias para formar parte de esta Red y sería el sexto país de América Latina en pertenecer a ella.

Hasta finales de 2020, el Ministerio de Turismo esperaba el producto final del Grupo *Innovaris*, para tener lista la postulación ante la OMT. Esta incluía todos los planes, programas y proyectos en los que el Ministerio ha trabajado para la generación de información y estadísticas de interés para el sector turístico. Asimismo, se busca sustentar una metodología clara y robusta; compatible con el grupo de países pertenecientes a la Red INSTO. Finalmente, cabe destacar que estas son las acciones que el Ministerio de Turismo ha llevado a cabo para consolidar un observatorio nacional de turismo avalado por la OMT. El mismo requerirá de la participación de todos los actores de la cadena turística nacional (J.S. Paredes, director de Inteligencia de Mercados del Ministerio de Turismo de Ecuador, 2020, comunicación personal).

Por ser uno de los mejores destinos de turismo de naturaleza del mundo, las Islas Galápagos son un destino prioritario a nivel mundial como observatorio turístico. Este será un próximo paso estratégico para la conservación de los recursos naturales, económicos y sociales del archipiélago, con el objetivo de desarrollar un turismo sostenible en uno de los destinos más preciados del mundo.

Referencias

- Consejo de Gobierno de Galápagos (2020) *Régimen Especial*. Consejo de Gobierno de Galápagos, Galápagos, Ecuador. Disponible en: <https://www.gobiernogalapagos.gob.ec/objetivos/> (consultado el 20 de marzo de 2022).
- Dirección del Parque Nacional Galápagos (2019) *Informe Anual de Visitantes a las Áreas Protegidas de las Islas Galápagos del Año 2019*. Parque Nacional Galápagos, Galápagos, Ecuador.
- Dirección del Parque Nacional Galápagos (2022) *Informe Anual de Visitantes a las Áreas Protegidas de las Islas Galápagos para el Año 2022*. Parque Nacional Galápagos, Galápagos, Ecuador.
- El Comercio* (2020) Reactivación de vuelos comerciales. *El Comercio* [periódico nacional con sede en Quito]. Disponible en: <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/reactivacion-vuelos-comercialesgalapagos-requisitos.html> (consultado el 23 de marzo de 2022).
- El Comercio* (2022) Galápagos alcanza número de visitas similar a época prepandémica. *El Comercio* [periódico nacional con sede en Quito]. Disponible en: <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/galapagosalcanza-visitas-similares-prepandemia.html> (consultado el 22 de marzo de 2022).
- Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) (2016) Boletín del WWF sobre la importancia del observatorio de Galápagos. Disponible en: <https://www.wwf.org.ec/?272090/Conservando-las-islas-a-travs-del-Observatorio-de-Turismo-de-Galapagos> (consultado el 22 de marzo de 2022).
- Ministerio de Turismo de Ecuador (2000) *Plan Nacional de Competitividad Turística 2000-2005 - PNCTE*. Ministerio de Turismo, Quito.
- Ministerio de Turismo de Ecuador (2007). *PLANDETUR 2020. Plan de Desarrollo Turístico Sostenible del Ecuador (2007)*. Ministerio de Turismo, Quito.
- Ministerio de Turismo de Ecuador (2019) *Plan Nacional de Turismo 2030*. Ministerio de turismo, Quito. Disponible en: <https://www.scribd.com/document/446554322/ECUADOR-Plan-Nacional-de-Turismo-2030-158-1393920-pdf> (consultado el 20 de marzo de 2022).
- Ministerio de Turismo de Ecuador (2020) *Informe Vacacional Noviembre, 2020*. (Período del 30 de octubre al 3 de noviembre. Coordinación Zonal Insular). Ministerio de Turismo, Quito.

Ministerio de Turismo de Ecuador y Unión Europea (2020) *Plan de Turismo Sostenible para el Destino Pacífico Ecuatorial-Manabí, Esmeraldas Sur*. Plan de reactivación post terremoto. Ministerio de Turismo, Quito.

Observatorio de Turismo de Galápagos (2018) Disponible en: <https://www.observatoriogalapagos.gob.ec> (consultado el 22 de marzo de 2022).

Observatorio de Turismo de Galápagos (2019a) *Informe de estadísticas turísticas de Galápagos 2018*. Versión 1 de mayo - 2019. Ministerio de Turismo de Ecuador. Disponible en: https://www.observatoriogalapagos.gob.ec/wpcontent/uploads/2019/05/Estad%C3%ADsticas_turismo_Gal%C3%A1pagos_2018_V1.pdf (consultado el 20 de marzo de 2022).

Observatorio de Turismo de Galápagos (2019b) *Dirección del Parque Nacional Galápagos. Informe Anual de Visitantes a las Áreas Protegidas de Galápagos del Año 2019*. Ministerio de Turismo del Ecuador, Galápagos, Ecuador.

Observatorio de Turismo de Galápagos (2020) *Levantamiento de información sobre la situación actual del turismo en Galápagos con relación al coronavirus (COVID-19)*. Coordinación zonal insular. Ministerio de Turismo del Ecuador, Quito.

Observatorio de Turismo de Galápagos (2022) Estadísticas en línea. Disponible en: <https://www.observatoriogalapagos.gob.ec/estadisticas> (consultado el 22 de noviembre de 2022).

Parque Nacional de las Islas Galápagos (2022) INFORME ANUAL: Entrada de visitantes a las áreas protegidas de las islas Galápagos 2022. Disponible en: https://galapagos.gob.ec/wp-content/uploads/2023/02/INFORME_ANUAL_VISITANTES_2022_DUP.pdf (consultado el 26 de junio de 2023).

Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) (2020) Observatorio de Turismo de la UTPL, Loja, Ecuador. Disponible en: <https://observatorioturistico.utpl.edu.ec> (consultado el 22 de noviembre de 2022).

Turismo y ballenas en las Américas

Edward W. Manning

Durante siglos las ballenas (Balénidos) fueron consideradas un recurso natural, una fuente como la del petróleo y otros productos. Numerosas zonas de América se consideraban entre las fuentes más ricas de esta especie, hasta el punto de que muchas poblaciones de ballenas se estaban agotando (Fig. 6.23). Poblaciones específicas, incluyendo la ballena franca austral, su homóloga septentrional, y la ballena azul alcanzaron la lista de especies en peligro de extinción en el siglo pasado.



Fig. 6.23. El monumento a la ballena situado frente a la catedral de Christ Church, en Stanley (Islas Malvinas), es un ejemplo de cómo se trataba a las ballenas. El arco está hecho de mandíbulas de ballenas azules traídas a las Malvinas en 1922 por una compañía ballenera.

Aproximadamente, a partir de 1950 se produjeron fuertes protestas contra la caza de ballenas, especialmente de las especies más amenazadas. Organizaciones como *Greenpeace* (con sede en el oeste de Canadá y centrada inicialmente en el noroeste de Norteamérica) pusieron en marcha iniciativas locales y luego mundiales para proteger a las ballenas. Al mismo tiempo, se comprendió que los turistas pagarían por ver ballenas, sobre todo en sus hábitats nativos (Fig. 6.24), y que la presión política y el apoyo financiero de los turistas podrían utilizarse para proteger las poblaciones de ballenas. La mayoría de los investigadores coinciden en que la observación organizada de ballenas comenzó en Estados Unidos, cuando el Monumento Nacional de Cabrillo, en San Diego, fue declarado lugar público para observar la migración de ballenas grises; el espectáculo atrajo a 10.000 visitantes en su primer año, 1950. En 1955 comenzó en la misma zona el primer avistamiento de ballenas desde el agua, cobrando a los clientes un dólar por viaje para verlas más de cerca.



Fig. 6.24. Un grupo de calderones en Pleasant Bay, Nueva Escocia, Canadá.

La industria se extendió por la costa occidental de EE. UU. durante la década siguiente y pronto se extendió a otras zonas (Hoyt, 2009). En 1971, la Sociedad Zoológica de Montreal inició la primera actividad comercial de observación de ballenas en la parte oriental de Norteamérica, ofreciendo viajes por el río San Lorenzo para ver rorcuales comunes (*Balaenoptera physalus*) y belugas (*Delphinapterus leucas*).

En 1984, Erich Hoyt, que había pasado mucho tiempo entre las orcas de la Columbia Británica, publicó el primer libro completo sobre avistamiento de cetáceos: *"The Whale Watcher's Handbook"* (Hoyt, 1984). En 1985 había más visitantes que observaban ballenas desde Nueva Inglaterra que desde California. El rápido crecimiento de esta zona se ha atribuido a la población relativamente densa de ballenas jorobadas, cuyo comportamiento acrobático, como el brinco (saltar fuera del agua) y el aleteo de la cola, entusiasma a los observadores; también se atribuye a la proximidad de las poblaciones de ballenas a las grandes ciudades de la zona. Casi al mismo tiempo, los pescadores de la Península Valdés (Argentina) empezaron a vender excursiones para ver las ballenas francas australes que quedaban. También se estaba produciendo un rápido crecimiento en Alaska (Fig. 6.25) y otras zonas que llevaban a los visitantes a ver ballenas en su hábitat (Hoyt, 2009).



Fig. 6.25. Ballenas jorobadas saltando fuera del agua frente a la costa de Sitka, Alaska, EE. UU.

Aunque la observación de cetáceos se ha extendido, ha causado preocupación la perturbación a las ballenas, sobre todo de las zonas de cría (por ejemplo, de la ballena azul en el Golfo de California) y de los grupos de especies residentes de orcas (Mar de Salish, Canadá y EE. UU.). En el Atlántico también ha habido malestar por los daños causados a las ballenas francas boreales por los buques (tanto cargueros como de crucero) en el Golfo de San Lorenzo y la Bahía de Fundy (ambos lugares en Canadá).

Las actividades ecoturísticas relacionadas con la observación de ballenas en México (especialmente de ballenas grises en sus zonas de cría en Baja California, que es una atracción mundial para los ecoturistas) han seguido creciendo. La ballena azul también se encuentra en el Golfo de California, pero el principal atractivo ecoturístico "ballenero" de México es sin duda la ballena gris en Baja California.

Cobrar a los turistas por ver ballenas ha encontrado resistencia en Costa Rica y también ha sido objeto de debates sobre la contribución de los cruceros y barcos de excursión a la conservación de las ballenas en muchas jurisdicciones.

Comisión Ballenera Internacional: Directrices y otras regulaciones sobre el avistamiento de ballenas

La Comisión Ballenera Internacional (en inglés *International Whaling Commission-IWC*), ha sido importante a la hora de fomentar directrices para los visitantes sobre la observación segura y sostenible de cetáceos. La IWC publicó un manual que ha sido una buena referencia para todos: *Directrices y Reglamentos* (IWC, 2012).

Una de las mejores fuentes de orientación sobre el avistamiento de cetáceos es la publicada por la *Pacific Whale Watch Association* (PWWA, s.f.); la asociación es una comunidad de profesionales del ecoturismo con sede en Columbia Británica (Canadá) y el Estado de Washington (EE. UU.), que lleva supervisando el avistamiento de cetáceos en el Mar Salish desde 1994. Esta fuente contiene información bastante accesible, buenos gráficos y presenta directrices voluntarias en la guía. El modelo de gestión de la conservación de la industria, el gobierno y las ONG empleado en estas aguas (e iniciado por la PWWA) es uno de los marcos de conservación de autogestión más completos del mundo. Se ha demostrado que es una de las herramientas de conservación más utilizadas allí donde se observa megafauna de especies carismáticas protegidas y se ha presentado en la Conferencia del Comité Norteamericano para la Cooperación Medioambiental (NACEC, por sus siglas en inglés) a la que asistieron EE. UU., Canadá y México.

La observación de ballenas está regulada por ley en muchos países de América. Por ejemplo, en Argentina, el Reglamento de 1984: Península Valdés, Provincia de Chabut, Ley Provincial n° 2381/84 (modificada por la Ley Provincial n° 2618/85) (Gobierno de Argentina, 1984), prohíbe el acercamiento

y/o acoso, navegar, nadar y bucear cerca de cualquier especie de mamífero marino y sus crías, en área costera y en aguas provinciales durante todo el año. Este punto fue modificado por la Ley Provincial n° 2618/85, que establece prohibición "en aguas provinciales durante todo el año sin permiso del Departamento provincial". El gobierno argentino enumeró las normas para la observación de ballenas, de la siguiente manera:

1. Una distancia mínima de 100 m entre los observadores de ballenas y la ballena mientras los motores estén encendidos; no menos de 50 m con los motores apagados; 2. parar los motores cerca del animal; 3. solo una embarcación por ballena individual; 4. evitar acosar o perseguir a los animales; 5. evitar cambios bruscos en la velocidad de la embarcación; 6. no conducir la embarcación en círculos alrededor de los animales; 7. evitar volar a menos de 150 m sobre las ballenas; 8. no acercarse a las madres con crías; 9. evitar cualquier actividad que pueda alterar el comportamiento de las ballenas; 10. evitar entrar en el agua cerca de las ballenas.

(Gobierno de Argentina, 1984)

La mayoría de los otros países de las Américas tienen lineamientos y leyes similares que regulan la observación de ballenas. Muchas de las directrices y leyes actuales más importantes sobre la observación de ballenas en las Américas son las siguientes (la mayoría están disponibles en línea):

- En Canadá, en 2019 *Be Whale Wise*, una asociación de organismos gubernamentales, sin ánimo de lucro y otras partes interesadas en el Mar Salish, publicó directrices sobre la observación de ballenas (*Be Whale Wise*, 2019).
- El Gobierno de Chile acordó normativas relativas a la observación de ballenas en 2011 (véase Gobierno de Chile, 2011).
- El Gobierno de Ecuador elaboró directrices sobre la observación de ballenas en 2014-Acuerdo Interministerial N° 201400042014 (Gobierno de Ecuador, 2014).
- México cuenta con dos documentos dignos de mencionar, ambos elaborados por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), y el Ministerio de Medio Ambiente de México. El primero son los *Lineamientos Nacionales para la Observación de Ballenas 2011* (SEMARNAT, 2011), y el segundo es el *Manual Específico de Ballena Azul para la Bahía de Loreto* (SEMARNAT, nd), que tiene muy buenos gráficos.
- El Ministerio de Ambiente de la República de Panamá aprobó una Ley oficial en 2017 que regula la observación de ballenas en aguas panameñas (véase República de Panamá. Ministerio de Ambiente, 2017).
- El Gobierno de Perú aprobó una Resolución Ministerial en 2019 en la que dos artículos se refieren específicamente a la observación de ballenas. El artículo uno establece distancias mínimas para el acercamiento a cetáceos marinos (las distancias varían según la longitud de los cetáceos y si están involucrados en actividades de alimentación o socialización). El artículo dos prohíbe el acercamiento a cetáceos con crías (ya sea en grupo o con su madre), pero establece que, en caso de encontrar dichos grupos de manera no premeditada, se debe abandonar lentamente el área hasta alcanzar una distancia mínima de 300m (Gobierno de Perú, 2019).

- En Estados Unidos, la normativa para proteger a los mamíferos marinos está incluida en la Comisión de Mamíferos Marinos (2015), que fue modificada en 2015 (Comisión de Mamíferos Marinos, 2015).

El avistamiento de ballenas sigue siendo una gran atracción para los turistas, ya sea observando belugas desde tierra en el Golfo de San Lorenzo, avistando ballenas francas australes desde pequeñas embarcaciones en Península Valdés (Argentina) o viendo orcas desde la cubierta de cruceros en Columbia Británica. Esto también ha dado un impulso considerable a las naciones que protegen sus poblaciones de ballenas, tanto por razones ecológicas como para atraer turistas.

Temas comunes

Entre los temas comunes de las normativas mencionadas figuran:

- Protección legislada.
- Códigos que deben seguir los operadores de avistamiento de ballenas.
- Normas de comportamiento específicas de distanciamiento, sin persecución, sin acoso, límites en el número de embarcaciones.
- La mayoría de las normas son autocumplidas por los propios operadores.
- Algunos operadores de observación de cetáceos se organizan como cooperativas para limitar el número de personas que tienen acceso a la zona de observación de cetáceos y autocontrolarse. A los infractores frecuentes se les puede denegar el derecho a acceder a la zona o a pertenecer a la cooperativa.
- Todas las normativas comparten el objetivo de mantener poblaciones sanas de ballenas.
- Algunas áreas subnacionales tienen sus propias directrices específicas para proteger a las poblaciones frágiles (por ejemplo, Península Valdés, Argentina; Bahía de Loreto en el Golfo de California, México; Mar Salish, Canadá).
- La mayoría de las normativas utilizan a los visitantes como validadores: proporcionan los códigos por escrito a cada turista o en forma de cartel en el barco y el muelle, y les piden a los turistas que llamen a un contacto para informar de cualquier infracción.

Muchas otras jurisdicciones carecen de códigos o reglamentos específicos, pero la mayoría intenta seguir el manual de la Comisión Ballenera Internacional (IWC, 2012). Las jurisdicciones de, por ejemplo, Argentina y Columbia Británica fueron las primeras en elaborar normas – en los años ochenta y noventa – y la mayoría de las empresas que anuncian excursiones de observación de ballenas (por ejemplo en las Islas Galápagos) señalan el cumplimiento de normas destinadas a protegerlas.

Referencias

- Be Whale Wise (2019) Be Whale Wise! Disponible en: <https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/wwhandbook/guideline-documents/Canada-Whale-Wise-Guidelines.pdf> (consultado el 22 de noviembre de 2022).
- Gobierno de Argentina (1984) Reglamento de Argentina: Península Valdés, Provincia de Chabut. Disponible en: https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/wwhandbook/guideline-documents/Argentina_WWRegulations-for-the-Chubut-Province.pdf (consultado el 22 de noviembre de 2022).
- Gobierno de Chile (2011) Decreto Supremo N° 38-2011. Reglamento General para la Observación de Reptiles, Mamíferos y Aves Hidrobiológicas y del Registro de Avistamiento de Cetáceos. Disponible en: <https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/wwhandbook/guideline-documents/Chile-DS-38-16-feb-2011-REGLAMENTO-DEOBSERVACION-de-MM-y-Aves.pdf> (consultado el 22 de noviembre de 2022).
- Gobierno de Ecuador (2014) Directrices para la observación de ballenas. Disponible en: https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/wwhandbook/guideline-documents/Ecuador_Whale-watching-guidelines2014_SPANISH.pdf (consultado el 22 de noviembre de 2022).
- Gobierno del Perú (2019) Resolución Ministerial N° 451-2019. Lima. Disponible en: https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/wwhandbook/guideline-documents/Peru_2019-Ministerial-Resolution-on-whale-watching_English.pdf (consultado el 22 de noviembre de 2022).
- Hoyt, E. (1984) *The Whale Watcher's Handbook*. Doubleday, New York.
- Hoyt, E. (2009) Whale watching. In: Perrin, W.F., Würsig, B., Thewissen, J.G.M. (eds) *Encyclopedia of Marine Mammals*, 2nd edn. Academic Press, San Diego, California, pp. 1219–1223.
- International Whaling Commission (IWC) (2012) *Guidelines and Regulations*. Disponible en: <https://wwhandbook.iwc.int/en/downloadable-resources/guidelines-and-regulations> (consultado el 22 de noviembre de 2022).
- Marine Mammal Commission (2015) The Marine Mammal Protection Act of 1972 as Amended. Marine Mammal Commission, Bethesda, Maryland. Disponible en: https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/wwhandbook/guideline-documents/USA_Marine-Mammal-Protection-Act_august_2017_for_web_posting.pdf (consultado el 22 de noviembre de 2022).

Pacific Whale Watch Association (PWWA) (n.d.) Disponible en: <https://www.pacificwhalewatchassociation.com/guidelines> (consultado el 22 de noviembre de 2022).

República de Panamá. Ministerio de Ambiente (2017) Resolución No. DM 0530-2017. Disponible en: https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/wwhandbook/guideline-documents/Panama_NationalWhale-watching-regulations_DM-0530_2017_Spanish.pdf (consultado el 22 de noviembre de 2022).

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (s.f.) *Manual Específico de Ballena Azul para la Bahía de Loreto*. Disponible en: https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/wwhandbook/guidelinedocuments/Mexico-Loreto-Bay-Blue-Whale-Group-passive-whale-watching_Spanish.pdf (consultado el 20 de noviembre de 2022).

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (2011) Lineamientos nacionales de México para la observación de ballenas. Disponible en: https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/wwhandbook/guideline-documents/Mexico-National-Whale-Watching-Guidelines-NOM-131-SEMARNAT-2010_Spanish.pdf (consultado el 22 de noviembre de 2022).

Capítulo 7

¿Puede el turismo ser una solución ética?



Capítulo 7:

¿Puede el turismo ser una solución ética?

Resumen

En este capítulo, los autores de los dos artículos abordan la necesidad de reexaminar y modificar la ética y la práctica del turismo para que reflejen los conceptos de sostenibilidad, práctica ética e inclusión y participación de todos los grupos interesados. La realización del turismo sostenible requiere enfoques y comportamientos que reflejen una amplia gama de valores, muchos de los cuales se sancionan cada vez más en los foros internacionales y en la definición que hacen las organizaciones turísticas de lo que puede ser un futuro seguro, incluyente y estable para el sector. Este capítulo contiene dos artículos que abordan las siguientes cuestiones: (i) ¿Puede mejorar el turismo en las Américas? (ii) ¿Puede avanzar como industria ética? y (iii) ¿Puede responder a un mundo cambiante, a mayores riesgos y a demandas cambiantes, y a cómo se relaciona el turismo con el futuro?

Ética y práctica turística en el siglo de los viajes

Rafael Cartay y Luis Ricardo Dávila

Viajar nos permite enriquecer nuestras vidas con nuevas experiencias, disfrutar y formarnos, aprender a respetar culturas extranjeras, entablar amistades y, sobre todo, contribuir a la cooperación internacional y a la paz en todo el mundo.

(Julio Verne 1828 -1905; citado en Verne, 1983, p. 12)

Introducción

De la capacidad premonitoria del escritor francés Julio Verne, considerado el fundador de la moderna literatura de aventuras y ciencia ficción, no cabe duda. La mejor muestra es el epígrafe que abre estas páginas: despierta el interés y permite reflexionar sobre la perspectiva turística. Este autor reflejó en sus

novelas más populares las que fueron las dos grandes aspiraciones del siglo XIX: (i) La exploración del mundo; y (ii) El progreso tecnológico. Y, a partir de ahí, la puesta en escena de una de las actividades más extendidas y lucrativas del siglo XX en adelante: el turismo. Verne fue un gran viajero y explorador. Su imaginación es importante en la creación de sus obras *Viajes extraordinarios* y *La vuelta al mundo en 80 días*, entre otras, que pretendían resumir muchas ideas acumuladas por la ciencia moderna y darlas a conocer de forma atractiva. Con el desarrollo tecnológico y el progreso socioeconómico, se crearon las condiciones que permitirían el desarrollo de la industria turística en los años treinta y, con más fuerza, después de la Segunda Guerra Mundial.

Aquella Europa de Julio Verne vivió una revolución industrial. Las fábricas, la tecnología, la máquina de vapor, el telégrafo y las comunicaciones transformaron el mundo y lo empequeñecieron: la apertura del Canal de Suez, el ferrocarril del Pacífico en Estados Unidos y el Transiberiano en Asia acortaron las distancias. Los nuevos medios de comunicación informaron puntualmente de estos progresos. Todo esto viene a cuento porque éstas eran las condiciones ideales para el desarrollo del turismo de la mano de los avances tecnológicos del siglo XX (Lottman, 1998; Salabert, 2005). El turismo - se entiende ahora - es el mayor movimiento de masas de la historia de la humanidad, y sigue creciendo con una fuerza asombrosa, convirtiéndose en una poderosa fuerza social (Higgins-Desbiolles, 2006).

En consecuencia, el desarrollo de los estudios turísticos como campo aplicado, junto con el crecimiento del flujo turístico, justifican la importancia de la materia. Estos estudios se han convertido en un campo de investigación consolidado, presente en numerosas universidades de todo el mundo, y foco de atención de revistas especializadas y congresos mundiales. Los puntos de vista específicos desde los que se contempla son variados: económico, sociocultural, político, psicológico, histórico, ecológico, educativo, geográfico y ético, por citar solo algunos (Jafari y Xiao, 2016). Quedaría por precisar el significado de la palabra "turista". Dado que el término turistas abarca temas transversales a diferentes dominios (estudios de género, estudios étnicos, estudios culturales, estudios de comunicación, etc.), su análisis abre nuevas vías para la comprensión holística de ciertos fenómenos sociales emergentes en esta era de globalización. Al menos esta es la impresión que nos deja el libro *El turista: una nueva teoría de la clase ociosa*, del investigador estadounidense Dean MacCannell (2003), una obra que alimentó poderosamente la reflexión crítica sobre el turismo desde su primera edición en inglés en 1976 (*The tourist: a new theory of the leisure class*). Encontramos allí la concepción de que el turista es una persona real, o las personas reales son turistas. Al mismo tiempo, señala:

El turista es uno de los mejores modelos disponibles para el hombre moderno en general [...] Siguiendo a los turistas podemos llegar a comprendernos mejor a nosotros mismos. Se critica a los turistas por tener una visión superficial de las cosas que les interesan [...] Los turistas son proveedores de valores modernos en todo el mundo. (MacCannell, 2003, pp. 3, 8)

Por tanto, investigar a los turistas es buscar sus indicios en la forma y la dirección que sigue la sociedad humana actual. Sin embargo, el término turista no sólo contiene el modelo de humano moderno, sino que también implica el modelo de viaje moderno. El turista sería el *homo viator*. De acuerdo con lo establecido por la Organización Mundial del Turismo (UNWTO, 1999), el viaje representa un desplazamiento que depende del itinerario a recorrer (lo espacial), la duración o estancia y la época del año en que se realiza (lo atinente a la temporada). Ambos aspectos, tanto el espacial como el relativo a la temporada, conforman la actividad turística, definida como el estudio del ser humano cuando se encuentra lejos de su hábitat frecuente, los equipamientos, las infraestructuras, las redes de servicios que van a satisfacer sus diversas necesidades, y los desplazamientos de origen y destino, así como las relaciones que se producen entre todos estos componentes (Jafari, 2002; Benseny, 2010).

En la literatura contemporánea, sobre todo durante el siglo XIX, hay varios relatos de viajes interesantes, en los que algunos autores hacen hincapié en la descripción de los lugares, mientras que otros ponen el acento en los hechos o circunstancias que definen el viaje. En un sentido más amplio, grandes son las virtudes de viajar. O, como dice Mark Twain con su fina ironía: "Viajar es fatal para los prejuicios, el fanatismo y la intolerancia" (Twain, 2002, p. 359). Más hacia nuestros días, el turismo se ha convertido así, a diferencia de los viajeros del siglo XIX, por ejemplo, en un viaje que es para conocer, para ver, para experimentar sensaciones, para aventurarse por regiones menos conocidas, alejadas de los itinerarios habituales, pero sobre todo para hacerlo con un carácter diferente en el que tienden a primar más los valores estéticos y sensuales que los meramente éticos o intelectuales. El turismo, por tanto, ha acercado al ser humano a la capacidad de conocer directamente el mundo; resulta ser la posibilidad de estar -físicamente- "fuera de lugar" (MacCannell, 2003); es decir, de experimentar otros espacios.

Este artículo es una reflexión sobre un aspecto significativo del turismo: la ética de la práctica turística. Para ello, se adoptará una metodología analítica basada en la observación subjetiva de los actores implicados en el turismo, utilizando ciertos parámetros éticos definidos que ayudarán a comprender y modelar los comportamientos de los grupos e individuos de la sociedad que giran en torno a la actividad turística.

La práctica turística y sus actores

La práctica turística involucra a varios actores: (i) El turista; (ii) Su lugar de origen; (iii) El destino; (iv) El gobierno; y (v) La comunidad receptora. Los dos primeros desarrollan su acción básicamente en el país de origen. Los tres actores restantes actúan en el país receptor. Cada uno de estos actores o eslabones de la cadena de prácticas turísticas tiene sus propios propósitos, métodos e intereses. Cada uno puede alterar sus comportamientos en determinadas situaciones, teniendo el gobierno del

país receptor el papel de contrarrestar las acciones de los turistas en su propio territorio. Estas acciones pueden servir para prevenir, corregir y sancionar acciones que puedan tener impactos negativos sobre el país, las comunidades o grupos sociales y el área en uso turístico. Estas situaciones se producen porque la actividad turística se enmarca principalmente en el ámbito social, aunque afecta a otros ámbitos como los económicos que van desde el mercado a la sociedad, y desde el proveedor turístico al usuario. Estas interrelaciones se dan sobre un trasfondo de consumo que es compartido por todos los actores, incluyendo al turista en cuanto a su tiempo social (en términos de descanso y recreación) y a los prestadores del servicio turístico (alojamiento, alimentos y bebidas, etc.) que buscan obtener un beneficio de la práctica turística. Montero (2013), propone que la práctica del turismo se refiere al tiempo social que combina ocio y negocio, apoyándose en los atributos naturales y culturales del territorio, cuyo valor combina los intereses de los visitantes y de las comunidades receptoras o anfitrionas.

En este sentido, la llamada "comunidad receptora" también puede denominarse agentes sociales de la estructura turística territorial, ya que está compuesta por toda la población de un destino turístico. En sentido estricto, no se trata de una comunidad, ya que no existen intereses homogéneos y de clase, pues hay diferencias a nivel de clases sociales, por ejemplo, no hay intereses comunes entre un agricultor productor de café o maíz y los propietarios de una cadena hotelera o de grandes restaurantes. Por el contrario, existe una posición, un origen y un interés de clase diferente. Este aspecto es omitido por la mayoría de los modelos sistémicos del turismo, ya que se basan en concepciones del mundo de la cultura, el territorio o la biología (Benseny, 2010).

¿En qué principios y normas se basan estos comportamientos?

La propia naturaleza del turismo implica los comportamientos de cada uno de los actores involucrados, lo que hace aconsejable un tratamiento ético. Los comportamientos de los grupos e individuos en sociedad giran en torno a dos conceptos fundamentales -ética y moral- que han sido objeto de profundas reflexiones desde los pensadores griegos y romanos. A partir de estas reflexiones se estableció la estructura conceptual de la ética que aplicamos en nuestras sociedades occidentales para comprender y guiar nuestras acciones o prácticas.

La palabra ética deriva del griego *ethos*, relacionado con dos sentidos. Uno es la residencia, o el lugar donde se vive. El otro se refiere a la construcción del ser, del carácter. En líneas generales, relacionando ambos sentidos originales, se puede decir que la ética es un conjunto de principios y normas, válidos o no, que orientan la vida de un humano para construir su ser o carácter en sociedad, en relación consigo mismo y con los demás, y en relación con el hábitat o el lugar que se habita. Estos principios y normas son aceptados, legados por la cultura, y concretamente por la tradición, por los individuos de un grupo o comunidad para vivir en ese grupo o comunidad. Son las normas de convivencia social. Son

acciones que, repetidamente, se convierten en hábitos, o comportamientos, en costumbres. La moral, derivada de la palabra latina *mores*, informa sobre las costumbres, su naturaleza y su construcción. Así pues, la ética es la disciplina que estudia los fundamentos de la moral (es decir, las acciones de los individuos en sociedad).

La historia de la ética en el turismo es reciente, data de los últimos 30 años. En la década de 1990, los estudios sobre turismo llamaron la atención debido a la influencia de dos acontecimientos. El primero fue el congreso de la Asociación Internacional de Expertos Científicos en Turismo, realizado en París en 1992. En él se propuso la creación de una comisión para abordar los problemas éticos relacionados con el turismo. El segundo fue la Cumbre de la Tierra de Río, convocada por las Naciones Unidas, en Río de Janeiro, entre el 3 y el 14 de junio de 1992, cuando se decidió la "Agenda 21", que incluía, entre otros temas, un compromiso para que la industria del turismo adoptara códigos de ética para las prácticas turísticas con el fin de proporcionar un futuro sostenible para el planeta (Fennell, 2006; Jafari y Xiao, 2016, pp. 315-317).

Cada uno de los actores de la práctica turística tiene sus propios modos de actuación, su propia ética, expresada en valores que reflejan el proceso de construcción del marco regulador de su práctica social (es decir, su propia historia). A partir de ahí se propició la adopción de un código ético. No todos los turistas se comportan de la misma manera en los destinos visitados, ni tampoco quienes los hospedan, porque estos comportamientos dependen de sus propias historias (sus valores familiares, sus interrelaciones comunitarias, sus modelos educativos, sus concepciones sociales sobre el tratamiento de su entorno). La familia y la escuela crean valores que refuerzan y orientan los comportamientos de unos y otros. Lo mismo ocurre con las comunidades receptoras, porque no todas se comportan igual en relación con el turista. Algunas comunidades receptoras ven al turista como un "amigo", que es bienvenido porque crea oportunidades económicas en términos de empleo e ingresos, y al que hay que proporcionar una experiencia social agradable en un marco de intercambio respetuoso de experiencias culturales, que enriquecen a las dos partes fundamentales de la relación: turista y comunidad receptora. Otros en las comunidades receptoras ven al turista como un "enemigo", que impacta negativamente en el territorio o costumbres del lugar que visita, o alternativamente ven al turista como una "oportunidad" que debe ser aprovechada al máximo en términos de extraerle ingresos. Del mismo modo, las acciones del gobierno están motivadas por la búsqueda de aumentar al máximo sus ingresos en divisas, con el fin de promover el bienestar de sus nacionales, pero sin sacrificar la integridad moral de sus habitantes, la integridad de su territorio, o su biodiversidad, que debe ser preservada para garantizar que siga existiendo en ese lugar y proporcionar un pleno disfrute de la vida.

Algunos de los llamados países "en vías de desarrollo" pretenden apoyar su economía generando empleo en torno al turismo, y gracias al turismo se generan nuevos puestos de trabajo, se crean nuevas empresas y se genera desarrollo local, lo que es especialmente útil en zonas poco desarrolladas. Pero

esto no siempre ocurre, porque los códigos de actuación ética que deben informar a los diferentes actores de la práctica turística no siempre se cumplen en su totalidad, o se vulneran por actos de corrupción de algunos funcionarios públicos a nivel nacional, regional o local. La obtención de ingresos económicos circunstanciales, que elevan el producto interno bruto (PIB) a cualquier precio, nunca puede estar por encima de los intereses de la sociedad nacional, la preservación de la identidad cultural de los pueblos y el desarrollo sostenible del entorno natural. Este celo constante en la defensa de valores éticos, sometidos al control social, es lo que hace del turismo, cuando se aplica bien, una práctica enriquecedora y deseable.

Un caso de práctica turística poco ética por parte del Estado

El papel del Estado, al menos en teoría, es actuar de acuerdo con un marco jurídico institucional, con instituciones y organismos públicos que desarrollan su acción, mediados por una burocracia basada en el mérito, para cumplir el servicio público de forma eficiente y ética. Uno de los propósitos más importantes del Estado es ejercer el control en nombre de los intereses nacionales (por ejemplo, mantener reliquias y ecosistemas del pasado permitiendo al mismo tiempo que quienes residen entre ellos se beneficien de ellos, como en el caso de las ruinas de Chacchobén, México; Fig. 7.1). Sin embargo, hay Estados débiles y Estados fuertes; que sean débiles o fuertes viene determinado en gran medida por su permisividad con los elementos externos. En la práctica, el Estado ha tendido a convertirse en un botín de intereses partidistas contrapuestos que pugnan por su control para colonizarlo. La teoría política se refiere a estas desviaciones (véase Hincapié-Jiménez, 2014; Romero, s.f.).

Uno de esos enfoques, de los muchos que hay, se basa en el concepto de “Estado capturado”; o en el de “Estado fallido”. El Estado capturado se produce cuando individuos, grupos o autoridades privadas influyen en las acciones del Estado en beneficio de sus intereses. En este caso, se establece una red de complicidades que fomenta la corrupción mediante la reproducción de influencias en el diseño de leyes, normas y reglamentos, y/o buscando evadir el imperio de la justicia, y sobornando a los elementos que conforman el Estado. De esta manera, el Estado es “capturado” por los intereses de grupos y organizaciones criminales (Salcedo-Albarán *et al.*, 2008). El otro modelo, el del “Estado fallido”, que se produce cuando el Estado se convierte en un órgano permisivo y en un instrumento de depredación de los bienes públicos, dejando de cumplir sus funciones básicas de salvaguarda del patrimonio nacional, consecución del bien común y protección de los derechos de los ciudadanos (Sarat y Culbert, 2009).

Cuando se deforesta y destruye parte de un parque nacional, o reserva ecológica, o atracción turística considerada patrimonio histórico, o se reprime o maltrata a miembros de una comunidad indígena violando sus derechos humanos, se comete una práctica poco ética contra las comunidades y la naturaleza. Este fue el caso, por ejemplo, cuando en 2016, el Gobierno de Venezuela a través

del Decreto de Creación estableció el Arco Minero del Orinoco como “Zona de Desarrollo Estratégico Nacional”. Con ello se puso en riesgo la vida y costumbres del pueblo Pemón que habita la región desde hace siglos, y compromete seriamente la salvaguarda del Parque Nacional Canaima, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, en 1994, por su alto valor biológico, geológico, hidrológico y paisajístico. La aprobación del proyecto del Arco Minero ha: (i) Estimulado la explotación legal e ilegal de recursos minerales (oro, diamantes, hierro, bauxita y coltán); (ii) Provocado la militarización de la zona; y (iii) Resultado en la constante represión y asesinato del pueblo Pemón que lucha por sus derechos ancestrales, la preservación de su cultura originaria y su territorio.



Fig. 7.1. Ruinas de Chacchoben, México. El objetivo es mantener las reliquias y los ecosistemas del pasado y, al mismo tiempo beneficiar a quienes residen entre ellos.

Un caso de práctica turística poco ética por parte de los operadores turísticos

Hay muchas prácticas turísticas promovidas por los operadores turísticos que se acercan a los límites de lo ilegal o lo censurable, o que al menos cuestionan y faltan el respeto a las culturas locales. Una de ellas, quizá la más ofrecida habitualmente por los comercializadores turísticos, es la visita a lugares considerados espacios sagrados por las culturas locales, como los templos religiosos. Otra es la participación en la toma de algunas sustancias enteógenas consideradas sagradas, como ocurre en muchos casos con la

toma de ayahuasca, coca, o peyote con fines claramente recreativos, y no en el contexto de la cultura que practica esa ceremonia o ritual. En esta línea de ofertas insólitas, están los “paseos nocturnos” para turistas que quieren experimentar las circunstancias, y la tensión emocional, que supone el cruce ilegal de una frontera de alto riesgo, con simulaciones de detenciones policiales y falsos enfrentamientos entre contrabandistas o bandas rivales. O existe la oferta de participar en “safaris humanos” para fotografiar casos de extrema pobreza (por ejemplo, una villa miseria, un tipo de poblado chabolista, en Argentina, o una favela en Brasil), o centros psiquiátricos, o filmaciones porno o campamentos de nudismo, o alistarse en rutas turísticas para visitar zonas en guerra, o asistir a combates de boxeo en los que la pelea a veces acaba con la muerte de uno de los rivales.

Evidentemente, estas actividades turísticas extremas son auténticas, ya que muestran al turista una situación verdaderamente dura y arriesgada en la que viven muchas personas debido a su necesidad económica. Este tipo de actividades turísticas que se inscriben en los géneros de turismo sucio, turismo oscuro, turismo de pobreza y turismo sexual (a menudo con menores), faltan a la dignidad, aunque la comunidad anfitriona no las penalice o censure, pero crean problemas de ética personal al visitante. Es el caso - en otro ejemplo notable - de la tauromaquia, práctica considerada en algunos círculos como poco ética (Quintero-Venegas y López-López, 2018). No basta con plantearlo como una cuestión ética, sino que, para ir más allá, como plantean Weeden y Boluk (2014) y esboza Kostanje (2016), se trata de respetar los valores éticos del “nativo” o residente local, aunque suponga un ingreso económico para las comunidades. En estos casos, al no existir una distancia clara entre lo comercial y lo ético, provoca que el “otro nativo” sea manipulado según los intereses del mercado. En la práctica existe un triple conflicto de intereses entre: (i) El ético (que busca el bienestar general, discerniendo entre lo correcto y lo incorrecto, o el bien y el mal); (ii) El turístico (que busca maximizar la satisfacción o placer hedonista del turista); y (iii) El económico (que busca maximizar la ganancia económica de la empresa turística que ofrece el servicio).

Los operadores turísticos sobrepasan, sin permiso gubernamental ni local, la capacidad de carga de algunos destinos turísticos. Este es el caso de Bahía Maya, en México; Caño Cristales, en Colombia, y Machu Picchu, en Perú, donde el exceso de turistas provocó daños en las vías, acumulación de basura, contaminación sónica, y en el caso de Bahía Maya daños en el ecosistema, donde los sitios coralinos se han visto seriamente afectados (Mencías y Ogliette, 2020). Para evitar estas malas prácticas es necesario concienciar al profesional del turismo para asegurar la calidad del servicio turístico y su sostenibilidad en el tiempo (Moya, 2016).

En este ámbito, a veces la frontera entre lo que es éticamente correcto, y lo que no lo es, es muy sutil. Así, llegamos a ejemplos muy concretos que, sin ser tan extremos, llaman a la reflexión, como el uso de alojamientos *Airbnb* o el uso del sistema de transporte *Uber*, actividades clasificadas como una muestra de prácticas privilegiadas frente a sistemas de alojamiento o transporte debidamente legales,

autorizados y que pagan impuestos. Este debate ha llevado a algunas ciudades de las Américas, como: Bogotá, Ciudad de México, São Paulo y otras, a cuestionar y evaluar el impacto de la explotación de *Uber*, y en otras se ha restringido la aplicación del sistema *Airbnb* para alojar a turistas.

Un caso de práctica turística poco ética por parte de los turistas

Los turistas viajan por muchas razones. Pearce y Lee (2005) señalan que las dos principales motivaciones de los turistas para viajar son la experimentación con diferentes culturas y el deseo de estar en contacto con la naturaleza. Otros, como Araújo-Pereira y de Sevilha-Gosling (2017), amplían a siete los motivos del viaje: (i) Buscar el autocuidado y el crecimiento personal; (ii) Buscar oportunidades para vivir la diversidad cultural; (iii) Buscar romper con la rutina y salir del entorno habitual; (iv) Buscar nuevas experiencias; (v) Buscar aventuras y desafíos; (vi) Buscar autenticidad y libertad; y (vii) Buscar historias que contar. A veces, en estas búsquedas, el turista actúa de forma irrespetuosa con las comunidades visitadas, violando los principios y normas de convivencia social y transgrediendo las costumbres. En estos casos, el turista adquiere objetos arqueológicos que está prohibido sacar del país visitado, o extrae plantas o animales en peligro de extinción, o participa en juegos de caza recreativos.

Veamos el caso de playa El Rodadero, donde los turistas no cumplen la Ley y generan desorden en la playa. El Rodadero es un balneario de la ciudad de Santa Marta, a orillas del mar Caribe en Colombia. Se caracteriza por sus playas de arena clara y sus edificios de gran altura. Su desarrollo comenzó a mediados de los años 1950 y desde entonces se ha convertido en uno de los principales destinos turísticos del país. En noviembre de 2019, la comunidad denunció que los turistas invadieron la playa bailando y tomando hasta la madrugada. La ausencia de personal institucional de la Policía y la Alcaldía dio lugar a que los turistas que llegaron a visitar la ciudad invadieran la zona de playa con sillas, alimentos y bebidas hasta la madrugada. El decreto de ampliación de horario de cierre de playa en El Rodadero había sido violado por turistas de este balneario. El gerente de la promotora turística de El Rodadero había advertido sobre las consecuencias que podría causar al destino la falta de controles y vigilancia de la prolongación del horario permitido hasta las 10 de la noche (El Tiempo, 2019). Este comportamiento desconsiderado de los visitantes es censurado por la comunidad y las autoridades, al argumentar que esta práctica de un grupo de personas alteran la paz social y generan deterioro de las instalaciones turísticas y entorno natural de la playa. Es una consecuencia de un turista irresponsable y falta de ética, incapaz de cumplir con las normas establecidas de las horas de baño en el destino.

Estas intervenciones temerarias de los turistas socavan la ética del turismo responsable. Incluyen las siguientes, algunas de las cuales ya se han mencionado: (i) La compra de piezas arqueológicas; (ii) La extracción de plantas endémicas; (iii) La compra de especies de fauna en peligro de extinción para convertirlas en mascotas domésticas; (iv) Alimentar a animales salvajes; (v) Recoger piedras petrificadas;

(vi) Contaminar el agua, arrojar basura al suelo o encender hogueras; y (vii) Acampar en zonas donde no está permitido dentro de los parques nacionales. A menudo, los autores se esconden en la condición de turistas para llevar a cabo actividades no legales.

Por estas razones, la OMT ha reforzado el establecimiento de algunas normas para orientar al turista y crear comportamientos turísticos responsables. Entre ellas figuran, por ejemplo:

- Respetar las tradiciones de los demás.
- Respetar los derechos humanos en las comunidades visitadas.
- Ayudar a conservar el entorno natural, protegiendo y preservando la flora y la fauna local.
- Contribuir al desarrollo económico y social comprando productos locales.
- Estar bien informado sobre el destino que se visita para no infringir las normas establecidas.
- No malgastar los recursos hídricos y energéticos de las comunidades visitadas (Fennell, 2012).

Un caso de práctica turística poco ética por parte de las comunidades receptoras

Las comunidades receptoras de turismo tienen derechos y deberes. Los turistas deben respetar sus creencias religiosas, tradiciones y prácticas culturales. Pero también las comunidades locales tienen el deber de respetar a los turistas que las visitan, sus formas de vida y sus expectativas. Tienen el deber de protegerlos a ellos y a sus bienes, y de recibirlos y atenderlos cordialmente. Sin embargo, esto no siempre ocurre. A veces, el turista es engañado por miembros de la comunidad que visita con falsas ofertas, o el turista es maltratado. Como ya se ha mencionado, el llamado turismo sucio, o robo a los turistas, por ejemplo, es el caso de Venezuela. En enero de 2021 un *travel Blogger* mexicano visitó este país caribeño para realizar algunos videos para su canal, y fue estafado por unas personas al tratar de cambiar dólares por bolívares (ver video en *YouTube* titulado Millonarios: La otra cara de Venezuela. Ep.5). En cualquier lugar del mundo, esta práctica es un insulto a la dignidad de un turista, es aprovecharse de la ingenuidad de un visitante que desea conocer otras culturas y atractivos fuera de su nación de origen; además este tipo de comportamiento daña la imagen del país como destino turístico.

Tampoco son una buena práctica turística los precios especulativos en los servicios de alimentación, transporte, alojamiento y ocio, que sin saberlo se ven obligados a pagar los turistas a manos de algunas personas sin escrúpulos de una comunidad. Lo mismo puede decirse del robo de pertenencias que sufren algunos turistas en los traslados o en los hoteles. O las ofertas de encuentros sexuales, la venta de drogas o el comercio de objetos prohibidos por las leyes nacionales; todas ellas constituyen malas prácticas turísticas que deben ser sancionadas. También ha habido ocasiones, como ha ocurrido en la República Dominicana, en las que se ha intentado por parte de algunos profesionales del sector turístico desprestigiar a las empresas hoteleras a cambio de recibir beneficios personales. Sin embargo, estos profesionales no aportaron pruebas de los supuestos abusos contra los turistas.

En ocasiones, las comunidades locales se ven perjudicadas por lo que se conoce como monocultivo turístico, cuando los residentes de una región abandonan sus medios de vida tradicionales para dedicarse exclusivamente al servicio del turismo, confiando en la rentabilidad a corto plazo de la actividad. Sin embargo, si algún inconveniente provoca una reducción del flujo turístico, las poblaciones residentes quedan desprotegidas y sin alternativas laborales a corto plazo. Un ejemplo bien conocido fue lo que ocurrió a las poblaciones de la zona del Himalaya en la época de la crisis del Golfo Pérsico en 1991; estas personas habían abandonado la agricultura para dedicarse exclusivamente al *trekking*, o senderismo en la alta montaña (Holden, 2003; Juan Alonso, 2012).

Cuando se engaña a las comunidades anfitrionas, o se promueve el empleo en el sector turístico por encima de los medios de subsistencia primarios que afectan el bienestar a largo plazo de una comunidad, o la actividad turística degrada la naturaleza, no se trata de turismo éticamente responsable. El turismo responsable exige que todos sus actores adopten valores éticos para realizar turismo de forma responsable (UNWTO, 1999; Klicksberg, 2004; Montero, 2005).

Conclusiones

El turista [. . .] es sociológicamente análogo al trabajador industrial de finales del siglo XIX, una figura digna de toda la atención que podamos prestarle para comprender lo que ocurre a nuestro alrededor.

(MacCannell, 2003)

De todo lo anterior se desprende que el estudio del turismo se ha dividido en dos enfoques contradictorios: por un lado, los que ven en el turismo una panacea para el desarrollo económico y alaban sus supuestos beneficios, y por otro, todos aquellos que anhelan ser críticos con él (Hernaux-Nicolas, 2015, p. 68). La motivación turística en nuestro tiempo es casi universal y sin límites ni fronteras, como lo puede ser cualquier motivación o deseo humano.

La dimensión ética del turismo, cuando se estudia a fondo, suele reducirse a características subjetivas y psicosociales que pueden utilizarse para mejorar la captación de turistas potenciales o explicar las razones de su satisfacción o rechazo de una determinada experiencia turística, lo que permite reorientar y mejorar la denominada "oferta turística".

En las comunidades tradicionales existía un fuerte sentido colectivo de lo correcto y lo incorrecto, del bien y del mal, y todos asumían una parte de responsabilidad en aspectos éticos como el mantenimiento del orden moral y el buen funcionamiento del conjunto. Hoy en día, la moral tradicional se ha desconectado de la totalidad social. Esto puede verse a escala individual, por ejemplo, en un empresario en quiebra que miente cada vez que habla y que tiene una incapacidad demostrada para establecer o mantener un vínculo estable. También en el ámbito estatal existe esta desconexión de la moral tradicional, cuando

vemos instituciones convertidas en corporaciones criminales que asaltan y secuestran a miembros de una sociedad, o los que causan daños irreparables al medio ambiente para llevar a cabo oscuros negocios que sólo buscan enriquecer a la élite gobernante y garantizar su permanencia en el poder.

Si bien la ética de la práctica turística es una variable novedosa e importante en los estudios de turismo, su influencia sigue siendo modesta con relación a los enormes desafíos que plantea. Tal vez se deba a que los mismos sujetos de esta práctica (las empresas turísticas, el Estado, o los propios turistas) no invierten en suficientes recursos ni desarrollan suficientes regulaciones, conciencia y voluntad en acciones y educación ética. Tales desafíos sugieren que el futuro de la ética en la práctica turística es incierto. Pero al menos instiga una tendencia interesante que podría conducir a nuevas y mejores actitudes. Este debate y nuestros argumentos fomentan un punto de optimismo y pesimismo contradictorios en torno a cuestiones fundamentales como la sostenibilidad, la protección de las especies, el respeto de las culturas indígenas, la preservación y la concienciación en torno a los recursos del planeta.

Los actores políticos, planificadores y promotores ya no pueden ignorar la globalización de la economía o de la política, pero también deben abordar con mayor convicción la ética de la práctica turística. Esta práctica puede considerarse éticamente correcta en la medida en que deja de ser una mera forma comercial de ocio que impulsa el desarrollo económico, fomentando oportunidades de mercado para las comunidades, como proclaman los especialistas, pero al mismo tiempo se está convirtiendo en un poderoso activador del turismo cultural y consciente. Esta forma de turismo aprecia y respeta las bellezas del viaje: disfrutando unos de otros y evitando la destrucción de los demás y de sus valores. Un programa ético para la práctica turística, parafraseando al poeta Kavafis (1911), puede resumirse así: si vas a emprender el viaje por el Camino Inca a Machu Picchu (Patrimonio de la Humanidad), pide que tu camino no sólo sea largo, sino rico en experiencias, conocimiento, responsabilidad, diversión y conciencia.

Referencias

- Araújo-Pereira, G. and de Sevilha-Gosling, M. (2017) Travelers and their motivations: an exploratory study of those who love to travel. *Tourism Studies and Perspectives* 26(1), 62–85.
- Benseny, G.B. (2010) Travel stories: an application of the tourist system through the space-time dimension. *Geographical Paragraphs* 9(2), 1–17.
- El Tiempo* (2019) Turistas violan decreto y generan desorden en playas de El Rodadero. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/en-santa-marta-turistas-violan-decreto-horario-en-el-rodadero-430544> (consultado el 24 de noviembre de 2022).

- Fennell, D.A. (2006) *Tourism Ethics*. Channel View, Clevedon, UK. DOI: 10.21832/9781845410360.
- Fennell, D. (2012) *Tourism and Animal Ethics*. Routledge, London. DOI: 10.4324/9780203153642.
- Hernaix-Nicolas, D. (2015) *Tourism, Society and Territory: a Critical Reading. Book Tribute to Manuel Rodríguez Woog (1957–2015)*. Autonomous University of Querétaro, Querétaro, México.
- Higgins-Desbiolles, F. (2006) More than an “industry”: the forgotten power of tourism as a social force. *Tourism Management* 27(6), 1192–1208. DOI: 10.1016/j.tourman.2005.05.020.
- Hincapié-Jiménez, S. (2014) Weak States or failed concepts. By a theoretical definition of the state order. *Espiral* 21(61), 51–83.
- Holden, A. (2003) In need of new environmental ethics for tourism? *Annals of Tourism Research* 30(1), 95–108. DOI: 10.1016/S0160-7383(02)00030-0.
- Jafari, J. (2002) *Encyclopedia of Tourism*. Routledge, New York. DOI: 10.4324/9780203195673.
- Jafari, J. y Xiao, H. (2016) *Encyclopedia of Tourism*. Springer, Cham, Switzerland. DOI: 10.1007/978-3-319-01384-8.
- Juan Alonso, J.M. de (2012) Ethics and responsible tourism: from principles to good practices. En: Rivera-Mateos, M. and Rodríguez-García, L. (eds) *Responsible Tourism, Sustainability, and Local Community Development*. University of Cordoba/AECIT/AACID/European Union, Cordoba, Spain, pp. 65–82.
- Kavafis, K. (1911) Ithaca. In: *Poesías Completas*. Hiperión, Madrid, p. 43.
- Klicksberg, B. (2004) *More Ethics, More Development*. Grupo Temas, Buenos Aires.
- Kostanje, M.E. (2016) For an ethical consumption of tourism. *The Sustainable Journey* 13 (July–Diciembre), 173–179.
- Lottman, H. (1998) *Jules Verne*. Editorial Anagrama, Barcelona, Spain.
- MacCannell, D. (2003) *The Tourist: a New Theory of the Leisure Class*, 3rd edn [in Spanish]. Editorial Melusina, Barcelona, Spain.

- Mencías, J. y Ogliette, G. (2020) *Covid-19 y el colapso del turismo en América Latina*. CELAG (Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica), Buenos Aires.
- Montero, J.C. (2005) *Turismo: Ética y Desarrollo*. ALCUHT, Mar de Plata, Argentina.
- Montero, J.C. (2013) Tourism development: from the ethics of principles to practice. *Steps* 11(1), 217–222.
- Moya, N.J. (2016) The ethics of the professional in tourism. *Études Caribéennes* 33–34, 3.
- Pearce, P.L. and Lee, U.-I. (2005) Developing the travel career approach to tourist motivation. *Journal of Travel Research* 43(3), 226–237. DOI: 10.1177/0047287504272020.
- Quintero-Venegas, G.J. y López-López, A. (2018) Tauromaquia y turismo oscuro en México: las corridas de toros como prácticas no éticas. *Teoría y práctica* 24, 197-228.
- Romero, L.A. (s.f.) Gobiernos fuertes y Estados débiles. *Voces en el Fénix* N° 18. Facultad de Ciencias. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Salabert, M. (2005) *Jules Verne, that Stranger*. Editorial Alliance, Madrid.
- Salcedo-Albaran, E., de León-Beltrán, I. and Rubio, M. (2008) Feelings, brain and prevention of corruption. *International Journal of Psychology Research* 3(3), 1–17.
- Sarat, A. and Culbert, J.L. (2009) *States of Violence*. Cambridge University Press, Cambridge, UK. DOI: 10.1017/CBO9780511581069.
- Twain, M. (2002) *The Innocents Abroad*. With an introduction by Tom Quirk and notes by Guy Cardwell, Penguin, New York.
- Verne, J. (1983) *History of Great Travel and Great Travelers*. Librería Porrúa, Mexico City.
- Weeden, C. and Boluk, K. (2014) *Managing Ethical Consumption in Tourism*. Routledge, New York. DOI: 10.4324/9781315879437.
- World Tourism Organization (UNWTO) (1999) *Global Code of Ethics for Tourism*. World Tourism Organization, Madrid.

¿Otro turismo para un futuro sostenible?

Hebe Vessuri

El hecho es que, con la crisis ecológica, estamos atrapados en un doble exceso: tenemos una excesiva fascinación por la inercia de los sistemas sociotécnicos existentes y una fascinación excesiva por el carácter total, global y radical de los cambios que hay que realizar. El resultado es un frenético paso de tortuga. Un apocalipsis en cámara lenta. Cambiar la trayectoria significa más que un mero apocalipsis y es más exigente que una mera revolución. Pero ¿dónde está la pasión para tales cambios?

(Latour, 2010)

Introducción

El programa de máster sobre desarrollo de destinos sostenibles de la Universidad de Uppsala (Suecia) (2021), plantea el siguiente dilema en su página web:

Los destinos turísticos de todo el mundo se enfrentan a importantes retos. Con menos visitantes, sus economías se verán amenazadas; con más visitantes, su sostenibilidad social, cultural y ecológica se verá amenazada. ¿Cómo hacer sostenibles estas visitas? ¿Qué se necesita para que los lugares de visita sean sostenibles y cómo podemos garantizar que sigan siéndolo?

(Universidad de Uppsala, 2021, página ya no disponible)

Este dilema se experimenta hoy de diferentes maneras en distintos ámbitos de la vida social y económica, especialmente desde la experiencia mundial compartida de la pandemia del COVID-19, donde la tensión entre los valores económicos y sociales parece irresoluble. De repente, nos vemos obligados a replantearnos muchas cosas que creíamos obvias. El turismo es una de ellas. Reconocemos su carácter histórico y contingente. El turismo es un fenómeno moderno, especialmente la industria del turismo de masas; es decir, su manifestación masiva, intensiva y comercialmente organizada, un conjunto de actividades orientadas a los negocios cuyas raíces se encuentran en el Occidente industrial y postindustrial. La tecnología ha estado estrechamente relacionada con el crecimiento del turismo internacional. Las innovaciones en el transporte fueron facilitadores esenciales de la expansión del turismo. En la segunda mitad del siglo XX, se convirtió cada vez más en un negocio global (Goeldner y Brent Ritchie, 2011). El desplazamiento de seres humanos por todo el planeta, y su concentración temporal en determinados lugares que se han convertido en "destinos turísticos", ha aumentado considerablemente la huella ecológica tanto a escala mundial como local. Los diversos riesgos asociados al turismo, entre ellos el calentamiento global, y el declive de la era del petróleo y el gas que caracterizó el siglo XX complican el futuro de la industria turística mundial.

El aumento de los viajes en todo el mundo de 25 millones de llegadas de pasajeros internacionales en 1950 a una previsión de 1.600 millones de pasajeros en 2020 se invirtió drásticamente en este año pandémico. Las llegadas de turistas internacionales a Europa, el destino más visitado del mundo, cayeron

un 66% en el primer semestre de 2020 en comparación con el mismo periodo de 2019; con un descenso del 97% en el segundo trimestre, las amplias restricciones de viaje y las cuarentenas en casi todos los destinos durante la segunda quincena de marzo y los meses de abril y mayo lastraron los resultados del primer semestre del año. Los resultados de junio (-90%) sólo indicaron una ligera mejoría con respecto a mayo (-96%), reflejo de una reapertura muy lenta y desigual de las fronteras en la Unión Europea que ha mostrado altibajos desde entonces. En América, estos descensos se han correspondido con el embargo de casi todos los viajes, incluido el turismo, en la mayoría de los países. Estas preocupaciones han continuado durante 2021 y 2022, ya que el control del COVID-19 sigue siendo un reto.

Esta situación agrava los profundos cambios en la transición de una sociedad industrial a una sociedad del riesgo, que se viene observando al menos desde la década de 1990. Los riesgos y problemas son múltiples. En este contexto, la iniciativa de la Universidad de Uppsala aparece como una de las muchas que existen en todo el mundo para buscar soluciones creativas a los desafíos del presente, en este caso, con relación a cómo redefinir y reconfigurar el turismo en la transición hacia la necesaria transformación social a nivel global. Como nuestro equipo en Uppsala no es especialista en el campo del turismo, al aceptar la invitación a participar en este volumen nuestros comentarios buscan reforzar ideas e iniciativas que ya están embarcadas en el cambio necesario, intentando contribuir a reajustar las formas de pensar y actuar del público en general en relación con la vida social y el papel del ser humano en la naturaleza.

Una preocupación ética y un cambio de valores

La sostenibilidad ha sido adoptada como objetivo por las Naciones Unidas. El concepto se desarrolló para ilustrar las interacciones entre el crecimiento económico, los límites medioambientales globales y la satisfacción de las necesidades físicas, psicológicas y sociales de la población mundial (Kidd, 1992). El término “desarrollo sostenible”, definido en el Informe Brundtland (Comisión Brundtland, 1987), señalaba la necesidad de gestionar el crecimiento haciendo hincapié en el respeto a las generaciones futuras mediante equilibrios duraderos en los ecosistemas. Desde entonces, se ha criticado esta noción alegando que el crecimiento económico no es sostenible porque va acompañado del agotamiento de los recursos y el deterioro de los servicios medioambientales. Incluso se ha argumentado que es un oxímoron que oculta el conflicto inherente de los sistemas humanos y naturales (Redclift, 2005). En 2015, el Consejo Internacional de Uniones Científicas (CIUC) y el Consejo Internacional de Ciencias Sociales (CICS) llamaron la atención sobre la posible incompatibilidad entre los objetivos de la agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Con la información actual, podemos prever que el desarrollo sostenible es un proceso a largo plazo con logros tecnológicos potencialmente imprevistos. Pero como la historia nos enseña que los avances

tecnológicos esperados no siempre llegan, y dadas las experiencias que muestran que dichos cambios ocurren en medio de condiciones que no han sido propicias para crear estímulos necesarios para inducir el desarrollo de innovaciones destinadas a reducir la depreciación medioambiental, debemos buscar respuestas a la incompatibilidad entre desarrollo económico y sostenibilidad medioambiental dentro de nuestras capacidades actuales (Spaiser *et al.*, 2017).

Existen distintos enfoques de la sostenibilidad. ¿Quién decide qué es bueno sostener? Existen innumerables nociones de sostenibilidad en la historia y la geografía. Los países tienen condiciones y necesidades diferentes, y las distintas dimensiones que implican sus necesidades no pueden reducirse a transacciones económicas. La idea de justicia medioambiental está vinculada a estos problemas. Por supuesto, también hay un enorme número de formas de entender la justicia o injusticia de algo. Sin embargo, aunque pueda haber muchos valores diferentes de la naturaleza, la gobernanza de “nuestro futuro común” requiere posturas sobre lo que es correcto hacer que estén firmemente justificadas. La pregunta que hay que hacerse es: ¿desarrollo para quién? Muchas de las instalaciones (aeropuertos, campos de golf, hoteles de lujo, etc.) tienen poco o ningún beneficio directo para la mayoría de la población local, pero si tiene efectos deletéreos que se extienden cada vez más a la comunidad. Además, gran parte de la riqueza producida se distribuye de forma muy desigual y a menudo la mayoría de la población no recibe nada. Por último, gran parte del empleo generado en los servicios relacionados con el turismo requiere relativamente pocas cualificaciones, pero también puede contribuir a reproducir la naturaleza explotadora de los anteriores tipos de trabajo a los que supuestamente debía hacer frente.

Sin embargo, se argumenta que muchos países pobres no tienen muchas más alternativas que el turismo como estrategia de desarrollo. Paradójicamente, gran parte de la inversión turística la realizan grandes empresas con sede en el norte global, y la mayor parte de los ingresos del turismo se los quedan las empresas transnacionales implicadas. A menudo, sólo una pequeña parte se queda en el país anfitrión, ya que la mayor parte se repatría a empresas con sede en otros países. Por ejemplo, la industria mundial de cruceros tiene su sede predominantemente en Estados Unidos, pero sus repercusiones se extienden por la mayor parte de las costas del continente americano. Hay concentraciones similares de las grandes cadenas hoteleras, con impactos sobre todo en las pequeñas naciones insulares.

Entonces, ¿cuál es la mejor manera de proteger los intereses de quienes se ven afectados y no se benefician del uso de los recursos turísticos, por ejemplo? ¿Cómo pueden los responsables políticos, los empresarios y el público en general comprender las dimensiones éticas del cambio medioambiental global, y cómo pueden las personas de todo el mundo, especialmente las más vulnerables a los problemas medioambientales globales, participar en las respuestas a los mismos? El modo en que las sociedades gestionan (o dejan de gestionar) los desequilibrios entre los bienes privados y los “males” públicos es la cuestión central de la gobernanza de la sostenibilidad medioambiental (CICS, 2013).

Hay muchas razones por las que el cambio medioambiental global y las prácticas sociales relacionadas deberían ser una cuestión de responsabilidad ética. Esto es aplicable al crecimiento global del turismo como uno de los sectores más importantes causantes del cambio tanto global como local. Es necesario hacernos responsables de los efectos nocivos que causamos los seres humanos, de la distribución equitativa de las consecuencias; debemos asumir responsabilidades basadas en el compromiso con un principio de prevención general de daños o con las exigencias humanitarias de solidaridad con los más vulnerables (Feliciano y Moser, 2013). Crear las actitudes y preferencias pertinentes es una premisa indispensable para intentar una transformación exitosa hacia una sociedad baja en carbono. Los políticos tienen la obligación de facilitar la "transición buscada para la gran mayoría (aceptación), obtener su consentimiento (legitimación) e invitar a la cooperación (participación)" (Feliciano y Moser, 2013, pp. 371-375). En este sentido, no cabe duda de que los responsables políticos deberían ser más valientes a la hora de tomar decisiones relacionadas con la protección del clima. La gente tiene muchas más ganas de abordar este problema de lo que se piensa y va por delante de muchos políticos y defensores de grandes intereses creados.

Se podría hablar del proceso de gestación de un nuevo contrato social basado en la necesidad de que la humanidad asuma la responsabilidad colectiva de evitar el peligroso cambio climático y otros riesgos que amenazan al planeta. Esto supondría cerrar las opciones habituales de crecimiento económico en favor de dar margen de maniobra a los habitantes de las zonas del mundo que ya sufren las consecuencias del comportamiento irresponsable de los países ricos y, en particular, a las generaciones futuras. Además, la transformación requiere estados serios y responsables, equilibrados con una amplia participación de sus ciudadanos.

De escalas y velocidades inadecuadas

Es necesaria una profunda transformación en la forma en que habitamos el planeta para que las sociedades mantengan o establezcan la seguridad humana y persigan una mayor sostenibilidad global frente a la degradación de los sistemas esenciales que sustentan la vida. ¿Dónde debe residir el poder de decisión sobre problemas que son a la vez locales, regionales y globales? ¿Nueva York, Miami, Buenos Aires, Kingston o Ciudad de México? También nos enfrentamos al difícil y confuso problema de que el alcance, la escala y la velocidad de la gobernanza no se corresponden con la velocidad y la complejidad del cambio medioambiental. La escala es un factor contextual clave, ya que determinados poderes de decisión sólo operan a determinadas escalas. También existe una dimensión de escala en el caso de las empresas como agentes privados, ya que presentan grandes variaciones, desde corporaciones globalizadas/transnacionales hasta entidades de base local, como pequeñas posadas turísticas y granjas familiares. Esto amenaza con dejarnos cada vez más sin respuestas adecuadas cuando se necesita un

cambio transformador. El cambio medioambiental global está vinculado a otras crisis sociales, económicas y políticas, como la pobreza y la desigualdad, y las agrava. La sostenibilidad global requiere medidas urgentes para proteger el planeta y garantizar la equidad, la dignidad humana y el bienestar. Uno de los problemas de las escalas es que, con demasiada frecuencia, los intentos de las evaluaciones globales de describir la ciencia en un marco unificado contribuyen a excluir voces de la toma de decisiones y a exacerbar las divisiones ideológicas en una sociedad global. De este modo, las evaluaciones contribuyen al creciente “déficit democrático” que impregna las instituciones internacionales.

Muchos de los cambios indeseables que afectan a los seres humanos y sus hábitats son el resultado de actividades humanas, como el consumo de combustibles fósiles, la deforestación, la intensificación de la agricultura, la urbanización, la sobrepesca, el turismo excesivo y la producción de residuos (véase, por ejemplo, el “Caso de San Miguel de Allende” en el capítulo 6 de este volumen). El cambio medioambiental global incluye la pérdida de biodiversidad, los cambios a gran escala en los recursos hídricos, los cambios fundamentales en los ciclos del nitrógeno y el fósforo, el agotamiento de la capa de ozono y la acidificación de los océanos. También incluye el cambio climático, que parece ser el más grave de los problemas medioambientales globales de la humanidad. Todos estos cambios están estrechamente relacionados con la aceleración de la producción y el consumo, el crecimiento demográfico y la globalización socioeconómica y cultural en un contexto en el que prevalecen amplios patrones de desigualdad. Juntos, constituyen una característica importante de la vida contemporánea, que requiere una política innovadora para lograr la transformación social.

Varios lugares del continente americano (por ejemplo, Machu Picchu en Perú, las Islas Galápagos en Ecuador y muchos parques nacionales estadounidenses y canadienses en temporada alta) están notificando de impactos excesivos debidos al gran número de visitantes. Al tiempo que ocurre el cambio climático, las temporadas de concentración de visitantes y el estrés causado en los destinos pueden verse igualmente alterados. Hay dos retos principales relacionados con el cambio climático. Uno es que dicho cambio es un fenómeno con repercusiones a escala verdaderamente global y el otro es que las emisiones de gases con efecto invernadero pueden causar alteraciones en el clima en todo el planeta, independientemente de la fuente donde los mismos se originen (IPCC, 2007).

Otra forma de entender el mundo

Estamos descubriendo un mundo nuevo. No es posible identificar soluciones eficaces para ese mundo si no comprendemos las interacciones y prácticas sociales y medioambientales. La capacidad de conocimiento actual es muy desigual en el planeta e inadecuada en todas partes para abordar el cambio medioambiental global y la sostenibilidad necesaria. Es importante comprender el papel de la ciencia a

la hora de estimular procesos de transformación deliberados, inclusivos, democráticos y meditados. Y es igualmente vital avanzar en la comprensión de cómo los diversos conocimientos científicos y de otro tipo, pueden integrarse para lograr transiciones culturalmente sensibles, localmente apropiadas y, sin embargo, eficaces hacia la sostenibilidad global.

El programa *Future Earth* (*Future Earth*, 2013) es un paso adelante en la búsqueda de un compromiso real por parte de investigadores, responsables políticos y financiadores para lograr una investigación integrada orientada a soluciones (véase: <https://futureearth.org>. Consultado el 22 de noviembre de 2022). Este programa proporciona una sólida base institucional para algo que se viene reclamando desde hace tiempo: una investigación que reúna a las ciencias naturales, sociales, humanas y de la ingeniería en un diálogo y una colaboración oportunos y significativos en torno a agendas conjuntas. Estimula la producción de conocimiento guiada por una visión de la ciencia trabajando con la sociedad para encontrar soluciones conducentes a la sostenibilidad global. *Future Earth* se puso en marcha durante Río + 20, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible celebrada en 2012 en Río de Janeiro (Brasil). El programa nació para proporcionar los conocimientos necesarios para que las sociedades respondan eficazmente a los riesgos y oportunidades que plantea el cambio medioambiental global y para apoyar la transición hacia la sostenibilidad mundial.

En ese mismo año 2012, y como parte del proceso de avance hacia nuevas comprensiones de la realidad, el CICS elaboró el informe *"Transformative Cornerstones of Social Science Research for Global Change"* (Hackmann y St. Clair, 2012). En el mismo se identifican seis preguntas que deben responderse para que la investigación sobre problemas medioambientales específicos dé lugar a transformaciones éticas y equitativas que conduzcan a la sostenibilidad. Estas preguntas son fundamentales para las ciencias sociales, ya que ponen en primer plano el espectro de conocimientos teóricos y empíricos, cualitativos y cuantitativos, básicos y aplicados, para abordar los urgentes retos del presente:

- ¿Por qué nos interesa saber cómo funciona el conocimiento?
- ¿Sabemos si el conocimiento "funciona"?
- ¿Cómo pueden estimularse determinadas formas de conocimiento?
- ¿Cómo acceden los usuarios al conocimiento, lo absorben y lo utilizan?
- ¿Existen nuevos mecanismos para conectar a los productores y los usuarios del conocimiento?
- ¿Necesitamos espacios de diálogo o nuevos intermediarios y qué debemos hacer en función de los primeros?

Como sugieren los argumentos propositivos basados en escenarios alternativos (Ostrom, 2009; Dasgupta, 2013) será necesario construir nuevos modelos y agendas de desarrollo; y junto con ellos, nuevas medidas de desarrollo sostenible, progreso y riqueza nacional que ayuden a monitorear el progreso global en desarrollo sostenible.

Gestión de riesgos, vulnerabilidad y resiliencia

El riesgo, en términos sencillos, es la posibilidad de que ocurra algo negativo. Significa incertidumbre sobre los efectos/implicaciones de una actividad relacionada con algo que los seres humanos valoran (como la salud, el bienestar, la riqueza, la propiedad o el medio ambiente), a menudo centrándose en sus consecuencias negativas e indeseables. La vulnerabilidad se define por estar expuesto a la posibilidad de ser atacado o herido, ya sea física o emocionalmente. La resiliencia se ha definido como la capacidad de un sistema social o ecológico para absorber perturbaciones manteniendo la misma estructura básica y formas de funcionamiento; su capacidad para adaptarse al estrés y al cambio (Parry *et al.*, 2008). Las formas en que los factores sociales y medioambientales interactúan para crear riesgo, vulnerabilidad y resiliencia son específicas de cada lugar y contexto. El cambio social y económico (que puede estar relacionado con la interacción de diferentes culturas a través de los viajes) suele ser un motor importante de la vulnerabilidad y la resiliencia, y el cambio climático y medioambiental no desempeñan un papel principal, sino de refuerzo. Dada la base social variable de las sociedades y el hecho de que el cambio climático y medioambiental no son uniformes, el riesgo, la vulnerabilidad y la resiliencia están muy diferenciados a escala social, espacial y temporal.

Algunas de las formas en que el turismo mundial agrava los riesgos son las numerosas conexiones entre la movilidad de las personas y las enfermedades. Las altas tasas de movilidad han generado nuevos riesgos como la sífilis, el SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida) o ahora el COVID-19, que son enfermedades vinculadas a la alta movilidad de pasajeros y turistas (Farmer, 1999, citado en Urry y Larsen, 2011). Los destinos turísticos son inmensamente vulnerables a los movimientos de enfermedades y, sobre todo, al miedo a las enfermedades, que de la noche a la mañana pueden convertir un lugar turístico en un lugar de pesadilla mortal, como hemos visto durante 2020. El terrorismo global es otro aspecto del nuevo desorden mundial que se ha ido imponiendo. Los turistas están en primera línea de riesgo, como demuestran los incidentes de París, Berlín, El Cairo, Mombasa, Yakarta, Caracas o Ciudad de México. Los efectos negativos que muchos desarrollos hoteleros o de clubes de golf tienen en entornos localizados son bien conocidos y se repiten en todo el mundo. La congestión de demasiados turistas en playas, bosques, parques u otros lugares de recreo puede destruir el paisaje y dañar la vegetación y la vida animal. Entre los más vulnerables al cambio climático se encuentran los centros turísticos de playa, como los de la costa del Golfo de Estados Unidos o las islas del Caribe. La actividad turística también consume mucha energía, incluida la construcción, la calefacción, la refrigeración y el ocio de los millones de personas que viajan por todo el mundo en una industria turística que sigue creciendo.

A medida que se comprenden los costes reales del turismo a gran escala, el crecimiento del turismo internacional puede resultar menos probable o rentable a largo plazo. Parece haber llegado el momento de aceptar que la resiliencia ante el cambio climático requiere adaptaciones a nivel de

conceptos, flexibilidad, habilidades y capacidades, redundancia, enfoques de colaboración multisectorial, planificación y previsión, diversidad y descentralización, así como planes de contingencia. Esta combinación de capacidades y actividades puede ayudar a reducir el riesgo de que el cambio climático afecte los sistemas naturales y humanos y las regiones, y de que pueda dañar o deteriorar un sistema. En otras palabras, puede reducir la vulnerabilidad del sistema a las nuevas condiciones (Feliciano y Berkhout, 2013). Muchos de los sistemas más frágiles ya están abordando la forma de reducir los efectos negativos sobre sus comunidades y ecosistemas (véanse los estudios de caso del capítulo 6 de este volumen con ejemplos concretos de las Américas).

Resulta difícil generalizar las soluciones, del mismo modo que sigue siendo problemático para los responsables políticos diseñar intervenciones sensibles al contexto basadas en indicadores generales de riesgo, vulnerabilidad o resiliencia, globalizando los indicadores disponibles. La resiliencia desempeña un papel crucial. Junto con la capacidad de adaptación, casi siempre está presente en cierta medida, incluso en grupos y sociedades con menos recursos. Les permite responder a los riesgos y vulnerabilidades medioambientales y adaptarse al cambio. Dependiendo de su nivel de capital humano, social, natural y financiero disponible, esas respuestas pueden implicar una cartera de estrategias. Así pues, a pesar de las dificultades de generalización y síntesis, los estudios de casos siguen teniendo un valor incalculable. En el proceso, estamos aprendiendo sobre las importantes decisiones que toman las personas en sus respuestas al cambio climático, su capacidad para moderar su experiencia del riesgo y cómo el propio cambio medioambiental puede afectar la capacidad de respuesta de las personas.

¿Y las declaraciones y acuerdos internacionales?

¿Se trata simplemente de firmar una declaración y resolver así el problema del cambio climático? Por supuesto que no. Se necesitan inversiones masivas en energía limpia, transporte limpio y agricultura resistente. Necesitamos aumentar la investigación y el desarrollo científico y técnico de nuevas tecnologías que creen empleo y reduzcan nuestra dependencia del carbono. Podríamos seguir enumerando cosas. Al final, sin embargo, el reto sólo se resolverá cuando los líderes mundiales y el espectro político se unan para negociar. Pero no cabe duda de que los acuerdos internacionales son importantes, y merece la pena intentar operacionalizarlos en diferentes escenarios de actuación. La evolución de la conceptualización de los valores relacionados con la naturaleza ha quedado reflejada en diferentes documentos internacionales, los cuales se exponen en la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES). Aquí encontramos: *Climate Change 2007: Synthesis Report*, *Millennium Ecosystem Assessment (MEA) (2005)*, *The Economics and Ecosystems and Biodiversity (TEEB) (2010)*, *System of Environmental Economic Accounting* de las Naciones Unidas (SEEA) (2012), *The Economics of Biodiversity: the Dasgupta Review (2021)* y el *Global Biodiversity Outlook (GBO)* (todos ellos citados en IPBES, 2019). Las partes interesadas son innumerables. Los

diversos valores de la naturaleza y las contribuciones de la naturaleza a las personas pueden y han sido incorporados en la toma de decisiones. También arrojan luz sobre las implicaciones socioecológicas de incluir o excluir tales valores en la toma de decisiones y sobre cómo utilizar los valores de la naturaleza para navegar hacia futuros más sostenibles (véase la Fig. 7.2: la creación y preservación de zonas especiales puede ponerlas a disposición de las generaciones futuras).

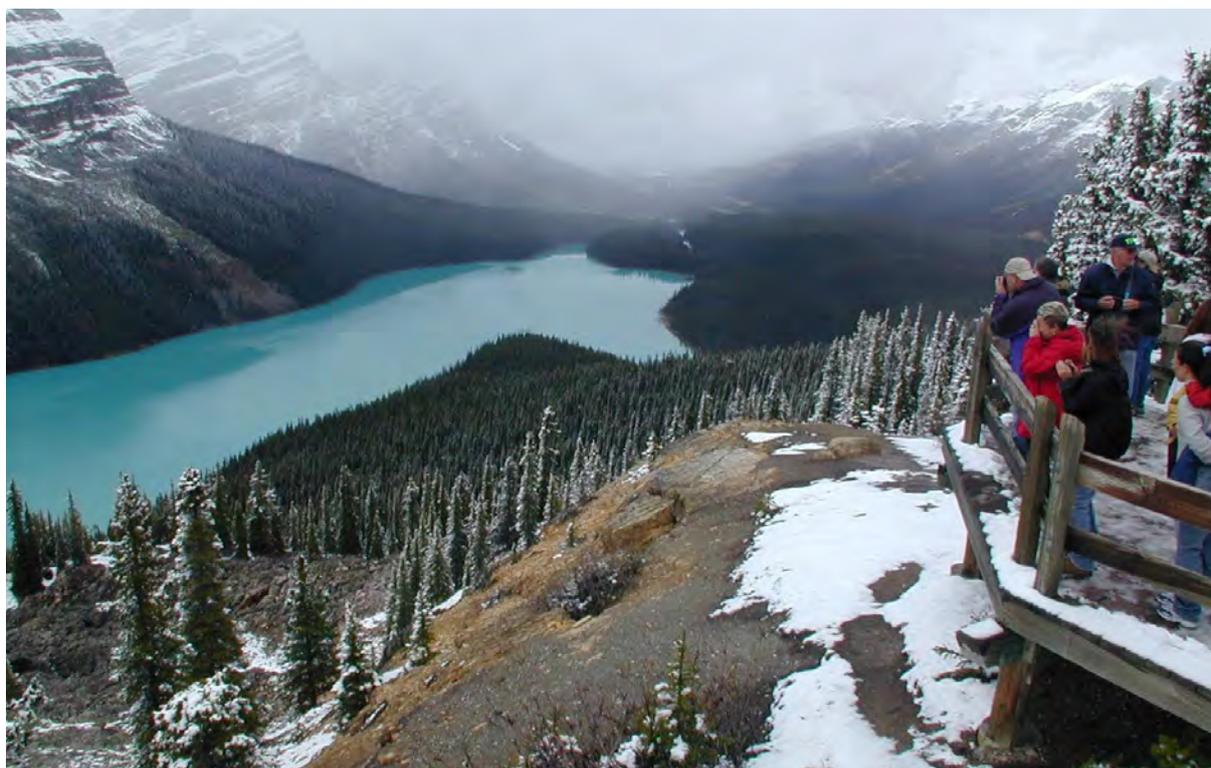


Fig. 7.2. Lago Peyto en el Parque Nacional de Banff, provincia de Alberta, Canadá. La creación y preservación de áreas especiales puede hacerlas disponibles para el disfrute de futuros habitantes del planeta, pero una buena gestión es clave.

Guimaraes (2013), en su contribución al *Informe Mundial sobre las Ciencias Sociales 2013*, sobre el cambio climático, reflexiona acerca de los fracasos en los intentos de traducir en acciones los acuerdos internacionales relativos al medio ambiente, convirtiéndolos en algo más que letra muerta. La lente política a través de la cual los observa muestra los tenues vínculos entre la ciencia, el debate público y la práctica, así como el papel definitorio que desempeñan los intereses económicos y el poder a la hora de facilitar u obstaculizar las reivindicaciones de conocimiento en los debates políticos. Además, las partes interesadas incluyen a la comunidad económica, desde el ámbito local al nacional, pasando por el mundial. La ciencia no tiene cabida en un vacío político, ni las políticas operan en un vacío de conocimiento, que es precisamente la razón por la que la política está inmersa en este juego desde el principio. Para comprender mejor el proceso por el que se materializan las decisiones basadas en hallazgos científicos es necesario entender cómo se incorporan las preocupaciones de la sociedad a la agenda de toma de decisiones públicas y cómo éstas incorporan los conocimientos locales y los

hallazgos de la investigación en un campo en evolución, especialmente en el complejo y cambiante sector turístico.

Combinar procesos de decisión verticales y horizontales, públicos y privados

Los procesos verticales de toma de decisiones suelen fracasar porque ignoran las realidades sobre el terreno y no son sensibles a las capacidades, percepciones e intereses locales. A la inversa, los procesos participativos tratan de abordar decisiones legítimas y eficaces, pero pueden empantanarse porque carecen del poder, la legitimidad o el alcance necesarios para lograr el cambio. Esta dicotomía se ha agudizado especialmente en el contexto de la sostenibilidad y cuando se aplica al turismo como una compleja interacción entre factores socioeconómicos y ecológicos.

Muchos problemas y soluciones de sostenibilidad implican diferentes escalas de gobernanza. En el caso del ecoturismo, suele tratarse de una actividad compleja, en la que intervienen diversas partes interesadas y en lugares frágiles desde el punto de vista medioambiental y económico (Giannecchini, 1993). Puede implicar muchos tipos diferentes de actividad y se han notificado muchos tipos de impactos ambientales y ecológicos. La comunidad local suele ser fundamental para el turismo en las zonas protegidas; en el proceso de maximizar la sostenibilidad y los beneficios económicos, fortalecer sus relaciones con la industria del ecoturismo y, de ese modo, potenciar los esfuerzos de conservación, a menudo surgen conflictos entre la comunidad local y la gestión de la conservación de la biodiversidad en esas zonas (Salafsky y Wollenberg, 2000). A veces, las comunidades locales también se ven marginadas del desarrollo turístico. Aunque el turismo en las áreas protegidas puede ser un vehículo para establecer relaciones mutuamente beneficiosas entre la población local, el área protegida y el turismo, no es fácil hacerlo debido a la complejidad de las relaciones y a los retos que plantea su gestión. La selección de objetivos acordados apropiados y la forma en que se evaluarán es importante ya que están implicados tanto sistemas naturales como socioeconómicos.

La capacidad de la población local para armonizar a largo plazo los medios de subsistencia, el desarrollo y la conservación a nivel local puede ser un reto. La población local suele verse marginada por el turismo. La relación entre el turismo, la población local y la conservación de la biodiversidad suele ser débil y la población local sigue dependiendo de los recursos naturales. A menudo falta una gobernanza adecuada, que incluya acuerdos públicos, privados y público-privados, y los intereses de los agentes públicos y privados son a veces incompatibles. Los agentes privados y la sociedad civil pueden influir en las decisiones de política medioambiental y económica.

Aceptar el cambio

Lograr un sistema más sostenible, incluido el turismo, requerirá nuevos enfoques y nueva información que abarque nuevos conocimientos y confianza mutua, así como un aumento del uso de conocimientos más adaptados a contextos socioecológicos específicos, que reflejen problemas y retos concretos. La industria turística debe colaborar estrechamente con las autoridades regionales y la comunidad para abordar todos los retos que las regiones recibirán del crecimiento del turismo. El desarrollo sostenible de los destinos y las regiones requiere una mejor supervisión, planificación comunitaria, educación, investigación, comunicación, gestión de los recursos naturales, espíritu empresarial y toma de decisiones. Como se ha documentado en los estudios de casos anteriores de este libro, hay casos de éxito, sobre todo cuando se emplean enfoques holísticos que implican a todas las partes interesadas y se aplican con un amplio apoyo.

Hoy en día, con el mundo entero todavía saliendo de las garras de la pandemia del COVID-19, todos los sectores se ven afectados por rápidos cambios, y no menos el turismo. Las prácticas turísticas actuales están experimentando cambios rápidos y significativos que no pueden separarse de una evolución estructural y cultural más amplia. Las comunidades y el sector exigen que se les incluya a la hora de decidir qué constituye una "buena vida" y cómo les implica.

Al principio de este artículo se planteaba la siguiente pregunta: "¿Qué se necesita para que los lugares de visita sean sostenibles y cómo podemos garantizar que lo sigan siendo?". Esto debe ser debatido globalmente por los ciudadanos, en consonancia con los valores cambiantes de los entornos sociales y con la inclusión de la comunidad científica. La transformación es un proceso de búsqueda social de soluciones duraderas, equitativas y creativas al problema de la vida sostenible. Al hacerlo, no puede comprometerse el derecho inherente de las personas a participar activamente en la configuración de la visión de una sociedad respetuosa con el clima y en el trabajo para conseguirla. En ese camino, la producción de visiones y de imágenes de un futuro deseable puede inspirarnos y guiarnos.

Referencias

- Brundtland Commission (1987) *Our Common Future*. Brundtland Report. The World Commission on Environment and Development. Oxford University Press, Oxford, UK.
- Dasgupta, P. (2013) The nature of economic development and the economic development of nature. *Cambridge Working Papers in Economics* (CWPE) 1349. University of Cambridge, Cambridge, UK.

- Farmer, P. (1999) *Infections and Inequalities: the Modern Plagues*. University of California Press, Berkeley, California.
- Feliciano, D. and Berkhout, F. (2013) The consequences of global environmental change: Introduction to Part 3. *World Social Science Report 2013*. Institut Supérieur du Commerce (ISSC), Paris.
- Feliciano, D. and Moser, S. (2013) Towards greater equity in sharing the risks and burdens of global environmental change: Introduction to Part 5. *World Social Science Report 2013*. Institut Supérieur du Commerce (ISSC), Paris.
- Future Earth (2013) *Future Earth Research for Global Sustainability*. Draft Initial Design Report. Disponible en: https://www.wcrp-climate.org/JSC33/presentations/Future_Earth.pdf (consultado el 3 de diciembre de 2022).
- Giannecchini, J. (1993) Ecotourism: new partners, new relationships. *Conservation Biology* 7(2), 429–432. DOI: 10.1046/j.1523-1739.1993.07020429.x.
- Goeldner, C.R. and Brent Ritchie, J.R. (2011) *Tourism, Principle, Practices, Philosophies*. Wiley, Chichester, UK.
- Guimaraes, R. (2013) Failing to translate science into policy? From Stockholm 1972 to Rio+20. *World Social Science Report 2013*. Institut Supérieur du Commerce (ISSC), Paris.
- Hackmann, H. and St. Clair, A.L. (2012) *Transformative Cornerstones of Social Science Research for Global Change*. Institut Supérieur du Commerce (ISSC), Paris.
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) (2007) *Climate Change 2007: Synthesis Report. A Contribution of Working Groups I, II and III to the IPCC Fourth Assessment Report, Intergovernmental Panel on Climate Change, Geneva, 2*. Cambridge University Press, Cambridge. DOI: 10.1017/CBO9780511546013.
- Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES) Diaz, S., Settele, J., Brondízio, E.S., Ngo, H.T. and Guèze, M. (eds) (2019) *Summary for Policy Makers of the Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services*. IPBES Secretariat, Bonn, Germany.
- International Social Science Council (ISSC) (2013) *World Social Science Report*. ISSC, Paris.

- Kidd, C.V. (1992) The evolution of sustainability. *Journal of Agricultural and Environmental Ethics* 5(1), 1–26. DOI: 10.1007/BF01965413.
- Latour, B. (2010) Where are passions at the height of the stakes? En: IDDRI Annual Report 2010. Institut du développement durable et des relations internationales (IDDRI), Paris, p. 3. Disponible en: www.iddri.org/g/iddri/Rapport-d-activites/RA-Iddri2010-ENWEB.pdf (consultado el 22 de noviembre de 2022).
- Ostrom, E. (2009) A general framework for analyzing sustainability of social-ecological systems. *Science* 325(5939), 419–422. DOI: 10.1126/science.1172133.
- Parry, O.F., Canziani, M.L. and Palutikof, J.P. (2008) Climate change 2007: impacts, adaptation and vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/> (consultado el 22 de noviembre de 2022).
- Redclift, M. (2005) *Sustainable development (1987-2005): an oxymoron comes of age*. *Sustainable Development* 13(4), 212–227. DOI: 10.1002/sd.281.
- Salafsky, N. and Wollenberg, E. (2000) Linking livelihoods and conservation: a conceptual framework and scale for assessing the integration of human needs and biodiversity. *World Development* 28(8), 1421–1438. DOI: 10.1016/S0305-750X(00)00031-0.
- Spaiser, V., Ranganathan, S., Swain, R.B. and Sumpter, D.J.T. (2017) The sustainable development oxymoron: quantifying and modelling the incompatibility of sustainable development goals. *International Journal of Sustainable Development & World Ecology* 24(6), 457–470. DOI: 10.1080/13504509.2016.1235624.
- Urry, J. and Larsen, J. (2011) *The Tourist Gaze 3.0*. Sage, London. DOI: 10.4135/9781446251904.

Capítulo 8

Conclusiones: El futuro del turismo en las Américas

Edward W. Manning y Luis E. Márquez



Capítulo 8:

Conclusiones: El futuro del turismo en las Américas

Edward W. Manning y Luis E. Márquez

Resumen

Este breve capítulo apunta a un futuro positivo para el turismo en los años postpandemia, tras superar la crisis del COVID-19, y plantea igualmente que es necesario continuar promoviendo el desarrollo de resiliencia y sostenibilidad en la industria turística y sus destinos.

Introducción

Turismo Sostenible en las Américas se ha escrito para documentar y examinar el advenimiento de una forma más sostenible de turismo para las Américas. Proporciona pruebas de la contribución que las naciones y destinos de las Américas están haciendo a la implementación global del turismo sostenible. Los autores han identificado los pasos clave para hacer que el turismo sea más sostenible a todas las escalas, incluyendo la institución de políticas, métricas y certificaciones que han sido bloques de construcción a nivel nacional y de destino. Los estudios de caso y los enfoques documentados en los capítulos anteriores aportan pruebas de avances que pueden sostener la industria turística y los destinos y recursos que utiliza.

El futuro del turismo en las Américas

¿Cuál es el futuro del turismo en las Américas? Durante décadas han llamado la atención de los profesionales del sector y de sus clientes ejemplos de turismo que ha perjudicado a los destinos que utiliza y que, por el contrario, ha contribuido a restaurar y apoyar una gestión sensata. Si el turismo no se planifica y gestiona para sostener su base de recursos, esto conducirá a un futuro problemático. La dislocación global de todos los sectores durante la pandemia del COVID-19, que afectó especialmente al turismo, ha reforzado el impulso para que el turismo tome las riendas de su futuro y actúe para proteger

y sostener sus bases sociales y medioambientales. Comprender los riesgos que corre el turismo se ha convertido en un motor para que el sector busque la estabilidad y también persiga el cambio positivo. Muchas empresas turísticas desaparecieron cuando el turismo se redujo significativamente desde 2020 hasta 2022. Esto es especialmente cierto en los destinos que dependen en gran medida de los viajes internacionales. Los ejemplos son fáciles de ver en lugares como Cuba, los destinos de playa de México y el Caribe oriental, y los sitios del Patrimonio Mundial en toda América. Durante la pandemia, muchos de estos lugares fueron inaccesibles para casi todo el mundo excepto para algunos lugareños, con el cierre de zonas específicas y la reducción o incluso la eliminación de los viajes aéreos, en barco o incluso por tierra. Mientras que en países más grandes como EE. UU. o Brasil era posible viajar entre partes del país, lo que permitía cierto grado de desplazamiento para los residentes, el turismo en general y los viajes en la mayoría de los medios de transporte se redujeron significativamente.

A nivel mundial, y en los destinos de las Américas, la industria del turismo ha trabajado para salvar la industria, para mantener sus alojamientos, atracciones, restaurantes, etc. en condiciones que permitieron su reapertura tan pronto como se alcanzaron soluciones para el COVID-19 y fueron suficientes para que los viajeros desearan visitar los destinos de nuevo. Una cuestión clave para el sector turístico, como para otros, en la pandemia, era la retención de personal capacitado, capaz de atender a los visitantes y ayudarles a mantener las atracciones, servicios y experiencias turísticas. El tratamiento que se daba a esta cuestión variaba de un país a otro: algunos ofrecían ayudas a los desempleados, mientras que otros no. Como resultado, un número significativo de personas que de otro modo estarían involucradas en la industria del turismo, y ciertamente aquellas que estaban involucradas en el turismo estacional, prácticamente desaparecieron del empleo turístico. La mayoría de quienes debaten sobre el futuro del turismo en 2023 prevén ahora un repunte significativo, tan pronto como la vacunación y la reducción de la infección hayan aumentado la confianza de los turistas en su capacidad para visitar destinos con un riesgo de infección muy reducido.

El turismo en las Américas en 2023 recuperó el optimismo. La mayoría de los centros turísticos, excursiones y atracciones estaban abiertos de nuevo en la primavera de 2023, aceptaban reservas y fueron capaces de restablecer los precios del alojamiento y el transporte a los niveles anteriores a la pandemia. Los principales retos fueron: (i) Volver a contratar personal para el sector; (ii) Ayudar a los servicios turísticos a reabrir; y (iii) Restablecer las cadenas de suministro de los productos que buscan los visitantes y el sector.

El turismo ve ahora un futuro positivo en las Américas. Nunca ha sido posible predecir en realidad el futuro, especialmente el de una de las industrias más complejas del planeta, el turismo. El turismo es afectado por lo que ocurre en la industria en el destino, en el país, territorio, comunidad y, de hecho, en otras partes del mundo de donde proceden los visitantes. El número de turistas sigue estando sujeto a las condiciones meteorológicas tanto en el destino como en el lugar de origen de los visitantes. El cambio

climático puede alterar la seguridad o los climas agradables que resultan atractivos para los turistas. ¿Cambiarán las estaciones hasta el punto de que los turistas ya no querrán o necesitarán viajar para escapar del invierno? ¿O se alterará su elección de destino o de época de viaje debido a los cambios de estación o a la frecuencia de las tormentas? También está claro que la ética del turismo se ha convertido en un factor importante que afecta tanto la gestión de los destinos como los comportamientos esperados y reales de los turistas. Como se señala en el capítulo 7 de este volumen, se considera que la sostenibilidad incluye el respeto y la protección del entorno natural, las culturas locales y todos los valores importantes asociados al turismo y sus destinos. Cada vez está más claro que el turismo sostenible y de éxito tendrá que incluir la consideración de todos estos aspectos y será un elemento clave en la comercialización de destinos, viajes y empresas.

En muchos sentidos, al sector turístico y a todas las partes interesadas se les pide que se preparen para potenciales situaciones desconocidas. Aunque es posible intentar predecir el futuro, los rápidos cambios han hecho que sea un reto mayor reducir la lista de condiciones e impactos futuros que es más probable que se produzcan. Sin duda, el sector se enfrenta al reto de hacer que sus ofertas y destinos sean más sólidos y resistentes a los cambios que les afectarán. Estos abarcan una serie de retos conocidos, como la posibilidad de futuras pandemias, la posible gama de impactos del cambio climático en la industria y en destinos específicos, y la capacidad de reaccionar rápidamente cuando la industria deba hacerlo. Los acontecimientos económicos y políticos también pueden llegar repentinamente como sorpresas que desestabilicen las condiciones necesarias para un turismo seguro y exitoso. Será esencial crear resiliencia frente a todos ellos y, como ya se ha señalado, una herramienta importante será la creación de condiciones mediante enfoques de gestión adaptativa que permitan una reparación lo más rápida posible. A partir de 2023, los turistas volvieron pronto a viajar a los destinos más deseados en décadas pasadas. Mantener la sostenibilidad de éstos y de la industria turística de las Américas seguirá siendo un objetivo esencial para todos.

Ediciones Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
Universidad de Carabobo. Venezuela.

Para su diagramación se utilizó Adobe InDesign, versión CS6.
Esta versión electrónica en formato PDF es de acceso abierto, disponible en:
El Repositorio Institucional de la Universidad de Carabobo RIUC
www.bc.uc.edu.ve

La versión electrónica en formato PDF se terminó de diagramar y se subió al Repositorio
Institucional de la Universidad de Carabobo el
23 de febrero de 2024.

TURISMO SOSTENIBLE EN LAS AMÉRICAS

Editores Edward W. Manning y Luis E. Márquez

Turismo sostenible en las Américas introduce al lector en el establecimiento del turismo sostenible en la región. Examina cuestiones como ¿qué se entiende realmente por turismo sostenible?

A lo largo de ocho capítulos, el libro aborda la evolución y aplicación del concepto en las Américas desde sus orígenes, al tiempo que documenta casos de éxito en la aplicación de políticas de turismo sostenible de varios países de las Américas. Los estudios de casos nacionales y regionales examinan con sentido crítico qué significa turismo sostenible en un destino y cómo puede construirse en la práctica el concepto de sostenibilidad para mostrar resultados en diferentes situaciones culturales y ecológicas, desde lugares indígenas locales hasta entornos urbanos.

El libro presenta conclusiones sólidas e incluye contenidos procedentes de:

- investigaciones de académicos y experiencias de quienes trabajan en el patrimonio;
- los recientes criterios e indicadores de turismo sostenible elaborados por el GSTC y otros trabajos sobre normas, indicadores y observatorios asociados a la OMT;
- casos de éxito en la gestión de destinos turísticos occidentales y aplicación de lecciones pertinentes a las Américas;
- proporciona apoyo a quienes necesitan estudiar y gestionar impactos en los destinos turísticos.

Es un valioso complemento a la actual falta de bibliografía sobre este concepto de especial interés para quienes trabajan y estudian la gestión del turismo y temas afines.



Fotografía de la portada: Edward W. Manning

ISBN: 978-980-233-809-2



9 789802 338092

